HUM®

NUMERO 77 $ 20.000.-

- REPORTAJE A ALTERIO
- LA NEGRA VIVIO MIL
- LA PLAYA, ¡QUE TORTURA!
- LA SOCIEDAD PSICOLOGICA SE DEFIENDE
- NEURAS DE LA VEJEZ

¡DELE, VAMOS!
¡DELE!
¡VAMOS LEO, QUE USTED NO PUEDE!

Animate.

Diseño Gráfico
y Publicidad

Dibujo y Pintura

Decoración

Fotografía
y Cine

Escuela Panamericana de Arte

Centro: Venezuela 842
Belgrano: Juramento 1765

Inscribite antes del 15 de marzo
Te entregamos un equipo de dibujo.

Título no oficial avalado por 25 años de enseñanza

¡RECUERDEN MIS AMIGOS QUE TODOS SUS COMPATRIOTAS LOS ACOMPAÑAN EN ESTE SACRIFICIO!
ESTACIONAMIENTO EXCLUSIVAMENTE PARA EL SELECCIONADO NACIONAL
FILLOL
MARADONA
MARADONA
KEMPES
PASSARELLA
GALTIERI (BIEN DECLARADO)

Ceo se va para arriba
YEHUDI PICHULIN
CPS

NADA SE PIERDE

La máquina de etiquetar

YO NO SOY, TU ERES, ELLA ES.

Hace unos días, Jorge Sábato nos hizo llegar un apunte con esta reflexión: "En recientes declaraciones, Juan Alemann sostuvo que *'entre los dirigentes que critican la privatización del petróleo hay algunos que en el fondo son comunistas disimulados'*. Usando como vara de medición tal criterio, quedarían pocas dudas de que Alemann mismo sería en el fondo comunista, puesto que fue uno de los máximos responsables de la *estatización* de la Italo, pecado mortal del cual seguimos ignorando su razón de ser. Más grave todavía: Videla, Massera y Agosti, firmantes de la Ley, también estarían incursos en ese pecado".

Atamos cabos. Ese mismo día, Carlos Burone comentaba por radio la repercusión –que para algunos quiso ser no sólo artística– causada por las actuaciones de Mercedes Sosa. Y su conclusión fue demasiado obvia: "Los amantes de Brezhnev" habían demostrado ruidosamente su entusiasmo por la reaparición de la cantante.

Claro, empezó –o sigue– el reparto de etiquetas simplistas. Cuando se pide mayor apertura y tolerancia, cuando se abre el abanico de opiniones, hay quienes parecen querer cerrarlo con la intención de demostrar que no hace tanto calor como para refrescarse con una variedad de ideas o gustos.

Y le tenemos miedo a ese vicioso ping pong que nos manda de uno a otro extremo (porque desde la otra punta de ese callejón sin salida también te etiquetan). Nos agobia esa rígida visión que todo lo intenta embretar en sólo dos dogmáticas y contrapuestas formas de interpretar la realidad.

En nuestro país –voces oficiosas y oficiales lo hacen– suelen ser mostrados como modelos en cuestiones científicas y económicas, países con los cuales se omite otra comparación importante: también pueden ser modelos de pluralidad de ideas y tolerancia.

Nos toca de cerca, como a todos, la posible eficacia de ese mecanismo rotulador. Sabemos que es un freno a la cultura y que, además, no ya el humor sino el periodismo todo puede ser inimaginable en ciertas condiciones extremas.

Ni amantes de Brezhnev, entonces, ni profanadores de tumbas judías. *Recordemos que cuando se terminan las etiquetas, se empieza a marcar sobre la piel.*

Los Irresponsables.

Palito: "Menotti debió haber tenido más dignidad"

"Tenía que renunciar antes de criticar al patrón"

¿Quién asesora a Ongania? ¿Alberto Locati?

Fuera de Correo

PALITO, MENOTTI, LOS QUE HABLAN Y LOS QUE SE CALLAN

Queridos amigos de Humor:

Los llamo "amigos" porque ustedes no son otra cosa para mí.

Y es Palito Ortega, Ramoncito, el que me ha impulsado a escribirles. El cantautor y empresario, que dice que al Sr. Menotti le faltó dignidad y que antes de criticar al patrón debió haber renunciado. ¡Qué formidable concepto, qué claridad de pensamiento! El pueblo debería tener presente el concepto de dignidad de Ramón Ortega; de esta manera los disconformes, para poder criticar, hubieran renunciado a sus conchabos en forma digna y los jubilados hubieran protestado a piacere; en cambio los adulteradores de nafta, al no efectuar ninguna crítica, po drían mantenerse en sus puestos y beneficiar a la YPF. Por supuesto que los estudiantes, eternos criticones, deberán rendir examen de egreso –pagando gruesas sumas– para tal fin. En cambio, los que desde el Jardín de Infantes tengan a sus padres en la cooperadora, hagan regalos a los maestros, adulen a los profesores y se abstengan de hacer críticas al sistema educacional, podrán disfrutar del acceso irrestricto a la Universidad. Podría hacerse una campaña nacional, con el lema: "Renuncie primero, critique después".

Más adelante, dice Palito –con esa claridad que le ha dado su triste vida, su duro trayecto hacia la fama– que lo expresado por Menotti lo dicen a diario muchos políticos y no pasa nada. ¿Qué querrá que pase? Y en otro párrafo, le parece saludable que se pueda hablar, pero sentencia que también hay que comenzar a hacer. Y tiene razón: él ha hecho "La Felicidad", "Yo tengo fe" y unos cuantos jingles oficialistas. Dale, Palo, seguí haciendo. Luego se pone escéptico, pues no quiere que hable cierta gente que cuanto diga va a tener mucha repercusión. Claro, que hablen los que no tienen padrinos ni manijas, que a ésos los hacemos callar por las buenas o las malas.

Y ya casi al final de la nota, se muestra respetuoso de los que cantan canciones testimoniales, y apro vecha para darles con un hacha. Afirma que son demagogos. Linda forma de eliminar competencia: que se vaya la Negra Sosa, que no venga Serrat, que se muera Piero y que desaparezca Serú Girán. El sí que hizo por el país, no los criticones. El lo trajo al Pancho Sinatra y mendigó apoyo porque perdía plata, pero lo trajo.

Es inútil: hay changuitos cañeros que terminan siendo alcahuetes del capanga. En una nota que le hicieron a Palito, contaba cómo el patrón del restaurante donde trabajaba de lavacopas, lo encerraba por las noches en el sótano. Y yo creo que sigue ahí en ese sótano oscuro: un pobre provinciano que olvidó sus orígenes y se convirtió en aliado de los que en nombre de la Democracia prohíben la política, el gremialismo, el derecho de huelga.

¿Te imaginás, Palito, cuando un día esto cambie y te tengamos que hacer un jingle?

Gracias, Humor, por dejarme volcar esta bronca en el papel. Si no me la publican no importa: tengo un amigo a quien contarle mis cosas.

Horacio T. Della Pietra
ENSENADA DE BARRAGAN

N. de la R.: El recorte que reproducimos, tomado de "Siete Días", en 1973, te sacará de tu error. Palito, hace unos nueve años, decía cosas parecidas a las de Menotti.

PALITO: EL SOCIALISMO Y EL CANTO DE LAS AVES

Hace algunos días, el periódico Juventud —órgano de la Federación Juvenil Comunista argentina— publicó un reportaje a Palito Ortega, aparecido a fines de enero en el periódico uruguayo Presencia. Como no es nada habitual que el popular cantante se interne en resbaladizas lucubraciones políticas, Siete Días reproduce a continuación parte del diálogo, pese a que en el tiempo transcurrido algunos hechos pueden haber modificado su opinión.

PRESENCIA: —*¿Qué te indujo o te llevó a presentarte en actos del Encuentro Nacional de los Argentinos?*

PALITO ORTEGA: —Mirá; más allá de una ideología determinada yo soy amante de la libertad y los derechos del ser humano. Justamente esos actos eran para recaudar fondos para los presos políticos.

—*¿Por qué siendo como eres, un ídolo de los más humildes, nunca cantaste, digamos, para esclarecerlos?*

—Yo vi cómo se hizo una industria con la canción-protesta, cómo quienes la cantaban se hacían millonarios, adquirían su lujoso departamento, coche último modelo, y bebían en las boîtes whisky importado. Puede que mis canciones sean cursis, también quizá sea cursi el canto de las aves, la parejita tomada de la mano... pero es parte de la realidad, como los campesinos y los obreros.

—*¿No crees que la canción Tirate al río te hizo aparecer como un cipayo del régimen?*

—Debo aclararte que esa canción fue mi reacción contra los amargados. La escribí cuando, en determinado momento, en mi país vejaban a los jóvenes de cabello largo, censuraban la falda corta y hasta querían prohibir que las parejas se besaran en la calle. Si fuera cipayo habría apoyado esas arbitrariedades.

—*¿Has actuado en algún país socialista?*

—Todavía no, porque no se presentó la oportunidad. Justamente, en junio o julio de este año voy a la Unión Soviética.

—*¿Crees que Perón, o el peronismo, podrán producir el cambio que tu país necesita?*

—Yo considero que la justicia social puede llegar únicamente por la vía del socialismo. En cuanto a tu pregunta concreta, ni siquiera los dirigentes peronistas pueden decir qué pasará con el movimiento justicialista. Por lo demás, no creo que Cámpora ni ningún otro dirigente conformen a los adictos de Perón. Este pueblo no es el que Perón gobernó.

—*¿Cuál sería tu mensaje para los pueblos oprimidos de América latina?*

—El pueblo tiene un límite de resistencia para la opresión y se tiene que liberar en la forma que sea. Cuando llega al convencimiento de que el único camino es unirse para luchar, nada ni nadie puede detenerlo.

LOS INSUFRIBLES

● Los que traen colaboraciones horribles y critican las que se publican en la revista.

● **El olor de los pasillos del subterráneo.**

● Los que cuando volvés de las vacaciones te espetan: "pero no te quemaste nada".

● **Los apoderados de los jugadores de fútbol.**

● Los que nos cuentan que se van de vacaciones cuando nosotros ya estamos de vuelta.

● **El tema "La Cotorra".**

● El baile de los pajaritos.

● **Nikka Costa.**

● Las perchitas autoadhesivas que se despegan.

● **Las promociones de "Realidad 82"**

● El grandote rubio y barbudo de "Polémica en el Fútbol" y "Toda la Verdad".

● **Los colimbas que se burlan, desde la caja de su camión militar, de los pasajeros de los transportes.**

● La vuelta de Tito Alberti.

● **La familia Lovino, de Esperanza, y su perro.**

● El Sr. De La Piedra.

INSUFRIBLES A PEDIDO

Hordas de lectores se abaten diariamente sobre la redacción para clamar por la inclusión de determinadas personas en la ya mítica sección **"Los Insufribles".**

No los podemos complacer a todos, como pasa siempre en estos casos. Pero por esta vez, vamos a hacer una excepcioncilla.

Parece que son muy insufribles, los siguientes seres humanos que pululan por nuestras tierras:

● **Los Sres. Garansini y Oubiña.**

● **El Mayor Aquino.**

● **El Sr. Migliardi.**

● **El Sr. Meilán, de Cadasa.**

● **Juani Berstain, de Tandil.**

● **El Turístico Goldfarb.**

● **La Srta. Sasson.**

Y por hoy, basta. No insistir, porque no queremos convertir la revista en una suerte de guía telefónica. ¿Capito?

Sabiduría Arabe

"Antes de depositar tus posaderas, revisa bien las arenas donde vas a descansar. No hay nada más indecoroso que sentarse sobre una cobra".

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

DENUNCIAMOS COMO TERMINARA "EL RAFA"

Ya se sabe que el famoso tope de los 32 millones ha producido un descalabro en la TV y muchos programas han dado los hurras e hicieron mutis por el forro de los bolsillos. Otros están a punto de hacer lo mismo, y a telenovelas programadas para durar siglos han tenido que fabricarles de apuro un final cualquiera.

Hay varias versiones acerca del finish que tendrá el famoso "Rafa". Ninguna responde a la realidad. Anticipamos el verdadero final en base a informes proporcionados por Iglesias Rouco y Manfred Schönfeld:

"El Rafa enfrenta serios problemas económicos y de relación con sus vecinos, a causa de las pérdidas que sufre el quiosco. Su hijo Cholo pretende desbancarlo a fin de arreglar la situación, pero El Rafa se niega a largar, apoyado por una parte de la barra. A su vez, el Cholo recibe la adhesión de otro sector. La crisis se precipita al sufrir el Rafa un leve infarto, que lo obliga a dejar el quiosco en manos de su fiel amigo Pascual y a retirarse a una casa en Olivos. El Cholo aduce que el Rafa está muy enfermo y lo presiona para que le transfiera la parada, visitándolo varias veces y recibiendo una negativa y airada respuesta. Pascual, sin posibilidades de resistir, entrega el quiosco al Cholo, que queda dueño de la situación. Los amigos del Rafa se retiran (por ahora) y el Cholo comienza a manejar el quiosco anunciando que allí se gasta mucho y suprimiendo los matecitos y la galleta. Luego, festeja su triunfo con un gran asado en compañía de la barra, dando a entender que ahora sólo espera tener un hijo con la Delmónico para que éste, con el tiempo, continúe con el proceso de la parada."

¿Será de veras un final feliz?

Programa de entretenimientos conducido por Claudia Cherasco.

13 BURBUJAS

Programa para chicos de origen mexicano.

17 **2 EL INCREIBLE HULK**

Bill Bixby y Lou Ferrigno protagonizan

Los míos, argentinos

La programación televisiva del suplemento **"Así"** de **"Crónica"**, incluyó esta información el día 25 de febrero.
Por suerte, los chicos de origen mejicano no abundan.

EXHIBICIONISTA PRESO

Un exhibicionista fue enviado a la cárcel por el delito de "ultraje público al pudor".

Actuaciones llevadas a cabo por el Departamento de Orden Público pudieron establecer que **Víctor Romero**, oriental, viudo de 65 años, en la zona de Jardines del Hipódromo continuamente mantenía discusiones con los vecinos. Romero desde hace varios meses ponía fin a las discusiones realizando exhibicionismo.

Las pruebas reunidas por los funcionarios policiales, como asimismo el aporte de varios testigos, motivaron que el Juez de

De la Discusión nace la Luz

Es una noticia policial publicada en **"El País" de Montevideo,** el 19 de febrero del '82.
Después de leerlo, uno no puede evitar algunas reflexiones y preguntas. Si las discusiones eran continuas y Romero las liquidaba siempre de una manera tan original, ¿no será que las vecinas le buscaban la lengua? **¿O alguna otra cosa?**

Leyendas Al Santo Dope

El paquete —o marquilla— de los cigarrillos nacionales **"Camel"**, ofrece al curioso unas cuantas particularidades. Es casi igual al original americano, pero varios de los textos lucen en castellano.

Los estudiantes y muchos muchachos jóvenes, han creído descubrir en la figura del camello dromedario que aparece en el anverso, una serie de cochinísimos dibujos ocultos.

Nosotros, en cambio, preferimos ocuparnos del reverso. Allí se ve una leyenda en inglés de una incongruencia que apabulla. Dice: **"Don't looks for premiums or coupons, as the cost of the tobaccos blended in CAMEL Cigarettes prohibits the use of them".** O sea: "No busque premios o cupones, ya que el costo de los tabacos mezclados en los cigarrillos CAMEL prohibe su uso".

Y pensamos nosotros:

¿De que cupones y premios hablan?

¿Qué hace ahí ese texto, voto a Piccardo?

Chequera R-6

11 cuotas, escucho trueques, cemento, papas, aspirinetas. San Martín 522 2º "G".-

Técnic chofer

Desesperadazo

Este curioso anuncio fue publicado en la "Crónica" del sur argentino, el 18 de febrero.
Llegamos tarde con las aspirinetas: el Sr. de la calle San Martín ya había aceptado cemento y papas de otro interesado más rápido que nosotros.

Sin restricciones de edad o experiencia

n el clima más propicio a nuestras actividades para la expresión creativa y recreativa de nuestro tiempo.

• Expresión corporal para chicos y adultos • Juegos teatrales para chicos • Iniciación teatral para adolescentes • Teatro recreativo para parejas • Gimnasia • Jazz y movimiento • Creatividad '82 • Gimnasia energética • Yoga • Taller infantil para la formación y recreación del lenguaje • Encuentros abiertos para adolescentes • Espectáculos para todos • Café teatral.

ESPACIOS para el tiempo creativo de Buenos Aires.
Dirección: Adela Goldberg - Pablo Waisberg
Bulnes 1350 - Inscripción: Lunes a viernes de 18 a 21 hs.

RAPHAEL, PRIMER TRIUNFADOR EN VIÑA DEL MAR

VIÑA DEL MAR, Chile (EFE) — El cantante español Raphael conquistó en la madrugada de hoy a los asistentes del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar y logró la primera Antorcha de Plata, como triunfador. El intendente de la ciudad, Edmundo Crespo, entregó el premio al cantante hispano. A mitad de la actuación al público [illegible]

Prueba Irrefutable

"La Razón" del 19 de febrero, no hace más que confirmar la sospecha de muchos: **Raphael, invertido.**

individuos, hace posible imaginar hasta lo mas insolito.

El caso siguiente se registró en el deparamento de Canelones. **Irema Oroño Morales de Siluaga**, casada, de 37 años, denunció ante las autoridades policiales, que **Ofel Amalio Pereira**, divorciado, de 50 años, que se domiciliaba en una vivienda ubicada en el kilómetro 22,700 de la ruta 101, había abusado de su cabra.

Nuestro corresponsal Miguel Angel Vignola, señaló que el sujeto fue detenido y en efecto admitió sin dilación el cargo en su contra. El juez departamental decretó su procesamiento por el cargo de **"Ultraje Público al Pudor"**.

Oriental Atropellador

¿No será el primo estanciero de Borges? La verdad, todos los datos concuerdan. El recorte es de **"El Diario"** uruguayo. Y el procesado es oriental, campero, atropellador y zoófilo. **Habría que consultar con Don Jorge Luis.**

Aunque Ud. No Lo Crea de Ripley

¿Qué hornero? ¿El somorgujo?

El fenecido **Sr. Ripley** ya nos tiene acostumbrados a estas cosas. Pero ésta, es para la antología del disparate: fíjense bien en el "hornero" y en el nido. **¿Alguna vez vieron algo parecido?**
Nosotros tampoco.

ESCORPIO
(24/10 al 22/11)

SALUD: Controlen la presión sanguinea y el peso; una buena dieta los pondrá diez putos; eviten comidas nocturas.
[illegible]NERO. PROFESION: Tengan [illegible] saldrán a flote económicam[illegible]

Al Profesor con Cariño

Lo recortamos de la sección astrológica del Prof. Cariño en **"Radiolandia"**. La fecha: 29 de enero.
Y le preguntamos al distinguido profesional: ¿no le parece que diez son muchos?

RAMPA. Pca galpón 252-2989/8378

ALQUILERES - Ofrecidos (0904)

Almacenamos merc. gral 942-8496

ALBERGUE transitorio ofrecemos exclusivamente para papeles (hojas y bobinas cartones y cartulinas libros y cajas) 2.500 m2 óptima ubicación teléfono superficie plana rápida descarga Zelarrayán 855 Capital Federal

ARQUITECTO Galpón [illegible] m2 cub. telef. Rondeau 276[illegible] (F. Patricios)

¿Para Quéee?

La verdad, tenemos una montaña de papeles que no sabemos dónde meternos. Pero el último lugar que buscaríamos, sería ése. Lo de la rápida descarga, no nos animamos a comentarlo.

("Clarín", 19-2-82)

15 mil homens vão desfilar de mulher em Pelotas

Isso acontecerá amanhã na segunda parte do Concurso de Blocos Burlescos. PÁGINA 38

Brasil en el Despelotinho

Este titular de primera página, lo recortamos de la edición del diario de Porto Alegre **"Zero Hora"**, fecha 24 de enero de 1982. No hay nada que hacer: en algunos países confunden libertad con libertinaje.

Ingreso en Arquitectura

Para ingresar en 1982 hay que aprobar
- Introducción a la Arquitectura.
- Geometría del espacio y delineado técnico.
- Matemáticas y Física aplicadas.

Sólo un instituto especializado puede ayudarte a hacerlo.
Eso ya lo demostramos en Ingreso '81.

INTEGRAL
taller de arquitectura
Aráoz 2193, esq. Mansilla

Borio & Asoc.

Pasan cosas feas en Norteamérica

"EL TESTAFERRO" Y LAS TESTAS DE FIERRO

A esta altura, medio país ha visto **"El Testaferro"**.

No es del caso ponerse a analizar dirección, actuación ni otros valores de la película, liberada por la censura local después de cinco años de reclusión. No parece lo más importante.

Curiosamente, a todos los espectadores les parece que ya la han visto. Les trae reminiscencias de cosas ocurridas en otros pagos y otras épocas, que felizmente –y según profusas declaraciones oficiales en ese sentido– aquí no suceden.

Cuando el estreno de **"The Front"** en USA, el genial **Woody Allen** hizo comentarios que la revista **"Perdón"** –editada por un Sr. Andrés Cascioli– recogió en diciembre del '76. Repasémoslos:

"Literalmente, cientos de artistas fueron puestos en la lista negra y quedaron de repente sin trabajo. Fueron, para los protagonistas, tiempos de pesadilla. Durante aquellos años, el senador Mc Carthy explotó el miedo al comunismo para favorecer sus ambiciones políticas, y utilizó al Comité de Actividades Antinorteamericanas para destruir a muchos artistas.

Si esta película funciona, pienso que resultará muy jugosa. La idea de una "lista negra" es muy vaga para la gente, algo que no se capta muy bien. **"The Front"** *muestra muy gráficamente cómo se arruinaron las vidas de ciertas personas, acusadas de ser parte del Partido Comunista o simpatizantes. Pero no se piense que es un tratado político; se trata de un relato muy humano y a ratos humorístico sobre gente que queremos mucho".*

Sospechamos que nuestra gente sí tiene idea de lo que es una "lista negra", aunque nunca haya existido en la Argentina. Y nos viene una pregunta a la cabeza: **¿podríamos hacer aquí una película con un tema parecido, basada en "personas y hechos ficticios"?**

Algún imaginativo podría intentarlo. Aun sabiendo que acá no hay testaferros, pero sobran los testas de fierro.

Paredero Volatinero

En la **Casa de Castagnino,** como todos los años, se inician los cursos de teatro y cine que organizan **"Los Volatineros".**

Entre los profesores figura nada menos que **Huguito Paredero,** a cargo del ciclo "Cómo trabajar en la butaca". Y además hay clases de juegos dramáticos para niños, iniciación actoral para cantantes líricos, acrobacia, investigación teatral y otras disciplinas igualmente interesantes.

Dice **Paredero** que hay que ir por **Balcarce 1016,** de 18 a 20:30 horas, o llamar al **362-5393.** Los sábados, únicamente de 10 a 12.

"Jazz & Pop" vs. los diarios

Estuvo por la redacción **Gustavo Alessio,** uno de los responsables del boliche **"Jazz & Pop",** al cual –después de leer "Crónica" y "La Razón"– creímos en gayola.

Pero resulta que las noticias que se difundieron por dichos medios sobre una supuesta sesión de cine pornográfico en dicho local, no correspondían a la realidad. Ni los músicos de **"Jazz & Pop"** se complacían en esas exhibiciones, ni el local fue clausurado, ni fue detenido ninguno de sus músicos-propietarios.

Gustavo ya se está moviendo para querellas varias por daños y perjuicios, pero quiere que nuestros lectores sepan la verdad. **"Jazz & Pop" sigue siendo un santuario musical y no un pornoshop.**

Chivitos

Hay varios espectáculos en los que tienen que ver amigos y entenados de la redacción. No tenemos otro remedio que decir algo.

En el **Teatro Payró,** se abre el 15 de marzo la venta de abonos para el ciclo **"Música sin Rutina",** dedicado a la música nacional. Estarán por allí, a la noche, Raúl Barboza, Chany Suárez y Julio Lacarra, Alejandro Santos, Manolo Juárez, Tarragó Ros, el Cuarteto Zupay y otros grandes.

Habrá también venta de entradas sueltas. El asunto es en **San Martín 766.**

Volvieron **"Los Trovadores",** o "Los Trova", como se les llama familiarmente. Están en **"Adán Buenosayres",** de Gorriti y Lavalleja.

El 18 de febrero, se habilitó al público el **"Museo de la Caricatura Severo Vaccaro",** del cual hablamos extensamente en ocasión de su reapertura. Está en **Lima 1037,** y se libra la entrada los jueves y viernes de 17 a 20 horas. A nuestros lectores, está demás que les recomendemos este apasionante "tour" por la historia del dibujo argentino.

Arte y Comunicación

COMUNICACION SOCIAL
- Taller Periodistico
- Comunicacion: Medios Masivos
- Sociologia del Espectaculo
- El Mensaje Publicitario

LITERATURA
- Taller de Escritura
- Narrativa Argentina: Siglo XX

CRITICA DE LA VIDA COTIDIANA
- Trabajo-Familia-Tiempo Libre

ARTE
- Latinoamericano
- Contemporaneo

HISTORIETA
- Taller de Guion
- Taller de Dibujo

CINE
- Taller Guion Literario
- Semiologia del Cine

ESTUDIO
- Danza Clasica
- Danza Contemporanea
- Teatro
- Expresion Corporal
- Mimo
- Gimnasia-Yoga

TALLER CREATIVO INFANTIL
(6 a 12 años)
- Plastica, Expresion Corporal, Musica, Expresion Literaria y Folklore

INFORMES E INSCRIPCION:
Lunes a Viernes 17 a 21
ESTADOS UNIDOS 1505 3 "E"
38-5441 - CAPITAL FEDERAL

CENTRO BUENOS AIRES ARTE Y COMUNICACION

*** SIN AUTOPROMOCION**

—"A mí no me gusta eso de que todo el mundo salga con todo el mundo. No quiero escalar posiciones sacándome una foto bailando con Carlos Calvo o Raúl Taibo. No me permito llegar por medios que no sean artísticos". **José María Langlais.**

"Chaco no puede" levantar el algodón.

Actor con Convicciones

Esta notita de **"El Día",** salida el 15 de febrero, demuestra que **José María Langlais** es un tipo firme con sus normas de conducta. Aunque la promoción que lograría bailando con **Calvo** o **Taibo,** seguramente no le haría escalar grandes posiciones. Sin ir más lejos, en la última fiesta de **Humor, Ferro** y **Grondona** se mandaron dos piezas al hilo sin que pasara nada.

Permuta Engañosa

CAMBIO Camión Bedford por sandía. TRATAR: Feliciano 1065 Vto 18-1-82

Después de ver el aviso de **"El Sol",** corrimos hasta Concordia. Y cuando llegamos, resultó que el señor de la calle Feliciano lo que ponía era la sandía, y los interesados tenían que poner el camión.

Juramos no volver por allá.

ENVASADO EN ORIGEN

LECHO DE PIEDRA

FF 1910 Vino Reserva

FINCA FLICHMAN

ALQUILO casa un dormitorio, cocina, galería y baño afuera sobre asfalto $ 350.000 aprox. Consultar Güemes 680 desde 17 hs. 49/v/5/2/82

Barato Pero Riesgoso

Salió en **"La Opinión" de Rafaela,** el 5 de febrero.

Y es barato: treinta y cinco palos por una casa, no se ve todos los días. Lo malo es que al que hace caca en la calle, generalmente lo llevan en cana.

INGLES
UN CURSO SERIO PERO NO SOLEMNE

En grupos pequeños, para niños, adolescentes y adultos.
Conversando permanentemente.
Escuchando voces nativas de Inglaterra y U.S.A.
Con técnicas dramáticas y elementos musicales.

skills
CENTRO DE ESTUDIO DE IDIOMAS
ACEVEDO 2416 - TEL. 72-0841
Atención de 10 a 18 hs.

LA BANDERITA
LA GRAN COCINA INTERNACIONAL
que se hizo famosa por su incomparable carne de exportación
además: mariscos - paellas - chivitos - aves - pastas caseras - etc.
en un menú completísimo para los paladares más exigentes
• LOCAL MODERNIZADO A TODO CONFORT
• SALON PARA BANQUETES Y REUNIONES
• AMBIENTE CLIMATIZADO
• ESTACIONAMIENTO PROPIO EN SUBSUELO

LA AUTENTICA BANDERITA

MORENO 1127/39 CASI ESQUINA LIMA TEL 37-7851

Parece que hay agua mineral adulterada con nafta.

DE VUELTA A CASA

Algo huele raro en Chascomús

Semiencogida en el micro desde Gesell filosofo acerca de la fugacidad de la vida.

Mis diez días de vacaciones en la playa han terminado, la arena y el mar son un recuerdo. Es de noche y los focos de los autos en la ruta al iluminarme la cara no me dejan dormir. Aunque dormir sé que es un deseo medio absurdo. En esta posición descubro que me olvidé como todos los años de traer una almohadita funcional que sostenga mi pobre nuca tensa que quedará resentida varios días. Intento solucionar el hueco con un pullover arrollado y me cubro la cabeza con un saco para eliminar toda luz. Dormito. Alguna bocina estentórea me sobresalta, algún sueño placentero me devuelve al sol, al abandono, al paréntesis sin radio, teléfonos, televisión ni diarios que me pude permitir. Me veo entre los pinos juntando piñas para encender un fuego. En el sueño hago una montaña de piñas y en lugar de ponerlas en la chimenea, el fuego prende entre los médanos y la fogata es inmensa. Me asusto. No es para menos. Observo que se me ha corrido la improvisada capucha y una voz aguda anuncia "el coche se detiene 10 minutos antes de seguir a Buenos Aires". La luz que me enceguece de pronto no es la luz de la fogata sino la del micro. Las piernas se me quejan entumecidas. Convendría que las estirara un poco, pienso, y que fuera al baño. Faltan casi tres horas hasta la capital. Mi compañera de asiento me mira dubitativa. Ambas nos ponemos de pie casi al unísono probablemente por las mismas razones. El resto del pasaje lentamente baja en fila, borrosos como fantasmas. Ya de pie fuera del micro las piernas agradecen la vertical y nos llevan dóciles hasta dentro del bar. Hay olor a café y movimiento. Alcanzo a distinguir que tiene sillas cómodas, tapizadas, y planeo un café para después de mi visita al baño. Busco la puerta correspondiente donde la siluetita de plástico imprescindible señala el camino y entro. Es grande, iluminado. A mi izquierda hay una gran mesada con lavatorios y espejos. A un costado un recipiente de regular tamaño desborda billetes, de mil y diez mil pesos. A mi derecha, a pocos pasos se alinean numerosas puertitas enfrentadas que aislan fugaces tronos de loza. El exceso de luz me molesta y camino con los ojos entrecerrados a puro reflejo de bar de ruta y sin embargo algo que me llama poderosamente la atención me impide apurar el trámite y me desvela de un golpe. En el baño hay carteles. Varios, como diez. Y no son pequeños; de unos 40 x 50 cm. La tipografía es, negra, de gran tamaño. Imposible no leerlos. Son de cartón blanco y están forradós de celofán transparente. Impecables. Los hay de dos clases, alternados. En unos dicen: LA PROPINA ES NUESTRO UNICO SUELDO y en los otros CONTEMPLE CON PIEDAD A QUIENES TRABAJAN EN ESTE LUGAR. Estratégicamente dispuestos para que ninguna de las mujeres que por allí transitamos pueda dejar de leerlos. Abrimos y cerramos las puertitas, nos acercamos al espejo. Coincido con mi vecina de asiento, las dos tenemos las mismas caras tensas. A través del espejo me encuentro con la mirada de una mujer gorda enfundada en un delantal verde que empuña un aerosol del que emergen chorritos intermitentes. Su mirada me vigila, nos vigila. Manos de mujeres buscan peines, lápices de labios, restauran maquillajes y finalmente hurgan en las carteras en pos de billeteras exhaustas para dejar el billete que tranquilice a la gorda, que tranquilice la conciencia, que contribuya a pagar el sueldo, que nos haga piadosas.

En los baños públicos bien atendidos es norma que alguna mujer los mantenga en condiciones siempre solícita en alcanzar los útiles necesarios. También es norma la propina, dinero que yo dejo naturalmente y sin hacer demasiadas reflexiones. Pero el ataque al que me veía sometida me produjo el efecto contrario. Desafié a la gorda cerrando mi cartera en sus narices y mi enojo contagió a mi vecina que hizo lo mismo. Salí al bar, pedí un café mientras la gorda se instalaba a mirarme apoyada en el marco de la puerta del baño. De no creer.

Nuevamente en camino, me puse a hacer cálculos. Los micros llegaban cada diez minutos y traían un promedio de 60 personas, veinte mujeres. Calculando a 5000 $ por mujer, en ese baño entraban 100.000$ cada diez minutos. O sea que el 16 de febrero por hora entraban 600.000$ y por día más de 12.000.000$ nuevos. Imaginé entonces que ese sueldo tan elevado debe ser compartido por unos cuantos beneficiarios entre hasta los que pueden incluirse los choferes de las líneas de micros, y que tan jugosísimas sumas justificaban las agresiones de la gorda que más que una cuidadora del baño parecía una capo de mafia.

El bar se llama **"Anahí"** y está en Chascomús. Yo no lo soñé. Mientras escribo esta nota se acerca a mi máquina otro recién llegado de las vacaciones y me cuenta que le pasó lo

Después de cada reunión de gabinete, implantarían el control antidoping.

mismo camino a Rosario. Y una pregunta se me cuela insidiosa, ¿habrá lista de espera para conseguir trabajo en cualquiera de esos baños?

Elvira Ibargüen

Algo huele a rosas en Miramar

El veraneo tiene pequeños ingredientes que hacen de la vida una suerte de paranoia. A veces la ansiedad por escuchar la voz de la media naranja a la distancia, el angustioso pedido de auxilio de un giro salvador por nuestros deslices en el casino, o la voz del compañero de laburo que nos cuenta que a 500 km de distancia nos están moviendo el piso... Y, siempre y cuando no hayan caído algunas gotas (que ahí la cosa se torna imposible), comunicarse con la Capital puede llegar a transformarse en una aventura del arca perdida. Pero no. Pellízquenme. Durante el mes de febrero lo he visto y oído.

Los empleados de ENTel encargados del turno noche en Miramar, no sólo son una joyita de educación y sagacidad –totalmente atípico en empleados estatales– sino que poco faltaba para que te sirvieran café en la sala de espera. Anónimos personajes (no quisieron dar sus nombres) merecedores de un busto de bronce en nuestros patios, que entre espera y letargo comunicativo nos contaron lo pobretón de sus sueldos, y demostraron que los ingredientes que hacen de la vida una suerte de paranoia, son otros.

Y hay más: están "Los Bañeros del Verano".

Vaya este honroso título nobiliario a Coco, Carlitos y Roberto, trío de valientes salvavidas del Balneario "Caribe" de Miramar. Los mencionados apolíneos, mimados por las señoras gordas de la zona, son servicíales hasta la exageración, una maravilla de personas, capaces de cebar mate a horas insólitas o colocar el centro perfecto para el gol de tu vida en el PAMI-fútbol playero. Si el año que viene andan por Miramar, dedíquenles una sonrisa. Se lo merecen.

Algo Huele a Zorrino en Miramar

¿Conoce Miramar? Linda, Miramar. Ciudad chiquita pero bonita. Tiene un vivero lleno de dunas con pinitos, muchos negocios, casino, millones de bicicletas. Muy familiar el ambiente, le diré.

Y playas, tiene también, con carpas y sombrillas. En esta temporada que se muere, por ejemplo, alquilar una carpa costaba algo así como 180 palos.

Y es en este asunto donde Miramar ya no es tan linda. Porque, supongamos, a uno no se le da la gana ($) de alquilar carpa o sombrilla: ¿cómo hace para tomar sol en la playa? Qué pregunta salame ¿no? No. Porque Miramar **casi** carece de playa (en lo que hace al ancho de éstas), y cuando hay pleamar el **casi** casi desaparece. Y entonces lo que pasa es que los concesionarios (con autorización municipal, además) cercan **su** territorio con estacas y sogas, y si no sos del clan de los que garparon te podés asolear con las patitas dentro del mar, pero no sobre la arena seca. Este delicioso cuadro se reproduce desde la entrada a la ciudad hasta el otro extremo, el vivero, donde ya las piedras inutilizan las playas. Es decir: en todo el perímetro playero del balneario.

Según explican en la Municipalidad de General Alvarado –muy atentamente, eso sí–, el problema brota de una doble conjugación: cada vez el Atlántico se morfa más arena (hay escolleras de piedra ya hechas, pero no parecieran bastar); y las concesiones ya otorgadas datan de tiempo atrás, unos dos años A.V. (Antes de Videla). Como sea, y excepto unos cuantos metros cuadrados públicos a la altura de la calle 15 y del arroyito a la entrada de Miramar, no existe arena seca libre donde uno pueda apoyar el termo, la patrona y el traste sin que aparezca un goruta concesionado a rajarlo. Como en La Habana de antes del 59 ¿vio?

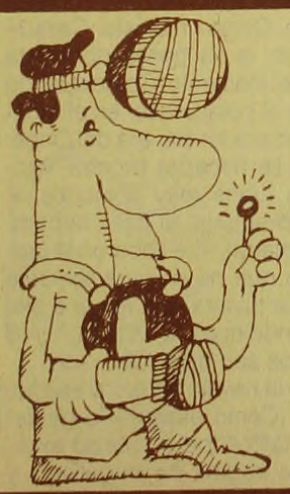
Y ya que estamos (en tirar la bronca): ¿por qué los tacheros locales pueden cobrar legalmente 3 palos por llevar a alguien desde la estación del tren al mar? Son menos de 2 kilómetros y medio. Y los bultos se fajan aparte...

¿Y por qué se permite construir a menos de 20 metros de la playa edificios que, como tienen 10 ó 12 pisos y están pegados entre sí, hacen que a media tarde los bañistas tengan que ir a buscar al sol mar adentro?

Y (aunque el tema da para mucho mayores profundidades) ¿qué se hace con los niñitos que, honda en mano, usan al tren de blanco en el tramo entre Miramar y Mar del Plata? Especialmente a la salida de esta última, donde está la villa de emergencia (ex miseria). Si uno tiene la suerte de comerse un canto rodado o ver estallar el vidrio en la nariz propia de uno, puede llamar al guarda y darle los datos (hay que fijarse, no si el puente de la nariz está o ya no, o si ambos ojos funcionan, sino en el kilómetro donde ocurrió el "incidente"). Se levantará un acta.

Linda Miramar, pero...

Jorge Iglesias



CUANDO SE HACE LA NOCHE APARECE LUCERO

Con una simple llamada telefónica desde su domicilio podrá solicitar, de lunes a domingos, los siguientes servicios: FARMACIA - PERFUMERIA - CIGARRERIA - BEBIDAS - COMIDAS PREPARADAS

Todo por una pequeña cuota de $ 30.000.- mensuales. Agregando un adicional a la cuota se incorporarán a los servicios mencionados los siguientes: COMPRA DE ENTRADAS A ESPECTACULOS VARIOS - COMPRA Y/O RESERVA DE PASAJES - DISCOS - CASSETTES - LIBROS - RESERVAS DE HOTELES EN TODO EL PAIS.

LUCERO Centro de servicios nocturnos

Corrientes 3019, 1° P. of. 11 TEL. 89-1641/ 43 y 89-1646/ 49 INTERNO 11

De 20 Hs. a 6 Hs. llamar a: 89-1644/ 45 ● 30% descuento a lectores de HUMOR

A la Argentina le dicen "Lee", porque la gastan parejo.

Adelanto Prometedor

Martha Mercader, amiga de la casa, nos arrimó el original de uno de los cuentos que forman su nuevo libro "De Mil Amores", que va a aparecer en abril. Es muy bueno. Se llama:

La Multiplicación de Cachito

Cachito viene siempre para el almuerzo y la cena. Salvo cuando hay partido. Entonces no se le ve el pelo hasta el día siguiente. Mi hijo es muy prolijo para comer. No deja ni una miguita, ni una pizca de salsa en el plato. También es prolijo para vestirse. Salvo cuando hay partido. Esos días pierde los botones, la remera le encoge, se embadurna, se despeina. Pero el resto de la semana, como en misa. Jamás se olvida de mi cumpleaños. ¿Ve esta pañoleta? Regalo del año pasado. La primera vez que vino con un obsequio —esto, mire, esta medallita, la virgen de Luján— era tan jovencito, apenas unos ... diecisiete años. Se me cayeron las lágrimas, por la sorpresa, claro. Resulta que había ganado una apuesta en no sé qué. ¡No! Antes de que Manrique inventara el PRODE. Pero no crea que es un jugador, un vicioso como los burreros. No. No lo apasiona jugar ni apostar. Sólo lo apasiona la victoria.

Y, va a la cancha desde chiquito. No falta nunca, ni por lluvia o mal tiempo, como Sarmiento. Dicen los amigos que el partido no empieza sin él. ¡Qué corazón para alentar! Antes se quedaba ronco hasta el martes o miércoles, todas las semanas, hasta que se compró un... cómo se dice... un megáfono, eso. También pito y matracas.

La pieza la tiene llena de banderines y fotos del equipo, que va cambiando con los pases. Con el seleccionado, anduvo una punta de tiempo en preparativos. Preparó gorritos, camisetas. El bombo lo tenía de mucho antes. Entonado, lo que se dice entonado, no es, pero viera cómo se las arregla con los palillos. Con el bombo ha recorrido otros barrios, incluso el centro. Dicen los amigos que es famoso, el Cacho. ¡Qué corazón, el Cacho, para hinchar! Sin él no hay festejo, dicen.

Y cuando vinieron los extranjeros, para qué le cuento. Cacho ya tenía años de entrenamiento, una cancha bárbara como propiamente se dice. Un día voy a la pieza y lo encuentro adornando un paraguas, cosiéndole cintas celestes y blancas por todos lados. Fijesé, si hasta aprendió a manejar la aguja, no le digo que mi hijo es bárbaro. ¡Cacho!, le digo, ¿de dónde lo sacaste? Me contestó, les vamos a mostrar quiénes somos, les vamos. Fue en ese partido cuando se hizo famoso, cuando lo enfocaron con la tele. Yo estaba preparando un tuco, me doy vuelta para agarrar una hojita de laurel, (lo cuelgo en un clavo en la pared), me doy vuelta como le digo y ¡zas! lo veo y lo reconozco. Me quedé dura, mejor dicho, toda tembleque, un temblequeo en todo el cuerpo. Qué quiere... ¡verlo ahí! Lagrimeaba mientras hacía el tuco. No por la cebolla, no. Soy muy emotiva, qué le voy a hacer.

Tiene vinchas, como le digo, gorritos, escudos, en el ropero. Antes del partido los reparte, obliga a la gente a ponérselos. Hace agitar las banderas. Al perro de la mujer del quiosquero, ese perro flequilludo, amarronado, ¿vio?, le ató una vincha en la cabeza, cuando el partido contra el Brasil. ¡Viera qué contenta andaba la quiosquera luciendo el perro! Ella se puso otra vincha igual, también con un moño sobre la oreja.

Hace hinchar a cualquiera, sin distingos de sexo o edad, el Cacho. Se lo toma como un oficio. Mejor dicho. Ya es profesional. Agarra a los que están al lado, a los que pasan, incluso detiene los autos. Lo viera saltar, gritando. No lo creería, con ese cuerpazo. Estará un poco gordo, pero, como yo digo, es tan alto que disimula la gordura. Es capaz de saltar cinco horas seguidas. Si salfaba así cuando ganaba el club, figuresé cómo saltó cuando ganamos con el Mundial. Mi hijo es muy patriota.

Durante la semana Cacho es más bien callado. Pero sus amigos, cuando vienen a buscarlo y lo esperan mientras él se viste, me cuentan. Una vez, hará unos cuantos años, agarró a un ciruja, claro, usted sabe, la cancha está a un paso de las vías, y lo hizo bailar dentro de una rueda de hinchas. La gente se apretujaba para mirar. Creían que era un espectáculo preparado. Le puso un bonete, cintas. No lo dejaba parar. Bailó como tres horas, antes de desmayarse.

No sólo ese ciruja. También hinchas de otros clubes, mujeres. Cacho odia la indiferencia. Máxime cuando jugamos contra los gringos. No, no tiene nada contra los gringos. Tampoco contra los rusos. No es que la vaya contra nadie, ¿me entiende? Si es todo corazón.

¿Y si pierde? Más vale no acordarse. ¡La bronca que se puede agarrar! Se comprende, ¿no? No puede soportar la derrota. Sus amigos tampoco. A veces tiran piedras. Contra los trenes. Rompen vidrios. No importa. Trenes que pasan. No hay peligro de denuncia.

¿Esa blusa de mujer? Se explica. Era para la final. La mujer se propasó. Los criticó en su propia cara, los llamó patoteros y no sé qué más, ¿se da cuenta? Y si se hizo la loca, que se las aguante, ¿no le parece? ¿Por qué tenía que insultar a unos muchachos que festejaban el triunfo? Una mujer, figurese. La gente no sabe darse su lugar.

Arriba del ropero, los descubrí una vez que me puse a hacer una limpieza a fondo, Cacho tiene un montón de trofeos, como quien dice: camperas rotas, bufandas, anteojos, llaveros, una muleta y una bombacha y una dentadura postiza...

Si a veces se pasa, pero únicamente cuando salen de farra. Solo, es tranquilito, usted diría que es corto de genio. Pero muy sano, eso sí. Toda la semana al trabajo, y los feriados, a tomar sol a la cancha. Sol o lluvia, bah. Como un artista. Calladito, calladito, la va pensando. Hasta que llega el momento. Como cuando agarraron al polaco ese, en el Mundial. No, no era turista, era del Once. Ahora no se necesita brocha, venden unos tubos muy cómodos. A rayas todo el traje, el pelo, la cara, todo le pintaron. Y le sacaron la cartera, para que no pudiera tomarse un taxi y se tuviera que volver a pie, proclamando nuestra victoria. Y, los muchachos son bromistas, son.

¿Lo de la navaja? ¡Pero si eso fue un tajito! ¡Cómo exagera la gente! Bah, tres tajitos, pero tiene su explicación. Se trataba de un gallego, y

usted sabe cómo pueden ser de soberbios los gallegos. La soberbia es de los peores pecados, no me lo va a negar. Y palabra va, palabra viene, al gallego no había quien lo hiciera callar. Lo esperaron a la salida, lo siguieron hasta una calle oscura. A Cachito no le gusta parecer un matón. No le gusta la sangre tampoco, creamé. Tres tajitos chiquitos, en la mejilla, sólo para que se acordara bien del escoré: tres a cero. Ese gallego no se lo olvida más.

Estoy orgullosa de mi hijo, y no es para menos. Cada vez que oigo las bocinas de los autos, después de los partidos, me digo: ahí anda Cachito, con su alegría. ¡Y cómo se oyen, y eso que vivimos lejos de la avenida, en este barrio lejos de todo! Me imagino lo que será en el centro. Me cuentan que es lo mismo en toda la ciudad, en todas las ciudades del país. Yo digo, es como si Cacho se multiplicara. Las bocinas empiezan con el primer gol y siguen y siguen y después del partido ya es un bochinche ensordecedor, y son las diez de la noche y la siguen, y las once y la siguen y la medianoche y la siguen... Y uno se duerme esuchándolas y a eso de las dos o tres de la mañana vuelve a oírse una bocina solitaria de algún farrista que todavía anda suelto para que todo el mundo recuerde que Cachito nunca descansa. ¡Qué grande somos! ¿no?

Martha Mercader

¿Qué Oscar Deutsch?

Un par de lectores, mediante cartas pletóricas de gordísimos epítetos, pretendió convencernos de que nuestro productor publicitario **Oscar Deutsch** es poco menos que una mezcla de Dillinger, Trozzo y López Rega. Uno de esos atentos corresponsales, incluso nos relató varias de las fechorías que supuestamente fueron cometidas por nuestro representante.

Parece ser, queridos lectores, que hay más de un Oscar Deutsch en esta enorme Buenos Aires. Porque ocurre que el **Oscar Deutsch** que trabaja en esta revista, es una bellísima persona que nada tiene que ver con esas cosas raras que le atribuyen. Y para despejar toda duda, digamos que Oscar es un muchacho de treintipico de años, de lentes y bigotes, tirando a rubión, ex estudiante de medicina y muy respetado por quienes han trabajado con él.

Si existe otro **Oscar Deutsch** –todo puede ser– debe atribuirse únicamente al increíble reino de las coincidencias.

Se ajustan Tuercas

Jorge D'Elía –el actor que lograra aquel fantástico "utilero" en la pieza producida por esta revista– anda gritando a los cinco vientos que está abierta la inscripción para los cursos de interpretación de su **Taller Actoral,** para aprender a ajustar tuercas dramáticas. Jura que lo único que promete es capacidad y seriedad, y no nuevos lenguajes teatrales ni simbiosis psicodramáticas con proyectivas socio-actorales a través de ninguna investigacion del neométodo de las inacciones físicas. La mejor manera de conectarse con él es llamarlo al **46-7744.**

Gente Piola

Nuestros bienamados mandamases **Andrés Cascioli** y **Ricardo Portal,** veranearon –es un decir– en Villa Gesell. Y parece que por allá descubrieron a gente buena como **Elvira, Fernando y Alberto Della Maggiora** (y no De La Mayora, como dijimos anteriormente), responsables del boliche **"Barajas"** y el hotel **"Topaco".**

Las atenciones de los Della Maggiora fueron tantas y tan buenas, que Portal y Cascioli quieren hacer pública su gratitud. Ojalá que a **"Barajas"** y al **"Topaco"** –un hotelazo que está en Paseo 104 y Avenida 1– les vaya como se merecen sus dueños, que por supuesto son fanáticos lectores de **"HUM(R)".**

Nuevas Carreras Terciarias

ANALISTA PROGRAMADOR
- 2 años -

ANALISTA DE SISTEMAS
- 3 años -

TITULOS OFICIALES
Res. 445-81 Ministerio de Educación

CONTENIDOS ESENCIALES

Programación y Computación:

Introducción a las Computadoras
Diagramación Lógica
BASIC
COBOL
RPG II
FORTRAN IV
Programación Estructurada
Sistemas Operativos
Utilitarios
Base de Datos
Teleprocesamiento
Multiprogramación
Minicomputadoras

Stylo

Análisis de Sistemas:

Sistemas Contables
Organización y Administración
Circuitos Administrativos
Documentación de Sistemas
Estadística Aplicada
Cálculo Financiero
Investigación Operativa
Desarrollo Integral de un Sistema

Requisito para la inscripción:

Título Secundario Legalizado

ES ESTUDIOS SUPERIORES

Informes e inscripcion:
J. E. Uriburu 1043 CAP.

La única "carta franca" es el comodín.

La columna seria

EL OPTIMISMO, CAUSAS Y EFECTOS

Escribe Norberto Firpo

Durante noviembre último, la empresa Gallup –norteamericana– realizó un sondeo de opinión en nuestro país, cuyos resultados publicó **Clarín** hace unas pocas semanas.

La encuesta planteaba cinco interrogantes. Las respuestas a cuatro de ellos arrojaban esta mayoritaria conclusión: en 1982 persistirán las dificultades económicas, habrá todavía más desocupados, se incrementarán las huelgas y otros conflictos laborales y menudearán las perturbaciones debidas a disputas internacionales.

Paradójicamente, cuando los entrevistados debieron vaticinar si, en lo personal, 1982 será mejor, peor o igual que 1981, la mayoría contestó **mejor.**

La notoria contradicción certifica que el optimismo a la violeta, carente de fundamentos, sigue siendo uno de los rasgos predominantes de nuestro estilo de vida. Desde tiempos remotos, el manejo político del optimismo a la violeta constituye un atributo de la clase dirigente, y por eso es que en los últimos cien años no haya habido discurso oficial que no aludiera a un horizonte de prosperidad, a un amanecer jubiloso, a una primavera en lontananza.

Así como las glorias de la realización nacional quedan siempre en el futuro, al presente –esa etapa de transición– le está reservado el esfuerzo y la desdicha, el sacrificio y los dientes apretados.

Tanto los discursos solemnes como las arengas encendidas contienen inevitablemente un párrafo así de poético, destinado a proveer la dosis de esperanza que cualquier pobre diablo requiere para seguir transpirando la gota gorda sin mengua de estímulo. Lo sabemos de sobra, la forja de infelices ilusiones ha sido la preocupación prioritaria de más de cuatro capitostes enamorados del poder y sensibles a las caricias del consenso.

Puede colegirse que la machacona reiteración de promesas (habitualmente incumplidas), sirvió al menos para contagiar a la ciudadanía un optimismo infuso, ése que revela la encuesta Gallup. La conclusión de que el 82 será mejor que el 81, aún cuando sobrevendrán toda clase de calamidades, me trae a la memoria el viejísimo chiste en el que se pregunta de qué se ríe la hiena.

La alegoría es manifiesta: frente a un cuadro de dudosas satisfacciones, resulta incomprensible cualquier expresión de embeleso que no sea, lisa y llanamente, una mueca. No sé si alguien ha advertido que, entre nosotros, la congoja suele disfrazarse de felicidad para ocultar su verdadera y vergonzante naturaleza, habida cuenta de que la cruda exhibición del dolor o del fracaso nos parece un espectáculo obsceno.

Los argentinos, de común reprimidos (a veces por voluntad propia, casi siempre por voluntad ajena), somos unos transformistas maravillosos, siempre prestos a enmascarar fracasos y pesadumbres. De otra manera no podría explicarse la irónica complicidad que conlleva el popularizado **bien, bien; ¿o querés que te cuente?,** o esa sonrisita pavota que nos adorna por fuera cuando algún dicharachero tiene a mal ofrecernos sus condolencias.

Somos optimistas a ultranza porque fuimos educados en esa escuela. A principios de siglo nos ufanábamos de habitar el granero del mundo y, durante la década del 70, de ser protagonistas de la Argentina Potencia. Entretanto, calcinados por orgullos tales como el de reconocer que los sótanos del Banco Central estuvieran atiborrados de estúpidos lingotes de oro, terminamos convencidos de que éramos inmunes a los agobios del subdesarrollo.

Del 30 para acá, insidiosos regímenes civiles interrumpieron a cada rato la continuidad de los gobiernos militares, fenómeno que derivó en un voraz recrudecimiento de las prédicas optimistas. Cada nuevo presidente, cada nuevo adalid de la recuperación económica, no desperdició ocasión para infundirnos la seguridad de que la injusticia y la inflación, la corrupción y el despilfarro, la venalidad y el despojo, habían tocado a su fin, para siempre.

Por supuesto, de tan crédulos acabamos conformando una personalidad digna de análisis: somos apenas una expresión de deseos.

No desdeño la posibilidad de que, a esta altura de mi exposición, algún lector sospeche que estoy desvariando. La hipótesis no es descabellada: quien eche mano a algunas recientes declaraciones deducirá que la verdad se ubica en el extremo opuesto de mi pensamiento, y que todo cuanto dije hasta aquí es pura morralla.

Dado que esas declaraciones (hechas por personalidades prominentes y por organizaciones incuestionablemente representativas) tienen, en efecto, el repugnante hedor del escepticismo, entonces cabe imaginar que los pesimistas son ya unos cuantos y que en el entrevero pueden darnos un disgusto.

No es así. La verdad es otra. Esos disconformes recurren a la crítica vitriólica para engordar secretas ilusiones electoralistas u otras apetencias de la carne. Esos pesimistas son optimistas travestis que esperan sacar partido de su condición de bichos raros.

Por lo tanto, el gobierno no debe preocuparse por la andanada de protestas, reclamos, exabruptos y calumnias que confluye sobre los despachos ministeriales. No son otra cosa que formas exóticas del inmaculado optimismo que caracteriza a nuestro pueblo. Gallup no me deja mentir.

TITULOS OFICIALES

INSCRIPCION 1982

COMPUTACION

- *ANALISTA PROGRAMADOR* 2 Años
- *ANALISTA DE SISTEMAS* 3 Años

ADMINISTRACION DE EMPRESAS

- *TECNICO SUPERIOR EN ADMINISTRACION DE PERSONAL* 2 Años
- *TECNICO SUPERIOR EN ADMINISTRACION COMERCIAL* 2 Años

Sin Examen de Ingreso

Incorporado a la enseñanza oficial en trámite Actuación Nº 13534/81 SNEP.

Validez Nacional

INGRESE A VNIVERSITAS

VNIVERSITAS ES ENSEÑANZA SVPERIOR

VNIVERSITAS

ESTVDIOS SVPERIORES

ESMERALDA 465

ELECTRONICA

POR QUE SE ELIGE UNA ESCUELA?

Simplemente porque es **"fenómena"?**
Porque los cursos son **"macanudos"?**
Porque en **"poco tiempo uno se recibe"?**

Seguramente, por ninguna de estas razones inconsistentes, ni por ninguna otra parecida.

Una Escuela de Electrónica, se elige:

- Porque imparte ENSEÑANZA VALIDA Y SERIA, con Modernísimos Programas;
- Porque su nivel de CAPACITACION es máximo;
- Porque sus Profesores son experimentados Ejecutivos y Docentes en Electrónica, formados para la Cátedra, el Laboratorio y el Taller;
- Porque tiene sólidamente ganado su prestigio;
- Porque cuenta con el respaldo de importantísimas EMPRESAS;
- Porque **GARANTIZA LEGALMENTE:** CURSOS CALIFICADOS, BUENOS EMPLEOS Y ALTOS INGRESOS;
- PORQUE RESPALDA A SUS TECNICOS SUPERIORES EGRESADOS y responde por ellos;
- Porque desde el primer día de Clase, el alumno recibe SIN COSTOS EXTRAS, ADICIONALES O DESEMBOLSOS ESCONDIDOS, todo lo necesario para una válida sólida y real Capacitación Profesional (Manuales, Materiales de Electrónica, Circulares Técnicas, Textos especiales utilizados y autorizados por Empresas de primera línea, Clases Audiovisuales de apoyo, Costosos Equipos, Instrumentos Electrónicos, etc.), **quedando de propiedad del estudiante,** cuanto se le entrega para estudiar o practicar.

LA UNICA ESCUELA DE ELECTRONICA que reune y está muy por encima de estos requisitos, es CEPA - "Centro de Enseñanza Profesional Argentino" - que capacita en plenitud, profesional y exclusivamente, en ELECTRONICA, RADIO, AUDIO, TV COLOR, TELECOMUNICACIONES, COMPUTACION, etc.

CEPA compromete legalmente, con **Garantías perfectamente documentadas,** los compromisos que asume cuando publicita sus Cursos y los **Contratos** que suscribe para beneficiar a sus alumnos.

CEPA pone a disposición de los interesados, la máxima información demostrativa de cómo un Centro de Enseñanza, con Cursos Legalmente Garantizados, Modernísimos Sistemas Educativos, Programas Exclusivos y Títulos sin intervención, reconocimiento ni ningún tipo de subsidio Oficial, hace que éstos - Los Títulos - adquieran en la práctica, **EFECTIVO VALOR REAL.**

CEPA®

CENTRO DE ENSEÑANZA PROFESIONAL ARGENTINO

Informes e inscripciones
de 9 a 21 hs., en

Rivadavia 2012 - Rincón 70 (Congreso)
Mariano Acosta 465 (Floresta)
o por carta a:
Casilla 3882 - Correo Central (1000)
Buenos Aires - Argentina

MIGAL

El panorama político, general, se presenta muy confuso para mucha gente. Y con los primeros atisbos de apertura, las cosas se complican más aún con declaraciones, actos, reuniones, solicitadas y proyectos de alianzas incomprensibles. Para recrear todo esto, para aclararlo o hacerlo más complejo, inauguramos hoy esta sección que se ocupará de las comidillas, almuerzos, cenas y demás acontecimientos políticos, y a la que podrá faltarle cualquier cosa menos chimichurri.

EL APERTUJES

MARIANITO SI QUE LA SABE LUNGA

De tanto juntarse con Neustadt y Llamas de Madariaga, Mariano Grondona está aprendiendo. Ya nos referimos elogiosamente a él en el número anterior, pero el muchacho merece más, mucho más. Por ejemplo, no podemos dejar de admirar su perspicacia –ajena a todo interés político– al analizar el problema del terrorismo en Italia. Apenas dos días antes de que la policía tana destrozara la estructura superior de las Brigadas Rojas, don Mariano decía esto en su columna de "Gente".

> ...mir a los violentos.
>
> Otra es la situación de Italia. El caso Dozier puso de manifiesto, tras cuarenta días de gigantescas e inútiles pesquisas, la impotencia del aparato represor italiano contra las Brigadas Rojas. Ahora se dice que Dozier podría haber sido interrogado por servicios secretos del Este. La justicia italiana ha afirmado categóricamente que las Brigadas responden a un esquema comunista internacional. Pero en Italia no hay reservas dispuestas a actuar como en España. No hay tradición militar, no hay un rey en el cual se ponga una esperanza. Italia, sim-

Qué poder de síntesis, qué perspectiva, qué formidable método analítico para anticiparse a los hechos... ¿Por qué se negará tan sistemáticamente a escribir en "Humor", este chico?

ENVIDIOSOS

Se dice (se dice) que la Marina está algo "descontenta" (para expresarlo en el pulcro estilo de "La Nación"), con el asado del siglo. ¿Será porque el menú era de carne solamente, en vez de matizar con algún pescado? ¿O será porque el Negro Massera no junta ni a los cirujas de Constitución repartiendo vales de fugazzeta?

¿LLEGARA EL GRAN DIA?

Todos lo esperamos. Lo ansiamos. Lo vemos venir. Después del asado popular, después del abrazo con el máximo DT del país, se cuentan de a miles los curiosos que todos los días –a eso de las 9 de la matina– se amuchan frente a la Rosada para verlo llegar a El. Saben que en cualquier momento abandona el helicóptero y se sube a la motoneta. Y ríanse entonces del otro 17.

PARACAIDISTAS ERAN LOS DE ANTES

No quiero ser plomizo con el asunto del asado de Victorica, no, no vaya a creer. Lo que pasa es que todavía estoy repitiendo los chorizos: estaban medio picantones, la verdad. Entonces, entre los efluvios de ají, grasa de cerdo y vino tinto, se me refrescan las imágenes del aplaudido discurso presidencial, que se suspendió durante largos e imprudentes minutos por culpa de los regalitos llovidos del cielo. Un escuadrón de paracaidistas con asiento en la zona decidió sumar su granito de arena a los kilómetros de chorizos y las toneladas de carne vacuna. Y se largó, nomás. En tal mal momento que varios de los custodios de don Leo (¿le gustará que le digamos así, o suena más popular y campechano el Fortunato que va en segundo término?) manotearon los sobacos pero no para ver si los había abandonado el Rexina, precisamente. Don Leo, con la cancha que ya es habitual en él, salió del paso después de sólo cuatro minutos de estupor.

El comando de paracaidistas habría sido trasladado a la brigada de zapadores de alta montaña, con asiento en Mendoza.

EL MANTO SAGRADO

Primero fue no sé quién, después fue alguno de ellos y el otro día fue –éste sí que lo tengo bien clarito– el general Héctor Iglesias, la mano derecha de Galtieri en la Casa de Gobierno (¿cuándo le cambiarán el nombre para adecuarlo a las circunstancias?). El general Iglesias dijo, digo, que el problema de los desaparecidos tiene que cubrirse con el manto del olvido "para que la democracia sea posible en la Argentina". A esta altura, para que la democracia sea posible (es decir, para que los actuales proscriptores de la democracia cónfíen en que su alejamiento del poder no les acarreará juicios en tribunales libres ni nada por el estilo) ya debemos tener como cien mantos: un manto para la nafta adulterada, otro manto para la Propaganda Due, otro manto para las licitaciones faraónicas, otro manto para Yaciretá, otro manto para los desaparecidos, otro manto –quizás el más grave– para la política exterior "activa" en el continente americano, en fin: vamos a dormir bien tapaditos.

E.V.

LAS BUENAS NOCHES CON CASIALEMANN

por Sanyú

Al asado del siglo, ¿lo habrán invitado a Licio Gelli?

Consigna de este número: "asado o no asar". APRENDIENDO A LEER EL Nº 77, CON ION TIRIAC

Vos sabés que yo empieza a colaborar con esta revista en el número gorda y ahora quiero meter cuchara en todo. Yo vea que hay gente que no saber agarar revista. Unos la agaran por el reveso, otros empiezan por la media y algunos no la agaran por ningún lado, coso que es un problema seria para nosotros.

La primera es entonces empezar por tapa, que así usted estarás segura de que no agaraste "Genta", "Cinco Días", "TV Toda" o alguna magazina de ésas de la contraria. Después de ésa, venir la cosa de "Nada se Pierda", que es muy lindo. Y si algo se pierda, el primero objetivo es recuperarlo. No olvidés vos. A continuada, puede leer la correa con las cartas de los lectores que escriben los lectores. Después leete el cuento de Aída Bortnik, esa del nombre raro y extranjera.

La nota de Ceo es después dibujitos de la porquería de playa fría, que tenés que ver primera la página de la izquierda y a continua la de la derecha. No olvidar nunca también leer de voleo nota de Alejandro Dolino, que es flaco piola. Agarar fuerte revista para ver Grondona con dibujos de neuras, luega. Ahora, atención y colocar bien revista para leer Manola de la Zarza que lo humiyan los chanchos y toda esa cosa rara. Altuna pinta historieta luego sobre reunión creativa. Y uno nuevo, Pepa Zafferano, dice que la cafetera se le rompe todo. Después venga los Boys de Chicago, que es palabra fea para ustedes casteyanos. Cuidado despuesa que tenés peloteo seguido con Paredera, Martha Vicento, unos siquiátricos y toda la Picadiya de Braccamonte, Mercedes Soso, Sibila Campos y el gorda Vinelli, que hace costurita de corte y confesión. No te apurés y lea tranquilo Piccafeces y reportaje de Mono Moncalvillo a Alterio, che vos. Dale luega con Tabaré Interior, las directores del colegia y la tour de France de Santiaguita Varela.

Pegale despacio con raqueto firme más tardar a Cureto, que puede rematar vos luega con Gloria Guerrera. Ya terminás más tranquilo con "Peloto" y toda la cosa del yogo bonito, donde no te perdás a mí, si quiere mejorar yogo, que yo te enseño. Laposta y Bazán son económicos posteriore y le dan raquetazo al Dr. Alemano ése. Y después tenés el set point coloreado con el Chipota de Pampa, y nada más luega que ir a tomar ducha y poner vestida de caye que terminó la revista.

¡Vamos, usted podés!
Hasta el otro quinceno.

EQUIPO

Director Editorial:
Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:
Tomás Sanz

Secretario de Redacción:
Aquiles Fabregat

Cuerpo Especial
de Dibujantes y Redactores:
Alejandro Dolina - Tabaré - Gloria Guerrero - Ceo - Limura - Alfredo Grondona White - Hugo Paredero - Jorge Garayoa - Carlos T. Braccamonte

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alex Turiansky - F. Di Matteo - Fernando Brenner - E. Echániz

Fotografía:
Eduardo Grossman

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

Colaboradores Permanentes:
Mono Moncalvillo - Walter Clos Tacho - Raúl Fortín - Rep - Lawry Meiji - Angel - Cilencio Fontanarrosa - Fati - Marín - Suar

Colaboran en este Número:
Enrique Vázquez - Claudio Bazán Aída Bortnik - Pablo Colazo - Lar Jaime Emma - Jorge Iglesias - Duel Daniel Paz - Sibila Camps - Rody Norberto Firpo - Horatius - Peni Ibáñez - Ortiz - Santiago Varela Aníbal Vinelli - Jorge Sábato Góngora - Caram - Almeida Garaycochea - Maicas - Langer - Marta Vicente

Cabezales:
Cascioli/Sanz/Fabregat
Zlate/Lar/Goyeneche

Coordinación General:
Juan Zahlut

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Secretaría General:
Nora Bonis

Corrección:
Elvira Ibargüen - Sandra Russo

Laboratorio:
Eduardo Barrera - A. Blanco - Laura Porcel - Miriam Varela

Publicidad:
Carola de la Fuente - Oscar Deutsch

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila

Fotocomposición:
Photo Lettering S.A.

Revista Quincenal "Humor(R) Humor Registrado" Nº 77. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 113.311. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal. Distribuidores Exterior Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli. Suscripción al exterior: Vía Aérea U$S 100 (24 números). Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

MARZO 1982

Correo Argentino Central
Franqueo Pagado Concesión Nº 822
Tarifa Reducida Nº 5207

¿De qué se ríe Galtieri en las fotos periodísticas?

Cazadores Cazados

Sr. Aquiles Fabregat:

He leído su nota aparecida en el Nº 72 de la revista, referida al Dogo argentino, y por conocer muy de cerca el tema, debo felicitarlo por los conceptos vertidos.

Cuando digo conocer muy de cerca el tema, me refiero a que soy Médico Veterinario, con la especialidad de Clínica de Pequeños Animales donde diariamente tengo la oportunidad de tratar con todas las razas caninas y con los propietarios.

Por supuesto, dentro de mis pacientes se encuentran algunos Dogos y, como Ud., pienso que no todos los propietarios de Dogos saben a ciencia cierta hasta dónde es capaz de reaccionar su perro; incluso, la mayoría de ellos, les tienen miedo y son incapaces de controlarlos en situaciones límite. Personalmente, no creo que el Dogo sea el único perro creado para matar; otras razas han sido perfeccionadas para tal fin, y un claro ejemplo de esto es la raza Doberman.

Junto con la carta, envío fotocopias extraídas de un libro de razas caninas y, lo que transcribo textualmente pertenece al Sr. Louis Dobermann, creador de la raza que lleva su nombre: "QUIERO LOGRAR UN PERRO QUE SEA EXTRAORDINARIAMENTE VIOLENTO, LO CUAL ES UNA FORMA ALEMANA DE DECIR QUE EL PERRO DEBE ESTAR DESEOSO DE ATACAR AL HOMBRE O A LA BESTIA O HASTA AL DEMONIO MISMO".

Como puede ver, desde que el hombre es hombre trató de aliarse a perros que le sirvieran para matar, para atacar, para crear violencia, para demostrar fuerza; el hombre quiso crear asesinos, y en muchos casos lo logró.

Pero, después de algunos años de tratar con perros, me alegro infinitamente de poder afirmar lo siguiente:

NINGUN PERRO, POR MAS INSTINTO ASESINO QUE HAYA EL HOMBRE QUERIDO IMPLANTAR EN EL, SE COMPORTA COMO TAL SI DESDE CACHORRO SE LE INCULCAN SENTIMIENTOS DE BONDAD Y RESPETO POR SUS SEMEJANTES Y POR EL HOMBRE.

Desde ya, que muchos de los accidentes con perros (Dogos o cualquier otro) se los debemos a todos esos buenos señores que perfeccionaron razas para que le fueran de utilidad en la caza de grandes animales. Evidentemente, aunque el Doberman y el Gran Danés fueron creados para la misma actividad que el Dogo, éste demostró ser el mejor, el más apto para la caza del jabalí, y he aquí lo que me mueve a escribir esta carta: las ideas vertidas en el Nº 75 por el Sr. Carlos F. Rebella, actual secretario de la Federación Argentina de Caza Mayor.

El Sr. Rebella dice sentirse orgulloso de ser cazador, y yo estoy más que orgullosa de encontrarme dentro de esa minoría a la que el Sr. Rebella califica de "llorosos y sensibleros".

Sentir piedad por un animal, cualquiera sea su especie, raza o hábitos alimenticios, ciertamente no es tarea fácil; diariamente nos encontramos con gente que se siente fuerte y poderosa si tiene un arma en la mano y un animal en la mira.

Pero al cazador (y no sé si lo habrán notado) le da vergüenza admitir que, dentro de la escala zoológica, es el único animal que mata por placer; a tal punto le da vergüenza admitirlo que el mismo Sr. Rebella se contradice en sus apreciaciones y para ello transcribo algunos párrafos:

"Que el deporte de la caza asegure en primer término un lance equilibrado y luego la preservación de las especies silvestres" "...destacando el espíritu conservacionista del cazador" "...sin perros no hay caza del jabalí, sin caza NO HAY CONTROL POSIBLE DE LA ESPECIE" "...y después de todo esto agrega "LOS CAZADORES DEPORTIVOS NO SOMOS CONTROLADORES DE PLAGAS NI MUCHO MENOS".

Entonces yo me pregunto: si los cazadores deportivos no son controladores de plagas, y el jabalí es una plaga, ¿por qué se internan en los bosques, por qué entrenan perros para tal fin y dirigen los disparos contra el animal? Si no controlan la especie, matan por el placer que ello les produce, pero queda más bonito decir que contribuyen con los pobres pobladores que se ven en la necesidad de exterminar al jabalí para que no destruya lo que con tanto esfuerzo han logrado; seguramente, los verdaderos damnificados por esta plaga han desarrollado métodos efectivos para controlarla, pero estos métodos serán menos divertidos que los que utiliza el Sr. Rebella y sus amigos, afectos a la caza, que planean la matanza del fin de semana o de vacaciones cuando están sentados cómodamente en sus oficinas con aire acondicionado.

Que se pretenda dar una imagen de "benefactores de la humanidad" a los cazadores, no es nuevo; constantemente tratan de justificarse de tal modo que pensemos que son "un mal necesario".

Desde que el hombre puso sus pies sobre la tierra mató a los animales por tres causas; por temor, por hambre y por placer.

Con el desarrollo de las armas y con el tiempo, el hombre moderno, cada vez que dispara a un animal lo hace por saciar su instinto asesino, y se siente orgulloso de poseer en su casa o en el Club, cabezas taxidermizadas de ciervos ostentando frondosas cornamentas.

Si sólo se conformaran con observar la belleza de esos animales en libertad, si se preocuparan solamente por encontrar placer en la visión magnífica que puede dejarles la observación de los animales reunidos en un abrevadero, si pensaran una sola vez en el milagro que debe realizar la naturaleza día a día para mantener esos animales vivos, en el milagro de la gestación y de la creación de una nueva vida, tal vez, no dispararían; pero, para que a un solo cazador pueda llegar alguna de estas palabras tendríamos que lograr que el mundo se hiciera de nuevo.

La naturaleza se hizo para respetar y admirar, no para destruir.

Alguien dijo alguna vez: LA PERSONA QUE NO QUIERE A LOS ANIMALES, ME DECEPCIONA: ES MAS, ME INSPIRA DESCONFIANZA".

Y personalmente creo que los cazadores, por más deportivos que sean, son incapaces de sentir amor por nada de lo que los rodea.

Sr. Fabregat, como ve, y a los ojos del Sr. Rebella, soy su "llorosa congénere" y ME SIENTO ORGULLOSA DE AMAR A LA NATURALEZA así como el Sr. se enorgullece de destruirla.

Como final dejo una inquietud: que se averigüe a quién, si no a los cazadores deportivos, le debemos en nuestro país la extinción del ciervo de los pantanos.

Dra. Diana M. Bastons
Médico Veterinario
LA PLATA, BS. AIRES

N. de la R.: Elegimos la carta precedente, de las muchas que llegaron sobre este asunto, porque creemos condensa los sentimientos de casi todos los corresponsales. De todos modos, lamentamos no transcribir también las fogosas y coherentes epístolas que firman Graciela Fernández, Héctor Franchi, Aldo O. Candal, Carlos Sánchez Travaglia, Ricardo Locatelli, Ernesto Oviedo, Ana Echavarría, Elvira N. de Dieguez, Eduardo O. Agelet, Juan J. González, Ricardo H. Bugallo, Pedro A. Iriarte, Juan J. Catalano, Alberto A. Ehrenfeld, Ricardo Jordán y otros "sensibleros mujeriles".

Quemá Esas Cartas 77

Esta sección nos está quedando cada vez más chica. Realmente no sabemos qué hacer con tanta carta interesante, y se hace muy difícil la elección y el descarte. Por lo tanto, insistimos una vez más: nuestro trabajo es más sencillo si los mensajes vienen prolijos, a máquina, doble espacio, un solo lado del papel. Nada de pringues ni hojas cuadriculadas. Y nada de anónimos.

Nuestra dirección: Salta 258 - (1074) Capital Federal.

Para escupirle el asado a los de Victorica, se hubieran precisado como mil Viejos Vizcachas.

La Cartaza Piola de la Quincena / Veterano Polentoso

Querido colega (¡al fin alguien a quien llamarle "colega" con ganas!): Hace veintisiete años que me jubilé y permítame el pudor de no confesar en qué infame pasquín entre pasquines, pero vaya haciendo la cuenta de pirulos que llevo sobre el lomo. Pirulos y memorias, pero de eso hablaremos después. Primero voy al propósito de esta carta, que no es otro sino felicitarlo a Ud. y a Sanz por la piolísima nota sobre el "periodismo-campanelli". Hace rato que esquivo los quioscos de revistas, solamente para evitar las náuseas y otros desarreglos intestinales frente a algunos títulos de portadas que, casi de prepo, tenés que leer al paso. No hay mina más o menos notoria en las marquesinas, por más bien casada y madre de siete hijos que sea, a la que dejen quieta en la cama. Ni hay galancete, de ésos para un único papelito sensiblero, pero con más afeites maricoides que Serge Lifar, a quien no le atribuyan, con titular a toda página por supuesto, cien sangrientas violaciones, aunque nunca quede muy claro si a favor o en contra. Entonces me entra una vergüenza de la gran pucha; me dan ganas de tirar el carné al caracho; devolverle la jubilación al hache de pache en turno y prohibirle a mis hijos recordar que son hijos de periodista, pero periodista de veras, no de un vulgar alcahuetón de cotorro. Como choma yo soy del tiempo del jopo y como diarista me la voy de aquellos años en que nos llamaban los "tigres del café con leche", porque nadie yantaba otra cosa a la mañana, a la tarde y, si alcanzaba, que no siempre, también a la noche. ¡Y los domingos –a veces– hasta medialunas! Pero nadie se entregaba así, a la porquería, porque el periodismo era cosa de varones y los varones... Yo tengo la gloria de ver en los textos de preceptiva literaria nacional a algunos que fueron mis compañeros de redacción y recuerdo haberlos visto más de una vez –¡todo era por el café con leche!– escribir cosas en que no creían o a las que particularmente repudiaban, pero ¡ojo! jamás vi a ninguno descender hasta las bacinillas, como ahora presenciamos a cada rato. Y estoy seguro que cualquiera de ellos era capaz de romperte la articulación sacrocoxígea de una olímpica patada si se te ocurría proponerle una nota nada más que cochina de lejos. Es claro, la cosa era fulera porque nadie se le plantaba al "consenso" (como ahora le dicen aunque esté chivo el susodicho), fijate que algunos tacheros más o menos conocidos, que paraban en el Once, no eran sino "ortivas de amueblada", a ciertos yoyegas de café se los apodaba "rufián de salón para familias", y a determinados acomodadores de cine "alcanfor de turras"... Porque lo maldito era en aquellos tiempos traficar de cualquier manera, por chirolas o por mosca fuerte, con eso que Dios le dio a las mujeres para traer soldados a la patria... Eso era la porquería y, mancudilo, todo lo que rondaba más o menos cerca de la alcoba o la posada, el bulín o el "hospedaje transitorio". ¡Cafishios! ¡panzones! ¡caraslisas!... y cuánta cosa más. Podías ser chorro, contrabandista, scruchante y bueno ¡era la vida! pero jamás "eso". Y, volviendo al periodismo, nadie te la contaba "mirá, es el oficio", ni "cumplo con mi empleo", ni "es mi fuente de trabajo", ni "cuido mi laburo". Porque una cosa era sagrada y la entendía hasta el cadete del taller: el periodismo no era un conchabo, no era "el laburo", porque no vendía "cosas" –cualquier cosa, chorizos lo mismo que automóviles–, sino ideas. Y las ideas, hermano ¡había que bancárselas!. Y si a algún "dire" se le ocurría mandar alguna de las citadas porquerías, uno solito se encaminaba a Administración, cobraba los cuatro mangos del mes, y rumbeaba al puerto a conchabarse en la estiba. Eso era lo que hacían los hombres y todos lo entendían. El que rompía el esquema ya sabía qué le esperaba y eso bastaba para mantener un nivel por lo menos aceptable. No, rufianes no había; y en cuanto a los atorrantes de papel y tinta, estaban donde debían estar. Eran otros tiempos, también eran prestigiosas otras actividades típicas y tradicionales, la industria del cuero, la mueblería, la platería, hasta las estancias eran criollas todavía... Pero, es claro, nadie se conchababa de alcahuete. Y no me digan –¿o me dicen?– que "ahora no hay tema"... A ver, a ver: ¿qué les parece trasladar Campo de Mayo a las Islas Malvinas? ¡Cómo no los voy a felicitar, che!

Abrazos para todos.

Sebastián C. Segovia
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: En nuestro rincón más íntimo, te envidiamos sanamente. Sabemos que ninguno de nosotros, a veintisiete años de la jubilación, va a ser capaz de escribir una carta como la tuya.

El Porteño,
la revista que llega justo a tiempo.

Desde su nombre, EL PORTEÑO define un ámbito.
Propone una pertenencia.
Y se propone, también, a un destinatario.
Esto es: se propone como alternativa para alguien harto de leer siempre las mismas cosas, dichas aproximadamente de la misma manera. Aquí, se habla de cosas diferentes.
De cosas que también suceden.
Que ahora mismo están sucediendo y se silencian.
EL PORTEÑO avanza dentro de ese silencio. Busca en él.
Sin embargo, EL PORTEÑO no es una búsqueda: es un encuentro. Frente a la retórica insustancial, frente a tanto vacío disfrazado y altisonante, EL PORTEÑO elige el camino opuesto.
Solitario, sin duda. Pero sólo porque es inédito.
Y sólo por ahora.
Hay muchos esperando lo que aquí se dice.
Muchos que reconocerán en EL PORTEÑO un espacio necesario.
(Aparece el primer viernes de cada mes.)

Revienten a los Pingüinos

Sres. de Humor:

Tengo veinte años, estudio biología y siento gran indignación por los absurdos argumentos que se esgrimen a favor de "Hinode Pengüins", haciendo aparecer a esta empresa como la salvadora de la Patagonia. La justificación de esta matanza es demasiado ingenua, por varias razones.

1) ¿Cómo van a determinar los Sres. de "Hinode" que el animal que van a matar no tiene pareja esperándolo en el nido?

2) Los pingüinos se alimentan de pequeños peces, pero parece que en febrero se convirtieron de golpe en terribles depredadores. ¿No será que cualquier animal explotable económicamente se convierte en "malo"?

3) Aún en el caso de que realmente fuera necesario eliminarlos por razones ecológicas, quien lo decida debe ser un Biólogo, especializado en dinámica poblacional de los pingüinos.

Y yo me pregunto quién está trabajando en esto. No conozco a nadie, y esto quizá tenga que ver con los problemas que tienen los biólogos por la carencia de becas, la escasez de lugares de estudio y la casi imposibilidad de trabajo.

En octubre (época en que llegan las ballenas a parir cerca de la costa) la Patagonia se llena de extranjeros que estudian su fauna, hacen películas, realizan trabajos conservacionistas, etc. Los argentinos nos quedamos afuera, y sólo unas pocas personas estudian estas maravillas. ¿Quiénes? ¡Los guardafaunas con subvenciones de la Sociedad Zoológica de Nueva York!

Hay que decirles a los argentinos cuál es la política japonesa con respecto a los recursos marinos. Es bien sabido que los japoneses jamás respetaron la veda de la caza de la ballena (especie en extinción) determinada por la Comisión Ballenera Internacional, de la cual Japón es miembro. Y es bueno saber que en esa misma comisión, extorsionan a los países menos ricos para la aprobación de leyes que permitan matar más ballenas. Esto lo denuncia la Fundación Vida Silvestre Argentina en uno de sus boletines, cuya fotocopia les envío.

Confío en que nuestro país actúe inteligentemente con respecto a su fauna, y en que no sigamos desmantelando el Impenetrable chaqueño, destruyendo nuestro equilibrio ecológico y desoyendo a los movimientos conservacionistas que crecen en el mundo.

Bibiana Vilá
OLIVOS. BS. AS.

N. de la R.: Como en el caso anterior, llovieron las cartas de apoyo a nuestros pájaros bobos. Elegimos ésta por riguroso sorteo, entre las enviadas por Bórquez-Barrenechea-Greck (Chubut), la Dra. Amalia Luz Cubas, Sirena de Mero (Pto. Madryn), Oscar E. Pereira Duarte y L. M. Marbec. Los pingüinos no están solos.

Vedette Encocorada

Sr. Santiago Varela:

Leí su crítica sobre el espectáculo "POLEMICA EN EL TEATRO" y no puedo más que apiadarme con el horroroso tormento que Ud. padeció al presenciar dicho show. Menos mal que (según Ud.) no concurre demasiada gente para ver engendros, aunque las recaudaciones indiquen que asistieron veinticinco mil espectadores en el mes de Enero.

Yo respeto su opinión, no a todos puede gustarle un mismo espectáculo y si no pregunte a los pocos que vieron "EL VESTUARIO". En su artículo menciona irónicamente a Borges y a Sábato; ellos no van a sufrir con ninguna revista y creo que Ud. tampoco tendría que haber ido al Astros, conociendo el género que allí se exhibe. Aunque las minas, como Ud. las llama, no muestran demasiado género sobre sus anatomías.

Coincido con Ud., en que muchos de los chistes que se cuentan son tan viejos como el mundo; es más, entiendo que se le hayan pelado los cables por ver la foto de Nimo junto a la de Edda Díaz. Lo que no entiendo, por más buena voluntad que ponga, es cómo Ud. –que según creo es un crítico, o por lo menos pretende serlo–, no sabe si las "minas" bailan bien o mal, ni tampoco le interesa; no entiendo cómo ironiza tan agudamente sobre los años de Gogó Rojo y lo bien que se ve, siendo una de las pocas vedettes que muestran lo que Dios y su mamá le dieron y no es un producto de siliconas y operaciones. Y finalmente, y perdone la reiteración, no entiendo cómo puede andar tan mal de la vista como para decir que el viernes quince de enero se encontró frente a un tablero lleno de papelitos (¿No estaría frente a la boletería de otro teatro?).

En cuanto a qué hace la señora Díaz en el teatro, le diré: la revista es un género más, como el drama o la comedia, género mayor o menor, bueno o malo (depende con la altura conque se haga); y Edda, igual que esta mina que le escribe, es una artista y se sube al escenario para dar lo mejor de ella.

En fin, no siempre se puede hacer Ibsen o Pirandello. No siempre uno puede elegir al resto del elenco para que éste sea homogéneamente profesional. No siempre, pese a la mishiadura que Ud. menciona, se meten veinticinco mil personas en un mes. Y gracias a Dios, no siempre concurren genios del periodismo, ni críticos agudos como Ud. que no ven público aunque lo haya, ni un buen ballet, ni nada, sino solamente el lado oscuro de la cosa. Y que peligrosamente opina sobre un espectáculo, que aunque mucho le pese, sigue en cartel.

Saluda a Ud. muy atte., una de las minas con poco vestuario:

Elizabeth Aidil
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Santiago no es un crítico, ni pretende serlo. En el encabezamiento de la nota se aclaraba eso. Lo de Nimo resultaba tan extraño que en vez de a un crítico enviamos a un arquitecto. Y para que no sigas tan enojada, te avisamos que Santiago se hizo un cuadrito con tu carta.

María y los Hombres

Estimada María Fiorentino:

Después de haber releído por cuarta vez tu artículo "Los hombres son un bien indispensable", me animé a escribirte para dar mi modestísima opinión al respecto. Estoy de acuerdo con tus juicios, pero lamentablemente, la realidad nos muestra aristas más espinosas que las que vos ofrecés en tu nota.

Veamos, el hombre que delineás es totalmente ideal, se diría inexistente; porque el mío reúne algunas de esas virtudes, pero tiene otras que me obligaron a ser analizada por un simposio de terapeutas durante cinco años y aun no tengo el alta. Para ser más clara, tomaré frases tuyas y daré mi versión.

"Son pudorosos y discretos con respecto a nosotras"...

No lo niego. Pero cuando nosotras decimos que nos fue mal con Zutano o Mengano, lo hacemos con la intención de ver qué nos pasó, por qué fracasamos. Ellos, en cambio, usan el sistema "entierro sanitario": nada mejor que sepultar sus jodas, no sea cosa que éstas les muevan demasiado la estantería.

"No saben mentir"...

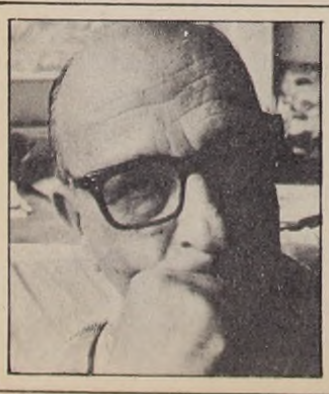
No tienen tiempo para ello. Desde chicos se les ha enseñado a depender de las mujeres. ¿Cuándo nos van a mentir si viven más pegados a nuestras polleras que un cierre relámpago?

"Pueden hablar de miles de temas; el de las mujeres es un tema más"...

Y es una lástima, querida María, porque si nos dieran un poco más de pelota se enterarían con horror de muchas de nuestras dificultades, dolores, frustraciones y frigideces.

"Nosotras acostumbramos a ser muy poderosas y omnipotentes"...

Ese es el lugar que ellos nos han dado. Si hay que decidir qué se hace el domingo, dónde iremos de vacaciones o



Aclaración Indispensable

Algunos lectores me han señalado un olvido en las listas de Golpes Fallidos (HUMOR 75): el que diera el Gral. Valle en junio de 1956, contra el gobierno de Aramburu. Y tienen razón. Pero se trata de un olvido intencional: me pareció frívolo incorporar a esa lista el único golpe militar de los últimos cincuenta años en el que sus responsables fueron fusilados. La comedia se transformó así en tragedia; por eso mismo creo que debe ser considerado como un episodio histórico de distinta naturaleza a la del resto.

Jorge Sábato

cómo entretenemos a los pibes un fin de semana, nos miran con una cara mezcla de desconcierto y escepticismo, para terminar diciendo: "hacemos lo que vos quieras".

"Los hombres son gauchos, gauchos hasta el cansancio"...

Coincido, ya que cabalgan a diario por los terrenos resbaladizos de la incoherencia, la inconsistencia de sus juicios y a contradicción constante. Ellos nos quieren inteligentes, dinámicas, piolas, lúcidas. Pero ¡cuidado! Si una decide aplicar esa misma inteligencia para marcarles lo que no hicieron bien o lo que nos dolió hasta los glóbulos, ahí nos convertimos en las fieras despiadadas, las brujas, las arpías.

Como ve mis conceptos redondean los tuyos. Los hombres son adorables, necesarios, imprescindibles, disfrutables. Pero también te pagan la amarga cuota de ser insoportables, sordos a nuestros ruegos, evasivos y, por momentos, simplistas hasta la estupidez.

No sé si el sastre que los hizo los cortó a todos con la misma tijera, pero estoy segura de que el pobre la tenía bastante desafilada.

Mi cariñoso saludo para toda la gente de Humor.

Norma G. Del Buono
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Tu misiva, al igual que las otras doscientas sobre el masculino tema que inundaron la redacción, deja sentado un axioma incontrastable: los hombres son una cosa bárbara, pero las mujeres se resisten a entenderlo.

Antonio y sus Bananas

Señor Director:

Después de haber leído en carta de lectores las penurias del Sr. Antonio Valiente, creo que tiene bien merecido lo que le pasó por estar fuera de la realidad argentina. ¿No creyó este buen Sr. que había argentinos que necesitaban más de su donación que su ídolo el Sr. Sofovich? ¿O es que vive en la cima de una montaña, como el productor a quien dedica sus afanes? Pues bien, su obsequio de Navidad y Año Nuevo hubiera sido muy bien recibido en muchos de los asilos, llamados pomposamente "Hogares", por niños que posiblemente no tienen el placer de saborear ananá ni bananas con mucha frecuencia. ¿No se le ocurrió que donde hay ollas populares la fruta que él tan desinteresadamente ofrecía le sería agradecida? ¿O para él era más importante el agradecimiento del Sr. Sofovich, quien con un poco más de gentileza, hubiera aceptado el obsequio y le hubiera dado mejor destino? ¿O no saben que también hay Hogares de Ancianos, y tantos lugares, Ejército de Salvación, Emaús, Cotolengos, etc., hay muchos lugares donde donar algo?

Lamento, Sr. Antonio, que su ídolo esté en la cumbre del Aconcagua y no pueda llegarse hasta el llano para aceptar su obsequio. Trate en otra oportunidad de llevarle de regalo; puede aprovechar las próximas Pascuas y llevarle "Agrios", como dicen los españoles; quizás vayan más de acuerdo con el carácter del Sr. Gerardo Sofovich.

Hasta pronto Sr. Antonio. Y por favor madure, como la fruta que Ud. reparte.

Josefina Nossoti
MAR DEL PLATA

N. de la R.: Parece que le apareció el carozo al asunto éste de las bananas. Otros lectores coinciden contigo, Josefina. Pero tal vez Antonio también mande regalos a lugares como los que describís.

Lectora Pedigüeña

Queridos muchachos:

Por medio de esta carta quiero hacerles un pedido: que la totalidad de la revista HUMOR venga plastificada. ¿Por qué? Bueno, resulta que tengo el revistero en el baño, al lado de la pileta (la revista, como varios lectores lo aseguran, es mucho más agradable si uno la lee sentado en el trono).

Dicho revistero está al lado de la pileta por una razón de espacio: abajo de la ducha no podía estar, adentro del bidet tampoco, y menos adentro del inodoro.

Ustedes podrán imaginarse que al secarme las manos y otras partes las revistas se salpican. Cuando paso del inodoro al bidet para higienizarme, la revista la apoyo en el suelo o en el tachito para la ropa sucia que está atrás del bidet. Resultado: la revista se moja con el agua (¿agua?) que puede haber en el piso o se salpica con el agua del chorro del bidet.

Creo que estos inconvenientes los harán meditar seriamente acerca de la conveniencia de plastificar totalmente la revista. Muchos de nosotros quedaremos eternamente agradecidos.

Esperando vuestra respuesta los saluda atentamente.

Elena Alfonso
MONTE GRANDE, B.A.

N. de la R.: No es mala idea. Le pasamos la posta a Orfila, que es quien se vuelve loco por hacer este tipo de gastos.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

Escuela de Formación Escénica de Buenos Aires
DIRECTOR: RUBEN SZUCHMACHER
FORMACION TEATRAL
ACTUACION - EXPRESION CORPORAL - MUSICA
TEORIA TEATRAL - GRUPO OPERATIVO
EXPERIENCIA ACUMULATIVA TEATRAL
(20 y 21 de Marzo)
TEATRO PARA ADOLESCENTES
CURSOS DE PEDAGOGIA TEATRAL
Para actores y alumnos avanzados
Thames 1754 - (1414) Cap. Tel. 71-3098 / 801-9150
Secretaría de 17 a 21 hs.

ingreso a arquitectura
curso de perspectivas
consultas para diseño
taller suma

federico lacroze 2496 tel. 774-0536

ESTUDIE CINE
ESCUELA SUPERIOR DE CINEMATOGRAFIA
Carreras:
DIRECTOR
REALIZADOR DE CORTOS
ACTUACION - CRITICO DE CINE
FOTOGRAFIA
Cuerpo docente
GRUPO DE PROFESIONALES DEL CINE
O. BARNEY FINN - A. BASAIL
ELSA BERENGUER - MARIA J. BERTOTO
AIDA BORTNIK - R. COSSA
R. CARVALLOTTI - A. DI SALVO - A. DORIA
C. FARUOLO - A. FISHERMAN - D. GALASSE
R. HERMIDA - A. KUCHNIR - M. LUCIANI
J. PETRAGLIA - J. PINASCO
M. RODRIGUEZ - LITA STANTIC
K. TENEMBAUM - A. USET - MARIA VANER
R. WULICHER
Director de estudios: MANLIO PEREYRA
BECAS PARA ALUMNOS DEL INTERIOR
Informes e Inscripción:
Azcuénaga 1078 - (1115)Cap. - Tel. 83-5792
Lunes a Viernes de15 a 22 hs.

Visual Publicidad: 40-4392 / 802-8947

Para echarle chimichurri al asado, en Santa Rosa usaron aviones fumigadores.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

Crecer armoniosamente...

JARDIN DE INFANTES
PRE-ESCOLAR

de 2 a 5 años

Jardín de la Amistad

Av. Córdoba 2429 - 5° piso

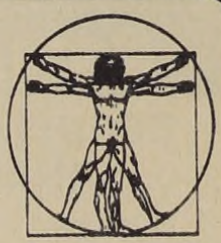
Turnos: Mañana, Tarde y Completo

MARA DAWIDSON

DEPILACION A UN NIVEL MUY ESPECIAL...

LAVALLE N° 959 5° PISO - CAP. FEDERAL
TEL. 35-0260.

Cursos de Perspectiva y Diseño



estudio

AUSTRIA 2568 - 2° Piso - 802-1544

VIDEO-CURSOS 82'

GRABACION CAMARA
EDICION ILUMINACION
PRODUCCION

Lenguaje cinematográfico: R. WÜLLICHER
Manejo actoral: JAIME KOGAN
Estética: R. POLESELLO
Cámara: C. DULITZKY
Producción: D. MADANES
Dirección: CLAUDIO MADANES

Av. CORDOBA 657 - 13° - "132"
Tel. 392-7766

Visual Publicidad: 40-4392 / 802-9947

Los Lunes y las Mujeres

Querido Enrique Vázquez:

En realidad, no sé cómo empezar. Tuve que meditar mucho lo de "querido", por ejemplo, ya que hoy es lunes y vos sabés que yo, los lunes... Pero como vos pedís que alguien te explique, voy a tratar de hacerlo, para que no sigas escribiendo notas con tufo a tango del '30.

Los cimientos de la mufa del lunes, se ponen el viernes. Es el día de las esperanzas: para algunos los burros, para otros la lotería, para otros –pocos– la tranquilidad. Las mujeres también –humanas al fin– tenemos nuestras humildes esperancitas. Y no solamente las adolescentes del pantalón ajustado, sino también las matronas que descartaste con tanta frialdad, y las que –como yo– todavía están en edad de merecer, aunque no sepamos bien qué. De ahí tanto rulero, tanta uña pintada, tanta siesta. Y no es la espera de la terraza tramposa. Si creés eso te debés haber criado en Suecia o en algún lugar extraño del planeta. En estos tiempos, las mujeres también somos las que estamos solas y esperamos, ¿qué? Te lo voy a contar:

A) La matrona descartada, quizás espera que el viejo se quede en casa a mirar televisión con ella, o –si sigue siendo una romántica– que la lleve al cine y a tomar algo, como cuando tenía 59 de cintura. Pero él lo que quiere es ir al fóbal, y además viene la nena con los nietos.

B) La de dieciocho, la de los pantalones, quizás espere estar más linda para deslumbrar al tipo del barrio de Flores; que antes de apurar el asunto la lleve a dar una vuelta, le recite un poema o pase un tiempito en un café intercambiando ideas, ahora que las minas con buenos traseros también son capaces de pensar. Pero generalmente, el tipo no aparece y nunca falta algún chabón de Kawasaki convencido de que mata, que la trata de gila por no ir de inmediato a la cosa. Vos entendés.

C) Las que estamos en el medio, o bien sabemos que nuestro marido atiende por la puerta de atrás, o bien somos atendidas por la puerta de atrás. Nos toca comprender que él "tiene que salir", o que el domingo es el día "que se dedica a la familia". Mejor no pensar demasiado, y llevar los chicos a la plaza o ir al cine con una amiga en la misma situación.

Creo que con estos tres ejemplos, podés tener tres botones de muestra para determinar la causa de la mufa de los lunes. Pero quiero hacerte una recomendación: vos que sos un tipo piola, bancate la mufa lunera de tus compañeras, portate como un macho y llevales un café al escritorio, deciles que están lindas, e invitalas –fundamental– a salir los lunes a la noche.

El hombre nunca aprenderá. La mujer tampoco.

Un beso.

Ana Lía López
MAR DEL PLATA

N. de la R.: Vázquez ya probó la última parte de tu recomendación. Rebotó con todas.

Gordezuelas Soliviantadas

Sres.:

Aunque no es fácil llegar a nuestras fibras más íntimas, Uds. lo han logrado. Y esto con referencia al artículo del epígrafe, en donde se mofan vilmente de las apetencias amorosas de Sandro DE AMERICA (¡Conste!).

Dígannos (y esto preguntando con mucha indignación): ¿Qué hay de malo en que Sandro o cualquier longilíneo señor se enamore de damiselas rellenas? ¿O es que sólo las flacas tienen derecho a amar en este valle de lágrimas?

¿Por qué él no se puede enamorar de alguien que sobrepase ampliamente el clásico, promocionado, inalcanzable..., ¡odiado! 90-60-90?

Recapaciten muchachos, Uds. están lastimando la sensibilidad de una gran mayoría de muchachas a quienes les resulta totalmente imposible e ingrato resistirse a lo salado, lo dulce, lo agrio, lo agridulce y lo salado otra vez.

Seguro que Uds. son todos flacos y que no les gusta correrse a la panadería a eso de las 10 hs. desde el trabajo.

A que Uds. no saben el drama de subir a la balanza mirando subrepticiamente a los costados a ver si hay algún espía que se burle de la incisiva aguja que va más allá de los 60 y no hay 3 –¡qué 3, ni 30!– tacitas diarias que valgan, y encima Uds. se burlan porque alguien nos ama.

Insistimos; lloren sus culpas, retráctense, dejen tranquilo a Sandro y vivamos en la paz.

Gordas Unidas de Villa Gesell
(HAY FIRMAS ININTELIGIBLES)

N. de la R.: Os equivocáis: nada tenemos contra las obesas. Eso sí: entre María Martha Serra Lima y Graciela Alfano, nos quedamos con la segunda.

Cordobés Versero

Amigos de Humor:

El motivo de esta desesperada misiva es el siguiente: es-

taba yo por dar la última materia de mi carrera (Profesorado de Castellano), cuando me presentaron un terrible ejercicio, en el cual había que colocarle la última palabra a un pequeño poema de cierto autor asturiano, cuidando que la misma coincidiera con la métrica, musicalidad y sentido de los versos del poema de marras. Tras devanarme los sesos en serios cabildeos, no tuve más remedio que rendirme y retirarme con el bochazo en la frente. .

A continuación transcribo el maquiavélico ejercicioide, para ver si ustedes, sátrapas de la pluma y del papel, pueden darme la respuesta.

A mi amigo Juan Marcote
hombre de negro bigote
por hurtar un regio bote
lo agarró un negro grandote
(era el dueño, que iba al trote)
y tomando un gran garrote
le hizo de goma el...

a) LOTE - b) CAPOTE - e) OCELOTE

Eso es todo. Si logran resolverlo, es indudable que vuestros conocimientos poéticos van más allá de todo cuestionamiento.

Gracias, y salutti por tutti.

Sergio E. Zuliani
ALTA CORDOBA, Cba.

N. de la R.: Para mí que es "capote".

Espontáneos Verdolagas

No llegan a convencernos totalmente las siguientes colaboraciones, enviadas por lectores inquietos y vocacionales:

Alfredo Notari, de Entre Ríos; Mario R. Rulloni, de Villa María; Juan Manuel Torres, de Mercedes; Federico M. Souza, de Santa Fe y Walter Coltiño, de Montevideo, R.O.U.

Perseverar, que Carlos Spegazzini no se hizo en una tarde.

De Tierras Remotas

Ya hemos perdido, como dicen algunos retardados, la capacidad de asombro: siguen llegando cartas de lugares donde es realmente asombroso que se nos lea. Aquí va el detalle del último mes:

De **Israel,** con foto y todo, Cipe Lincovsky; de Creta, **Grecia,** con postal escatológica, Manuel Schor; de Hangö, **Finlandia,** Rodolfo M. Di Iorio; de **China Popular,** desde su barco, Vicene Covacevich; de Amsterdam, **Holanda,** Jorge Fabricant; de Budapest, **Hungría,** Ricardo Czikk; de Barcelona, **España,** Carlos G. Saladino; de Windsor, **Canadá,** Susana de Radke; de Londres, **Inglaterra,** Patricia Tarnofsky y Eduardo Palma; de Caracas y Maracaibo, **Venezuela,** Juan A. Kraljev y Julián E. Govea; de Lima, **Perú,** Melina Bronfman; de Porto Alegre, **Brasil,** Ricardo Canga y Fernando Rocha; de Montevideo, **R.O.U.,** Milton R. Vasconcellos y Alejandro Pomi; y de los **EE.UU.,** un montón, a saber: Enrique Beldi (Miami), Susana Cook (New York), Lidia Cuccia (Laguna Beach), Eduardo Ludnie (California), Alicia de Martino (Wayne) y Davor Zidovec (Niagara Falls).

El que diga que somos una revista local, está borracho o algo peor.

La Cartita Tontuela de la Quincena

Orinador Fuera de Tarro

Sr. Andrés Cascioli:

Yo estoy seguro que la realidad es una sola y es real que la revista es excelente, contiene buenos artículos, pero $ 18.000 me parece un afano que también es real.

También es verdad que la revista tiene 120 páginas, pero si colocamos todos los avisos publicitarios juntos, 60 páginas son las que ocupan. Y mejor no comparemos con otras revistas. ¿Conocen Investigación y Ciencia? Así que si la comparamos y encima le sacamos los avisos, yo pregunto: ¿qué queda?

Espero que bajen el precio de la revista o lo mantengan igual, sería muy novedoso.

Eduardo A. Orosco
CAPITAL FEDERAL

N. de la R.: Tu regla de cálculo debe ser "Made in Taiwan", Eduardo.

LOS AMONTONADOS DE HUM®

CINE-CURSOS 1982
REALIZACION CINEMATOGRAFICA

Capacita como Realizador de Filmes de Cortometraje. Prácticas en super 8 mm., 16 mm., 35 mm. y video cassette.

Título de Egresado reconocido por el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina SICA.

VER Y ESTIMAR CINE
Brinda el conocimiento de los elementos técnicos y estéticos mediante el análisis integral de corto y largometrajes, en pantalla y moviola.

CECINEMA ☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆
Centro de Estudios Cinematográficos
Abierta la inscripción
Lunes a viernes de 18 a 20
Huergo 211 (1426) Capital. Tel. 771-4236

CUTRAL-CO COMODORO RIVADAVIA

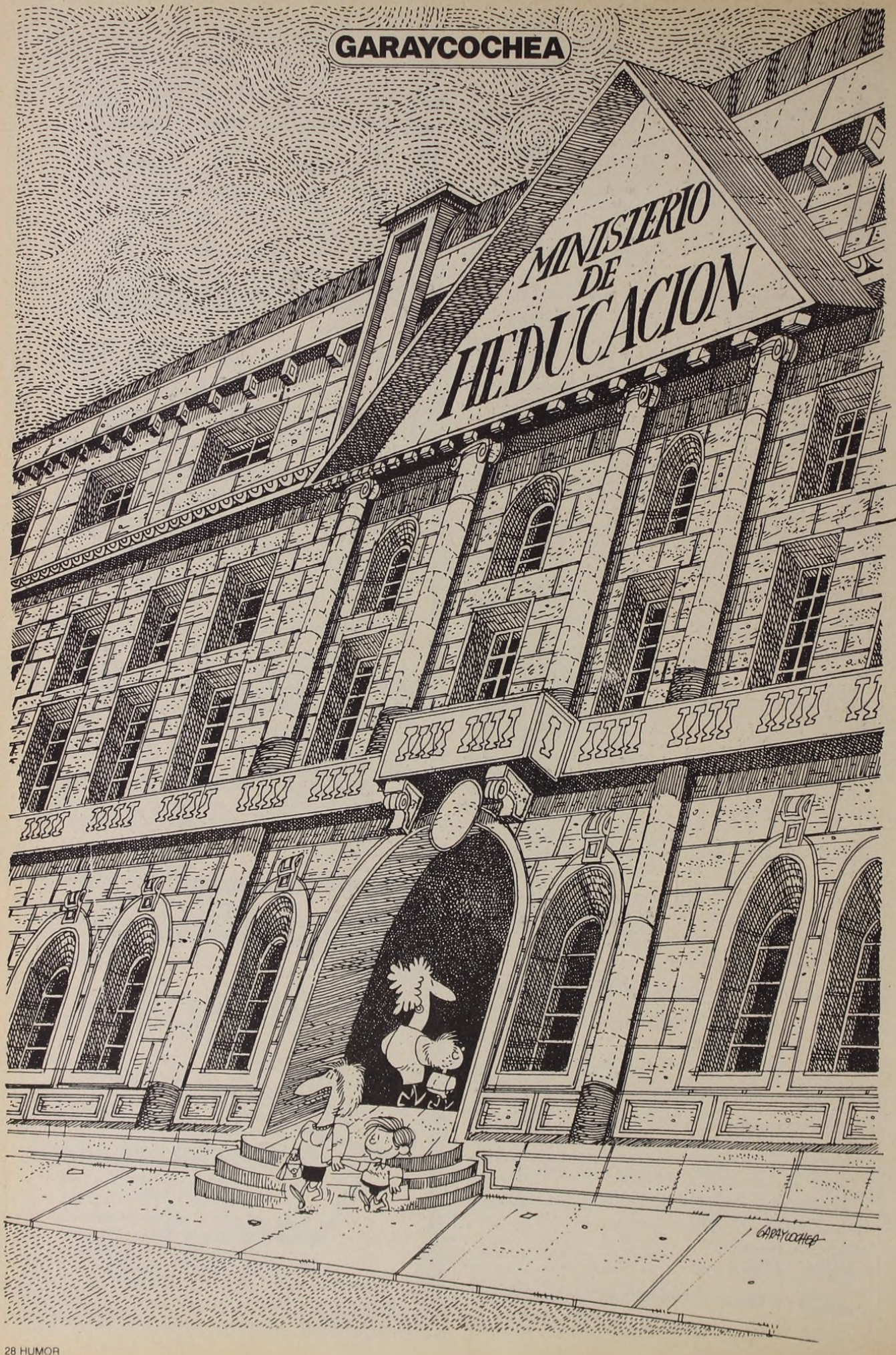
Sí! JAZZ - D. contemporánea - coreog - canto - juegos teatrales - expresión corporal - zapateo americano - gimnasia jazz -

CURSOS de comedia musical!

Vodevil Niños, jóvenes y adultos
escuela de comedia musical
D. PETRONI - O.C. OCAMPO - H. CORRAL - S. NOVA
INFORMES: Tucumán 2545 - 47-2116 de 16 a 20

Visual Publicidad: 40-4392 / 802-8947

¿Por qué no exportamos los Falcon Verdes a El Salvador?



La primera vez

Un cuentito de Aída Bortnik

Estaban en el ascensor. Ella tenía la muñeca negra con el vestido rojo recién planchado. Las trenzas se le habían aflojado un poco y el zapato izquierdo estaba manchado de barro. El apretaba la pelota entre los tobillos y se rascaba la cabeza. Ella le sonrió. El avanzó un paso y la pelota rodó hacia la puerta. Tenía la boca salada y fresca y olor a tierra. Le preguntó: "¿te gustó?" y ella negó haciendo volar las trencitas. Pero antes de bajar le hizo otra sonrisa. Fue su primer beso de amor.

A ella se le corrió la media justo cuando bajaba del colectivo. El no estaba en la esquina. Dio una vuelta manzana. Y después otra. Cuando estaba terminando la cuarta vuelta decidió que se iría. Cuando estaba terminando la séptima vio en una vidriera que ya le brillaba la nariz y que se le había despeinado el flequillo. El cruzaba corriendo en ese momento. Tenía tanta cara de susto que ella se olvidó de la media, del flequillo y de la hora. El quería explicarle detalladamente todas las desgracias increíbles que lo habían retrasado, pero la vio tan linda que solamente pudo decirle: "te quiero". Fue su primera cita.

Ella venía de la cocina con la fuente de sandwiches. El estaba sentado en el brazo del sillón inclinado hacia la rubia que se reía como si le estuvieran haciendo cosquillas. Ella se encerró en el baño a pensarlo un rato. Salió decidida a seducir a cualquiera. Pero cuando vio que ahora El estaba bailando con la rubia siguió caminando hasta la puerta de calle. Caminó y caminó hasta que pudo empezar a llorar y recién después se fue a su casa. Fue su primera pelea.

Ella se había puesto anteojos y caminaba mirando el piso. El se equivocó y le dio de propina al camarero el billete que tenía para el taxi de vuelta. La habitación estaba llena de muebles altos y oscuros con cabezas de dragón talladas y espejos inmensos. Pero lo peor era el empapelado: paisanas y gauchos bailando. Se sentaron en la cama riéndose hasta las lágrimas. Fue su primera noche juntos.

Ella estaba tratando de escribirle una carta en la playa, a pesar del viento. Era una carta muy apasionada, porque lo extrañaba mucho. Cuando los papeles empezaron a volarse, el muchacho que estaba mirándola la ayudó a rescatarlos. Tenía ojos verdes y era altísimo. Decidió terminar la carta esa noche. Pero la terminó tres días después. Cuando pasaron el sobre por debajo de la puerta la chica que salía del baño lo levantó con los dedos mojados. Se subió a la cama sin soltar la toalla y él tuvo que luchar un rato para arrancarle la carta. Pero después de guardarla en un cajón volvió a la cama. Fue su primera traición.

El empezó diciendo que no le echaba la culpa de nada, ella terminó gritando que él tenía la culpa de todo. Le dijeron a los chicos que Papá y Mamá habían decidido vivir en casas diferentes porque la gente grande a veces tiene problemas. Ella trató de conseguir más trabajo, empezó un régimen y se acostumbró a dormir a lo ancho de la cama. El encontró su agenda vieja, empezó un régimen y se acostumbró a acordarse de la ropa que había que llevar y traer de la lavandería. Ella se acostó con un compañero de trabajo que habló todo el tiempo pestes de su mujer. El se acostó con una chica que no se sacaba las medias ni dejaba de mascar chicle y con una viuda que hablaba maravillas de su marido. Fue su primera separación.

Ella tenía un peinado diferente y parecía más tranquila. El usaba una camisa nueva y parecía más nervioso. Firmaron papeles, hicieron bromas y se comportaron como gente madura y sofisticada. Cuando bajaban juntos en el ascensor él le dijo que estaba muy linda. Ella dijo que estaba muy flaco. Pero después empezaron a mirar la pared que subía mientras ellos bajaban. Y ninguno de los dos se acordó de la primera vez.

AIDA BORTNIK

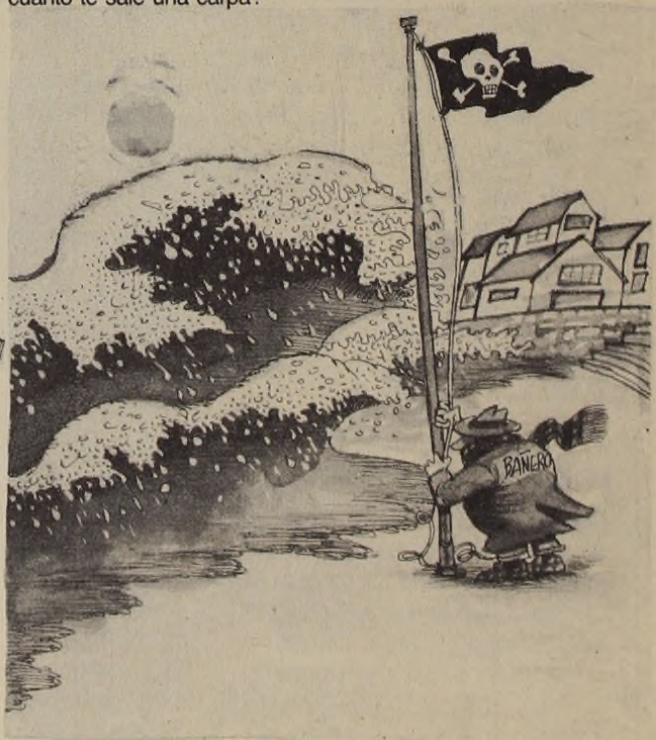
Las olas y el vientooo, y el vientoooo, y el vientoooo....

SEAMOS FRANCOS: LA PLAYA ES UNA TORTURA

Esto es de cualquier playa en cualquier lugar del mundo. La salida de la arena, la vuelta a la civilización. ¿Probó usted "desarenar" a un pibe, con todo el cargamento playero encima? Pega, pega la arenita. Todo acompañado por solo de viento.

Sí, aparecen días "buenos". Y uno "aprovecha la mejor hora". El mediodía. El sol te mata, el reflejo te quema y el fiel ventarrón te lima los barritos. ¿Y cómo conseguir lugar debajo de la sombrilla? ¿Y cuánto te sale una carpa?

Comer en la arena para no perder "el mejor rato de playa". ¡¿Perder qué?! Ir a los saltitos por la arena quemante hasta el quiosco. (O cargar con las gaseosas desde casa). Milanesas "a la arena". Y contámela cuando querés ir al baño.

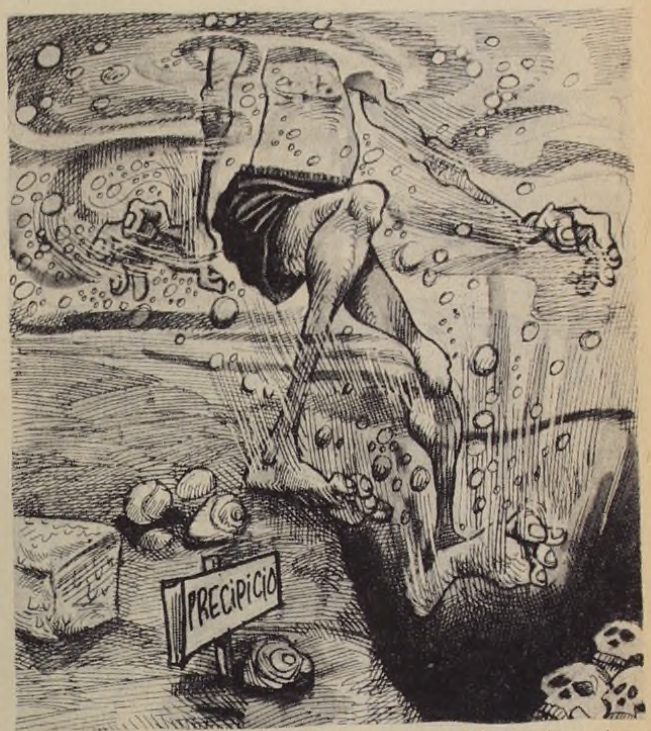


Hablaban por Rivadavia desde Mar del Plata: "Un día de plena playa, sol espléndido, 24 grados y viento del este a 38 km. por hora". La verdad: con 24 grados y ese viento, te morís de frío. Y si encontrás bandera celeste, sacale una foto de recuerdo.

La playa es muy linda en los folletos de turismo. Hay –debe haber– algunas que también lo son de veras: en Brasil, en Uruguay, en el atolón de Papuchi, no sé. Pero las de nuestros balnearios atlánticos bonaerenses, te las regalo. Y no hablamos de amontonamientos, barullo y esas cosas. No. Es la cuestión del clima, del fresquete. Y de que para ligar un día piola tenés que atarte mil "Pilatos". Y ni aún así.

por Ceo y Sanz (Punta y Mogotes)

Otra linda. Ya se sufrió bañándose uno "a la mejor hora". Pero a eso de las cinco y media –la ventisca ya es gélida– a tu valiente mujer se le ocurre ir al agua. Metidos sólo hasta el tobillo, poniéndole el traste a cada ola...



Un ejemplo concreto. Playas de La Perla, en Mardel. Uno viene caminando entre guijarros, tosca y canto rodado que, al ir y venir del agua, te estrolan los tobillos. Después de 2 metros de declive normal, el abismo. Y quedás pataleando aterrado.

Uno no se quiere ir, de cabezón. "Todavía hay sol"... Pero el frío ventarrón ya es un simún. Entonces hay que refugiarse en la sombrilla, con mil colgajos protectores –inútiles– contra la arena. ¿Qué diferencia hay con una familia de evacuados?

De vuelta a casa, por fin. Pegoteados, enredados, arenados, quemados. Arena en la vereda, en el palier, en el ascensor. Y un médano en el living. Bagayos por el piso. Y la cola para el baño. Fin de fiesta. A las Secretarías de Turismo de la costa, de nada.

"Las penas son de nosotros, los pingüinos son ajenos" (cantito folklórico japonés)

VIVA LA VIDA / MONTAG

Escribe: Alejandro Dolina

No se sabe muy bien cuáles eran los verdaderos fines de la Sociedad Amigos de la Escondida. En cambio está bien claro que tales fines no se cumplieron.

Sin embargo, hace ya algunos años, la entidad solventó la edición de un pequeño folleto titulado "Reglamentos, táctica y estrategia del juego de la escondida". En su momento, el trabajo despertó agudas controversias.

Hoy que los ánimos están amansados hemos querido exponer el asunto ante nuestros lectores, quienes seguramente ignoran la mayor parte de los detalles de este juego en vías de extinción.

Táctica y Estrategia de la Escondida

Capítulo I: Del número de los jugadores.

Puede jugar a la escondida un número cualquiera de jugadores. El mínimo es uno. Cabe señalar que en este caso el juego es especialmente aburrido: el único jugador se busca a sí mismo o –lo que es aún más tedioso– busca a otros inexistentes jugadores hasta que se desalienta y abandona.

Con dos participantes se gana un poco en acción y puede decirse que el clima ideal se logra cuando intervienen más de seis y menos de veinte personas.

Asimismo cabe advertir que resulta sumamente engorroso desarrollar el juego con más de ochenta jugadores. Los buscadores equivocan los nombres de quienes se ocultan y con toda frecuencia se ven obligados a llevar un registro escrito en el que constan las personas que ya han sido descubiertas y las que aún permanecen en lugares desconocidos. Por otra parte, es fácil razonar que cuanto mayor es el número de jugadores, más trabajoso será hallar escondites vacantes, con el consiguiente deslucimiento del juego.

Capítulo II El lugar donde se juega.

La escondida puede practicarse tanto en lugares abiertos como en recintos cerrados. Siempre es preferible elegir horarios nocturnos, pues las tinieblas suelen mejorar la calidad de los escondrijos.

Así, cuando se juegue en casas o departamentos, convendrá atenuar las luces. Aquí se hace indispensable una aclaración fundamental: es necesario que antes de comenzar el juego se fijen expresamente los límites geográficos de su extensión. Fuera de ellos estará prohibido esconderse.

Algunos heresiarcas pasan por alto esta acotación y nos hallamos entonces ante un juego cuyo marco es el mundo entero. Es así como muchos jugadores se esconden en barrios alejados y aun en otras provincias, retrasando el desenlace de la competencia hasta el punto de arruinarla por completo.

Nota: el folleto no menciona la interesante opinión de Manuel Mandeb, quien creyó entender que la escondida era un juego sin límites. Para el pensador árabe la escondida perfecta debía ser jugada por toda la estirpe humana, su escenario era el universo y su dura-

ción, la eternidad. Así, el propósito final de la Historia puede consistir en el nacimiento de un futuro Elegido, que se encargará de librar para todos los compañeros en un acto que marcaría el fin de los tiempos.

Capítulo III
Finalización del juego.

La escondida no tiene ganadores ni perdedores. Por eso la finalización del juego debe fijarse en forma arbitraria, pero manifiesta. Muchas veces los jugadores abandonan la competencia sin avisar a nadie y muchos participantes tenaces permanecen ocultos durante horas, sin que nadie se moleste en buscarlos.

Los miembros de esta Sociedad conocen perfectamente algunos casos célebres de obstinación. Vale la pena mencionar la gesta del joven Luis C. Cattaldi, que permaneció catorce meses en el quicio de una puerta de la calle Morón, cogoteando sigilosamente en dirección a la Piedra. Los habitantes de la casa solían llevárselo por delante cuando salían y –a veces– le acercaban algún alimento. Finalmente Cattaldi regresó a su domicilio, gracias a los consejos de una comisión de esta misma Sociedad.

Capítulo IV
Desarrollo del juego.

La idea fundamental de la escondida es que todos los jugadores se oculten, con la excepción de uno, que será el encargado de buscar al resto.

Para dar tiempo a la elección de escondite y a la correcta instalación de cada uno en el suyo, el buscador esconderá el rostro contra la pared, como si llorara y permanecerá en esta posición durante algunos segundos. La medición de este lapso, la efectuará el propio buscador recitando la serie de números naturales en voz alta, hasta llegar a una cifra convenida con antelación (por ejemplo, 50). Acto seguido, a modo de advertencia, deberá declamar algún pareado revelador. El más usual es "Punto y coma, el que no se escondió se embroma". El lugar donde el buscador realiza este ritual se conoce con el nombre de "Piedra". Inmediatamente comienza la parte más divertida. El buscador recorre el campo de juego y revisa los lugares en donde sospecha que hay alguien. Cuando descubre a algún jugador oculto sale corriendo en dirección a la Piedra, la toca y grita "Piedra libre para Fulano". Siempre deberá referirse a la persona descubierta de un modo tal que su identidad quede fuera de toda duda. Este punto es muy importante, como ya veremos en otro capítulo.

A su turno, el jugador descubierto puede abandonar su refugio y correr hacia la Piedra tratando de tocarla antes que el buscador. Si lo consigue, será él quien grite "Piedra Libre" y a los efectos del juego se reputará que no ha sido hallado.

Por otra parte, todos los jugadores pueden abandonar repentinamente su escondite y llegarse hasta la piedra, aun cuando no hayan sido descubiertos. Pero si el buscador los sorprende en su excursión y se les adelanta en la carrera hacia la Piedra, se les considerará encontrados.

El primero de los jugadores que pierda la carrera hacia la Piedra recibirá –como castigo– la obligación de contar en el lance siguiente. Sin embargo, hay un recurso extremo: el último de los jugadores que permanezca escondido puede aventajar al buscador y gritar "Piedra libre para todos mis compañeros". Cuando esto ocurre, el buscador deberá contar nuevamente.

Desde luego, ya puede colegirse que el participante capaz de culminar exitosamente esta jugada recibirá la admiración y el respeto de todos.

Capítulo V
Distintas tácticas.

Existen buscadores conservadores y buscadores audaces.

Los primeros no se alejan jamás de la Piedra. Tratan, por lo general, de esperar que alguien cometa un error o trate de cambiar de escondite. Esta raza conspira contra la calidad del juego.

En cambio el buscador audaz abandona las inmediaciones de la Piedra y marcha hacia los confines del campo. Se trepa los árboles, ingresa a los armarios y rastrea minuciosamente los yuyales. Claro, siempre corre el riesgo de ser sorprendido por los jugadores que se han ocultado en la zona opuesta. Pero el juego se torna vivaz y lleno de matices. Abundan las carreras, los rodeos y las sorpresas.

Existen también los buscadores zorros, que amagan dirigirse a la derecha para tentar a quienes se esconden por la izquierda. En cierto momento, salen disparados hacia el otro sector y así es como sorprenden a muchos jugadores novatos que abandonan prematuramente su refugio.

Entre los que se esconden, también hay distintas escuelas. Algunos prefieren los escondites sencillos pero de fácil salida, como los umbrales de las puertas. Otros los eligen complicados y de salida engorrosa: la copa de los árboles, el fondo del canasto de la ropa, etc. Hay también quienes van rotando su escondite y cambian de posición mientras observan los movimientos del buscador.

Los mejores son los exquisitos, que inventan guaridas que sólo ellos conocen y no las revelan jamás. Esta clase de jugadores es la más temida por los que cuentan, pues muy a menudo libran para todos los compañeros.

Sin embargo, el escondite no debe ser nunca impenetrable. A decir verdad, el escondite perfecto termina con el juego.

En 1959, en una escondida que se realizó en Villa del Parque, el abogado Gerardo Joseph se escondió de un modo tan eficaz, que nunca más fue visto en ninguna parte. Todavía hoy muchos de sus amigos recorren la barriada gritándole que salga.

Un exitoso cuento de Edgar Allan Poe insinúa que el mejor escondite es aquél que está a la vista de todos. En esa narración, todo el mundo busca infructuosamente una carta que en realidad había permanecido siempre a la vista.

Esta teoría podrá ser buena para los cuentos policiales, pero no sirve en la escondida. Infinidad de jugadores han pretendido pasarse de vivos parándose a un metro de la Piedra con cara de disimulo. El resultado siempre es el mismo: el buscador mira extrañado y luego, casi con estupor, murmura: "Piedra Libre para el Pololo, que está ahí parado".

Capítulo VI
Infracciones, errores y malentendidos.

Puede ocurrir que el buscador descubra a un jugador oculto, pero

equivoque su identidad. Esto es muy frecuente en los juegos nocturnos. ¡Cuántas veces se grita "Piedra libre para la Amanda", después de haber visto a Julián!

El reglamento le permite a Julián denunciar el error al grito de ¡Sangre! Esta expresión debe traducirse como ¡Reclamo! o, mejor aún, ¡Objeción!

Si la gestión prospera y se comprueba la equivocación, el buscador deberá contar nuevamente.

El mismo recurso podrá interponerse cuando se sospeche que el buscador espía o cuando se produce algún hecho exterior que dificulta la normal prosecución del juego. (Por ejemplo, una grave lesión de uno de los jugadores o la súbita llegada de un tío al que hay que saludar).

Capítulo VII
Escondites individuales y colectivos.

Muchos deportistas prefieren esconderse solos. Otros, en cambio, se complacen en compartir su refugio, particularmente con personas del sexo opuesto.

Esta última variante es muy bien vista en los círculos elegantes y constituye una excelente oportunidad para acrisolar amistades y hasta para sellar romances.

Lo más apropiado es elegir un escondite alejado de la Piedra. El lugar debe ser pequeño para lograr una proximidad alentadora, oscuro para invitar a la confidencia y hermético para evitar ser sorprendidos.

Manuel Mandeb refiere una experiencia personal en su libro "Mis amores frustrados". Veamos:

"En tres años de jugar juntos a la escondida, jamás había tenido la ocasión de compartir un lugar con Beatriz Velarde. Siempre había alguien que se me adelantaba. Al parecer, Beatriz tenía comprometidos sus escondites por varios años.

Una noche de primavera, en el callejón de la Estación Flores, mientras contaba el ruso Salzman, vi que Beatriz entraba solita a la casa amarilla y abandonada que hay en una esquina. Piqué tras ella y alcanzamos a acomodarnos debajo de un fogón en ruinas.

Estaba muy oscuro y alcancé a notar su aliento de chiclets Adams. Los arrabales de su pelo saludaban mi boca.

–Te quiero –le dije suavemente.

–Decímelo mejor –contestó Beatriz Velarde.

Empecé a pensar algo ingenioso, cuando entró el ruso Salzman y brutalmente señaló el final de mi romance.

–Piedra Libre para el turco y Beatriz.

–Sangre, sangre –grité yo y era cierto, aunque no me lo creyeron.

Nunca más volví a estar a solas con Beatriz y aquella fue la última vez que jugué a la escondida".

El folleto de la Sociedad Amigos de la Escondida tiene algunos otros capítulos de menor interés: las ropas más convenientes, uso y abuso de los ligustres, aprovechamiento de carros en marcha, ocultamiento en medio de un familión en tránsito, etc.

En estos días en que la Sociedad ya se ha disuelto y los chicos prefieren otros entretenimientos más científicos, no está de más recomendar calurosamente la práctica de la escondida. Este humilde columnista hace mucho tiempo que no encuentra ocasión de mostrar su destreza en tan apasionante disciplina.

Si algún lector piadoso desea invitarme a jugar, acepto complacido. Aunque me parece que ya es demasiado tarde.

Buenas noches.

Seguridad. Confort. Diseño.
Tres conceptos que **Straub** reunió en su exclusiva línea de sillas y sillones con **base de 5 astas.**
Moderno criterio internacional, en equipamientos para oficinas.
Ahora desde la recepcionista hasta el presidente de la empresa pueden sentarse cómodamente sobre la **equilibrada** seguridad que **Straub** le brinda desde la base.

straub
el equilibrio

Equipamientos de empresas - Esmeralda 853 - (1053) Buenos Aires Tel 320765/0803

comforto ALEMANIA

emmegi ITALIA

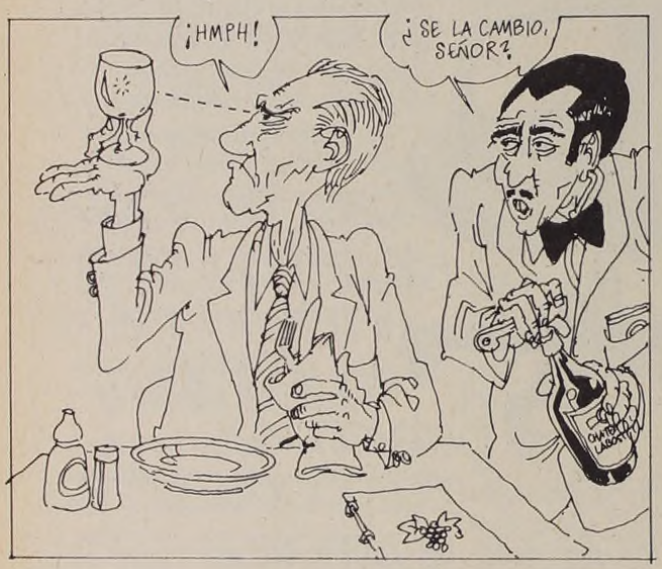
Oler, tocar, palpar, desconfiar, vigilar, controlar...

HACETE GRANDE, QUE LAS NEURAS VIENEN SOLAS

por Alfredo Grondona White
(pucha, qué olor que tiene esta tinta...)

Es invariable. Uno, de pibe, es capaz de comerse un sapo con tierra. Después, con los años, hay gente que se vuelve tan neurótica, que va desde buscar gusanos en el chocolatín hasta revisar la sortija que se sacó el nene en la calesita. Por eso... Espere, espere, que tengo una pelusita en el bolsillo y me gustaría saber quién me la puso...

Buscar bichos verdes, tierrita y cosas raras en la ensalada. Y después no comerla.



Mirar las copas al trasluz y limpiar los cubiertos con la servilleta.

Oler el queso, el fiambre, la leche, la soda. Y apretar latas, por si están "abombadas".

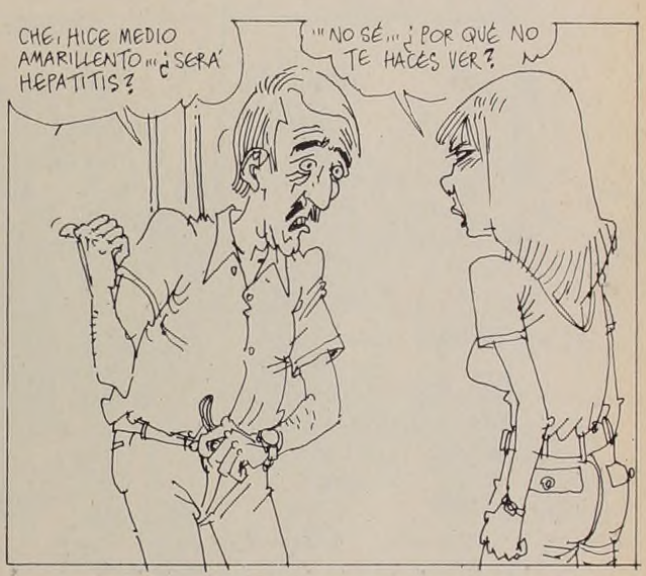
Oír, en la noche, ruidos de los que hay miles de día. Y levantarse a investigar.

Oler a quemado, a humo, a gas, a enchufe, a pintura... y a almendras amargas.

Tomarle el tiempo a la heladera. Una tortura continua.

Bajar a ver si funciona el portero eléctrico, porque hace mucho que el teléfono no suena.

Controlar escrupulosamente las "dos horas después de comer".



Demostrar hipocondría descontrolada exhibiendo deposiciones, vigilando lunares, apretando verruguitas...

Recorrer la casa para ver si hay luces encendidas, llaves de paso abiertas y puertas mal cerradas.

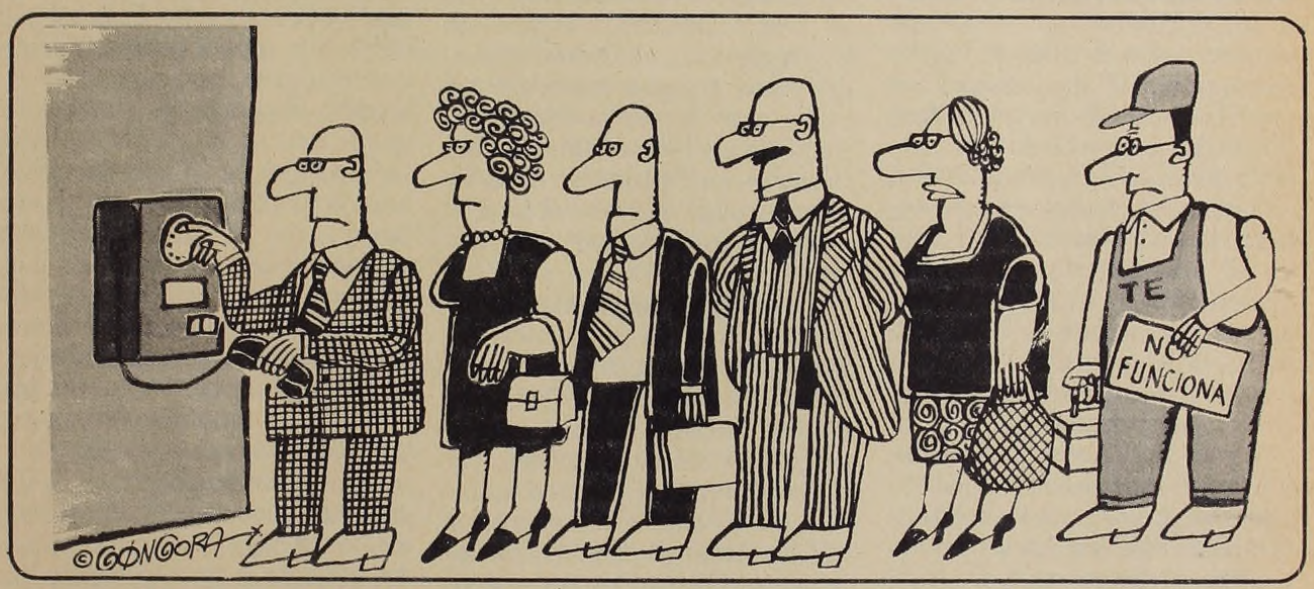
Dormir teniendo a mano un cuchillo, un revólver o un fierro. Y dos despertadores, por las dudas.

A LA ROMANA/CLAIRE BRETÉCHER

Esta es una nota parcial, personalísima y, por lo tanto, cargada de subjetividades. Habla (o trata de hablar) de algunos leves, disimulados, misteriosos y casi invisibles mecanismos de relación entre las personas. Cosas de todos los días y de toda la gente, que no por habituales dejan de ser singularmente peligrosas. Tan peligrosas como hacer malabarismo y, en lugar de pelotas, usar frasquitos llenos de cultivos de bacterias infecciosas.

Es una nota que pretende reflejar cómo nosotros, la gente, estamos criando un cachorrito de león que, cuando crezca gracias a las mamaderas diarias con que lo alimentamos, se va a dar vuelta y nos va a morfar un brazo. O algo peor. Nos va a devorar la propia vida, de un tarascón.

PIDO GANCHO, EL QUE ME HUMILLA ES UN CHANCHO



Escribe: Manolo de la Zarza

A usted le habrá pasado miles de veces. Está en la calle, hace mucho calor, faltan cinco minutos para las seis de la tarde y tiene que hacer un llamado telefónico antes de que cierren la oficina (o antes de que su novia salga de su casa, o antes de cualquier cosa). Divisa un teléfono público en un bar y se manda. Mete la mano en el bolsillo buscando fichas. No tiene.

En ese mismo momento, mientras sus dedos hurgan febrilmente las pelusitas del fondo del bolsillo, usted ya sabe que es culpable de algo. Su cabeza se llena de pensamientos ominosos y su alma empieza a tambalearse con la ansiedad de haber pecado civilmente. ¡Ay mísero de mí, ay infelice, apurar cielos pretendo, qué delito cometí...! ***Cometió el delito de no tener fichas de teléfono en el bolsillo.*** Allá, detrás del mostrador, el cajero lo espera con la sevillana abierta. Pero usted va igual, necesita hacer ese llamado. Camina serenamente hacia el patíbulo de la caja tratando de poner cara de buena persona sorprendida en su distracción. Adopta un aire ingenuo en la mirada y se esfuerza en no hacer sonar demasiado los tacos en el piso, mientras va midiendo la cara del cajero (emperador de las fichas telefónicas) para tratar de descubrir en él un destello de solidaridad. Llega a la caja y se inclina levemente hacia adelante como para dirigirle la palabra al duque de Wellington y murmura suavemente:

—Perdón, señor..., ¿sería tan amable de venderme fichas para el teléfono?

Silencio. Su Graciosa Majestad está contando un fajo de billetes de diez mil y no se lo puede molestar. O está agujereando las boletas de los proveedores o despegando la punta del rollito de papel de los tickets de la caja registradora, y ya se sabe que eso es inmensamente importante como para que venga un idiota como uno a interrumpir.

Uno espera unos segundos aceptando pacientemente su culpabilidad. Cuando cree que ya es suficiente castigo, vuelve a repetir amablemente:

–Disculpe, señor... ¿me podría vender fichitas para el teléfono?

El verdugo levanta la cabeza y mira como juzgando desde el final de la historia. Escupe:

–¿Qué quiere?

–Fichas para hablar por teléfono.

En ese momento llega un mozo, con la bandeja cargada y se dirige al

cajero. Usted sabe. Le canta un triple de jamón y queso, un café doble, un cortado y un Bay-Biscuit. El cajero ficha todo detenidamente apretando los botoncitos, la registradora zumba un poquito, el ticket sale por la ranurita, el cajero lo saca con dos dedos, lo mira, lo controla, se lo da al mozo, el mozo se va y el cajero le dice a uno:

–¿Qué quiere?

Claro, se ve que el pobre no había escuchado. Uno se le puso ahí, molestándolo con una imbecilidad y se ve que el hombre no entendió.

–Quisiera comprar fichitas de ésas para hablar por teléfono.

En su cara mal afeitada se dibuja una mueca de asco. Pero su mano, desde las sombras, se dirige despectivamente hacia alguna zona oculta bajo el mostrador. Ese es un momento crucial de la tortura. Puede ser que la mano vuelva al mostrador trayendo un trapo rejilla para repasar, que suba el volumen de una radio a transistores que tiene oculta o que, magníficamente, arroje sobre la fórmica un puñado resplandeciente de monedas de oro. Quiero decir de cospeles. Mientras hace esto y mira a través de la vidriera a una mina que pasa por la calle, nos tira un ficha. Uno intenta la desesperada:

–¿No me puede vender cuatro?

–Una por persona.

Bueno, por lo menos él piensa que uno es una persona, después de todo. Uno agarra la ficha y le extiende el billete de diez mil pesos. El mira el billete, lo mira a uno con cara de oficial de guardia, vuelve a recuperar su ficha y dice:

–Cambio no tengo.

–Yo tampoco... ¿por qué no me hace el favor?

Puede parecer un simple accidente circunstancial, pero no es así. Creo que detrás se esconde una manifestación peligrosa del desprecio y la explotación. No estoy exagerando. Detrás de las cosas más sencillas, por lo general se agazapan las miserias arquetípicas del ser humano. Pero este tema vamos a dejarlo para el final, después que hayamos recorrido algunos otros casos por el estilo.

ERASE UNA VEZ EN UN CINE

Pero no en un cine cualquiera. La acción transcurre en un cine "paquete" de esos que están cerca de Callao y Santa Fe. Y no ocurrió cualquier día, no. Ocurrió un domingo durante la función de las veinte horas. Uno ya sabe que a ese cine y a ese horario y a ver esa película no concurre el mismo tipo de público que va el sábado en trasnoche al Normandie a ver "Trinity anda suelto": es un hecho, más allá o más acá de cualquier interpretación sociológica, que conocen hasta el hartazgo los distribuidores y exhibidores cinematográficos. Es lo mismo que tener un bar en Independencia y Tacuarí o un "pub" en Alvear y Callao.

El acontecimiento del caso fue así: después de transcurrida una hora larga de proyección, con la platea casi llena de público, la pantalla se oscureció totalmente. Silencio absoluto. Oscuridad total. Pasa un minuto, dos, tres, y el público, muy respetuoso, por cierto, empieza a pensar en una invasión extraterrestre o en la guerra con Chile. Sólo algunos leves murmullos demuestran incomodidad, nada de patear el piso, ni silbar, ni proferir insultos, como sucede generalmente.

De repente se encienden las luces de la sala. La gente comenta, algunos se dan vuelta para mirar hacia la cabina de proyección, otros se rascan la cabeza, leen el programa y cosas por el estilo. Todos esperan que se reanude la función. Pasan otros cinco minutos y nada: las luces encendidas y sin novedad en el frente. Las conversaciones se van haciendo más profundas y ya el cine parece la sala de espera gigante del consultorio de un dentista muy requerido. Quince minutos y nada. Dos o tres se impacientan un poco. Pero hay que recordar que todos somos gente seria ese domingo a las veinte horas en Callao y Santa Fe. Veinte minutos de desinformación pública y nada. ¿Será que nos estamos acostumbrando? Varios encendemos cigarrillos en las butacas y parece que estuviéramos haciendo un viaje en micro a Mar del Plata, solamente que el motor no se escucha. Veinticinco minutos y parece, ahora sí, que nos estamos acostumbrando. No sé, yo pensaba en "La Autopista del Sur", de Cortázar. A los veintiséis minutos se acerca un acomodador por el pasillo y dice algo que, por el volumen de su voz, creo que escucharon las tres personas que tuvieron la suerte de que se les parara al lado. El tipo termina su discurso mudo y se va. ***"¿Qué dijo, qué dijo"?,*** se pregunta por toda la sala. ***"Se cortó la luz, se cortó la luz",*** se contesta también por toda la sala. ***"¿Cómo se cortó la luz?",*** exclama una adolescente mirando al techo. ***"¿Y esas luces qué son, estrellitas?".*** Empezamos a salir con rumbo a la boletería. La gente se agolpa en el hall, con toda delicadeza. Alguien pide la devolución del dinero de las entradas. El señor boletero se niega, diciendo que ellos no tienen la culpa. Lo más gracioso es que el hall, igual que la sala y todo lo demás estaba perfectamente iluminado. ***"Es el equipo de emergencia",*** susurró un acomodador. ***"¿Y no tienen grupo electrógeno propio?".*** Nadie contestó. En la boletería el caldo se pone espeso: la gente quiere la guita, pero no mucho. El boletero dice que no. ¿Tendremos que ir a reclamarla a SEGBA? Un señor se indigna un poquito y dice que no hay derecho a que "...me tenga a mí, ***el público,*** sentado quince minutos esperando sin que nadie nos avise nada". Alguien dice que fueron veinte minutos y otro, más obsesivo, le contesta que fueron veinticinco. En fin, un bochorno. De pronto somos como cuatrocientas personas deambulando sin sentido por el hall de un cine, hablando de fases, interruptores inversores, ITALO, acumuladores voltaicos y otras barbaridades. El boletero mira hacia la vereda como pensando en una novia que tuvo de joven, hace ya muchos, muchos años. Yo tengo la misma sensación de humillación que se debe sentir estando preso en un campo de concentración cuando no se puede saber quiénes son los carceleros.

Este es otro acontecimiento sencillo, detrás del cual se oculta un mecanismo peligroso. Ya veremos cuál.

ESPECTACU... ESPECTACU... ESPECTACU...

Este otro caso es cortito. Ocurre en una heladería con bastante gente. Yo soy uno de los clientes, me gustan mucho los helados. Saco el vale en la caja, contento, con la infinita alegría de reconocer que siempre, sin ninguna excepción, el

solo hecho de entrar a una heladería me vuelve a producir exactamente la misma gozosa excitación que cuando era niño y las cucharitas eran de madera. Si mi espíritu se vuelve a transformar en un niño en algún lado, fuera del consultorio de mi sicoanalista, ese lugar es una heladería. Con el vale en la mano me acerco a los que sirven el helado quienes, no importa su edad ni su sexo, desde hace treinta años cuentan con toda la admiración que también les brindo a los héroes de historieta. ¡Es extraordinario que puedan hacer esas montañitas empinadas sin que se les caiga ni un poquito! Siempre siento que, aunque sean muchachitos más jóvenes que yo, saben algo que yo no sé, poseen un don envidiable. Los quiero, bah. Pero uno de ellos se dirige a mí y me saca el vale de la mano con displicencia.

–¿Qué gusto?

–Limón y granizado de chocolate.

Hace miles de años que únicamente pido esos dos gustos, siempre los mismos. Pero el niño que aún sigo siendo en la heladería, tiene un ingenuo deseo, inofensivo, infantil. Se lo digo al heladero:

–Pero, por favor, ¿me puede poner el limón abajo y el granizado arriba?

El tipo mira al otro heladero y se burlan de mi pedido con complicidad, sin pudor. No disimulan una mueca que es una opinión y una salvajada. Pero no se hablan. Mi heladero, con el vasito en la mano, me contesta con prepotencia.

–No, no puedo ponerle el limón abajo y el granizado arriba.

No entiendo. Capto que hay cierta maleducación en su respuesta, pero no entiendo. Pregunto, como me dijo mi mamá que haga cuando no entienda algo:

–¿Por qué?

–Porque usted elige el gusto y yo se lo pongo como quiero.

No entiendo. No creo pedir nada extraordinario. Insisto.

–Pero yo pagué por mi helado y lo quiero como a mí me gusta.

–Vos pagaste por el helado –no sé por qué ahora me tutea groseramente– ***pero no por cómo te pongan los gustos... Tengo gente esperando... ¿Lo quiere o no lo quiere?***

No. Así no lo quiero. Pienso en ir a la caja y quejarme; pienso en hacer la cola de nuevo porque hay mucha gente sacando vales; pienso en tener que discutir con el cajero; pienso en que me devuelvan la plata; pienso en que yo solamente quería tomar un helado tranquilo y no tener que pelearme absurdamente con gente que ni siquiera sé qué piensa de la vida y de las cosas. También me da miedo pensar que van a creer que soy un cobarde. Pero después me doy cuenta de que me importa muy poco lo que piensen. Sacudo la cabeza, recibo mi helado con el limón arriba y el granizado abajo, castigado por un desconocido y me voy a comérmelo por ahí. A diez metros de la heladería se me cae de lleno al piso y se estrella, enterito, contra la baldosa. ¡Cosa grande este Freud! El pibe que me sentía hace diez minutos ya está más escéptico que Borges.

También detrás de este idiota acontecimiento entre humanos, creo percibir algo salvaje.

Y hay muchas otras situaciones, similares a éstas que acabo de relatar, que usted conocerá muy bien. Son relaciones circunstanciales, pasajeras, aparentemente inofensivas, donde sin embargo los hombres ejercen sobre los hombres el miserable poder de humillar gratuitamente cuando sienten en sus manos una efímera cuota de superioridad. Son agresiones que tienen bastante de inmoral (según se considere la moralidad, obviamente): cuando uno necesita cambiar una camisa que le regalaron porque es dos números más grande y el dueño de la tienda, que ya cobró los veinticinco millones de pesos, se comporta como el verdugo de María Antonieta; cuando el colectivero

elige deliberadamente los billetes más desagradables, despedazados e inservibles para darnos el vuelto; cuando el policía que únicamente debe penar a un infractor de tránsito, lo humilla impunemente como si fuera un convicto en fuga o un subversivo; cuando el bife regresa a nuestro plato, luego de haberle pedido al mozo que lo hiciera asar un poquito más, y uno se encuentra frente a un asqueroso pedazo de carne carbonizada, signo de la venganza del cocinero; cuando... Miles de veces por día. Inútilmente.

Y uno se pregunta: ¿por qué? Hay quienes dicen que porque la gente está con bronca; que porque falta guita; que la situación política; en fin... No creo. Me parece demasiado simple y, en cierto modo, me parece una explicación bastante panfletaria. No hay duda de que la angustia económica oprime, humilla, degrada y adultera los comportamientos. No hay duda de que éste es el telón de fondo, el habitat depredado del argentino de hoy. Pero todos los casos que traté de describir, más los que usted conocerá por cuenta propia, hablan para mí de una distorsión del mínimo respeto que debería preservarse para no caer sumergidos en la intolerancia más primitiva. Si yo especulo con el sometimiento que puedo ejercer en minúsculas oportunidades, es imposible que pueda liberarme de los sometimientos que invariablemente ejercerán sobre mí quienes, en gran escala, detentarán los resortes más poderosos en una comunidad ya de por sí acostumbrada y ejercitada cotidianamente en el miserable juego de humillar y ser humillado.

Si yo me entretengo, domésticamente, cortando e interrumpiendo las pequeñas libertades de quienes necesitan de mí circunstancialmente, estoy contribuyendo a crear un consenso que acepte y estimule el sometimiento como alimento de todos los días.

Esto, para mí, constituye una traición. ¿A quién? A mí, a usted, a los demás. A la gente humana, por decirlo de alguna manera.

Por eso no alimente al león. Es la única manera de que los domadores se queden definitivamente sin fuentes de trabajo.

Manolo de la Zarza

REUNION CREATIVA

HORACIO FONTOVA ©

¡MA. SI!
¿Y SI MANDAMOS EN CANA A ALGUNO DE LA C.G.T.? QUE SÉ YO, MOSTRAMOS COMO VIVÉ, A LO MEJOR CON LUJOS Y LO DESCHAVAMOS Y...
NO. ANDÁ A SABER CÓMO VÁ A VENIR LA MANO. EN UNA DE ÉSAS PASAN AL FRENTE Y... ADEMÁS ES TARDE PARA UNA INVESTIGACIÓN ASÍ. ¿Y SI NO VIVEN CON LUJOS?
SÍ, PERO... BUE... TIREMOS TEMAS, NOMBRES, EN UNA DE ÉSAS...
...MARADONA... LOS GALANES... EEH... SUSANA GIMÉNEZ... MORIA... LA AUSTERIDAD DE LA TELE... MIRTHA... EH... POLONIA
ACABALA CON POLONIA, NEGRO...
...FÚTBOL... PRIVATIZACIONES... BEAGLE... FALKLAND... MONZÓN... EL SALVADOR... EEH... ALEMANN... ¡KATIA ALEMANN EN CUEROS!
NO... NOS PARECERÍAMOS A LA CONTRA...
SI... ¿CÓMO?
¡¡PERO SERÁ POSIBLE QUE EN ESTE PAÍS NO PASE NADA, CARAJO!!
LOCATTI... GALTIERI... NIMO...
...LELOIR... "HOLA, MAMÍ"... AGUADO... MATEIKO...
¿EN SERIO? ¡BÁRBARO, VIEJO! ¡GRACIAS!
¡CHE, YA TENEMOS LA NOTA DE TAPA! ¡¡ESTAMOS SALVADOS!!
¿ADIVINEN QUIEN MURIÓ?

Cuando hay bronca en el gremio, los abogados se reúnen en succión permanente.

Un llamado a la solidaridad: no desamparemos a los debutantes. Si usted ve, como en este caso,una firma nueva al pie de una nota,no pase de largo,que cuando largamos a alguien al ruedo es marca garantizada.

Aquí va un nuevo colaborador de "Humor". Para variar, y ya que éramos pocos, paranoico también. Vamos fenómeno.

LA REBELION DE LOS OBJETOS

Recuerdo como si fuera hoy cuando, en tercer año, la profesora de castellano dio como tema de composición en clase "un monólogo". Quise ser original y escribí en lo más alto de la página: "Monólogo de un loco". Lástima que la inspiración se me agotó ahí (todavía no había leído a Gógol); después de forcejear un rato con mi imaginación, taché "loco" y puse "niño". Lo que sigue es la concreción de aquel frustrado intento, años y experiencias mediante.

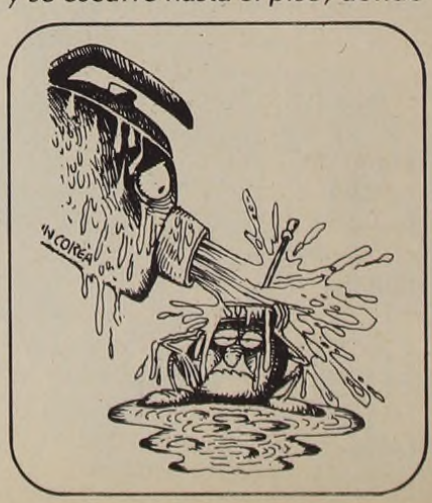
Escribe: Pepe Zafferano

Un antiguo mito de las culturas andinas precolombinas cuenta que en una ocasión los objetos producidos por los hombres se rebelaron contra sus creadores y los destruyeron. Desde hace un año, es decir desde que me casé, estoy sospechando que eso sucede en realidad. Más aún, creo que nuestra civilización no va a sucumbir por culpa de una guerra atómica ni de una invasión de humanoides extraterrestres, sino a causa del caos provocado por los utensilios que utilizamos a diario, nuevamente coaligados contra la tiranía del hombre.

¿Fantasías? Juzguen ustedes mismos. De soltero, yo no sabía que un objeto tan simple como una cafetera o un cenicero podían tener vida propia. Después me casé, como creo haber dicho, y recibí bastantes regalos, nuevos, flamantes, recién comprados. Ahí empezó mi calvario y al mismo tiempo mis temores por el futuro. En el curso de los últimos 365 días he visto de todo: jarras térmicas que se licúan sobre la hornalla de la cocina (aclaro que no caliento el café con rayos láser); ollas de loza azul que destiñen y comunican a la sopa un indescriptible gustito a sulfato de amonio; molinillos eléctricos de café que se autoinmolan a lo bonzo, en un chisporroteo de cables quemados; sartenes de teflón que incineran la tortilla mejor preparada; ceniceros acrílicos que se disuelven con la primera colilla; sábanas ajustables que, como son algo más cortas de lo necesario, le dan al colchón una rarísima forma de banana y, en fin, unos cuantos etcéteras más. Años atrás tal vez le hubiera echado la culpa a nuestra vilipendiada industria nacional, pero gracias a la reciente apertura económica hoy puedo afirmar que –si bien la Argentina posee un apreciable grado de iniciativa en el arte de comercializar porquerías– no se encuentra sola en ese cometido: Taiwán, Brasil, Hong Kong y Corea le hacen amistosa compañía. Ultimamente, preocupado por mi salud mental, he decidido estudiar el tema con toda seriedad; tal vez de allí surja alguna explicación racional, que me permita recuperar el equilibrio perdido. En todo caso, ahí van algunas de las mejores perlas de mi colección:

• *Tengo una azucarera de vidrio irrompible que, como objeto artístico, es irreprochable: sobria, elegante y novedosa. El único inconveniente es que el ajuste de la tapa ha sido tan mal calculado que basta apoyar descuidadamente el dedo pulgar para que ésta se caiga al suelo (si uno está parado, generalmente sobre los dedos del pie). Por supuesto, cada vez que la tapa se cae, el azúcar se desparrama sobre la mesa.*

• *La batería de cocina enlozada, ya mencionada, cuenta entre sus piezas una hermosísima y muy paqueta pava que, en cuanto a diseño, es un poema. Lástima que el pico, una pieza de acero de cuatro centímetros de ancho, más o menos, no tiene ninguna arista para ayudar al agua a salir en forma pausada y recta. Al menor descuido, el chorro caliente se precipita, rebalsa el mate, quema las manos del cebador y se escurre hasta el piso, donde*



deja una fea mancha verdosa.

• Lo de las jarras "térmicas" para calentar agua, café o leche es realmente patético. Recientemente mi mujer se tomó el trabajo de explicarme con pelos y señales cuál es la manera de usarlas sin que se rajen. Se coloca la jarra sobre el fuego o, mejor, sobre un triangulito de alambre que suele venir con el producto; la llama no debe llegar hasta el borde del recipiente, y hay que tener cuidado de que la parte exterior no esté mojada. Apenas calentado el líquido hay que retirar la jarra del fuego, pero no se la puede vaciar del todo, también está prohibido apoyarla sobre una superficie demasiado fría o demasiado caliente e, inclusive, es necesario que se vaya enfriando de a poco. Eso sí, es "fácil de limpiar" y tiene una pinta bárbara. Después de estropear cuatro de las cinco jarras recibidas en regalo (porque en los casamientos modernos este tipo de obsequio está volviéndose tan común como otrora los centros de mesa), ya he logrado habituarme a tantos requisitos. Es más, ahora, cada vez que termino de usarla, envuelvo la jarra en una bufanda y la coloco sobre un sofá del living, para que se reponga.

• Nadie habría podido imaginárselo, pero he estado a punto de salir en los diarios por culpa de una sartén "térmica". Sucede que el vidrio, cuando se calienta, da lugar a la formación de burbujas, que explotan y salpican líquido a los cuatro vientos. Yo, que no lo sabía, me aparté un momento de la cocina, donde estaba calentando aceite para freír unos huevos, y fui a atender la puerta (era el encargado, con la cuenta de la luz).

Se ve que en el interín una gotita de aceite chorreó y se incendió, comunicando la llama a toda la sartén. Cuando volví a la cocina, una llamarada de 50 centímetros de alto lamía juguetonamente los azulejos, los vidrios de la ventana y hasta un repasador puesto a secar. Atiné a cubrir la sartén con la tapa de una cacerola (no, no se disolvió ante mi vista) y, una vez dominado el fuego, puse el infernal artefacto bajo la canilla abierta. Sólo se rompió en tres partes, pero antes de enfriarse logró cubrir parte de la pileta y de la mesada con una espesa pátina de aceite quemado y nauseabundo. Por suerte al día siguiente era sábado, y mi mujer y yo pudimos volver a poner la cocina en condiciones durante el fin de semana.

• Si de una cosa estaba seguro antes de casarme era de que no necesitaría comprar ceniceros, porque nos habían regalado unos cuantos. La primera vez que recibimos visitas coloqué uno de ellos sobre la mesa; era un redondel de vidrio sin ningún espacio para fijar los puchos, de manera que cuando uno los dejaba apoyados se resbalaban y caían; eso hizo que en pocos segundos todos nos pusiéramos nerviosísimos. Tiré el inservible adminículo a la basura y lo reemplacé por otro macizo cenicero de bronce con la figura de un indio melancólico, que tenía las necesarias ranuras para fijar los puchos. Lástima que el metal, en contacto con la brasa, destila una especie de líquido; al poco rato, había en toda la habitación un tufo insoportable. (Será por eso que algunos llaman "baranda" al mal olor, pues las barandas de balcones y escaleras suelen ser también de bronce). Casi desesperados, desenfundamos otro de los ceniceros que nos habían regalado: redondo, de vidrio y coronado por una especie de virola circular de metal, que servía de apoya-puchos. Es un buen cenicero, lo reconozco: sostiene bien el cigarrillo, es ancho, no se derrite ni despide mal olor. Pero esa idea de la virola se demostró errónea, porque cada vez que vacío el cenicero en el tacho de basura impide que pase toda la ceniza; en el fondo siempre quedan fósforos y colillas que hay que sacar con la mano.

Cualquiera diría, después de conocer tan sabrosas experiencias, que transcurro mi vida entre las cuatro paredes de mi departamento. No, no es así; en la cocina, generalmente, juego de visitante. He interrogado al respecto a mi dulce compañera y pude saber de su boca que "esos son pequeños inconvenientes" y que "muchas cosas te pasan por descuidado". Sin embargo, creo que ella dice eso para no dar pábulo a versiones alarmistas; al menos he observado que de un tiempo a esta parte nos estamos manejando prácticamente con dos cacerolas de aluminio, una pava, una tetera y un hervidor de leche, nada más. Son todos objetos de estilo antiguo, no contaminados por las ansias revolucionarias de esta nueva generación de modernos productos industriales.

A mí, volviendo a lo del principio, me quedan muy pocas dudas. Creo que corresponde dar la voz de alarma: ¡Humanos, atención! Se está preparando una peligrosísima rebelión de los objetos supuestamente inanimados; todos nosotros corremos inminente riesgo de morir a manos de arteros abrelatas, aviesos cuchillos de cocina y licuadoras suicidas.

De lo contrario habría que pensar que el ochenta por ciento de las personas que se dedican al noble arte del diseño industrial son oligofrénicos incurables, dignos de ser parangonados con sus ilustres antecesores, los que en las décadas de los años '50 y '60 nos ametrallaban con creaciones tan surrealistas como los pantalones sin bolsillos, las tacitas de café sin asas, los zapatos de mujer con tacos de 9 centímetros y aquellos viejos encendedores de cocina con cable, responsables de tantos incendios y de tantas electrocuciones...

¿Qué tal? Lindo tema para mi monólogo del cole, ¿verdad? A menos que yo esté cuerdo y **QUE HAYA REALMENTE ALGUNA CONSPIRACION EN MARCHA.**

Pepe Zafferano

BOYS DE CHICAGO

HOY

POLVO DE ESTRELLAS

Guión y dibujos:
FORTIN

UNA SEMANA DESPUÉS
...HA SIDO FIJADO EN 32 MILLONES DE PESOS MENSUALES...
20.000
12.000
... EL TOPE PARA LOS CONTRATOS DE ARTISTAS DE TELEVISIÓN
SEÑORA LACHIC: QUEREMOS CONOCER SU OPINIÓN SOBRE EL TOPE FIJADO PARA LOS CONTRATOS DE TELEVISIÓN
¡ESTO ES EL COLMO, MIRE... ¿COMO PRETENDEN SALVAR ASÍ LA ECONOMÍA DEL PAÍS? PARECERÍA QUE LOS ARTISTAS SIEMPRE DEBEMOS PAGAR EL PATO!
TV
¿CONSIDERA INADECUADA LA MEDIDA, ENTONCES?
¡PERO CLARO..! PRETENDER IGUALAR LOS INGRESOS DE LA GENTE ES ATENTAR CONTRA NUESTRO TRADICIONAL ESTILO DE VIDA Y...
¿VISTE, VIEJA? PARECE QUE NO VA A VER MÁS ALMUERZOS...
¿Y VOS QUE TE PREOCUPÁS SI NO LA PASABAS A LA MIRTA?
¡MÁ QUE MIRTA! TE DIGO QUE SI LA COSA SIGUE ASÍ, NOS VAMOS A TENER QUE ARREGLAR CON EL DESAYUNO SOLO...
FORTIN 82

Con "Vivo de noche" no hay problema: a esa hora la gente duerme.

No me lo digas, lector avieso, te lo adivino. Sé que si tuvieras que elegir una onomatopeya para el Buenos Aires de estos días, elegirías: ¡Buá!. No me lo digas, lector con ritmo, te lo adivino. Sé también que si tuvieras que encontrar otra onomatopeya para el país, me dirías que es: ¡Snif!. Lo sé, lector perenne, te lo percibo. Eres transparente al fin y al cabo primero. Eres sensato en tu dolor pero puedes salvarte aún siempre y cuando leas esta nota. ¿Es que acaso posees algo que te haya salido más barato?

El Tortoni, lector en llanta, es un tradicional café porteño al que se puede ingresar por Avenida de Mayo al 800 o por Rivadavia al 832. Fíjate tú, lector atento, cuán inmenso ha de ser. Bueno. De toda esa inmensidad, una superficie de un metro por cinco se destina al lavaje de conciencia así haya que salpicar a alguien. El que trae el jabón se llama Jorge Dupouey, es de profesión humanista, y se ocupa de brindar "conferencias humanísticas-cooperativas" de lunes a domingo a todo aquél que quiera escucharlo mediante una consumición mínima.

El viernes 19 de febrero a las 19.30 horas me sentía con ganas de tener una consumición mínima donde fuese, y opté por tenerla en el Tortoni. En el fondo, no buscaba otra cosa que la felicidad.

Soledad para once:

Cómo Ser Feliz en Buenos Aires sin Necesidad de Mirar el Obelisco

Escribe: HUGO PAREDERO

La Guía de Conferencias de **"Clarín"** me lo venía marcando en forma cada vez más traviesa. Títulos como "Diferenciarse de los animales aprendiendo qué hacer cada uno además de crecer y multiplicarse", "Cómo lograr una felicidad más jerarquizada aprendiendo a liberarse de los estándares, vulgar y mediocre", "Cómo liberarse de una dependencia cerrada para transformarse en un autodidacto abierto", "Aprender a catapultarse a partir del ser que es al que cada uno debería ser" o "Cómo aprender a evitar que el entorno nos contagie su abulia, depresión, agresividad, egoísmo y mezquindad", me hablaban de una ausencia de síntesis demasiado misteriosa como para no sentir que se podía creer y reventar yendo a presenciar una. Elegí ***"Aprender a vivir cada uno su destino y no el rebote de las circunstancias".*** Será porque siempre odié que me rebotaran cosas.

A las 20.15 horas apareció **Jorge Dupouey.** Alto, alrededor de 50 años, una cordialidad que después reconocí como vitalicia, y una pronunciada calvicie en las zonas usadas más frecuentemente para pensar. Luego alguien comentó que su tardanza se debió a que se le había ido la mano gritando por las calles que la vida tenía sentido. Nos repartió un papelito a cada uno de los once que alrededor de cuatro mesitas unidas para los efectos esperábamos su salvavidas, y hubimos de llenarlo. Nombre, apellido, dirección, y en el reverso un tema "humanístico y trascendente" que nos gustaría que fuera tratado. Espié que la señorita de mi izquierda pedía: "Aprender a sonreír hasta en los casos más horribles". Tenía razón, qué tanto. Me copié de ella.

A las 20.30 horas **Jorge Dupouey** comenzó a hablar. Su tono de voz era lo suficientemente tranquilo como para intranquilizarme. No obstante eso, cené solamente seis uñas. Mis diez compañeros escuchaban con embeleso no exento de rareza las primeras palabras del "egresado de la Universidad de la Vida" como se autodefinió en un momento. Entendí que eran diez soledades pidiendo auxilio, y ya estaba a punto de compadecerme cuando se me ocurrió sentirme igual que ellos. Tal anuncio de depresión me hizo prestarle atención al humanista mientras revolvía las ochocientas lucas de mi pocillo. ***"Están muy equivocados"*** –comenzó Jorge–, ***"los que creen que todo es Destino. Hay un 50% de destino y un 50% de libre albedrío. Antes de Adán y Eva teníamos un 100% de libre albedrío pero desde que estos dos hicieron de las suyas, tuvimos que quedarnos con la mitad. Confiemos en que con el tiempo vamos a poder volver a gozar de ese 100%...".*** Ay, ojalá. Va a ser el día que podamos escuchar en los andenes que está próximo a partir el tren de las 21 con libre albedrío a Mendoza. "Ojalá que así sea" puntualizó una señorita del otro lado de la mesa, y que tenía cara de anhelar en su mesita de luz una foto de **Dupouey** y ella disfrazados de novios. El maestro prosiguió.

"La única salvación del hombre está en su conciencia. Con ella tenemos que hablar a fondo sin temor alguno; ella es la única capaz de darnos todas las respuestas. Sacarnos del pozo, aconsejarnos, tirarnos una mano...". Un señor gordito, de safari celeste y voluntad a full para apoyar todas las frases del maestro, declaró que eso era cierto desde que el mundo es mundo. "Mi conciencia es mi mejor compañera", afirmó el gordito, y pienso que todos le creyeron. La señorita sentada a la derecha de **Dupouey** se dispuso a encender un cigarrillo ***"¿Qué hace?"*** –exclamó el orador con una mano shakespereanamente en alto– ***"nunca fume delante de un conferenciante".*** "Es que me muero de nervios" dijo la morocha

sintiéndose enjuiciada por todo un grupo que la miraba en actitud de chau pucho, o de hola **Dupouey,** era lo mismo. Jorge explicó que nadie más que uno mismo está preparado para mantener una conducta sin desviarse del camino. La morocha, un tanto fastidiada, se encarriló guardando encendedor y cigarrillos en su bolso marrón. La charla continuó sin más sobresaltos que los necesarios.

Y el orador entró a inyectarnos esperanza. Intramuscular, endovenosa, en los bracitos, en la colita, esperanza por todos los rincones. ***"Tienen que poder alcanzar felicidad cueste lo que cueste"***–explicó–; ***"tenemos mucho que aprender de la India. Allí se mueren de hambre, sí, pero lo hacen con felicidad".*** Es cierto. Dichosos de ellos. Y siguió: ***"...pero nada se consigue en la vida si no hemos transitado por dos experiencias fundamentales: haber tenido un perro y haber sido boyscouts...".*** Ay, por cuán poco le erré. Yo, perro tuve siempre pero a boyscout no pude llegar nunca por carecer de vestimenta adecuada. A propósito: ¿alguien tiene un ovejero que le sobre?; tengo un vecino muy solo que está al borde del suicidio.

Un señor de camisa a cuadros que venía observando el entuerto con cara de aguardar en vano que se diera el puntapié inicial, inquirió a **Dupouey** con avidez: "¿A usted no le parece que lo mejor sería dejar de pensar para que la croqueta de uno no se pudra? **Dupouey** sonrió con benevolencia y contestó: ***"Ah, eso pregúnteselo a su conciencia".*** "Ocupado, llamaré más tarde", pareció decir el promotor de croquetas en buen estado, mirándonos a todos con expresión de "¿y a mí quién me paga la cuenta de la luz?".

En otro momento pico de la jornada, el conferenciante señaló que lo importante es dar, y dar, y dar, y siempre dar. ***"Recibir es horrible"*** –agregó el Valiente–; ***"uno no puede andar por la calle deprimido y meterse en cualquier cine que den una cómica para tratar de que se le pase".*** Es cierto también. Sobre todo si la cómica es de Carreras. "¿Pero de ese modo no se puede perder la **individuación**?", castellanizó la señorita de la mesita de luz vacía. ***"Imposible"*** –dijo Jorge sin corregirla–: ***"nada le gusta más a nuestra conciencia que que le hagamos preguntas...".*** El señor de la croqueta a cuadros insistió: "¿Y cómo explica usted que un criminal hable con su conciencia y ésta le ordene matar para hacer justicia por sus propias manos?". ***"Y... el Yo Justificador, está clarito",*** contestó el imbatible maestro. El preguntante regresó a su mutismo, esta vez a pie. La señorita de mi izquierda estornudó sin pañuelo. Peor para nosotros. Las cuatro mesitas unidas eran una Oda al Desamparo. Nadie, salvo una gordita rubia de Coca y especial de crudo y queso, se había jugado con más de un café. Deduje que el Tortoni había sabido de otros esplendores.

Dupouey continuó. El aspecto científico de su perorata ***("Es entonces cuando interviene el Yo Cósmico")*** se confundía con el campechano ***("Uno queda a veces como turco en la neblina")*** pero todos (salvo yo, que la iba de colado travieso) lo oían con la devoción propia del que atiende el timbre de la calle y se encuentra con el Mesías. El de la camisa a cuadros (el más inquieto, sin dudas) interrumpió nuevamente: "Perdone que lo corte, pero me puede decir qué es el entorno". Qué cosa. Cómo se puede no saber que el entorno es el conjunto de **individuaciones** que integran el Yo-Tú-El Universal, Terrestre y Aéreo. La morocha ex-pucho acariciaba el bolso sin dejar de sentirse derrotada. La gorda del sandwich expresó que "ojalá todas las conferencias fueran así, como en una mesa de amigos, me encantan". **"Es eso justamente lo que nos falta"** –recalcó el orador–, ***"sentirnos como en familia. Nuestro país está pasando por un momento difícil, pero es un excelente momento. Debemos entender que en la Argentina todos somos una gran familia".*** Claro que sí. Ay, tío Leopoldo Fortunato, comprame un dúplex, que si no le contaré al primo Roberto Teodoro que me escondiste las urnas.

"Y recuerden que el inconsciente"– arguyó Jorge casi al final– ***"es un invento de Freud que no nos sirve para nada, no nos deja avanzar. Hay que dejarse de embromar estudiando (?) imágenes de la infancia para explicar lo que hacemos ahora. Si hablamos a fondo con nuestra conciencia, ella nos contará todo...".*** Eso, eso. Al diablo con ese recuerdo del lechero nuestra madre en su cuarto. Fuera, vade retro, imágenes de la nona semidesnuda dejándose seducir por la mucama que era de confianza. Dialoguemos con nuestra conciencia aunque a veces no tengamos tema.

"Señores"–concluyó el humanista– ***"yo estoy seguro de que todos han venido aquí porque sufren...".*** Mentira, yo había ido por el aviso nomás. Aunque pensándolo bien, era mi Yo Justificador el que me decía eso. Seguí escuchando sin morirme: ***"Yo dicto un Curso para lograr esa armonía, esa felicidad que no es tan inalcanzable como parece...".*** "¿Y cuándo empieza?" preguntaron varias voces. **"Casualmente mañana comienzo uno",** contestó el Rápido del Tortoni. Luego agregó que en cuatro sesiones de tres horas cada una y por $ 750.000 (setenta y cinco palos viejos, una pichincha) íbamos a quedar en condiciones de aparentar ser unos pedazos de felices a la vista de todo el mundo. A cinco o seis de mis compañeros de soledad pareció interesarles la posibilidad; para lo cual, Jorge alimentaba con frases como ***"El otro día vino a verme una señorita que hizo el curso y..."*** o ***"Tengo una señora que hizo el cursillo varias veces".*** La cuestión era convencer de que hay que decirles adiós de una vez por todas a los dólares y a los bancos, y decidirse a invertir en él. En él, que en esta gran familia que somos los argentinos vaya uno a saber qué parentesco tiene con uno. Lejano debe ser, porque setenta y cinco palos para hacerte una gauchada no te los cobra un tío carnal.

A ti, lector polenta, que tanto te cuesta a veces reconciliarte con las pocas neuronas que te quedan libres, he dedicado esta evocación. Sé feliz y no olvides nunca los documentos toda vez que vayas al baño. Sé feliz y no me dejes. Quién te dice que en este apellido Argentina que nos une, no terminemos siendo primos. Y tranquilo. Tranquilo y sereno, que también se puede ir al Tortoni a tomar un cafecito con el pretexto de leer el diario. Sin abrirlo, claro, en la página de conferencias.

MI OBRA /Marta Vicente

"La Sociedad Psicológica", aquella nota de Luis Frontera aparecida en nuestro número 67, sigue levantando olas. Tal vez ésta sea la última que llega a las playas de la polémica (para metáforas, primeros nosotros). Dos miembros de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires nos hacen llegar también su aporte, en esto que más que carta toma el carácter de nota.

LA "SOCIEDAD PSICOLOGICA" SE DEFIENDE

Cotidianamente jugamos con la idea de la locura. Nuestras relaciones humanas, infectas de emociones y sentimientos, tienen un telón de fondo: encuentros, desencuentros, acuerdos y desacuerdos, enojos y besitos. Frecuentemente ocurre que atribuimos a los que nos parecen muy distintos a nosotros mismos, cierta característica de "locos". El raye, se sabe, es una cualidad de muy fácil adquisición por parte de los demás.

Escriben: Lucio Cerdá y María Strático.

Creemos sin embargo que, al menos de la boquita para afuera, todos admitimos tener cierto monto de desequilibrio, inestabilidad, dificultad para el afecto, miedo a la soledad, sobreestimación de nuestra persona, tozudez para admitir errores. Sería bueno entonces distinguir, al menos groseramente, qué significa estar loco, rayado, neurótico o afines, con el objeto de no endilgarle un proceso esquizofrénico a la pebeta que no quiso aceptar una proposición amorosa o al caballero que no viste de saco y corbata y tiene más pilosidades que el cajero del banco.

Una comunidad cualquiera tiene más o menos salud. Y esto es válido para las caries dentales, la pediculosis o los disturbios emocionales; admitido que es fácil distinguir a un cuadripléjico de un atleta del pentatlón y que no es tan fácil diferenciar a quien padece una depresión de quien está triste porque cada vez es más difícil vivir en este país zarandeado discrecionalmente por sucesivos economistas, orejudos y no tanto.

No obstante, creemos que ***hay diferencias.*** Sin intentar aproximarnos a un tratado de psicopatología portátil podríamos decir que un buen dato de la salud mental es ver la realidad tal como es y no como la suponemos.

Ejemplo I

Alberto y Susana van a una fiesta. Alberto comienza a sospechar que Susana mira demasiado a un morocho que anda por ahí. Un rictus en el labio del morocho convence a Alberto de que ha habido encuentros anteriores entre él y Susana. Una carcajada de ella de tono más alto que lo prudente le permite inferir a nuestro héroe que está siendo objeto de una burla infame. Cierta serenidad sospechosa del morocho es prueba suficiente de que existe una conjura para eliminarlo.

Otro rasgo posta para decir que uno no es rematadamente chiflado es comprobar que nos es fácil tener amigos duraderos, mantener relaciones familiares armoniosas y hasta placenteras o que si hay bronca no la masticamos como un chicle y sonreímos a pesar de todo.

Ejemplo II

Una familia. Papá, mamá y dos hijos adolescentes. Almuerzo. Desde hace media hora la madre no cesa de hablar de lo confundidos que están los jóvenes de hoy, que cada vez más divorcios, que cada vez menos seriedad en todo. El monólogo materno es cerrado, florido, interminable. El padre, como es habitual, come en silencio; desde hace muchos años sabe que no puede emitir sonido. Los hijos intentan dar su opinión. Chistidos de la madre imponen silencio a su auditorio. "¡Si los jóvenes escucharan a sus mayores no habría esta inmoralidad!", sentencia.

El menor de los vástagos levanta tímidamente la mano, como para pasar al frente. La madre, poseída ya por una furia que quizá suele almacenar en un rincón de la cocina, le espeta: "¡VOS CALLATE Y COME!". Allí se arma el desbarajuste. El mayor se levanta, estrella el tenedor contra la panera y se va dando un portazo. El padre se queda con un adoquín en la úlcera. El menor de los hijos enmudece por varias horas. ESTO SUCEDE DOS VECES POR SEMANA.

Es en estas situaciones donde los psicólogos y/o psiquiatras hacen lo suyo. Esa es su función: desentrañar los intríngulis. Su tarea específica es –técnica mediante–, intentar ayudar a un super-tímido a no creer que ***siempre,*** haga lo que haga, todo el mundo lo está mirando y desvalorizando; o dar una mano, –si es posible–, en una familia signada por el silencio, el despotismo o los permanentes desencuentros; o disolver los fantasmas paranoicos ("los mancos pertenecen a una sec-

ta secreta y me persiguen todo el tiempo en los subtes pasándose señas"), o los depresivos ("soy una bazofia inmunda, pido perdón por vivir, por respirar").

Que los psicólogos puedan quizá resolver estos delirios no quiere decir de ningún modo que sean socios vitalicios del club "Sanos por siempre". Sabemos que existen buenos dentistas que tienen unos dientes espantosos y un aliento semejante a los vahos del Riachuelo.

En definitiva, lo que queremos decir es que las personas, individualmente o en conjunto, pueden estar tan enfermas de las várices como de las emociones. Por eso, ocuparse de la salud de la gente es ocuparse ***también*** de los trastornos psíquicos.

1 DE CADA 5 LO USA

Aquí queremos recordar que el ex-ministro de Salud Pública y Medio Ambiente, Dr. Argüelles, denunciaba la dramática situación sanitaria de nuestro país relacionándola con el deterioro general que sufre la población en materia de vivienda, educación, fuentes de trabajo y caída de los salarios. También denunció la presión ejercida por los grandes laboratorios medicinales para aniquilar la competencia que significaría la producción de medicamentos esenciales a precios accesibles. Y el mismo exministro sembró la alarma sobre el estado de salud mental de uno de cada cinco de nuestros conciudadanos.

Usted tal vez se ha preocupado o irritado o espantado pensando que podía ser uno de esos cinco. Y habrá cuestionado, en su fuero interno o entre sus allegados, con qué derecho se hacen tales afirmaciones.

Nosotros, que preferimos no entrar en cavilaciones acerca de si las intenciones del ex-ministro son o no lo que parecen, no dudamos de tales declaraciones y le agradecemos que haya puntualizado las verdades que todos sabemos pero que rara vez se proclaman en tan altos niveles. Así como no dudamos que realizar y divulgar una estadística de salud mental demuestra preocupación por el bienestar de la población.

¿Por qué? Porque hablar sobre la salud mental es hablar de la salud no sólo como ausencia de enfermedad física, sino del ***estado de bienestar material, espiritual y social*** de la gente. Y esto incluye la NECESIDAD DE AMOR, de COMPRENSION, de JUSTICIA, de DIGNIDAD, de RESPETO a los que ***tiene derecho todo sujeto humano.***

Las personas que se ven privadas de todo eso sufren, a veces sin saberlo. Y tienen trastornos psíquicos de distinta gravedad. O psicosomáticos. O se vuelven alcohólicas, o drogadictas, delincuentes.

Y estas privaciones no sólo devienen de una estructura social enfermante, sino que acusan sus efectos y generan sus causas desde las instituciones, los grupos sociales, la familia, las relaciones interpersonales y los vínculos enfemos que un individuo tiene consigo mismo.

Y si la salud mental es tan importante, ¿por qué tiene tan poco lugar dentro de la Salud Pública? Y si la Salud Pública es tan importante, ¿por qué tiene tan poco lugar (el (el 1,3%) dentro del presupuesto nacional? ¿Cómo no avergonzarnos cuando leemos que Costa Rica, un país de escasísimos recursos, destina el 33% de su presupuesto a Salud y Educación y menos del 1% a la seguridad? (¡Claro que no man tiene ejército,ni marina, ni aviación!)

La respuesta es simple. Salud y Educación no son rubros rentables para el Estado.

Usted, lector, debe saber que en los últimos tiempos se han cerrado varios hospitales públicos por considerárselos antieconómicos, en tanto que se han pulido y lustrado otros, dotándolos en algunos casos de alta tecnología que no usa casi nadie, porque la gente que antes no disponía de medios y se asistía ***gratuitamente*** en los hospitales, ahora, con la asfixia económica reinante, menos puede pagar los aranceles de los servicios.

Si usted sospecha que le ha tocado ser uno de los cinco "agraciados" con algún trastorno psíquico en la tómbola de la vida, sepa que de todos modos puede contar con el Estado, porque el Estado está ansioso de contar con Ud. Concurra a un servicio de Salud Mental, pague su consulta como cualquier buen ciudadano que no pretende que otros le cubran sus gastos. Con un poco de suerte le darán una hora para que lo atiendan antes de dos meses. Eso sí, infórmese antes y encomiéndese a alguien importante. No le vaya a tocar que lo atiendan en algún sitio que funcione al mismo tiempo como "morgue" o "capilla", porque sus fantasías se van a ver afectadas.

Sepa de antemano que, aunque usted paga su consulta, en el 99% de los casos, el profesional que lo atienda (psicólogo o psiquiatra) no cobra un mango por escuchar sus angustias. Está allí a fuerza de tesón, paciencia, buena voluntad, muchas veces haciendo malabarismos en la cuerda floja para que no lo echen, porque es apenas un "visitante", una categoría insólita a la que ***ni le reconocen que está allí,*** no de visita, sino para quedarse, para atender a la gente que lo necesita, para aprender, para devolver a la comunidad en tareas asistenciales el conocimiento que recibió en la universidad.

Y si lo atiende alguno que está dentro del 1% de los "privilegiados" que perciben renta porque de algún modo consiguieron un nombramiento (que nunca es por concurso), o porque es uno de los pocos sobrevivientes de la época en que se desmantelaron los servicios de Salud Mental (porque a juicio del ex-secretario de Salud Pública, Irán Campo, eran algo así como "nidos de subversivos"), sepa que la situación de estos profesionales no es mucho mejor, porque están sujetos a cesantías y traslados arbitrarios, sueldos magros, y si son psicólogos, en muchos casos sometidos a la tiranía de los prejuicios de ciertos dilectos representantes del "poder psiquiátrico".

En fin, no todas son rosas, pero los profesionales que trabajan en los servicios de Salud Mental soportando tanta penuria, en general tratan de hacerlo lo mejor posible.

Si la Política Sanitaria fuera otra, los Hospitales públicos serían verdaderas fuentes de trabajo para cantidad de profesionales de la salud, y usted, como el resto de nuestros conciudadanos, recibiría toda la asistencia que necesita gratuitamente, porque para algo paga sus impuestos. Pero para que esto sucediera los funcionarios encargados de la Política Sanitaria tendrían que saber que LA SALUD ES UN DERECHO INALIENABLE y no una mercancía con la que se puede lucrar.

Lucio Cerdá María Strático

PICADILLO CIRCO

Ardorosa defensa del "péndex look"

¡OH, MAMI, CUANTO TE AMO!

Absurdas revistas, pacatas y sensacionalistas, no cesan de denostar contra los amores de veteranas actrizuelas, metejoneadas con bellísimos galancejos. No debemos hacerles caso: la historia demuestra que no hay edad para el amor. Con muy honradísimas excepciones. ¡Faltaba más!

por BRACCAMONTE

El elenco de esta notable revista comentó asombrado (aunque no dramático) la repercusión periodística que tiene el ya multitudinario "péndex look". Varios pasquines, por ejemplo, dedicaron amplia difusión al metejón que usufructúan determinada actrizuela y un galancejo de poca monta, destacando en los escritos —como si se tratara de un demoníaco pecado— que ella tiene 40 pirulos y el imberbe sólo 22. Sin duda, se trata de redactores prejuiciosos y retrógados.

Incluso se ha detectado un semanario sensacionalista que publicó una llamada en tapa, anunciando que se trataba del más estruendoso escándalo de la temporada pasada, desarrollando en la noteja una serie de consideraciones absolutamente mojigatas.

Otro hebdomadario (¡berp!) intentó profundizar en el asunto, arriesgando sin rubores que se trataba de una relación edípica, asignándole origen genético u otras elaboraciones psíquicas. ¡Qué plomo!

Uno de nuestros pensadores adscriptos, conjeturó que los autores de semejantes disparates son meros reprimidos, encéfalodeficientes, y desde luego, tenaces onanistas. Otro de nuestros expertos, afirmó que padecen exceso de sementol (más peligroso que el colesterol), y que si continuaban almacenándolo no tardarían en explotar como sapos ardientes. No terminaron allí las deducciones. El primer Estudioso Adjunto de "Humor", aseguró que se trataba de una reacción en cadena de infradotados que no elaboraron como corresponde los edipos y los electras, deficiencia que agudizaron en la adolescencia, y que por lo tanto fueron muy negativas a la hora de las definiciones, no sé si me entiende. Por su parte, nuestro sociólogo super exclusivo, licenciado Guillermo Bray, alias "Guille", definió a los mencionados pelafustanes como irremediables representantes del medio pelo podrido nacional:

—Gente pacata y de daermi. —sentenció.

De modo que quedó totalmente aclarado que ya no puede ser motivo de asombro, rechazo o enjuiciamiento la diferencia de edad entre dos enamorados o calenturientos, siempre que uno de los contendores no sea menor de edad. El "péndex look" es criticado por los plomos, aceptado por la mayoría, y ya establecido entre las multitudes. Luego existe.

En fin, tómalo o déjalo.

Nuestra feminista exclusiva, sicóloga Josefina Vázquez, coincidió con lo expuesto pero con una sola reserva. Para ella, la murmuración y la maledicencia estallan cuando son mujeres las que llevan varios años a sus enamorados, pero que una cierta complicidad ladina mantiene prudente silencio cuando el veterano es el hombre. Acto seguido dio a publicidad el siguiente comunicado:

"Hasta hace poco sólo eran patrimonio de cuarentones y otros carcamanes, los amores con libélulas de 18 a 23 años. ¡Pero sanseacabó! El beneficio es ahora también para nosotras y no vacilamos en apoyarlo y promoverlo. Uno de nuestros slogans: "La mujer siempre está en edad de merecer", ***promociona el péndex look hasta sus últimas consecuencias.***

Sin duda, se trata de una magnífica iniciativa.

Recurriendo a la historia y ciertas estadísticas, pudimos enterarnos de que el péndex look no es novedad. Fue perpetrado desde tiempos casi inmemorables, pero con un común denominador: los vejetes que se casaban, convivían o mantenían a mujeres mucho menores, no podían evitar que les endosaran molestas acusaciones. Eran cornudos, bah. La analista de mercado Mecha Alba Cacerolle sostiene que las relaciones de ancianos escleróticos y babosos con mujeres jóvenes y gráciles siempre han sido ridículas. Tras aclarar que para ella son meros viejos verdes los mayores de 25 años, citó a modo de ejemplo vernáculo al barbado historiador Salustiano Marinelli. El tal "Salus" describió en uno de sus escritos sospechosas escenas de la vida colonial, desarrolladas en el deprimente barrio de San Telmo:

"Remedios de la Santísima Trinidad Pasos Albarellos de Puentes Sevilla, solía solazarse a la sombra de la añosa higuera. Concurrían a las apacibles tertulias otras damas, siempre dispuestas a la plática amable sobre costumbres y amoríos de la gran aldea. Los críos, rubicundos niños de tres a cinco años, jugaban a las escondidas (entretenimiento precursor del peligroso juego del doctor), ***mientras las graciosas damas, todas de 16 a 24 años, ocultaban sin lograrlo, risitas y sobreentendidos, detrás de abanicos multicolores. En la amplia cocina, infidentes sirvientas mulatas solían comentar ciertas deficiencias de los maridos de sus respectivas amas —en gran mayoría obesos ancianos cincuentones—, y también los furtivos encuentros de las señoras con briosos y encendidos mozalbetes...***

Ejemplos similares pueden leerse (siempre que no intervengan nuestros censores) en textos históricos: estadistas, guerreros, escritores —de bien o mal ganada fama— y jurisconsultos padecieron los embates del unicornio, bicornio y/o multicornio por cometer casamiento o rebusque con niñas de las cuales podrían ser padres, y en no pocos casos abuelos. La historia demuestra, lamentablemente, que el péndex look causó estragos entre los hombres. Para sus jóvenes mujeres, en cambio, más que un look era una necesidad.

La emperatriz Mesalina, de sólo 16 años, fue desposada por el emperador Claudio, de 48 deprimentes años: no asombró, por lo tanto, que la ardiente Mesa se dedicara a coleccionar amantes adolescentes, y a veces púberes. La dulce Helena sólo tenía 15 años cuando fue secuestrada por Teseo, de 41, y desde luego no tardó en colgarse al carro triunfador de bellísimos pretores veinteañeros. Lucrecia Borgia apenas cumplía 13 años cuando la desposó Giovanni Sforza (39); a los 16 lo adornó con el unicornio a través de un primo imberbe; a los 17 repartió tiempo y ardores con tres amantes esclavos, y a los 25 se le dio por envenenar a todos aquéllos que podían comprometerla por esta u otras cuestiones. Y así sucesivamente hasta arribar a la tumultuosa vida moderna:

La bellísima "jocketta" Robín, de 26 años, atormentada esposa del actor-bailarín-cantante-septuagenario Fred Astaire, no pudo disimular durante sus actuaciones en el hipódromo de San Isidro, que a su personalidad le faltaba calor, fuego sagrado y revitalizante. No tenía final. Las crónicas mundanas no cesan de asignarle relativa chance a Cary Grant en las batallas que sostiene con su bellísima esposa, cuarenta años menor. Aunque se pavonee diciendo que echó de su yate por desprolija a la dulce nínfula Mia Farrow, ya es secreto a voces que la nena se las tomó con un recio guardaespaldas, hoy curiosamente desaparecido. La multitud de veinteañeras que se bancaron al genial Peter Sellers, no sólo lo colgaron en su momento, sino que actualmente no cesan de presentarse en los tribunales con la intención de rapiñar sobre su fortuna.

"En el juego del amor los viejos decrépitos no suelen llevar la mejor parte. En cambio, se mantienen airosas las mujeres adultas que enamoran a los jovenzuelos", arenga en uno de sus escritos la feminista Elsa Achupillas.

La tenaz zarina Catalina —tremenda cual ninguna— se enorgullecía de haber conquistado no menos de un centenar de efebos. La insaciable Ninón (Anne de Landós, cotizadísima cortesana

francesa del siglo XVIII) se jactó, a los 60 años, de contar con media docena de amantes de 18 a 25 pirulines. Hasta el desesperado Leopold von Socher Masoch, "creador" del masoquismo, cayó en las dolorosas garras eróticas de una mujer madura: tenía 25 años cuando la devastadora Anna von Kottowicz, de peligrosísimos 40 abriles, lo convirtió en su doloroso amante preferido. ¿Puede olvidarse, acaso, el amor total de la cuarentona Safo por Armando, su mocoso elegido?

Aunque la verdad es que no siempre el amor maduro transitó su fuego sobre rosas. Desesperación, dolor y humillaciones destrozaron el corazón de no pocas mujeres famosas.

La enorme Edith Piaf —torturada por el cáncer y sus jóvenes rufianes— parecía desgarrarse en escena, cuando cantaba temas para ella muy significativos y dolorosos. El destino fue justo, sin embargo: se olvidó de testar su fortuna a Theo Sarapo, de 26 años, su tormento postrero. La octogenaria Mae West solía alquilar bellísimos modelos por hora para que la acompañaran en su despiadada soledad. Donna Summer sigue invirtiendo gran parte de sus ganancias en efebos, para que le soporten iras y botellazos cuando la bebida la enloquece. ¿Acaso Brigitte Bardot no esconde sus miedos al lado de un holgazán de pocos años y una jauría de perros? Y en nuestro ambiente: ¿no son (o fueron) numerosas las famosas que rogaron por una compañía joven en sus largas noches de angustia?

Los seudo periodistas no tendrían que juzgar con tanta severidad. Tampoco opinar como pacatos. Mucho menos, acusar —varias revistas lo hicieron— de ***"mujeres que necesitan sentirse jóvenes"*** o ***"intentan paliar frustraciones de maternidad...,*** a las que optaron por la felicidad sin prejuicios. Incluso un columnista no vaciló en acusar de "affaire" publicitario al metejón de la actriz cuarentona y el imberbe galancejo con el cual iniciamos esta notoide. Pregunta: ¿Por qué no fue tan severo con otra revisteja de la misma editorial que dedicó gran espacio al asunto?

Vamos a ser aún más claros. En esta redacción respetamos el amor en todas sus manifestaciones, incluso las más complejas. No nos parece ni bueno ni malo que los enamorados muestren u oculten sus sentimientos en público, cualquiera sea la edad. Pero rechazamos, por abominables, el sensacionalismo barato, y mucho más a los que se prestan a los juegos de la publicidad infamante. No se puede, no se debe, vulgarizar el más hermoso de los sentimientos, ¿no cree?

Estamos totalmente de acuerdo con Sergio Vladimir Stevanovich. El memorable poeta georgiano no cesó de cantarle a los enamorados de su tierra, ubicada a orillas del Mar Negro, donde la longevidad es patrimonio de los hombres, aunque no tanto de las mujeres. Los reiteradamente viudos de Georgia —muchos de más de 100 años de edad— cuentan en su haber con no menos de seis casamientos, con saludables rusas de cuarenta o cincuenta briosos años. Amores más apacibles pero amores al fin.

Pero también estamos absolutamente de acuerdo con la insaciable Kahena, reina de Bereber, desaparecida tribu que durante siglos dominó el norte africano. La hermosa negra se casó exactamente 400 veces, y no fueron pocos los maridos adolescentes que se echaron a sus pies cuando la soberana cumplió sus primeros y fresquísimos cincuenta años de vida.

Agotado el tema, se levanta la sesión.

Braccamonte

CARAMELOS CHOCOLATES BOMBONES

Sucedió en Rosario. El contador Pedro Martín García, en nombre de una entidad denominada "Liga de la Decencia", presentó una denuncia contra el señor Juan Cogliatti (gerente del cine Gran Rex, donde se exhibe "Regreso sin gloria") cuestionando una secuencia de tono erótico en dicho filme al entender que había incurrido en "exhibiciones obscenas". El juez correccional doctor Ernesto Giacomini dictaminó, luego de las diligencias del caso, el sobreseimiento del señor Juan Cogliatti puesto que el hecho denunciado no en-

HABLAR BIEN NO CUESTA UN ESTIERCOL

Una curiosa campaña de culturización están soportando ciertos sectores de la Capital y Gran Buenos Aires. Estos habitantes, de bajísimo nivel socioeconómico en su casi totalidad, ven acrecentar día a día sus posibilidades idiomáticas y bueno sería que se enteren a quién dirigirse llegado el día de los agradecimientos. No, no, al Ministerio de Cultura y Educación no; frío, frío. Tá bien, she los digo yo she los digo: la gentileza viene de los periodistas de los noticieros de los canales de televisión. Ellos son los improvisados maestros de campaña. Los que sin guardapolvo ni amonestaciones ayudan a que el Verbo —el que fue en un principio— **termine** también con todos.

—"¿Cuánto hace, señora, que tienen inconvenientes con los roedores en esta zona?", pregunta el reportero a una vecina de San Justo. "Mire, señor, esto hace como dos años que está lleno de... lleno de roidores, es una porquería mire... un asco todo..." contesta la vecina para quien, de ahora en adelante, decir "rata" será cómo decir "culo sucio".

—"¿Cuántos robos se han cometido en las inmediaciones a lo largo del año pasado?", pregunta el reportero a un vecino de Sarandí. "No le podría expresar, señor" —contesta el interpelado— "pero tengo un montón de gente conocida en las mediciones que ha sido robada...". Sí, va a haber que tomar meditaciones con este problema.

—"¿Hace mucho tiempo que están sin el líquido elemento, señora?", pregunta el reportero a una vecina de Villa Insuperable. "Dos años, señor. Qué le parece. Abrimos las canillas y nada, es una desgracia. Imagínese la falta que nos hace el... líquido elemento habiendo chicos...", contesta la vecina casi sollozando. Ay, líquido elemento que no has de beber, déjalo correr, déjalo correr hacia Villa Insuperable y explícales que deben usarlo como si fuese agua.

—"¿Ustedes han denunciado a las autoridades la carencia de semáforos en esta esquina, señor?", pregunta el reportero a un vecino de Morón. "¿Que si hemos ido?... ¡Mil veces hemos ido, señor! ¡mil veces hemos ido a... a protestar la queja (sic) porque no podemos seguir así... con tanta carencia de semáforos" responde el vecino con la inseguridad propia del que tiene luz amarilla.

—"¿Puede ser este basural el foco infeccioso preponderante?", pregunta el reportero a una vecina de Lanús Oeste. "Sí, seguro que sí, señor" —responde la vecina consultando a una amiga con la mirada— "están todos los focos en esta inmundicia, todos los focos están ahí...". La amiga consultada con la mirada observa todo con la extrañeza del que acaba de descubrir que hay infecciones que alumbran.

Y hay más ejemplos. Muchísimos ejemplos más que lamentablemente me tienen que quedar en el recipiente usado para contener el líquido elemento de color a elegir y que es usado para escribir. Y aquél que diga "tintero" se hará acreedor a una feroz golpiza que me encargaré de propinar personalmente, desencadenando probablemente un hecho de connotaciones delictivas y que habrá de tener, con seguridad, insólitas derivaciones en los aledaños.

Una pregunta, che: **¿Ceguirá ciendo el hamor el hidioma unibersal?**

GENTE QUE SE QUEDA

Con libro y dirección de Pepito Cibrián, coreografía de Rubén Cuello y música de Oscar López Ruiz se estrenó en el "Tabarís" la comedia musical **"De aquí no me voy".** Desde aquella "Universexus" que por el año 71 dio a conocer en el Teatro Sarmiento, pasando luego por "Aquí no podemos hacerlo" y "A la Capital", Pepito Cibrián ha estado constantemente abocado a la tarea de instalar de una vez por todas las bases para que la **comedia musical argentina** sea un género que desde la raíz hasta la copa nos pertenezca y nos enorgullezca.

Podría decirse que los problemas en **"De aquí no me voy"** vuelven a ser los mismos que en las anteriores experiencias de Cibrián: un libro cuyo resultado termina por ser inferior a la idea original; y un inexplicable bache en la parte de dirección actoral. Lo primero es atribuible a lo confuso de algunas propuestas ideológicas y a lo alargado de varios textos. Lo segundo, a que los mismos son dichos con excesivo fervor por los actores. Hay demasiado énfasis y grito continuo.

Pero **"De aquí no me voy"** tiene virtudes incuestionables. Una de ellas es el estupendo poder de convocatoria (y de laburo) que tiene Pepito Cribrián, quien estuvo probando durante largos meses más de quinientas personas que dieran lo

cuadra en figura penal. Y dice el juez Giacomini en un tramo de su exposición: "... que la obscenidad de una obra se determina en el plano del hombre medio normal, es decir al margen de la inmoral predisposición de algunas personas, de la morbosa mentalidad de un anormal respecto al sexo, de las exigencias éticas de un escrupuloso hipersensible (...) porque el bien jurídicamente tutelado es el pudor del público medio y no el sentido individual vedor...".

Emociona comprobar que la balanza del juez Giacomini funciona perfectamente. Y atención a sus oídos, doctor, que el aplauso que le mandamos es muy fuerte.

Para el señor Pedro Martín García y su "Liga de la Decencia", nuestro cariñoso repudio y la más sincera de nuestras vergüenzas. Con gente como ellos se hacen, lamentablemente, muchas cosas. Y se deshacen, lamentablemente también, muchas pero muchísimas más.

Escribe: HUGO PAREDERO

mejor en canto, actuación y baile. Finalmente, seleccionó cuarenta. Lo cual habla de una extraordinaria conducta en un medio tan preparado para dar cátedras de ponchazos. Lo bueno es que esos ocho meses **se ven** y **se sienten** en el escenario. **Por encima** de los inconvenientes que señalé al principio, hay una seriedad y una fuerza tan honestas que muy desdichado sería no vérselas y rescatarlo. Por/para ellos en cuanto ellos mismos; y por entender también que en el viaje hacia la Comedia Musical Argentina se ha dado un avance con esta experiencia.

La Canción de Apología del Culo, un hallazgo humorístico y coreográfico, es el momento "vedette" del espectáculo. Y creo que no es una casualidad tener que relacionar el mayor ingenio con una mayor libertad de pensamiento.

INVITACION A LA POBLACION

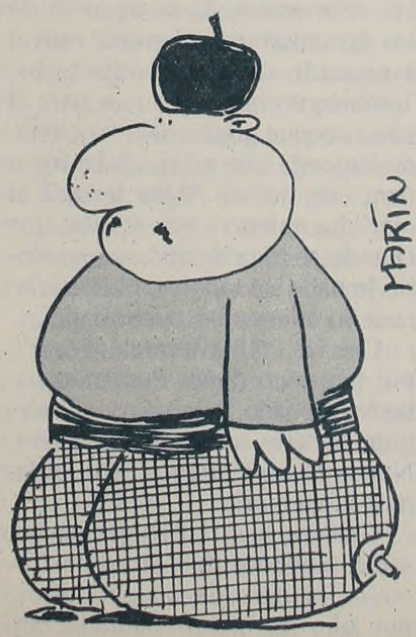
Hay mucha gente en Buenos Aires que gusta los domingos de jugar a los burros. Vaya para ellos esta humilde pero llamativa fija: todos los domingos de 20 a 22 horas, canal 11 emite en vivo una singularidad denominada **"Son... risas Once"**. Pobre Canal Once, qué miserere.

Así como alguien creyó oportuno plantar un árbol, escribir un libro y tener un hijo, yo me permito agregar una cuarta tarea: ver **"Son... risas Once"** una vez por lo menos. Lo interesante de mi propuesta, señor o señora que me está leyendo, reside en que usted puede ver el mencionado programa sin necesidad de engendrar un hijo previamente, y sin tener que esperar que el limonero que plantó hace dieciocho años dé sus primeros frutos.

Usted puede estar en pantuflas y tener el televisor en la cocina o en el baño, poco importa.

Quique Dapiaggi es el título del conductor de **"Son... risas Once"**. El será el encargado de recibirlos cuando decidan enfrentar la pantalla, y no les digo más nada porque si no me van a echar en cara después que me quedé corto. Solamente por dos aspectos manténganse serenos: ni el televisor hará fantasmas ni ustedes habrán perdido la razón. Este es mi país, el nuestro, paisano y paisana mía. Y hasta ahora todo parece asegurar que se nos da solamente lo que nos merecemos. Déanle, sean buenos, juéguenme un poco a los burros los domingos.

"Son... risas Once" tiene también un elenco, para no ser menos. Tiene a Calígula y a María Alexandra a quienes, según comentarios, les pagan por hacer lo que hacen. Es una pena que el matrimonio no lo sepa agradecer. Tiene a Luis Manantial, un maravilloso imitador de famosos que salió tercero en el último "Festival de Valores Regionales" realizado en la chacra del señor Evaristo Gallo, en la localidad de Rancul. Afortunadamente, la producción de este programa pudo descubrirle la parte que podía mostrar para salir primero. También actúan valores de la estatura de Pete Martin, Larry, Nicolita, Cacho Lombardi, Iván Grey y Noelia Blanco. Hablar de uno solamente iría en detrimento de los otros. Así que me veo obligado por razones de espacio a ir en detrimento de todos. Pido perdón a los familiares de los citados que estén con deseos de vengarse de ellos por intermedio de mis líneas. Otra vez no sé si será.



Una mención especial para el mago Arturo Satani, puesto que de ilusionistas también se vive. Alejado de los divismos y las mezquindades tan habituales en otros colegas, el mago Satani hace gala de una generosidad verdaderamente emocionante. Cada una de sus magias tiene un rincón sensato que le permite al televidente observar un pedazo de pañuelo azul que no debiera verse, un alma de paloma que tampoco, o una cola de perro que se supone nadie aguarda tan anticipadamente. Vaya para él nuestro agradecimiento por sabernos tener en cuenta. Una cosita, Satani, y no lo molesto más: ¿es suya esta pata de conejo?

Vean el programa, véanlo que si hay algo que no me gusta es pasar por exagerado o mentiroso. Disculpen si lo atrevido de mi insistencia les hace suponer que ésta es una

nota paga. Créanme: No lo es. Sólo me guían la mera filantropía, y el instinto de conservación de la especie por no decir los especímenes. Van a ver que terminarán dándome la razón como a los cuerdos.

Una última molestia. Respecto a la cifra de 32 millones de pesos como sueldo máximo a ganar por los artistas en TV, no deben preocuparse en el caso que nos toca. Los integrantes de **"Son... risas Once"** han aceptado como lógica la medida de no recibir más de 3200 palos cada uno.

AQUELLA DECADA

Me refiero a la del cuarenta. Década en la que nuestro cine, más allá de devaneos extranjerizantes y debilidades frivolonas, tuvo su lucidez más notoria y pareja. Su mejor esplendor, su mejor alegría, hasta la mejor de sus suertes me animaría a afirmar. Década en la que desde la rigurosidad de un Demare y un Sofficci hasta la airosa ligereza de un Arancibia y un Amadori, se probaba con frecuencia que **se sabía contar una historia.** Casi una redundancia para algunos; pero también casi una epopeya inalcanzable para más de cuatro de todas las décadas.

Hace unos números me referí a la imperdonable ausencia de ciclos de cine nacional en la televisión —vaya casualidad— nacional. Y cuando decía "ausencia imperdonable" no dejaba de recordar, por supuesto, los insoportables engendros con que canal 13 nos azotaba (nos azota) los domingos por la tarde. "Cine para la familia" como lo llaman los que desconocen por completo el significado de lo que es "familia" y de lo que es "cine".

Ahora, canal 11 presenta de lunes a viernes a las 15 horas un ciclo denominado **"Nuestro Cine".** Allí pueden verse filmes gratificantes en su mayoría; comedias de disfrute instantáneo y excelente humor que se pueden gozar sin tener que poner en marcha el operativo nostalgia. En todo caso, sí la nostalgia por una capacidad **totalmente perdida para la comedia.** Además, tanta gente joven y piola que por suerte anda dando vueltas, bien que merece conocer y enterarse de lo que podía un Francisco Alvarez, una Niní Marshall, una Felisa Mary, un Enrique Serrano. La misma gente joven y piola que puede explicar por qué se emociona con "Tiempo de revancha" y por qué se siente morir con "La pulga en la oreja". La misma gente joven y piola que deambula por todas las épocas y todos los países, y que necesita nutrirse del pasado cultural de su país tanto como del pasado político. Y que suele no ser el mismo en la generalidad de los casos.

Canal 11, lunes a viernes, 15 horas, **"Nuestro Cine".** Parece un "chivo" pero no. Es sólo una oveja encarrilada.

¿LOS DESPEDIMOS JUNTOS?

La colonia artística está de duelo. Muerto febrero, muerto también **"Una terraza al mar",** programa con el que canal 13 dio amor a artistas y público en general durante dos meses. Se trasmitía desde Mar del Plata y era el pan diario de los veraneantes, la muzzarella de los faranduleros, el morfi estival asegurado de sus conductores. También un bochorno más para el país, aunque algún malintencionado suponga que no quedaba lugar para uno nuevo. **"Una terraza al mar"** ha muerto y esta revista, que cuando se trata de apoyar un velorio lo hace sin tapujos, quiere adecuar su adiós a las circunstancias.

Gracias, **"Una terraza al mar",** por tan poco daño. Pudiendo haberte quedado toda una vida, elegiste hacerlo sólo por dos meses. Nunca te olvidaremos, así perdamos la memoria.

Gracias, Juan Alberto Mateyko, socio fundador de "Picadillo Circo" y pionero de un periodismo que aún no hemos podido comprender. La ternura, la calidez y la simpatía que habitan siempre en tus furcios permanecerá grabada por siempre en nuestros corazones

Gracias, Julito Lagos, pan casero, trigo en marcha, fe que no declina. El haber sabido amoldarte a las circunstancias te ha hecho acreedor a ésta, nuestra sencilla ofrenda:un poster en blanco y negro de las Malvinas autografiado por un grupo de ingleses del lugar, donde te piden que origines un cambio en tu carrera si quieres que te devuelvan las islas.

Gracias, Adolfito Cassini, modelo para armar al que todos abandonan por una partida de ajedrez que siempre es más fácil. No dejes nunca esta profesión, este apostolado que te gobierna de facto la sangre, Adolfito querido. Crece siempre en la misma dirección y sin tregua; ya llegará el paredón que nos dé una manito a todos.

Gracias, Pata Villanueva, actriz-modelo-esposa-madre y ahora periodista ejemplar. El cuarto poder ya es tuyo, Pata querida. Cuando llegues al quinto, tírate sin vacilar que no hay toldo debajo. Para ti, nuestro obsequio: un bonito bozal negro con ribetes dorados aptos para usar aun durmiendo porque nunca se sabe si se podrá soñar en voz alta. Y ponte a estudiar ya mismo con María Larreta si no quieres que el medio te ataque. Mientras tanto, falsifica un carnet por las dudas, yo sé lo que te digo.

Adiós, **"Una terraza al mar".** Sé que si estuvieron dos meses es porque alguien los necesitó. Sé también que por eso mismo, hay más de uno que hoy lleva luto por ustedes. Me pregunto qué se hace con el lujo de no ser mediocre, viviendo en un villa miseria.

Para recomendar a los enemigos:

UN RAPIDO PARA TOMAR A OJOS CERRADOS

Se estrenó en el cine Libertador un boleto titulado **"Pánico en el Transiberiano".** Dirigida por el ilustre y no siempre bien reconocido Gene Martin, el filme está interpretado por Peter Cushing, Christopher Lee, Alberto de Mendoza, Telly Savalas y Silvia Tortosa. La acción transcurrre en 1906 pero para no distraer al espectador con rarezas de ambientación, se ha controlado que el vestuario sea lo más actual posible.

El Transiberiano parte de Shangai a Londres pero algo flota en el ambiente antes de partir; algo indica que lo mejor sería viajar en ómnibus. Lógicamente, los que se animan son los siete u ocho actores principales y un petit ejército de extras que de haber estado dibujados se habrían movido mucho más. El rápido inicia su marcha. Pases, boletos, abonos. El profesor Alexander Saxton (Chistopher Lee) no viaja solo. A falta de una morocha atenta, lleva consigo un fósil de 2.000.000 de años que encontró en un rato libre mientras revisaba ruinas en China. El fósil va envueltísimo pero la encomienda despierta suspicacias, ni que lo olieran. Una condesa que viaja con su conde, su piano, un monje custodio y su perra Alinka, comienza a desconfiar. Alinka, que es chiquita y rulienta, se enloquece como una Doberman cuando está cerca de la encomienda. También, con todo lo que tiene para oler. Peter Cushing, que es profesor también, recela hasta el punto de coimear a un changador del expreso para que rompa la cajita, espíe y cuente. El changador rompe la cajita, espía y no cuenta. Y no es por hablar mal de él, pero no permanece en silencio de prudente que es. El motivo es más complicado: el changador muere. Muere en ojos del monstruo-fósil se podría decir, porque lo único que hace el bicho es mirarlo fuerte con sus ojos completamente rojos. El changador queda con los ojos en blanco, entra a perder sangre por esos mismos ojos, luego por la nariz y finalmente por la boca. Indudablemente, es más que un resfrío. El changador, como les decía, muere. El fósil, que ya tiene 2.000.000 de años, entiende que no está en edad para hacer viajes tan largos. Y sobre todo cuando son de prepo. Se enfurece, como era previsible, y sale por los pasillos. Antes que me olvide: el fósil es feo y monstruoso. La condesa, que ahora sí que debería andar paranoica, siente ganas de tocar pavadas en el piano de su camarote. El conde, vodka en mano y estómago, mueve la cabeza haciéndose el transportado por la música. Alinka mira distraída por la ventanilla mientras silba bajito una canción vaquera. La escena parecería de living si las vías del ferrocarril no estuvieran en tan mal estado. El monje custodio Pujardov (Alberto de Mendoza, nuestro Rafa) va de un lado a otro diciendo en voz alta cosas que asustan. Satanás, Pecados, Castigos, esas cosas dice el monje. Como a todos —quién más quién menos— le suena místico, lo dejan pasar. El problema es que parece que el monje anuncia algo; predice un entuerto infernal y nadie le da bolilla. Debe ser por la barba. El profesor Saxton se entera que su criatura ha volteado la primera víctima de un miradazo. "¿Dice usted que ese monstruo antediluviano prehistórico ha asesinado al changador?", pregunta azorado por lo mal que se portó su encomienda. Y comienzan a buscar el fósil los pocos que saben del asunto. Si al fósil no se le dio por arrojarse es de pensar que no puede andar muy lejos, así que lo pueden encontrar pronto. No tan pronto, terminan siendo kilómetros de rieles. En esos casos, nada mejor que la ciencia. El profesor Cushing, que viaja con la bacterióloga miss Jones, decide averiguar por su lado. Toma el cadáver del changador y lo lleva al vagón de Cirugía. Que no estaba pero ya era hora de que lo fundaran. Y como lo mejor en los viajes largos es matar el tiempo con algo, el profesor toma el cráneo del changador como objeto de su trepanación. "Bisturí... Tijera... Sierra para huesos... Pinzas..." ordena Cushing a miss Jones, instaladísimo en Clínica Transiberiano, su casa amiga. El fósil sigue matando con la mirada. Tres guardianes más ya no es joda. Con la cantidad de ojos en blanco usados ya queda sobradamente justificado el cartel agradecido de los títulos de presentación: "Las microlentillas corneales cosméticas son gentileza de Optica Queiland". Cushing termina su trepanación sin mayores emociones. Sin duda, lo que a él le gusta es trepanar para estar a la altura de su colega Saxton. Este, atacado ya por medio tren que lo responsabiliza del mal fósil reacciona como un padre. Cushing le cuenta que el monstruo absorbe el cerebro de los demás a través de los ojos, de ahí que provoque la muerte de sus víctimas. Los que duermen todo el viaje se van salvando. El Inspector Redfstone pregunta si "¿puede matarse la maldad con balas?". Claro, para Saxton no es maldad, es prehistoria nomás. Pero qué se le va a hacer con estos desubicados. Mueren el telegrafista, una espía internacional que viajaba de colada, y un joven ingeniero que jugaba al ajedrez solo. El Transiberiano peligra por culpa de dos pupilas. Vamos a tener que cambiarlas de colegio. Todo es culpa de ese "brontosaurio Pterodactylo" como dice Cushing en un trance idiomático. "Bozhemir... es el Espíritu Sagrado, es la Llama Eterna..." pregona el monje más cargoso que nunca. A esta altura, la condesa se ha olvidado del acorde que no le salía y pone cara de pánico sólo por unos segundos. Más no aguanta. Se arma una de ojos en blanco por el aire que ni les cuento. El fósil había resultado pendenciero, vaya uno a confiar en los animales mayores. Los extras siguen desfilando como sabiendo que el fósil es de utilería. Saxton recapacita con una ceja, y entiende que es mejor matar al que podía haber sido su hijo. El monje de Mendoza grita: "¡Tiene la ira de Satanás, quiero que Satanás me penetre...!". Allá el monje. Los científicos Lee-Cushing se unen, al fin y al cabo para algo estudiaron lo mismo, y logran desbarrancar todos los vagones menos el de ellos. Los desbarrancados explotan junto con el fósil por supuesto, qué se iba a quedar haciendo con los que no podían morirse. Y que vayan sabiéndolo en Londres: el Transiberiano no llegará a horario.

Alinka, por suerte, quedó en el vagón no desbarrancado. Pero... ¿quieren que les confiese algo?: no la noto nada bien. Le veo como una conjuntivitis que no me gusta nada, nada.

Regreso Con Gloria

MERCEDES Y NOSOTROS

Cuando se anunció el ciclo de recitales de la Negra, hubo en la redacción una feroz batalla para decidir quién iba a ser el encargado —o la encargada— de hacer la nota. La decisión fue salomónica: **fuimos todos.**

El asunto fue —como ya saben hasta en Venus— en el Opera, entre el 18 y el 28 de febrero. Hubo once funciones a lleno total, incluyendo escaleras, pasillos y otros recovecos. Y hubo mucha gente que se quedó con las ganas, a pesar de la buena voluntad de los organizadores (Daniel Grinbank & Cía).

Acompañada por José Luis Castiñeira de Dios —otro argentino valioso emigrado— en bajo, el yorugua Omar Espinosa —una flor de sorpresa— en guitarra, y el percusionista Domingo Cura —para qué aclarar—, Mercedes Sosa deslumbró con su arte a un heterogéneo público, con un repertorio donde supo alternar hábil-

mente lo viejo y lo nuevo.

Hubo también invitados. Noche a noche, compartieron el escenario con la Negra otros argentinos importantes: León Gieco, Charly García, Rodolfo Mederos, Ariel Ramírez; Chany Suárez, Julio Lacarra, Raúl Barbosa, Antonio Tarragó Ros y el oriental trasplantado Rubén Rada.

En su noche de despedida, la cantante hizo público su agradecimiento a una serie de figuras que de un modo u otro la ayudaron en esta vital etapa de su carrera. Y nombró a César Luis Menotti, Susana Rinaldi, Marián Farías Gómez, María Rosa Gallo, Marilina Ross, Piero, Juan Alberto Badía, Alfredo Alcón, Marikena Monti, Andrés Cascioli (!), Graciela Mancuso, Nito Mestre, Margarita Palacios, Serú Girán y algún otro que se nos escapa. Seguramente, cada uno de ellos experimentó la misma reacción que describe nuestro bienamado director más adelante.

Elogio con Reproche

Advertencia: fui el primer domingo. Un día atípico.
Segunda advertencia: yo la vi cantar a la Mecha en Cosquín, en noches festivaleras, de modo que tenía previstas las explosiones del público.
Y sin embargo, me sorprendí. Por la enorme cantidad de turistas, por la inesperada y multitudinaria presencia de señores de saco y corbata saltando junto a sus señoras esposas, por la evolución artística de la Negra y por esa corriente de sangre y electricidad que pasó por todos nosotros y nos demostró, aunque fuera por un ratito, que todavía estamos vivos. El único reproche: cierta concesión a la demagogia con eso de "soy argentina, canto de nuevo en mi patria, me llamo Mercedes Sosa". A esta altura, ni los marcianos lo ignoran.
Conclusión: me gustó tanto que al final casi le grito un piropo.

Enrique Vázquez

Verdad y Mito

Como cantante, Mercedes Sosa está en plena madurez. Hay que ver –hay que escuchar– cómo maneja las cuerdas y la caja que Dios le dio. Hay que ver y escuchar, también, cómo interpreta cada tema según su raíz y cada letra según su significado. Y hay que reconocer que aunque jamás hubiera salido de sus labios una canción comprometida, igual sería una artista famosa.
Salí del Opera como todos: con la sensación de haber pasado por una experiencia de ésas que se dan muy de vez en cuando. Y también con un esbozo de sonrisa sobradora a flor de boca, como resultado de un travieso pensamiento que flotaba en mi mente: "de no mediar la torpeza y la ceguera de quienes la persiguieron, **¿sería la Negra –como lo es– un inmarcesible mito viviente?**".
Creo que nadie lo puede asegurar. Porque Mercedes, más allá de sus espléndidas dotes vocales y su poderosa comunicatividad, es un símbolo. Es la voz del pueblo argentino, lo quieran o no los grupitos que la censuran.

Aquiles Fabregat

Una vuelta nada sosa

Los fantasmas no existen, pero que los prohíben, los prohíben.

Cuando el 18 de febrero la gente iba entrando a la sala del Opera, el clima sobrenatural se olía por todos lados. Los ojos del público brillaban como los de los pibes cuando suponen que están a punto de ver a los Reyes o a Santa Claus (efectivamente todos tuvieron un lindo regalo) y sus oídos estaban listos para recibir los sonidos del más allá (que eran de bien acá pero que, gracias a sabias decisiones de vaya a saber qué índices invisibles, estaban graciosamente confinados a pervertir sólo a orejas extranjeras).

Al apagarse las luces de la sala y encenderse las del escenario ya se produjo el estallido. No fue necesario que nadie apareciera para que cientos de personas explicaran con claridad, mediante una ovación impresionante, todo lo que sentían. Que Mercedes Sosa es una artista grande –mucho más que una gran artista–, que su prohibición fue, es y será un desatino infame y torpe, que la querían, que la apoyaban y que estaban dispuestos a ejercer la defensa de la nacionalidad en los hechos y no en las palabras sin relleno.

Después entró la Negra y el teatro se desmoronó. Y vinieron los estribillos ("La Negra no se va, la Negra no se va"... "Negra no te vayas, Negra vení...") y los aplausos cuando algún momento de cualquier canción pintaba con poesía y metáforas lo que ese momento significaba: una batalla ganada por el arte en su guerra con la estupidez. Y llegaron los bises provocados por un público que no se resignaba a permitir que el espectáculo terminara, impulsado por el miedo a que nunca pudiera volver a empezar.

Ah. Mercedes Sosa cantó como nunca. Como siempre.

Es que los fantasmas asustan sólo a los que tienen terror de sí mismos.

Jorge Garayoa

¿La recibimos juntos?

Esto no es más que un pequeño aporte sensorial. Unas palabras sueltas en la que se hace indispensable probar con la técnica del habla. La palabra "alma", qué curiosidad, qué cosa con la palabra "alma". Cuando viene, sabe venir porque se han enterrado todas las demás palabras de la tierra. La palabra **ALMA**...

Si la estupidez humana tuviera un tercer oído útil, se sorprendería. Escucharía que cuando ella canta y dice "campesino", "libertad" y "hermano", ocurre exactamente lo mismo que cuando pronuncia "flor", "carnaval" o "guitarra". Escucharía que la voz de ella es un hilo infinito y apacible que conduce a parajes a los que sólo los privilegiados llegan. Probaría el excitante ejercicio de cerrar los ojos sintiendo cómo esa voz se introduce en los huesos sin golpearlos. Asumiría el mareo bienhechor que sólo el arte insuperable de la música sabe provocar. Estaría alelada, impresionada, estupefacta, la estupidez humana. Se daría cuenta de que la voz que escucha la está viendo y que a través de ella se pueden escuchar y ver todos los paisajes, todos los ánimos, todas las delicadezas y todos los horrores. ¿Sabrá la estupidez humana llegar a esos parajes como sólo los privilegiados llegan? Quiero decir con las manos vacías y desnudos...

Se llama Mercedes Sosa y vino por unos días nomás.

Hugo Paredero

El Idolo Perfecto

Después de Gardel, no habíamos tenido un ídolo tan inmenso como ella. Las entradas de dos funciones agregadas el último fin de semana, fueron agotadas en pocas horas por una cola de cinco mil personas que serpenteaba por la City. El miércoles 24 vi una pareja de ancianos al borde de las lágrimas, al enterarse de que este año ya no podrían verla.

Sólo Gardel tuvo un público tan mezclado: en el Opera había adolescentes en jeans que le hicieron coro cuando cantó con León Gieco, matrimonios arriba de los sesenta, universitarios, dirigentes políticos, laburantes de aspecto humilde, gente empilchada y enjoyada y un verdadero batallón de colados constituido por artistas y periodistas.

Se ha dicho miles de veces que Mercedes Sosa es un símbolo. Agreguemos que es un símbolo múltiple. Por un lado le canta a todo el pueblo (y la minoría autoexcluida no entra en esa palabra) y uno siente que realmente habla de uno mismo, de su historia, de sus recuerdos, de sus anhelos, de sus convicciones, de sus sufrimientos. Y por otro lado, cualquier poema que entone la Negra —sea de Atahualpa, Tejada Gómez, María Elena Walsh, Julio Lacarra, Silvio Rodríguez, León Gieco, Cadícamo, Violeta Parra, Pablo Milanés o Piero—, resulta autobiográfico en sus labios. Es como la cigarra; canta con todos; nos hace bailar con el carnavalito; agradece a la vida su propio canto, nuestro propio canto. Cuando la comparte, el pueblo siente que recobra la voz.

Sibila Camps

La Negra es lo Más

Ninguno de los de mi generación sabría describir exactamente por qué **Mercedes Sosa** logra derretirnos como un pan de manteca al sol. No es por el folklore, claro está. Reconocemos a la "Negra" como una de las máximas expresiones del canto nativo, pero muy pocos de nosotros romperían el chanchito, pagarían precios exorbitantes por una platea y se emocionarían hasta las lágrimas por asistir a un espectáculo de otros grandes maestros como Jaime Torres o Ariel Ramírez, por ejemplo. Con Mercedes, sin embargo, todas nuestras estructuras se vienen abajo,

No, ninguno de los poco acostumbrados a ver gente de edad a nuestro alrededor y en el mismo teatro lograría definir el maravilloso punto en el que ellos y nosotros confluíamos en un mismo grito. Tal definición debería definir a la Sosa. Y la señora ha superado ampliamente el límite de los adjetivos, y el límite de las definiciones.

No sé quién manejó la consola, de quién eran las luces, y no me animaría a afirmar cuántas personas había sobre el escenario. No podría especular sobre sus dotes vocales, ni sobre la labor del bajo o la guitarra. No conté cuántos bombos toca Domingo Cura.

Sólo era una imponente usina energética que, envuelta en un poncho, me sacudió hasta dejarme exhausta. Era sólo un corazón que me sacaba y me devolvía el aliento a ritmo con su latido descomunal.

No sé bien cuánto tiempo estuvo lejos de aquí. No sé cómo hizo para volver. Pero, por favor, ahora que la encontré no se la lleven.

Por favor, ahora que puedo tenerla, no me la saquen.

Gloria Guerrero

Los Nuestros y los Otros

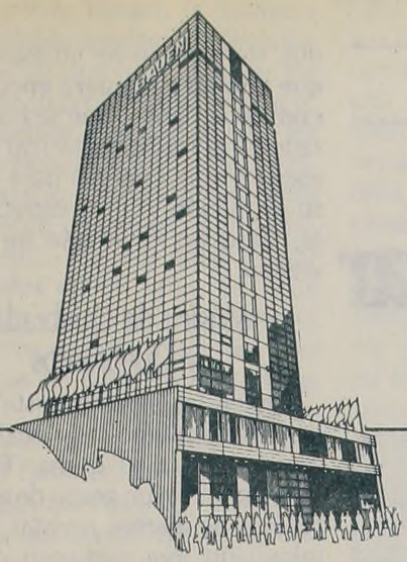
El Opera se llenó de país. Oyendo a esa enorme voz argentina —y emocionándome hasta los tuétanos— sentí como nunca el abismo que separa al pueblo de los gobernantes de turno. Si estábamos junto a la mayor exponente de nuestra música popular, ¿por qué no había nadie que representara al gobierno? ¿Por qué no se hizo presente ninguno de los que corrieron a llenar el ring-side cuando el famoso recital de Francesco Sinatra, cantante ítalo-norteamericano jugador, pendenciero y capo de maffia? ¿Ninguno de ellos tuvo ganas de escuchar a Mercedes Sosa? ¿O su sensibilidad está más cerca de "My Way" que de "La arenosa" o "Los hermanos"?

En fin: me parece que ésa es la muralla que separa al país en dos partes: **la sensibilidad.**

El día 28, en ocasión de la última presentación de la Negra, se hizo un alto en el recital, en el cual ella agradeció a las distintas personas que ayudaron al éxito de su regreso. En esa lista estaba mi nombre. Y quiero decirle a Mercedes que cuando dedicó a los nombrados el tema de Yupanqui "Los Hermanos", me hizo llorar de emoción.

Creo que todos la sentimos realmente así: una hermana.

Andrés Cascioli



Una noche a todo BAUEN

★★★★★

4 escalas para una noche inolvidable.

Desde las 20 hasta las 3 horas.

TODO INCLUIDO POR $ 260.000.-

1. **Una copa** amable, para reunirse en el **PUB** escocés. Piso 2º

2. **Un espectáculo,** para recordar por mucho tiempo: **"NOCHE DE ESTRENO"** con Gabriela Acher y Carlos Moreno. En el **auditorium** Piso 2º

3. **Una exquisita cena,** para saborear, en **el bungalow** RESTAURANT Piso 19º

4. Y para culminar una noche inolvidable, a divertirse a todo ritmo en **BIB** discotheque, Piso 2º o a disfrutar de una agradable sobremesa en **piano bar** Subsuelo (amenizan Mario Marzán, Johnny Ventura y Ud. mismo.)

★★★★★ ★★★★★

BAUEN

BUENOS AIRES BAUEN HOTEL
La Ciudad de la Ciudad
Av. Callao 360 - Tel. 393-2210 al 2910
Reservas: 40-8255

A Martínez de Hoz le dicen "La Cumparsita", porque lo silban en todas partes.

Música Nuestra

¡Se necesitaba Tantanakuy para apagar tanto Cosquín!

Hace unos nueve años, un boliviano de origen, tucumano por casualidad y "provincializado" jujeño, amén de músico excepcional (no voy a dejarlos con la intriga: se trata de **Jaime Torres**), descubrió que en la **quebrada de Humahuaca** –uno de los pocos bastiones de la Argentina donde la sociedad de consumo no logró contaminar las fiestas populares y las tradiciones folklóricas–, los changos ya ni tocaban la quena y celebraban el Carnaval al ritmo de la música comercial internacional. Primero se agarró una bronca madre y pensó en maldecir la radio a transistores. Pero después reflexionó y trasformó la rabieta en un proyecto para rescatar esa riqueza y mostrársela a cuantos se acerquen.

Así nació, hace ocho años, el **Tantanakuy,** que se celebra dos días antes –un sábado– del desentierro del Carnaval. En quechua, **tantay** significa **encuentro, convocatoria;** y **naku** quiere decir **de uno con todos.** Torres y los jujeños –amén de los no jujeños– que desde entonces colaboran en su organización, han cuidado muy bien de que el **Tantanakuy** esté en las antípodas del Festival de Cosquín. Mejor dicho, se han jugado el pellejo para que sea lo que debería animar el espíritu de la inmensa mayoría de los festivales.

Allí, el protagonista es el pueblo. Son los mineros, los campesinos, las maestras y maestros rurales, las pastoreras, las olleras (las que amasan las vasijas de barro), los estudiantes secundarios, que bajan de los cerros de Humahuaca, Tilcara, Uquía, Purmamarca, Maymará y Ucumayo, y que una vez al año se inventan excusas para sacarse el lastre de tanta pobreza y de tanta injusticia literalmente ancestrales, y tiran la ojota al aire en nombre del diablito del Carnaval. Son, en segundo lugar, los músicos semiprofesionales –de todas formas, tan orejeros como los otros–, que únicamente pueden expresarse ante los coprovincianos. Y, **sólo a manera de complemento,** se les suman algunos conjuntos profesionales de diversos lugares del país –algunos yendo por las suyas, otros invitados, siempre sin ver un mango **porque uno no paga para encontrarse con los amigos**–, que se han inspirado en el folklore musical del Noroeste y que vuelven para mostrar su evolución y, muy especialmente, para no olvidarse de dónde vienen.

Música de Quebradas y Quebrantos

Quien les escribe asistió, el 19 de febrero último (esta vez se hizo en viernes), a su primer **Tantanakuy,** junto con un grupo de artistas y colegas de diarios, revistas, radio y televisión que pudieron deslumbrarse –algunos por cuarta vez– con esa maravilla de la sinceridad, gracias a la colaboración de las autoridades jujeñas y de la Fuerza Aérea Argentina. Y en dos días –los primeros de su existencia en Jujuy–, pero sobre todo en la noche de ese viernes, aprendió sobre la música popular de la zona, mucho más que si hubiera escuchado diez veces seguidas un pilón de doscientos discos.

En la explanada principal de Humahuaca, teniendo al Correo como camarín colectivo y a un pasito de la magnífica feria de artesanías, se levanta el escenario: un gigantesco charango por fondo, y a los costados, enormes sikus construidos con latas de leche en polvo (allí, la leche de vaca es más inaccesible que el champagne). Delante de él, lugareños y turistas, mezclados hasta sumar ocho mil cuerpos resistentes al frío nocturno y a los eventuales chaparrones, se sientan dónde y cómo pueden, van trepando al cerro que capitanea el Monumento al Indio, y no se mueven hasta que no se despide el último músico anotado en la lista unas horas antes. Nadie aparece ante el público durante más de quince minutos; así y todo, pronto se hace de madrugada. Uno aplaude, pide otra o, si no le gusta, se queda en el molde. Nadie tira monedas ni puteadas: las primeras –valga la perogrullada–, salen demasiado caras; las segundas no se gastan en contra de los compadres y de las comadres.

Y uno va entendiendo toneladas de cosas. Uno vio un rato antes que en las laderas de las montañas, ahí donde se imagina que apenas si las cabras pueden tenerse en pie, hay casitas de piedra casi iguales a las

del Pucará de Tilcara, la fortaleza que los indios omaguacas levantaron antes de que los españoles los rajaran de su propia tierra. Vio que, en los pueblos, dejando de lado los edificios públicos, los hoteles y algún comercio, es todo un lujo tener un albergue construido con ladrillos caseros. Vio a la familia lavar los pañales en un hilito de agua perdonado por el sol, y ponerlos a secar entre yuyos y cardones. Vio los hornos de barro. Vio capillitas con flores silvestres al pie de los cerros. Vio que la madera del cardón está hasta en los reclinatorios de las iglesias. Vio a las cholas caminando por las callejuelas de tierra o de piedras irregulares, con su sombrerito redondo, su pollera ancha y su guagua a la espalda, acurrucada en la bolsa del poncho. Vio que los vecinos están separados por "murallitas" de piedra –¡siempre la piedra!– de apenas medio metro, porque casi nadie tiene nada que merezca ser robado.

Y entonces, uno entiende que **su música** –en las banditas de sikuris y de anatas, en los cuernos de los erkenchos, en la larga caña de la trutruka, en los firuletes de la quena,– **sigue siendo la misma de hace siglos porque sus intérpretes siguen sufriendo el mismo olvido de hace siglos.** Ahí, la cosa no pasa por la evolución ni por el progreso: pasa directamente porque la música no ha necesitado cambiar, pues a su gente no la han dejado cambiar, no fuera a ser que se avivara de su miseria.

Uno entiende el porqué de tantas tonadas diferentes y se acuerda de las divagantes explicaciones oficiales acerca de la deserción escolar. Uno entiende el porqué de la chicha y de la coca. Uno entiende por qué los copleros se alegran de golpe y le piden a su cajita chayera que no deje de sonar, "porque se quiere divertir/ un gusano de la tierra". Uno entiende por qué los charanguistas y los guitarristas nunca usan transporte y, al igual que los quenistas y sikuris, tocan como si hubieran sido incubados dentro del instrumento, tengan diez años o sesenta.

Del Coya Calisaya a Markama

El Coya Calisaya puede tener unos cincuentaipico y vive por Tilcara, de lo que le dan por su maíz, sus papas y sus habas. Cuando viene llegando el Carnaval, carga chicha, se pone un saco que hace mucho dejó incluso de ser arratonado, se calza un sombrero milenario enreda la caja, y se transforma en **El Coya Cali, coplero.** "Antes me llevaban preso por cantar en la plaza –sonríe. Ahora, desde que está el Tantanakuy y ando con los artistas, me dejan tranquilo" Y, detrás de mí en el micro hacia Humahuaca, sólo interrumpe las coplas para mostrarnos las minas y yacimientos. Después conocimos al Coya Marcelino, copleando entre bailecitos; a Germán Chorquevilca, el poeta; presenciamos el **topamiento de comadres** de las hermanas Cari, maestras, que se cuentan que "el gobierno anda noviando con una señorita muy alta y muy flaca que se llama Austeridá", y que no les dio nada para su escuelita; descubrimos a decenas de copleros que nos hablaron de su mundo, como Barbarita Cruz, Leonor y Corina, y el Cindulfo y la Matiasa.

Y, a la cola de sus inspiradores, sin desubicarse ni un milímetro del lugar que les toca en ese **Encuentro de Instrumentistas,** como se define al **Tantanakuy:** el dúo Herencia, desde Salta; Los Chorus, desde Rosario; Markama, desde Mendoza; desde Buenos Aires, Alejandro De Raco mostrando, a través del charango, el kemanchá y el sitar, los puntos comunes entre la música oriental y la del Altiplano; Raíces Incas; Leda Valladares haciendo cantar a **tutti quanti;** Adrián Quiroga y Sebastián Jury; y por supuesto, el conjunto de Jaime Torres, con la cada vez más dulce voz de Tucuta Gordillo y el pequeño Néstor Vega como sikuri invitado. Agreguemos a los animadores –un locutor local cuyo nombre se me ha pasado por alto, alternando con Marcelo Simón–, al sonidista Kraus, a Pedro Pablo García Caffi fuera de Zupay y manejando reflectores, y no me voy a poner pesada nombrando a cada uno de la troupe babilónica que terminaron de anudar el moñito a esa fiesta con bombos y platillos... simbólicos.

Y hablando de bombos y platillos, no quiero olvidarme de la iniciativa de Eduardo Ordóñez, el percusionista de Markama, que en la mañana del 19 se concretó en improvisados conciertos del grupo cuyano y de Raíces Incas en el hospital y en el asilo de ancianos de Tilcara, "porque hay gente que no puede llegarse hasta Humahuaca".

De vuelta al pago de los rascacielos

Y cuando uno vuelve a Buenos Aires –una exageración, porque podría ser cualquiera de nuestras grandes ciudades–, termina de entenderlo todo. Entiende por qué los que viven viendo rectángulos de cielo gris han trasformado esa música hasta lograr que los representara. Entiende por qué, si son conscientes de las coincidencias y de las diferencias, necesitan ir al menos una vez por año a Humahuaca y cargar las baterías. Pero también se da cuenta de que **es sólo una vez por año, y de que con devolverles parte de lo que han recibido a través de la música, la misión no está cumplida.**

Sibila Camps

ENTREACTO

VIERNES 12/26
YABOR
De la Balada al Candombe

SABADO 13/27
MANOLO JUAREZ

DOMINGO 14/21/28
JORGE CUMBO

MIERCOLES 17/24/31
ALEJANDRO DE RACO
Música Oriental/Altiplano
Percusión: Daniel Curto

JUEVES 18/25
MARIAN FARIAS GOMEZ
CHANGO FARIAS GOMEZ

VIERNES 19
CELESTE CARBALLO
Folk Rock

SABADO 20
YABOR
De la Balada al Candombe

Marzo 1982.- Mierc. Juev. Dom. 22 Hs.: $ 35.000.- Vier. Sab. 23 Hs.: $ 45.000.-

CONCIERTO BAR
Vidal 2164 Reservas: 781-7259

"En Regreso sin Gloria", terminé con la lengua afuera (Jon Voight)

CORTES & CONFESIÓN

Cine: en busca del tiempo afanado

Observar la censura en distintas latitudes sirve para demostrar –si ello fuese necesario– que el mundo en que vivimos es una serie de complicadas colmenas donde cada atareada abejita acarrea miel para su propio panal. Igualmente, la censura se da (o no) con características –peculiares en cada país– que hacen a la situación política, al estado de su cultura, a menudo al aspecto confesional, a la existencia o no de una poderosa industria cinematográfica y a la mayor o menor injerencia del Estado, ese Gran Patrón siempre hambriento de poder. Todos estos factores, a los que se suma una prolongada y sangrienta guerra civil con participación de Siria, Israel, la OLP, otras naciones árabes y el juego de las potencias, inciden en el atormentado Líbano y, por consiguiente, en su censura. Habiendo fronteras casi intangibles entre uno y otro barrio de Beirut en los que **no** coexisten musulmanes y cristianos, se vuelve peligroso ir al cine; de ahí que la televisión, como nunca, sea el entretenimiento familiar por excelencia. Ibrahim Kaawar es el director de un comité de tres personas encargado de elegir la programación en los canales libaneses, pero el trío dirigente está subordinado a las decisiones de un censor permanente y gubernamental que supervisa hasta los avisos comerciales. Según Kaawar, "el comité se cuida de los programas inmorales o vulgares. Sexo explícito, besos prolongados, asuntos religiosos, son temas soslayados lo mismo que los programas incluidos en la Lista Negra de la Liga Arabe de Boicot (Arab League Boycott Office), tanto por la compañía que los produce como por los actores que intervienen. Algunas empresas están financiando la guerra que Israel nos hace, así que ¿por qué ayudarlos?" (**Variety,** 23 de diciembre de 1981). Este es **un** lado de la cuestión, pero de cualquier manera quedan en pie dos hechos: a) existe una abierta y rígida censura; b) a consecuencia de lo anterior es que en el Líbano, pequeño país, hay unos 300 videoclubs; entre la censura y los peligros de la guerra, muchos libaneses prefieren refugiarse en el hogar fijando su propia y no censurada programación a través del videocassette. Algo que está pasando no sólo en el Líbano. Cambiando de continente, señalemos que el estado de Queensland es casi una isla dentro de la liberal Australia, como que allí se aplican las normas censoras más extremas del país. Es el único estado que suele revisar las decisiones del Comité de Censura del Commowealth (la comunidad británica de naciones) y qué, de resultas de ello, en 1981 prohibió 11 filmes previamente autorizados por el ente superior. De los 11, nueve son específicamente pornográficos y los otros dos una rareza: se trata de filmes que incluso se han visto o se verán en la Argentina (lo cual es mucho decir), como es el caso de **Cumpleaños sangriento** y **Martes 13, segunda parte.** Ambos se enancan en la corriente desatada por la primera y mejor **Noche de brujas,** filmes de bajo presupuesto y crímenes en serie ejecutados por insistentes asesinos locos. Estos filmes, que fueron calificados por la censura del estado australiano como "únicamente interesados en la violencia reiterada y por eso gratuitos y nocivos en su propuesta", sirven para comprobar cómo en la casi totalidad de los países del mundo (y aun con este comité intransigente) la censura informa de sus decisiones. Para no seguir hablando de lo malos que son en otros puntos del planeta (como sucede en ciertos telenoticieros de triste actualidad) pasemos a la Argentina, donde el avispero continúa muy alterado. Se estrenó **Norma Rae** (ver datos adicionales más abajo) sin mayores problemas y la astuta distribuidora aprovechó la oportunidad para invitar a la proyección a varios dirigentes gremiales, entre ellos Lorenzo Miguel (¡cuánta gente conocida que está reapareciendo!). No hubo ningún disturbio y el periodismo recogió uno o dos conceptos de los gremialistas, ni muy importantes ni excesivamente brillantes pero que, en síntesis, parecieron sensatos y que no le causaban daño a nadie. Y como la censura se ha puesto de moda (hasta semanarios de "insospechable" –una ironía– trayectoria se ocupan de ella), no es de extrañar que dos de los principales espectáculos de Music-Hall, **La Mariposa en el Maipo** y **De aquí no me voy** (Tabarís), le dediquen chistes y hasta, en el segundo caso, un sketch íntegro. La radiofonía –la privada– tampoco está ausente en el panorama y de las diversas audiciones que indagaron el tema habrá que destacar la de Eduardo Aliberti (por LS4 Radio Continental), quien el sábado 13 de febrero, 8.30 de la mañana, efectuó un inteligente comentario sobre la censura y el ser nacional. Finalmente, señalemos que la censura aborigen (sea la oficial o la que aplican ciertos exhibidores y distribuidores) está ligeramente mareada por los garrotazos recibidos en 1981 desde todos los ángulos y sectores. Quizás a eso se deba lo que pasó con **La terraza,** a la que le hemos dedicado sendas notas en sucesivos números de HUMOR Hugo Paredero, Braccamonte y yo. Lamentablemente, tengo que volver sobre la película que, recordarán, se preestrenó en la Semana de Cronistas en diciembre de 1981 con 88 minutos y luego se vio comercialmente durando 105. O sea 53 minutos menos que el original. Esto se sabía. Pero no es todo, dado que aún hay dos terrazas. Una, la que se exhibía en el Atlas de la calle Lavalle, mostraba la secuencia íntegra de una

película más o menos pornográfica –episodio de Ugo Tognazzi– en la que al protagonista le cortaban el sexo con una navaja. Pero esa parte está –perdón, no quiero hacerme el gracioso con un elemental juego de palabras– cortada en el cine Atlas de Recoleta. Lo que me lleva a oscuras reflexiones metafísicas: ¿las mutilaciones serán razonables en el Centro –pizzerías, multitudes, comederos– pero no en la bienuda zona de Recoleta? ¿O –lo que creo– la censura está **groggy** y no sabe muy bien lo que hace? ¿O –tercera posibilidad que no invalida a las dos primeras– llegamos al momento de las trampitas y sutilezas tales como mostrar una película en el centro y otra adonde no van esos plomazos de los críticos?

Acto seguido, el inventario quincenal.

• **Historia de una corrupción(Das Fuenfte Gebot),** de Duccio Tessari, con Helmut Berger y Peter Hooten. Los espectadores argentinos (aquellos pocos que la hayan visto) probablemente jamás sabrán cómo era realmente esta coproducción ítaloalemana de 1979 que narra los delitos y violencias de dos hermanos en la Alemania de los años locos, donde el desorden preanunciaba el ascenso de Hitler al poder. Y decimos que no sabrá lo que vio (o lo que pudo ver) porque se le arrancaron nada menos que 18 minutos de su metraje original de 113: quedó en 95 minutos al estrenarse en Buenos Aires el 21-1-82.

• **El que ríe último ríe mejor (Scavenger Hunt)** de Michael Schultz, con Cloris Leachman, Richard Benjamin y Roddy McDowall. Hay películas que recuerdan al dicho favorito de los prestidigitadores: "Ahora la ve, ahora no la ve". Como **Scavenger Hunt,** a la que algunos críticos comentaron muy favorablemente sin que uno se explique por qué. En primer lugar, ¿no se dieron cuenta de los saltos que había en la trama? Y si es así, ¿por qué no lo dijeron? A **El que ríe último ríe mejor** le rebanaron no uno, ni dos, ni cinco minutos, señor, señora, caballero, sino veintiséis minutos de su duración total: quedó en 90, duraba 116 y, lo que es peor, la entrada costaba lo mismo que si fuese una película completa. ¿Qué hace Lealtad Comercial? Estreno: 28-1-82.

• **Confesiones verdaderas (True Confessions)** de Ulu Grosbard, con Robert De Niro y Robert Duvall. Citemos a uno de los más respetados críticos del mundo, Vincent Canby: "El filme, tanto como la novela de John Gregory Dunne en la que se basa, le deben mucho a la novela policial de los cuarentas, generalmente centradas alrededor de un detective del sur de California, un autentico "duro" que bebe whisky en el desayuno en lugar de café y que acaricia a sus enamoradas para luego apartarlas bruscamente. Después de todo, no se puede confiar en damas que manejan el revólver con tanta tranquilidad como las ollas y sartenes" (**The New York Times,** 25-9-81). **True Confessions,** relato de las desavenencias entre los hermanos Spellacy, uno sacerdote (De Niro) y otro policía (Duvall), recuerda por el clima y diálogo a las novelas de Dashiell Hammett y Raymond Chandler, aunque sin la perfección de éstas. Sí, el diálogo, seco, tajante, casi siempre mal hablado y colorido. En cambio, la versión de subtítulos castellanos que se pasó en Buenos Aires la despojaba de todo su sabor y picaresca, como si Caperucita Roja hubiera corregido los delirios de Sade. Unos ejemplos. "No quiero un carajo de vos" se tradujo "No quiero nada de ti". Y "No pruebe los maníes, son malos para las bolas" se transformó en "No coma los cacahuetes, son malos para las tripas". Y así el resto de los 105 minutos que, dicho sea de paso, fueron 108 en Nueva York. Entre traductores, censores y ciertos empresarios parecen empeñados en acabar con el cine: lo están consiguiendo. Estreno: 28-1-82.

• **Norma Rae (Norma Rae)** de Martin Ritt, con Sally Field, Ron Leibman y Pat Hingle. No, no es una gran película pero sí una llena de sentimiento, excelentes interpretaciones (Field y Leibman) y un par de secuencias de indudable repercusión. Y como está pasando con tantas películas otrora interdictas, la pregunta es obligada: ¿por qué demonios la prohibieron? Hasta el cierre de la presente edición se ignoraba que los espectadores de algún cine hubieran salido a la calle vivando a la CGT u ofreciendo la vida por Ubaldini ante el mensaje prosindical de **Norma Rae.** Que, contra lo que ha afirmado algún crítico cinematográfico por radio, no es falsa en su propuesta argumental. Cito nuevamente a Canby: "Después de todo, el archipublicitado **boom** industrial en el Sur de la posguerra fue en buena medida el resultado de la mano de obra barata (y no sindicalizada) que atrajo a los empresarios de otros estados". Así que no hay exageraciones ni mentiras, no más que aquéllas a las que obliga cualquier ficción encarada como espectáculo (y el que dijo lo contrario por un micrófono se equivocó). Estreno 4-2-82 con 110 minutos, cuatro menos que en Nueva York en 1979.

Aníbal M. Vinelli

El Tijerón de ATC

"Yo claudico", o cómo reventar una obra maestra

Hace más de tres años, cuando se estrenó en Canal 11 la miniserie británica **"Yo, Claudio"**, nuestro estupor anduvo a la par con nuestros entusiasmos. Porque costaba creer, en aquel momento en que la censura lo estropeaba todo –fines del '78, si la memoria nos ayuda– que un canal capitalino se aviniera a emitir algo tan "fuerte". En ese entonces, felicitamos desde estas páginas a los responsables de Canal 11, intervención incluida, por atreverse a ir contra los preceptos moralinizantes para brindarle al público argentino esa obra maestra de la televisión.

Porque ocurre que **"Yo, Claudio"** es, sin duda, una de las más asombrosas realizaciones de la historia de la televisión universal. Y los ingleses, que saben mucho de este asunto y aprovechan muy bien los peniques que invierten, demostraron con ella hasta qué punto es posible conciliar la cultura con el entretenimiento. Con **"Yo, Claudio"**, se puede aprender en cinco horas más de lo que enseña cualquier libro sobre los primeros emperadores romanos. Y sin embargo, no es más que un teleteatro. Claro que un teleteatro donde directores, actores, escenógrafos, libretistas, maquilladores y sonidistas figuran entre lo más talentoso que florece en los dominios de Her Majesty The Queen. Uno ve esta maravilla y fatalmente se pone a pensar en lo que saldría si se hiciera acá, con Thelma Biral en lugar de **Sian Phillips** (Livia), Rodolfo Bebán en vez de **Derek Jacobi** (Claudio) y –yendo a un extremo– el hijo de Olmedo en sustitución de **John Hurt** (Calígula).

Ahora bien: a mí, particularmente, la emisión aquella por Canal 11 me volvió loco hasta tal punto que me quedaron grabadas en la memoria la mayoría de sus escenas, secuencias y diálogos.

Y entonces, el reencuentro con **"Yo, Claudio"**, ahora por **ATC**, hubo de provocarme un ataque de indignación de ésos que no se empardan. Porque créase o no, la versión que se difundió a través del Canal Oficial está infamemente cortada, vaya a saber uno por qué inconcebibles pautas.

Recién pude verla el jueves 25 de febrero, ya que estuve en el exterior cuando se proyectaron los primeros capítulos. Y en dicha etapa, que abarcó desde los días finales de Livia hasta la caída de Sejanos, los tijeretazos fueron escandalosos y absurdos. Se hizo desaparecer íntegra la secuencia de mayor fuerza: la estremecedora masacre en las escalinatas del Senado, que recuerda la inolvidable escalera de "Potemkin". Se mutiló el diálogo entre el jefe de la guardia pretoriana (Macro) y su subordinado, en que el último dice que no puede asesinar a los hijos de Sejanos porque son menores, eliminando los parlamentos finales de la escena (**"La niña es virgen, y los dioses prohíben matar a una virgen"** / **"Pues procura que no lo sea cuando la mates"**). Se cortó abruptamente el encuentro entre Sejanos y la hermana de Claudio, junto al lecho donde duerme Cástor. Y para qué seguir: las irrespetuosidades y los atentados cundieron a través de toda la emisión.

Para peor, los cortes comerciales fueron especialmente inaguantables. La falta de publicidad –creo que la única que apareció fue la del yogur descremado "La Serenísima"– fue suplida con colas y promociones del propio canal, repetidas hasta el desquicio. Seis veces –sí, media docena bien contada– hube de deglutirme una promoción del filme "Pista Candente" o algo parecido. Y esto, intercalado en un programa de la calidad de **"Yo, Claudio"**, es realmente atroz.

Hoy, ya superado el principio de colapso, siento que terroríficos interrogantes atenazan mis vísceras más recónditas. ¿Cómo puede ser que se mutile una obra maestra cuya perfección marca uno de los picos artísticos de la televisión mundial? ¿A santo de qué se cortan escenas como las mencionadas, si la serie se emite dentro del horario de protección al menor? ¿Por qué carámbanos seguimos sufriendo las consecuencias de las trastadas de gente que tiene en sus manos un pavoroso medio de comunicación masiva y se empeña en demostrar que carece de la capacidad para ello? **¿Por qué Canal 11 sí y ATC no?**

Y finalmente:

¿Gana más de 3.200 palos el responsable de este atropello a la razón?

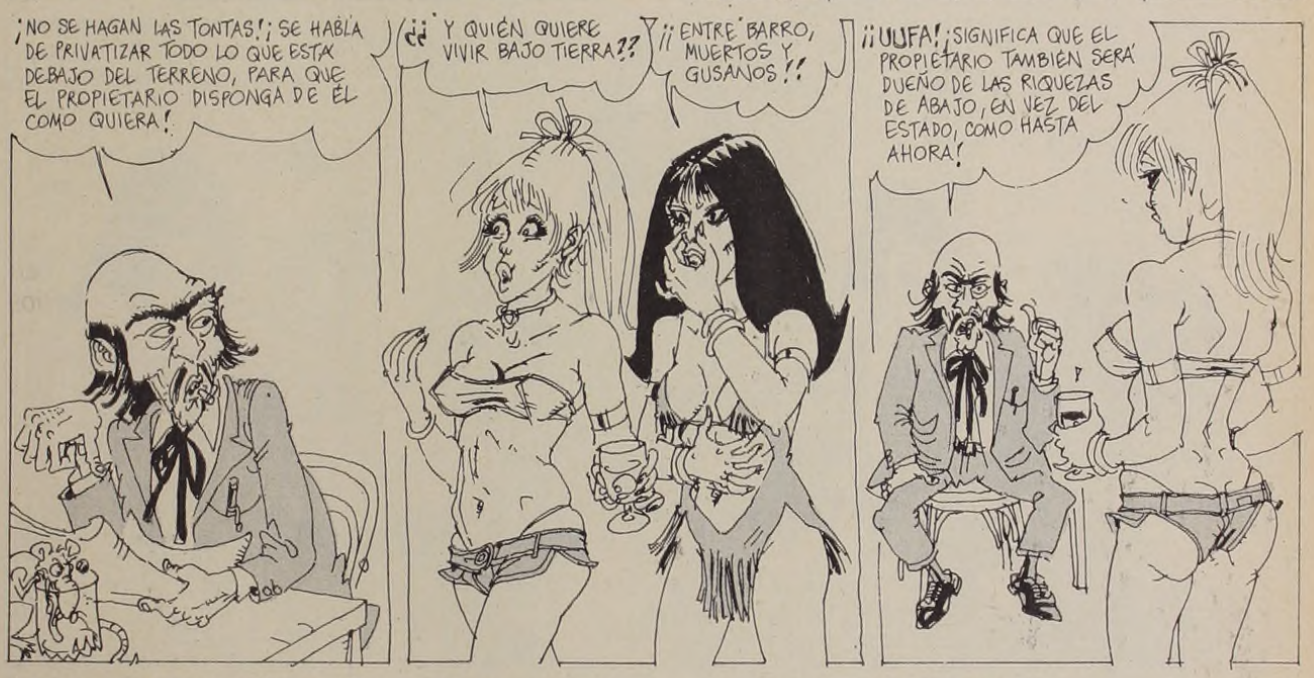
Aquiles Fabregat

Pico, pala y a la bolsa.

LOS DEL SUBSUELO SERAN LOS PRIMEROS

por Alfredo Grondona White.

Eso de que la tierra es para el que la trabaja, es cierto. Si no, vean cómo trabaja Piccafeces con el proyecto de privatización del subsuelo.



SEGÚN MIS CÁLCULOS, A CADA METRO CUADRADO DE SUPERFICIE CORRESPONDEN 3.185.000 METROS CÚBICOS DE SUBSUELO...

1m 1m 6.370 Km

...CALCULANDO UN APROVECHAMIENTO MINERAL DE UNO EN MIL, EQUIVALDRÍA A UNOS 3.185 METROS CÚBICOS POR METRO CUADRADO DE SUPERFICIE...

...NO ENTIENDO NADA...

...DIVIDIENDO EL PAÍS POR SUS HABITANTES, A CADA UNO LE CORRESPONDEN DIEZ HECTÁREAS, O SEA **318 MILLONES** DE METROS CÚBICOS DE MINERAL PURO!!

...FENÓMENO, ¿Y DE AHÍ?

¡¡YO SERÍA UN PERFECTO IDIOTA SI NO ME APROPIARA DE MI PARTE, AHORA, Y EN EFECTIVO!!

¡¡SABEMOS QUE NO SOS UN IDIOTA, ILUSTRE MAESTRO, PERO, ¿QUÉ VAS A HACER?!!

EL PRIMER PASO ES CONCIENTIZAR DEL PROBLEMA A LOS PROPIETARIOS...

SEÑOR PROPIETARIO:

ANTES QUE REGALEN SU PATRIMONIO A LAS **MULTINACIONALES**,

¡MADRÚGUELOS ESCRITURANDO EL SUBSUELO QUE LE PERTENECE!

¡¡USTED NI SUEÑA LO QUE POSEE BAJO ESE TERRENITO!!

ESTUDIO PICCAFECES

REGISTRO DE LA PROPIEDAD VERTICAL Y SUBTERRÁNEA

PEDIR TURNO AL 666.6666

GRACIAS

¿PARA CUÁNDO EL TUBO? AGUI

Y CAYERON POR CENTENAS...

...ES UN TRÁMITE MUY POCO ONEROSO... SÓLO **UN PESO** POR CADA METRO CÚBICO DE PROPIEDAD QUE DESEEN ESCRITURAR...

...YO DIRÍA QUE SÍ, ANDRÉS...

¡LA POBREZA TIENE LÍMITES, PERO LA CODICIA ES ILIMITADA! ¡BASTA QUE OIGAN DE MILLONES PARA QUE SAQUEN SUS VERDES HASTA DEL DEPÓSITO DEL INODORO!

Y A UNO POR UNO:
ESTA ES SU ESCRITURA VERTICAL... PERO PARA INSCRIBIR EN EL CATASTRO VÁ A TENER QUE PRESENTAR PLANOS Y DELIMITAR SU PROPIEDAD...
¡¿CÓMO?! ¿¿MÁS TRÁMITES??
ES UNO DE RUTINA... ALAMBRAR Ó CONSTRUIR MEDIANERAS HASTA LA PROFUNDIDAD QUE USTED POSEE...
¡¡PERO ES UN TRABAJO DE LOCOS!! ¡COSTOSÍSIMO! ¿ES EN REALIDAD NECESARIO?
IMPRESCINDIBLE, PERO NO TAN CARO. SI USTED ME CEDE UNA HECTÁREA DE SU CAMPO HARÉ QUE SE LO AMOJONEN GRATIS. ¡ES SÓLO CUESTIÓN DE TIRAR PARA ARRIBA LOS ALAMBRES QUE PONEN LOS CHINOS DEL OTRO LADO!
¡HECHO! ¡LE CEDO LA HECTÁREA! ¡NO QUIERO MÁS PROBLEMAS!
... CON ÉSTE, VAN CINCUENTA ...
LICITACION INTERNACIONAL
VENDO
318.500
MILLONES DE M³ DE MINERALES A PROCESAR
ORO · PLATA · IRIDIO · CROMO · TUNGSTENO ETC.
RENDIMIENTO ESTIMADO:
500 GRAMOS/TON.
¡POSESION INMEDIATA!
EXPLOTACION GARANTIZADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION.
VALOR DEL PLIEGO:
U$S 100.000,00
RECIBÍ OFERTAS DE VEINTE MULTINACIONALES... ¡HAGAN LAS VALIJAS!
¿DE QUÉ TE REÍS, PICCAFECES?
¡¡JE-JÉ! ¡PIENSO EN LOS VEINTE JUICIOS CONTRA EL ESTADO CUANDO EL PRÓXIMO GOBIERNO ANULE LOS CONTRATOS!
ALFREDO GRONDONA WHITE

El pibe de Chacarita que está en primera

Héctor Alterio, un flaco macanudo

Reportaje: Mona Moncalvillo
Fotos: Eduardo Grossman

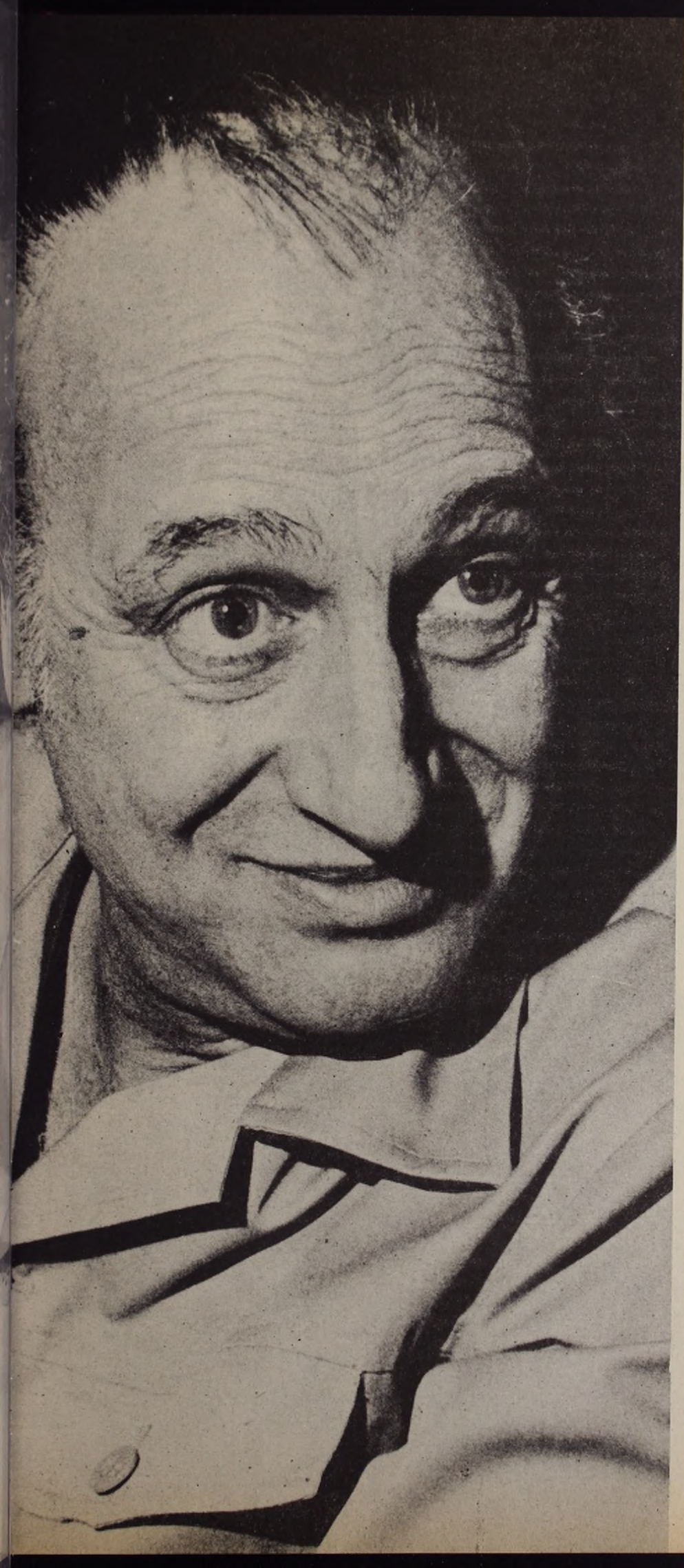
La vida lo hizo oscilar entre los mayores éxitos y la más oprobiosa mishiadura, pero igual se recibió de hombre bueno, humilde, de "flaco macanudo", como a él le gusta que le digan. Y de gran actor.

El pibe de Chacarita que divertía con sus imitaciones en la escuela, al que le gustaba el fútbol, el tango, los zaguanes, querendón de un barrio; casi sin saberlo, o quererlo, se fue perfilando, adolescente, en el duro oficio actoral, aunque como honorarios recibiera un sánguche.

El teatro lo incorpora definitivamente a los 19 años y ya casi pisoteando los 40, el cine... su gran fantasía. Tres nombres bastan para recordar sus logros: La Patagonia Rebelde, Quebracho y La Tregua. Pero justo cuando comenzaba a paladear el éxito, el reconocimiento de productores, pares y público (1974), Héctor Alterio es injustamente sentenciado al destierro. La forzada emigración. En España, a los 45 años, no lo conocen. Golpea puertas, hace antesalas y "presta la nuca" para películas de sexta. El cuenta su cruel historia con dolor y buena memoria...

Afortunadamente no le faltaron amigos que posibilitaron que su oficio no quedara trunco; remontó el repecho con sudor y lágrimas. Después salió el sol y tras filmar bajo la dirección de los mejores, hoy está a punto de consolidarse como un actor internacional. Aquí, ha vuelto para filmar –qué paradoja– "Volver". Sin embargo, aunque ya le han dado el salvoconducto de "bueno", sus compromisos laborales le impiden la radicación definitiva. Toca y se va...

Alterio hace ocho años que vive en Madrid. Su ida desencadenó lo peor y lo mejor de su vida y su carrera; por su modestia no quiere hablar demasiado de sus triunfos, ni pasar por un "viajado". Remarca sin convencionalismos que es un actor, nada más... Y se sorprende porque algunos "monumentos" lo saludan...



–¿Qué esperabas con este regreso?

–La concreción de ciertas fantasías que vengo alimentando desde estos ocho años en que no podía volver. De pronto, se concretó todo eso, vuelvo a mi lugar de origen, vuelvo a encontrarme con los amigos... **Es el reencuentro con todo lo que soñé durante ocho años.** Ahora, desde el punto de vista profesional, es poder consolidar una plaza de trabajo como las que tengo en Madrid o en Italia. Pero, paralelamente a eso, es el gozar de una cantidad de cosas que estuvieron vedadas para mí...

–¿Buenos Aires se ha convertido en una plaza laboral más?

–Desde hace dos años a esta parte, sí. Claro que también significa poder hablar mi idioma, trabajar con gente querida y hacer cosas que me pertenecen. Aquí no tengo que estar imitando, como en España o en Italia donde no tengo otra alternativa que hablar en español o en italiano, pero no es mi idioma... Dadas mis características, los puedo imitar más o menos bien para seguir mi trabajo, pero no son míos los personajes que me asignan. En cambio aquí estoy como el pez en el agua, lo haré mal o bien, pero los personajes son míos... Esto para beneficio de mi profesión.

–¿Qué determinó que hasta hace unos años no pudieses volver y ahora recibiste certificado de bueno?

–Me dieron un salvoconducto... No, yo vine hace dos años a pasar las fiestas con mi familia y en ese interín que duró unos veinte días, vislumbré la posibilidad, a través de propuestas de las productoras, de que podía ser factible mi intervención en algunas películas. Supongo que los que ponen el dinero se aseguraron de qué mi participación se podía concretar. Vine y no tuve problemas.

–¿De ningún tipo?

–Sí, con respecto a la televisión sí, pero es algo que no me interesa hacer. Paradójicamente, puedo hacer cine, siendo que las dos áreas dependen del Estado, porque los canales son oficiales y el dinero para los préstamos de las películas lo da el Instituto Cinematográfico. **Concretamente, no puedo hacer televisión, pero sí cine,** y con eso ya están cubiertas mis necesidades profesionales y anímicas...

–¿Te radicarías definitivamente aquí?

–Está en nuestros planes de familia, pero en estos momentos en que se está produciendo un despegue de España hacia el exterior, a Italia, a Francia, se me hace un poco duro dejar eso, al margen de la necesidad que yo tenga de estar acá. **Y se le agrega a eso que mis hijos, prácticamente son españoles, ya que mi hija tenía tres meses cuando se fue de aquí y ahora tiene ocho años, y el nene tenía tres años y ahora tiene once...** Cuando con mi mujer les hablamos de venirnos ponen el grito en el cielo, y me dicen bien en gallego "pues si vienen los niños del cole, vamos; si no, no" Ahora ya hay que consultarlos, les tengo que plantear todo...

–¿Cómo vivieron tu mujer y vos estos años?

–Muy mal, muy mal... casi ni me quiero acordar, no se lo deseo ni a mi peor enemigo, fueron años espantosos... Yo llegué en pleno gobierno franquista y había un sindicato muy vertical, en Madrid, que no me permitía trabajar. En ese año –1974– hubo un problema con unos actores argentinos y en el Sindicato había un cartel que decía **"los argentinos nos tratan a nosotros como extranjeros, por lo tanto nosotros obramos de la misma forma".** Yo recibí las bofetadas de ese entuerto...

–¿Y qué hiciste, cómo empezaste?

–Tenía que trabajar en "negro", porque mi pasaporte había que visarlo cada tres meses y mi visa me prohibía trabajar en España. Pero yo tenía que vivir, no tenía otra alternativa... Entonces, por solidaridad más que por nada, porque no me conocía nadie, el productor de las películas de Saura, Querejeta, posibilitó mi primera aparición en el cine en la película "Cría Cuervos". La filmamos en el 75 y yo ya hacía unos ocho meses que estaba allí. **Te aclaro que no me dio el trabajo por mis antecedentes o por mis condiciones, sino para darle la mano a un argentino que se había tenido que rajar del país.** Me gusta aclararlo, porque le estoy muy agradecido.

–Te tuviste que ir cuando estabas cosechando el éxito de tantos años de trabajo... "Quebracho", "La tregua"...

–Ah eso es algo... **Yo me fui con el smoking en la maleta, para gozar de las mieles del éxito; pues allá me tuve que meter el smoking en el culo, y la maleta, y el pasaporte...** Allí me enteré de la buena nueva (había sido amenazado) y empezó el martirologio. Los compatriotas que estaban en Madrid me llevaban y me presentaban como un famoso actor argentino. Me miraban, los gallegos, y decían "qué bien" y punto... Para esas presentaciones me tenía que poner corbata, ir a fiestas, y todas esas cosas que detesto, con el agravante de haber perdido todo lo que tenía aquí...

–El reconocimiento del público, por ejemplo...

–Sí, claro... Porque aquí los actores que acceden a la popularidad, tienen el cariño del público, que es muy apegado al actor, muy cariñoso. Esto se da unicamente aquí; **allá en España pasa por la calle Raquel Welch y dicen "Mira, allí va la Raquel Welch, qué tía hermosa",** y nada más. No tienen las características de los argentinos. **Aquí salgo a la calle y me saludan, me tocan, me dicen: "flaco, volviste, no te vayás..."** Nuria Espert, me contaba que se siente realmente actriz cuando viene aquí, porque sabe que, a la salida del teatro, van a estar esperándola para pedirle autógrafos, saludarla, y eso que allá es toda una figura en el mundo. Bueno, eso yo lo tenía aquí. Trasladado allá, de nuevo a ponerme en la cola, rendir examen, hacer pruebas, o aceptar la solidaridad.

–¿La tuviste...?

–Sí, Querejeta me dio laburo. Pero para consolidar mi situación de documentación, precisaba que el contrato estuviese visado por el sindicato, y no me lo firmaba, por lo que debía recurrir a la visa y seguir trabajando en negro. Eso duró hasta finales del 75... **Un poco antes, el que también me dio una mano importante, aunque no nos conocíamos, fue Alberto de Mendoza, que hacía más de veinte años estaba radicado allí y tenía un conocimiento muy sólido de la situación laboral.** Me había visto en una función privada de "La Tregua".

–¿Y eso no era una buena tarjeta de presentación para vos?

–Podría haberlo sido en ese momento, pero sucede que a La Tregua la compró la Paramount y para la Paramount, La Tregua es una peliculita al lado de "Tiburón" o "El Coloso en llamas"... A "La Tregua" la tenían guardada para cualquier eventualidad y la estrenan recién al año y medio de estar yo en España, de manera que en todo ese tiempo, la película no me posibilita un acceso...

–¿Y "La Patagonia Rebelde" o "Quebracho"?

–Esas no se daban porque en ese momento estaban prohibidas... De modo que no tenía nada. Lo que hacían mis amigos eran privadas de "La Tregua" y convocaban a gente del medio cinematográfico, para que me conocieran. Entonces, Alberto de Mendoza me conoció y me ofreció ayuda. A los tres días lo llamé, le expliqué que el Sindicato no me dejaba trabajar y él arregló mi situación. **Después de reuniones, antesalas, donde esa gente debía resolver mi vida, aceptaron que trabajara en películas donde no se cubriera el cupo de actores extranjeros. Papeles de cuarta en películas de sexta, como poner la nuca para la "estrella" de moda, o el marido cornudo...** Y gracias a esa mano que me dio Alberto, conseguí que me empezaran a visar los contratos y oficializar mi situación. Así, comenzó a conocerme la gente de la industria y trabajé con cierta asiduidad...

–Nuria Espert también te ayudó mucho...

–Son cosas que uno no puede olvidar nuna. Yo, con ella nunca había tenido amistad. Estando aquí, en el 74, ella estaba haciendo "Yerma" y yo, con Soledad Silveyra "Sabor a miel". En ese interín, se estaban dando en la calle Corrientes tres películas mías: "Quebracho", "La Patagonia rebelde" y "La Tregua". Estaba repetido en cuatro lados. Nuria me vio en esas películas y al encontrarnos en la Asociación de Actores, de casualidad, nos saludamos. Después se produjo mi raje y, estando ella en México, se enteró que estaba anclado en Madrid; entonces, por medio de Beto Brandoni –que estaba en México– me envió una carta que leí en un café de la Plaza Santana. **Me puse a llorar como un loco... me ofrecía todo, dinero, casa, trabajo... Cómo no iba a llorar si todo eso me lo ofrecía alguien que casi ni me conocía.** Cuando ella llegó a Madrid, me propuso ser protagonista en "Divinas Palabras", dirigida por Victor García. La estrenamos en

Mallorca, poco antes de la muerte de Franco; luego recorrimos todo el norte de España, fuimos a París, a la bienal de Venecia... una hermosa experiencia. Pero como comenzaron a fructificar los contactos de cine, que era lo que más me interesaba, volví a trabajar en cine. Lo de Nuria me gustaba, pero me alejaba mucho de España. Enseguida hice "A un Dios desconocido", película con la que obtuve un premio de interpretación en San Sebastián en 1977, y empezó mi ascenso...

–¿Qué te dejaron estos ocho años?

–El sueño del pibe... Yo veía a Alain Cuny en cine, aquí, y de pronto era un compañero mío en una película para la RAI, "Cuarteto Basileus"; o a Gabrielle Ferzetti... Esa cosa mágica que tiene el cine, la posibilidad de concretar fantasías de reencuentro con los monumentos que te hablan... Qué sé yo; todo me ha dejado una hermosa experiencia, porque si yo, antes cuando laburaba de corredor...

–Que vendía galletitas...

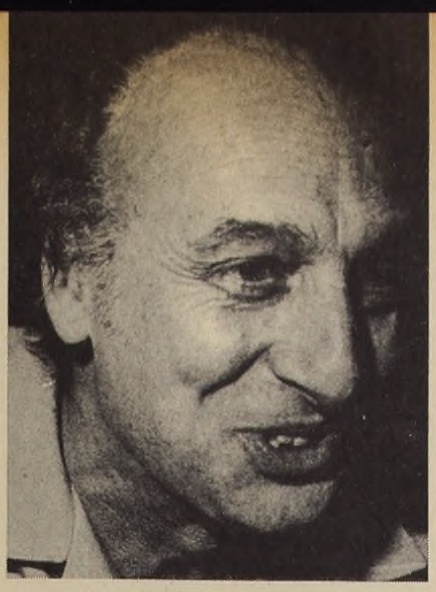
–Que vendía galletitas Terrabusi... **veía a Pugliese, y a Ruggero, y a Caldara, desde abajo; eran monumentos importantes para mí, pero inaccesibles. De pronto, se produce todo esto en mi vida, y vengo aquí, voy a Caño 14 a verlos y sacarme la nostalgia, y se bajan del escenario y me vienen a saludar y me hablan...** Es la concreción de tanta cosas...

–Tal vez el que te hayas ido, te permitió crecer más que si te hubieras quedado...

–Sí, porque me fui e hice cosas... Es el hecho de que Gardel se murió a tiempo y por eso fue Gardel... No me estoy comparando, ni mucho menos, sino que hay hechos que consolidan cosas por esas vías. Miguel Angel, cuando le pegó al Moisés y le dijo "parla", no logró que hablara porque era una estatua, pero a mí sí me hablan los monumentos... A mí sí me habla Ruggero, y me saluda, y me parece fenómeno, como si me saludara Di Stéfano o cualquier otro...

–¿Sos de River?

–No, soy de Chacarita... Pero lo digo porque eso es lo lindo de mi profesión, que es mi profesión porque no sé hacer otra cosa. No soy un enloquecido, ni un religioso de la profesión... Si pudiera tener otra profesión estaría más tranquilo...



–¿Por qué?

–Me molesta mucho que se confundan las cosas, que **se usufructúen hechos que no vienen al caso. Me molesta, enormemente, que me hagan participar en cosas que no siento...** De manera que si hago esto, porque no tengo posibilidad de vivir de otra cosa, es para cumplir una función de entretenimiento y punto. Si eso es creíble y entretengo y movilizo al espectador –porque no me quiero quedar con la palabra entretener solamente– o lo hago pensar, mejor, pero ahí se termina la cosa. **Si después me quieren envolver en una cantidad de cosas que no me pertenecen, ni las siento, eso me jode muchísimo. Las cosas no van más allá. Soy un simple y vulgar actor, que está viviendo de eso lo más honestamene posible;** porque yo soy honesto conmigo mismo y ésa es una forma de ser honesto con los demás. Y nada más...

–¿En qué te envolvieron?

–Ciertos periodistas que me hacían notas, cuando estaba en el Teatro Blanca Podestá, **conformaron en cierta medida –no digo que fue eso– el raje mío del país...**

–¿Mal manejo de la información?

–Sí, mal manejo... **Me usaron para que fuera una especie de plataforma política... Yo soy un actor, nada más.** Por eso ahora tengo ciertas prevenciones...

–¿Te perjudicó bastante?

–Ya ves el garrón que me tuve que comer, sin merecerlo... Porque si yo fuera un militante, pero no... Soy un actor que tiene un lineamiento estético para la elección de determinadas piezas, y ésa es la base y el por qué de todo.

–¿Qué es lo que produce exactamente tu ida a España?

–Fui al Festival de San Sebastián, para la presentación de "La Tregua" y de "Boquitas Pintadas", que era la que competía oficialmente; "La Tregua" fue en una sección que se llamaba Opera Prima, pero tuvo muy buena acogida porque siendo una muestra paralela a la competitiva se repitió tres o cuatro veces a pedido del periodismo. Como era mi primera incursión por Europa, no me quería ir de España sin conocer Madrid; **estando en Madrid, me llaman por teléfono y me avisan que se había producido una amenaza concreta y real, por medio de cartas que había recibido mi mujer y notas que se habían publicado en los diarios. Estaba amenazado de muerte por las tres A. Al no tener historia anterior para establecer parámetros, era la primera vez que se amenazaba a actores, bien podía ser todo cierto y todos los que fuimos amenazados rajamos...** Yo me quedé en España, estaba alojado en el Hotel Wellington, y mi mujer, al tiempo, me dijo que me siguiera quedando y que buscara laburo... Todo era una locura, ni siquiera conocía el lenguaje, todo es tan distinto... **En principio tuve que dejar el hotel y salir a buscar una pensión y colgar el smoking... Dejé el hotel de cinco estrellas y busqué una "sionpen"...** que no es lo mismo que una pensión... Ahí esperé a mi mujer y mis dos hijos. Con la guita de las cosas que había vendido mi mujer, tiramos un tiempo, hasta que comencé a enganchar, malamente, algún laburo.

–¿Después del 74, aquí hubo una época muy difícil para los actores; ¿creés que hubieras podido bancarla?

–No sé... a lo mejor, si no estaba en España y estaba en Alemania hubiera sido mucho peor... Dio la casualidad que estaba en España, donde el idioma es más o menos parecido y encontré argentinos que me cobijaron... No sé qué hubiera pasado aquí o en cualquier otro lado.

–¿Estuviste con Politti antes de su muerte?

–Claro... Concretamente, su última película la hicimos juntos. El estaba haciendo teatro pero íbamos a Salamanca a filmar "El Nido", los lunes, que era su día de descanso. **En esos viajes me enteré que existía la posibilidad de que yo pudiera volver a la Argentina, cosa que estaba también en los planes de Politti, como lo está en los planes de**

todos los actores que están afuera. Recuerdo que en uno de los viajes en el coche de la producción que nos llevaba, yo le comenté el asunto y cuando llegamos al hotel me dijo: "Flaco, tengo algo que decirte y te pido que no lo tomes a mal pero no puedo callármelo, **te tengo mucha envidia, envidia real...**" Cuento estas cosas con el mismo pudor con que antes te dije que estoy bien... me tocó la lotería, pero no afané a nadie... Bueno, le dije, no te preocupés, puede ser que si se me dio a mí, sirva como punta de lanza para que los demás también puedan volver. Yo me vine antes que la película se estrenara, lo llamé por teléfono para despedirme, ese día no se sentía bien... **Murió cuando yo estaba acá, en Buenos Aires... Tenía tanta necesidad de volver... siempre estuvo esperando una propuesta para hacer cualquier cosa... siempre estuvo pegado al teléfono, esperando... Como lo estuve yo durante seis años...**

–El drama del emigrante forzado...

–Sí, como lo fue mi viejo, inmigrante italiano, pero, a diferencia de ellos, **lo nuestro fue más jodido, porque nosotros no podíamos volver, y eso te marca terriblemente.**

–¿Cómo viste a Buenos Aires?

–Veo autopistas, ensanchamientos, cubos de plástico, el bar Ramos que me lo han deformado... Esos hermosos mostradores de estaño dejados de lado... Tiran todo abajo, cómo me jode eso.

–Aquí lo antiguo no sirve, se tiran abajo edificios, forma parte de todo un proceso de desculturalización, muy diferente a Europa...

–Mirá Londres... Allí hay una ley que prohíbe destruir las fachadas, se mejora lo de adentro, pero se conserva todo; **aquí se va tu pasado, tu historia...** No digo que no hay cosas que por razones de parque automotor, o de industria, necesitan cambiarse, pero no por eso hay que demoler todo. Por lo demás, siento que a los amigos los quiero, me quieren, transito las calles que, aunque un poco disfrazadas, me gustan.

–¿Dónde vivías cuando eras chico?

–En el barrio de Chacarita; viví frente a la Plaza Los Andes, después en la calle Triunvirato, hasta que cuando murió mi vieja me fui a vivir solo a un departamento que compré en Castelli y Bartolomé Mitre. Cuando me casé viví un tiempo más allí, pero al nacer mi hijo me mudé al barrio de las productoras. Más tarde volví a Chacarita con toda la familia... **Y ahora, Juan Ramón Giménez 2, Madrid 16, que no tiene nada que ver con nada...**

–¿Te da pena por los chicos?

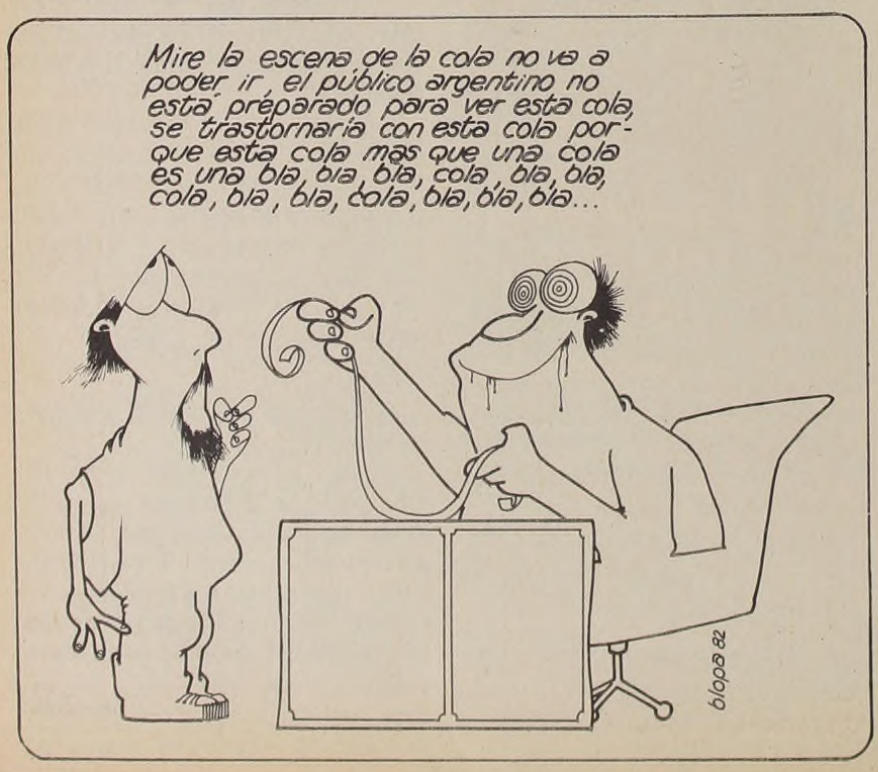
–Me da pena, porque a los dos años ya estaban españolizados y por taras mías, personales, les obligaba a aprenderse los tangos de memoria; ahora de pronto me cantan "**el farolillo de la caie en que nací...**" eso me mata. Y mi hija, que por tanguero le puse de nombre Malena Gricel, me pregunta: "**oye, ¿qué quiere decir esto? ¿cómo es mi nombre? ¿Malena o Magdalena...?**". Es una gallega que no puede más, me da mucha ternura y pena, porque no tienen ni la necesidad, ni la enfermedad que yo tengo de Buenos Aires. Si vienen es durante las vacaciones, están sus tíos y su abuelo, y lo pasan bien, pero a los dos meses quieren volver con sus amigos, sus juegos y su historia que comienza. El otro día lo dijo Horacio Guaraní: "apurate con los pibes, porque dentro de dos o tres años no los vas a poder sacar de allá..." Y ellos no son culpables...

–¿De qué depende tu vuelta definitiva?

–Del desarrollo de mi profesión. En estos momentos, aparte de haberme consolidado en España, se está produciendo un despegue muy interesante para mí en Italia. Despegue que quedará trunco si yo me vengo aquí, por lo menos hasta tanto no se consolide mi internacionalización; digamos, no me puedo mover de allí. Así que volveré cuando eso se produzca, y el hecho de radicarme aquí no me moleste mi trabajo, porque son 13 mil kilómetros y se necesita un real interés para contratar a un actor, con todos los gastos que eso implica, para trabajar en una película de la RAI o en Madrid. Mientras, tengo que afianzar mi trabajo en Europa, para que cuando esté seguro pueda vivir en Buenos Aires.

–¿Cómo empezaste tu profesión?

–Como te habrás dado cuenta, no soy ningún teórico... Era chico cuando descubrí que resultaba entretenido para los pibes. Imitaba a todos los profesores de la escuela. Era muy mal alumno pero todos esperaban mi llegada para divertirse. Imitaba, cantaba, hacía payasadas. No estaba en mis planes ser actor, porque no tenía antecedentes, ni familiares... Era cosa del hijo del inmigrante; un juego, pero me vio un maestro de cuarto grado y me dijo que me dedicara al teatro, que él tenía un grupo. Y así empecé a hacer teatro a los trece o doce años... Luego incursioné en el teatro independiente, que fue la base fundamental de mi profesión y lo que marcó mi lineamiento estético, ideológico y le dio un sentido a lo que yo hasta ese momento no en-



tendía, porque soñaba con trabajar con profesionales de la calle Corrientes, con grandes carteles. Pero bueno, todo cambió, vino el shock, el descubrimiento de cosas... Hasta los 19 años había hecho teatro en la periferia, lo que llamaban "función y baile" y después nos arreglaban con un sánguche... También en clubes barriales, o entidades, haciendo sainetes como "Los Mirasoles" de Sánchez Gardel; incluso hice una "Cándida" de Bernard Shaw; era horrible, pero... Algunos me decían que tenía condiciones, y como la vanidad es una cosa que la tenemos todos, me gustaba que me llamaran de un club y de otro. Yo me sentía la estrella del barrio. Hasta que fui a dar una prueba al Nuevo Teatro, que era una escisión de La Máscara, con Alejandra Boero y Pedro Asquini. Ahí entramos Gandolfo, Lobero, era escenógrafo Paulo Heraldo Antón, que está en Canal 13... entramos muchos. Me quedé todo el tiempo que duró ese movimiento...

–¿Y en esos tiempos cuál era tu máxima fantasía con respecto a la profesión?

–Paradójicamente, si bien me gustaba el teatro **soñaba con el cine;** me llegó tarde **como me llegaron tarde tantas cosas... Mi conocimiento de la gente llegó tarde, me casé tarde, tuve mis pibes tarde... No te digo que mal o bien, pero siempre a edades distintas a las que suceden estas cosas.** Me casé a los 40 años, ahora tengo 52; mi pibe nació cuando tenía 41, **y a mí me gustaría tener menos, para poder jugar con él a la pelota;** ahora me siento un poco cansadón cuando lo hago, no puedo, y eso es lo que más siento... Pero sí, el cine era mi gran fantasía, hasta que al final de toda esa etapa de teatro comencé a trabajar en cine, creo que con Torre Nilsson en "La Mafia", o en aquel famoso billiken que hicimos de San Martín en "El Santo de la Espada" o "Don Segundo Sombra", dirigido por Antín, alrededor del año 68... Era mi fantasía que se cristalizaba tarde...

–Tarde pero seguro...

–Nunca mejor dicha esa frase...

–¿Como ves el cine argentino?

–Inevitablemente tengo que usar parámetros. La base fundamental de la opinión que te voy a dar, está radicada en números. **Aquí se producen unas 25 películas por año**

contra 130 que se producen en Madrid. O sea que si una industria produce un número y otra algo muy superior, es obvio que la que produce más, va a estar más engordada, con más posibilidades de expansión, de distribución y más posibilidades de desarrollo. Eso al margen de las condiciones que puedan tener los hacedores; simplemente que las posibilidades son mayores cuando se produce más. En estos momentos en Buenos Aires no se posibilita eso, si bien esporádicamente se produce algo bueno. **Y hay que sumarle una censura con márgenes bastante estrechos, que no te permite acceder a temas que interesen en Europa...** Todo hace que el cine argentino no tenga ni mercados, ni expansión, ni nada...

–En general nuestra temática ni siquiera interesa a los argentinos, porque no refleja para nada el tiempo que se vive, la realidad, salvo algunas excepciones muy aisladas...

–Sí, como "Tiempo de Revancha", o la película "Volver" con libro de Aída Bortnik, que estamos filmando y toca una realidad muy concreta. De manera que mientras no se produzcan estos hechos, mientras la censura no abra sus compuertas y los hacedores tengan la posibilidad de hacer temas que interesen y puedan distribuirse en Europa, así como las películas españolas pueden darse en todo el mundo, bueno...

–¿El actor argentino está bien reconocido en España?

–Sí, no digamos a nivel de conocimiento, sino que hay bastantes directores muy enamorados del actor argentino. Esto no quiere decir que el actor español sea malo, sino que le gustan los argentinos. **Pero sufriendo las contingencias de un nacionalismo, de un chauvinismo, que hace que mi caso, como ya soy de la casa, me hayan dicho "ahora tú eres de los nuestros"...** Al margen de eso, estamos bien reconocidos.

–¿Qué tal ha sido tu reencuentro con los actores argentinos?

–Muy bien todo... Yo tengo que terminar el 30 de marzo, ya que el 6 de abril comienzo a filmar una película en Madrid. La gente que me acompaña en "Volver" es maravillosa, como Ranni, Graciela Dufau, Hugo Arana, Elena Tasisto, Aldo Barbero; amigos, amigos. Además, hablamos el mismo idioma, los gestos, los sobreentendidos. Yo sufro horrores, porque no quiero caer en españolismos como para decir que soy viajado, me molesta tremendamente, y hago esfuerzos para no meter a veces un "vale" o un "joder", que son muletillas prácticas de allá... Pero aquí estoy realmente muy feliz.

–¿En estos treinta años de trabajo actoral, ¿qué fue lo mejor y lo peor?

–Concretamente, **lo mejor y lo peor fue el raje... así, tal cual.** Te aseguro que yo soy un tipo al que no le gusta olvidar, y esos dos primeros años en Madrid a veces, con la avalancha de hechos que llegan a mi vida, bien podría olvidarlos, pero yo hago bastante esfuerzo para no olvidarme de ese garrón...

–¿Rencores?

–No sé si son rencores, pero no quiero olvidar. **Cuando alguien me jode indebidamente, eso lo tengo ahí, ahí está y cada vez que se me escapa, lo traigo, me acuerdo...** No es que piense que algun día se me hará justicia, ni mucho menos; no es eso, simplemente que me han jodido mucho, no me voy a vengar, pero no sé, no quiero analizarlo mucho...

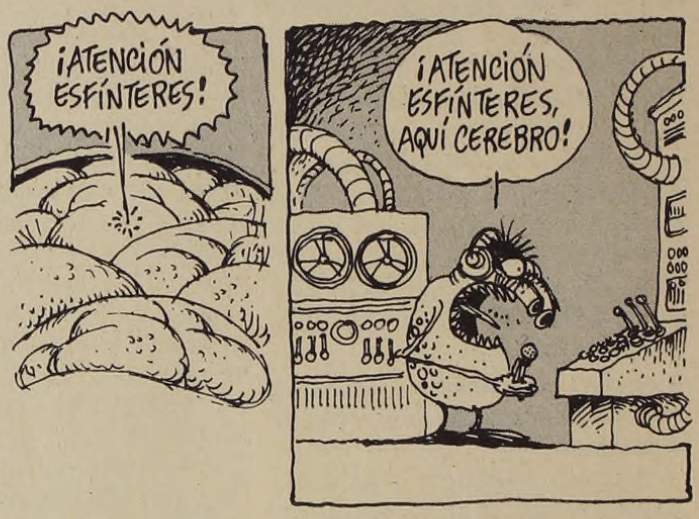
–¿Por qué cosas querés que te recuerden?

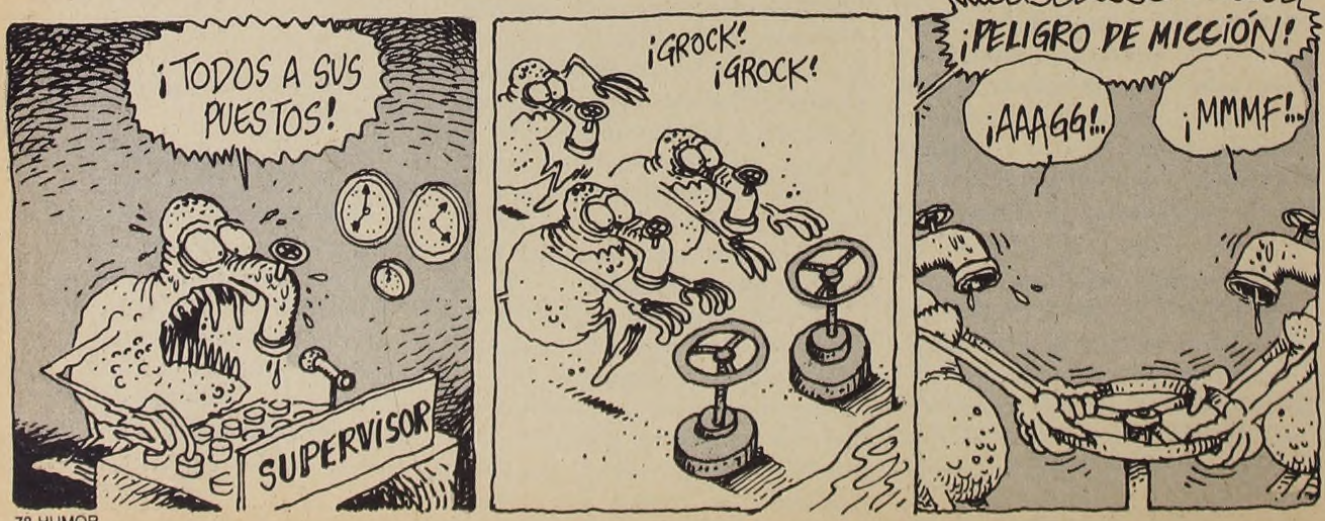
–A mí me jode que digan "Buen tipo", porque es sinónimo de boludo. **Quisiera ser un poco más malo, pero no puedo, soy así...** Que me recuerden como buen tipo no, pero que sepan que soy honesto, un flaco macanudo, porque cuando dicen que soy un buen muchacho me joden la vida... **Pido que digan que soy un tipo macanudo, nada más...**

Mona Moncalvillo.

VIDA INTERIOR

por Meiji. Tabaré





¡REPITO, ESFÍNTERES! ¡CERRAR COMPUERTAS!
¡OTRA VEZ SE TRABARON!
¿Y CUÁNTO HACE DE ESTO?
Y... DESDE QUE NACIÓ NICOLÁS...
ATENCIÓN ESFÍNTERES, ABANDONAR TAREA, ¡VEJIGA REBALSA!
¡SNIF!
ESFÍNTER MAYOR
¡GROCK!
¡AUUC!
¿VIÓ? ¡OTRA VEZ!
¡SI FUERA HIJO MÍO...!
¿POR QUÉ, ME HARÁ ESTO JUSTO A MÍ?...
¡TAREA CUMPLIDA!
CENTRO DE LOS CELOS
¡LAS COSAS QUE HAY QUE HACER PARA LLAMAR LA ATENCIÓN DE LOS ADULTOS!...
¡GROCK!
TRABA ESFÍNTERES
©MEIJI Tabaré

¿Usted también tuvo que pedir prestados cien palos para los libros de los nenes? Entonces, tal vez encuentre apasionante la lectura de esta notuela.

Los Terrores de Marzo

Todo libro de lectura pasado, fue igual. O casi.

Escribe: Sibila Camps

Hace cosa de dos años, cuando la mayoría de las escuelas primarias públicas de la Capital Federal dependientes del Consejo Nacional de Educación, pasaron a la órbita de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (exactamente, de su Secretaría de Educación), se constituyó una comisión que laburó durante un año para marcar cuáles deberían ser las pautas para aprobar "los libros de lectura que se usen en las escuelas primarias y los libros de Literatura Infantil y los cuadernos de aprestamiento que se usen en los Jardines de Infantes" que a sus órdenes obedecen.

Un año de laburo no es chiste, sobre todo cuando se trata de decidir qué debe tener un libro de lectura o similar, para formar al niño argentino que será el hombre argentino del mañana, etc. etc. etc. Pero ocurre que, después de un añito, esa comisión se largó un **speach** de cinco páginas y media, que marca pautas prácticamente idénticas a aquéllas por las que se había regido la Comisión de Textos Escolares anterior, **que había funcionado a partir de 1965.** Es más: apenas define generalidades, conformando una bolsa adentro de la cual se puede meter cualquier cosa, según las convicciones –a veces, según los rayes–, de la comisión de turno.

Las pautas actuales **abundan** en cuanto a cómo el autor, su representante o la editorial debe entregar su librito para ser aprobado (cantidad de ejemplares, número de páginas, de lecturas en prosa y verso, de "lecturas originales y de autores seleccionados", "porcentaje de autores argentinos y extranjeros de habla castellana" –no vaya a ser que alguien tenga que tomarse el trabajo de andar sacando cuentas...–, y un montón de especificaciones más). Sobre los libros en sí, todo lo que se dice es que los de lectura deberán ser evaluados en sus aspectos de "edición, estructura, metodología, contenido, ilustración, requisitos especiales: reproducción de los símbolos nacionales (Himno Nacional, parte que se canta de 1° a 5° grado y texto completo a partir de 6° grado), mapa de la República Argentina a partir de 3° grado", y niente piú. ¿Qué metodología es buena y cuál mala? De eso no habla ni medio. Idem en cuanto al resto. O sea que antes sabíamos mejor a qué atenernos.

La única modificación de base consiste en que **"los libros de lectura no deberán presentar ejercitación incluida en los mismos,** salvo aquélla referida al área de la comprensión de textos y que no suponga que el alumno escriba en ellos; pero **podrán estar acompañados por una guía didáctica para el maestro y ficha de ejercicios para el alumno".** Vale la pena insistir: esto rige únicamente para las escuelas públicas de la Capital; las privadas pueden utilizar los libros que se les cante.

Esta prohibición tiene un fundamento lógico: que cada libro pueda ser utilizado por todos los hermanos, cosa que no ocurriría si cada chico escribiera los ejercicios sobre ellos. Pero he aquí que la tanga

igual pasó por encima de las buenas intenciones, pues si una mamá quiere ir a comprar sólo el cuadernillo de ejercicios –porque el libro ya lo usó el primogénito–, se encuentra con que **igual tiene que comprarlo, pues ambos, editados por separado, vienen empaquetados juntos,** en un envoltorio inviolable de plástico, igualito a las revistas pornográficas. Y los precios del paquetito no son desdeñables, pues oscilan entre los nueve y los trece palitos viejos. Y si es el precio de los libros de lectura lo que parece asustar a cualquiera, que las mamás vayan sabiendo que los manuales más baratos cuestan casi dieciséis palos.

Pero resulta que el paquetito no es la única triquiñuela que han encontrado algunas editoriales, sin ninguna objeción por parte de las autoridades educativas, puesto que, con pautas tan ambiguas, se han vuelto a publicar libros de lectura del tiempo'e Ñaupa, con la única innovación de agregarles el cuadernillo de ejercicios. Por ejemplo, **Girasoles,** para cuarto grado, que Lidia E. Alcántara y Raquel T. Lomazzi (sí, las mismas de los libros de matemática del secundario), editaron por primera vez **en 1967.** Y cualquier pedagogo que se precie de tal, dirá que un método de lectura nace de entrada con una ejercitación determinada, y no como si fuera el agregado de mayonesa o de manteca a un sandwich.

Retrocedamos un poco. Las nuevas disposiciones prohíben la ejercitación dentro del mismo libro, pero **no obligan a que los maestros hagan comprar a los chicos los cuadernos de ejercicios.** Claro está que habrá pocas maestras que tengan ganas –y tiempo– de arremangarse y quemarse las pestañas preparando ellas mismas los ejercicios. **Dunque,** la mayoría encargará libros que les faciliten el laburo, con los ejercicios en el mismo envase.

Sabiendo esto es que las editoriales ponen en venta el susodicho paquetito. A ninguna le conviene encargar nuevos textos sin el cuadernillo porque pierde en la competencia. Pero lo que sí les conviene, pensando en libros sin cuadernillo de ejercitación, es reeditar los viejos libros o, directamente, poner en venta los de depósito. Entonces, uno se encuentra con antiguallas como **Aula cordial** (4° grado), **de 1967** (la que suscribe recuerda haber hojeado, hace varios años, esas ilustraciones de estilo ahora arcaico), o bien **Los teritos** (2° grado), **de 1957.** No todos son recomendados por las autoridades educativas para su uso en escuelas municipales. Pero nadie impone su revisión para las escuelas privadas: como si los chicos que a ellas asisten estudiaran dentro del túnel del tiempo.

Las conclusiones están a la vista. Falta agregar que el pedagogo que se pasa meses trabajando sobre un nuevo método, lleva las de perder si no lo adapta al método de la conveniencia de su propio bolsillo; eso, si no ha tenido que bancarse también las presiones de su editorial en el mismo sentido. ¿Y qué método tiene que aplicar el progenitor sin guita que manda a sus hijos a una escuela pública porteña?: gatillar en el librito, porque gatillar en una escuela privada sale más caro todavía.

Sibila Camps

Dentro del lamentable aparato educativo, se le ha dado ya una que otra mano de brea a docentes y educandos, y unos que otros pozos petroleros a los ministros de turno: Que la culpa la tiene el ingeniero Zultanorena, sí señor. Que la culpa la tienen los adolescentes apáticos, sí señor. Que la culpa la tiene la señorita Rita, maestra, sí señor. Que no hay plata (= dinero, mosca, vento, guita, money: papelito que en la antigüedad se otorgaba al hombre por su trabajo; a veces los mentados papelitos eran como un diploma, un premio; generalmente eran un certificado de defunción), sí señor.

Pero hay un eslabón perdido, un estamento de personajes intermedios, que se desdibujan en todos los comentarios, que se esconden detrás del escritorio, que se parecen por lo ignorados a los asesores, pero con más poder concreto:

LAS DIRECTORAS

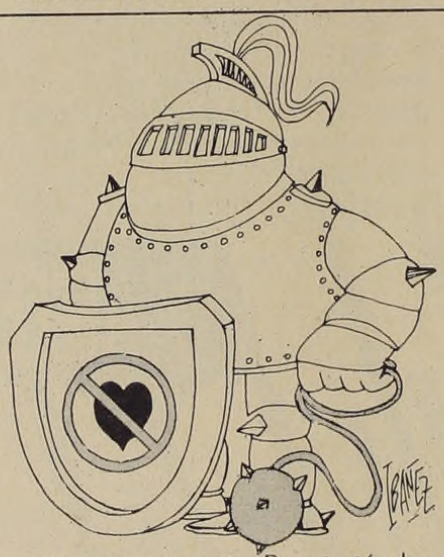
Escribe: JORGE GOYENECHE

Para empezar aclaremos el por qué del título, mejor dicho el por qué del género femenino, si directores también hay. Bueno, del mismo modo, aunque existen unos cuantos maestros, se identifica siempre al docente de primaria como "la señorita" (¿será por eso que el varón con guardapolvo es asimilado, por la gente, al peluquero?).

En el caso de las "directoras", debe ser porque prácticamente todos recordamos a una petisa, gorda, bigotuda, sargentona y de extendida popa, que nos hacía temblar allá entre los seis y los doce años circa. Extraña imagen, similar al de alguna tía mala y solterona, alguna madre de filito en la secundaria, alguna gorda rarita y aguerrida en la universidad, alguna que otra suegra en la comedia. Vaya uno a saber por qué el primer amor se identifica (en forma un tanto folklórica) con la señorita rubia y angelical de segundo grado, inalcanzable Dulcinea de nombre músico y peregrino, y el primer odio-temor con la vieja de voz tonante, firma ampulosa y nombre ridículo (Purita, Carolita, Mechita, Diosmita).

En fin, sintonizo el dial, porque ya veo que los recuerdos me llevan hacia el turístico rumbo tomatero.

Seguramente entre usted y este articulero podríamos clasificarlas en: la directora verdugo o hitleriana, la pedagoga, la funcionaria, la populista, la de los colegios religiosos o nocturnos, etc. Pero tratándose de la educación prefiero ponerme metafórico: la directora es el mediocampista del sistema pedagógico, la que puede frenar un avance o integrarse a los goleadores. Y para seguir con esta jerigonza de comparaciones en que me he metido, el ministro es algo así como el director técnico, preocupado por el trabajo del año lectivo, los objetivos claros y un léxico incomprensible. Es una figura política aceptada mientras está y olvidada por completo al finalizar su contrato. Porque la directora debe ser completamente aséptica: ni demasiado simpática (para cuidar la imagen), ni demasido roca (para cuidar la imagen). Son tan objetivas y pulcras, tan despersonalizadas, que no distinguen, o peor aún, se marean y babean tanto con Piaget como con Kant o Freire.



Perdón, ¿puedo proclamar un apotegma histórico que acuñé en mis escasos 29 pirulos? Ahí va: **LA OBJETIVIDAD NO EXISTE, ES SOLAMENTE UNA SUBJETIVIDAD IMPUESTA.** Porque, correligionarios míos, ¿cómo es posible que los de acá, de allá, acullá o aqueste otro wing se digan "objetivos" persiguiendo a los que luego serán perseguidores en aras de una suculenta objetividad, eh? En realidad, estamos ante dogmas más rígidos que el código de Amurabi.

Precisamente, en cuanto a patéticas muestras de las cambiantes aguas en las que suelen navegar las directoras (bueno, "los" también), permítaseme hablar de cierto colegio platense de cuyo nombre no quiero acordarme, al que un día cayó el chancho –¿recuerdan que así llamamos los semiveteranos al inspector de boletos?–, el chancho, la chancha-inspectora para ser más precisos. Citando a cierto filósofo mejicano contemporáneo digamos que "cundió el pánico", porque había profes de literatura que incluimos en las planificaciones algún poema de los **Veinte...** de Neruda y **El Señor Presidente** de Asturias, para horror y espanto del dire de turno. Temblaba el mozo (fue en el 76', imaginan). Pero la chancha-inspectora nos elogió y se pasó toda la mañana hablando de García

Márquez, Cortázar y Ciro Alegría. ¿Qué tal? Después de eso, el dire nos dio carta blanca, pero cinco meses más tarde apareció otro inspector que rebotó a Sábato, Marechal y Borges, y tampoco vio con buenos ojos la lectura de **Fahrenheit 451** en tercer año (?). No puede haber peor situación para un mediocampista. No sabe si rajar para el fondo y tapar el arco, o salir a anticipar.

UNA CUESTION DE ROLES... Y DE PAPELES

Las directoras deben conocer al dedillo el galimatías de reglamentos, estatutos y circulares. Detentan el poder ejecutivo y judicial (son las encargadas de sanciones y sumarios a docentes). Quizá por ser ajenas al poder legislativo, veneran con suma obsecuencia al ente ministerial (no al ministro, que es político y eso caca), al ente ministerial, esa entelequia (si me permiten el estúpido pero veraz juego de palabras).

No cualquiera llega a cubrir el puesto de Américo Gallego en la selección pedagógica. Créase o no, las directoras dan examen. Ahora bien, usted quizá piense que se evalúa su idoneidad para el cargo. Nada de eso. Cuando hay concursos nacionales o provinciales para ocupar el sillón de Sarmiento, las evaluaciones consisten en considerar cuán bien se ha memorizado el artículo que rige las licencias anuales, el reglamento interno, el ítem circulares y comunicados oficiales, o cómo se hace una planificación, un acta y un memorándum. Puros datos (¿puros?). De pedagogía, siguiendo los voluminosos tomos de algún norteamericano, al maestro brasileño Imídeo Nerici o cuadernillos argentinos sobre Evaluación y otros términos grandilocuentes (iba a llamarlos "padecimientos, terminoides y otras plagas" pero no quiero plagiar a Braccamonte), de pedagogía, decía –pedagogía: educacion del niño– sólo interesa saber la definición de prueba objetiva, currículum, inasistencias, coincidencias programáticas, cohorte real y cafecito a la inspectora.

Después de obtener el poder por concurso y pronunciando "casteliano, cabalio, ninio y maniana" y sabiéndose de memoria tanta sanata anacrónica y tanta ley en desuso, allá van a educar al soberano. Hablando en plata: a hacer, generalmente sin darse cuenta, el caldo gordo al papelerío y dogmatismo deshumanizado y en el aire del ministro de turno (para colmo los turnos son cada vez de menos horas, ¿no cierto Buru?). Molesta ver tanto director complaciente, sobre todo teniendo en cuenta que poseen en sus manos regordetas el poder para cambiarle la cara sufrida y amarga a una maquinaria más vieja que la catapulta. Generalmente los que hacen algo productivo son quienes se ensucian encima de circulares, jornadas y cónclaves: los francotiradores del sistema, solos y perseguidos como canes hidrófobos.

¿Que la culpa del proceso pedagógico la tienen los alumnos por su apatía? Conozco casos, contados, sí, pero los hay, de dires que lograron hacerlos interesarse en los conocimientos llevándolos al teatro, a campamentos y excursiones varias (por supuesto a espaldas del Ministerio que impone un tramiterío agotador e interminable para salir a comprar puchos), y consiguieron que díscolos de 15 a 17 años, en plena edad del pavo, la fachita o la rebeldía, pintaran el colegio, instalaran el gas o repararan puertas y ventanas. Por mencionar sólo lo material. Y reíte de la deserción.

¿Que la culpa del proceso pedagógico la tienen los docentes? Conozco casos, contados, sí, pero los hay, de directores que por el simple hecho de no trabar y joder a los profes y maestros consiguieron que éstos dieran clases de apoyo fuera de horario, proyecciones de películas o diapositivas, organizaran grupos de teatro, muestras de pintura, concursos literarios y conciertos. Y todo gratarola, eh; incluso poniendo plata las sufridas maestras de su propio y desmantelado bolsillo. Y reíte de la deserción.

¿Que me estoy poniendo como algunos que dicen que la culpa de todo la tiene el obrero por no trabajar? No, sencillamente, no. ¿Que el pez –como dijo no sé quién–* empieza a pudrirse por la cabeza? Sí, sencillamente, sí. Pero por eso no podemos esperar que el Papá Ministro nos solucione todo, porque con reglamentos y estatutos, queridos conciudadanos amparados por la Constitución (no la estación, no)– con eso **sólo** no pasa naranjín.

La maestra podrá poner su mejor buena voluntad; el alumno, ídem. Pero si las directoras, esas señoras feudales amos de la región, nos tiran tachas y miguelitos en el camino, no pasa riente. Aunque tengamos a Ernesto Sábato de Ministro de Educación.

De manera entonces, señoras y señores pasajeros de esta pampa de lágrimas, que volvemos a lo de siempre: los de arriba, ya sabemos, cero al as; los de abajo, desnutridos; y los del mediocampo, que podrían aunque sea tirar algún centro a la olla (con perdón) sólo tiran la pelota al córner y miran el reloj desesperados. Si 25 millones de argentinos ganamos el mundial, este campeonato pedagógico no lo pierde solamente el director técnico con su sanata sino también el centroforward. Mire Ud.: es tan navegante que cree que un buen espectáculo se logra juntando los papelitos que caen a la cancha.

Jorge Goyeneche

*** Sí sé quién.**

Juegan y aprenden INGLES na-tu-ral-men-te!

El primer curso intensivo pensado para chicos (de 7 años en adelante o con 1er. grado aprobado) por profesores con amplia experiencia psico-pedagógica
Acérquese y conózcalo ya
Informes e inscripción de lunes a jueves de 15 a 19
Directoras: Rosa Alterman y Delia Rubens

INSTITUTO *kids*

CANNING 2471 - 1°
☎ 72-8180

Títulos no oficiales

BOOGiE

"El aceitoso"

Sólo el fuego

En los restaurantes japoneses dan pingüino por liebre.

Aunque tengamos el número más chico estamos pensando en grande

Tevedos

para ver a lo grande!

Alguna que otra idea de París tenemos, gracias a las notas que suele mandarnos desde allá Osvaldo Soriano. Pero, aunque más no sea para escuchar otra campana de Notre Dame, aprovechamos unas vacaciones de Santiago Varela (viajó ahora y pagará el día del carozo) y le pedimos que contara sus andanzas de pajuerano en París.

¿DONDE HAY UN FRANCHUTE, VIEJO PARIS?

Cuando el avión, finalmente, tocó tierra en Orly, respiré aliviado y contento.

"Oh París, París", dije, encendiendo un Galaxy de bajo contenido de nicotina, "hacia ti voy en pos de un baño de inmersión de cultura, historia, libertad, arte, Moulin Rouge, Pierre Cardin y croissant crocantes".

Era evidente que aún había en mí alguna confusión.

Escribe: SANTIAGO VARELA

Pero más confusión tuve cuando en la pista del aeropuerto, que parecía una playa de estacionamiento del microcentro, vi aviones de todos los colores y tamaños, algunos de empresas conocidas y de otras tan exóticas como la Ghana Airways, Pakistan International Airways, Air Togo, Aeroflot, Saudi (que yo creía que era una marca de leche como Parmalat), Cathay Pacific, Air Botswana Pty, Ltd, etc., etc. Sólo faltaba Aerochaco y cartón lleno para el jet set internacional.

Tanta variedad y cosmopolitismo me hizo entender que ahí estaba en el ombligo del mundo..., y comencé a sentirme pelusa.

Pero si afuera estaban los aviones, adentro estaban las personas traídas por esos aviones. Debo reconocer que yo no estoy muy acostumbrado a caminar por pasillos laberínticos rodeado, empujado y, por momentos, virtualmente arrastrado por mujeres iraníes tapadas hasta el rodete, afganos con pantalones parecidos a nuestras bombachas batarazas, árabes –miles– con la sábana puesta, hindúes con turbantes, africanos con túnicas multicolores, yanquis con pantalones bermudas a cuadros amarillos y violetas, japoneses –millones– portando todo un arsenal inimaginable de electrónica y video, ingleses albinos y monjitas de andar ligero.

Como pude busqué mis valijas y orienté a un thailandés hacia el baño. (Creo que era el baño adonde quería ir; lo cierto es que no volví a verlo nunca más). Ya con la tranquilidad de que mis valijas no habían seguido viaje a Kartum y con mentalidad de argentino comencé a buscar la aduana. Una hora después de dar vueltas inútilmente por todo el aeropuerto me topé con una azafata de Aerolíneas a quien recurrí desesperado para que me orientara en el trámite. Ella escuchó mi historia, abrió los ojos y dijo:

–¿Lo qué? (Generalmente las azafatas hablan mejor inglés que castellano).

–La aduana, señorita, la aduana.

–¿Y para qué?

–¿Cómo para qué? Pues sencillamente para ponerme en una lenta e interminable cola, ver cómo a otros los llevan de la mano y

no hacen cola, llegar a una larga mesa de madera donde un señor con cara de aburrido nos dice de mala manera que debemos abrir las valijas para que él meta sus gordos y pringosos dedos adentro y revuelva todo, saque papeles, rompa alevosamente paquetes para regalos, nos haga pagar algo sin dar ningún tipo de explicación y nos deje todo de tal manera que no podamos volver a cerrar la valija. Para eso busco la aduana –dije ya sin aire.

–No señor, usted está equivocado. Usted está ahora en Francia. Salga por esa puerta, tome el micro y déjese de joder.

Mi señora y yo nos miramos perplejos, nos tomamos de las manos y nos encaminamos hacia un mundo extraño, insólito y, quizá, peligroso para nosotros, los no acostumbrados.

París, la capital vaya a saber de qué

Una vez acomodados en un hotel atendido por españoles, nos colgamos las cámaras fotográficas y salimos a reventar la Ciudad Luz.

–¡Oh París, París!– y cada vez que decía esto me prendía un faso como para demostrar lo cierto de los actos reflejos. Fue así que dispuestos a conocer, no sólo la ciudad, sino su gente, nos zambullimos en los Campos Elíseos munidos de un repertorio básico de vocablos galos. Pero grande fue nuestra sorpresa cuando descubrimos que la dependiente de una perfumería es colombiana, que la que vende boletos en el subte es de Guinea, que el chico que se sienta frente a nosotros en el vagón es de Australia, que el dueño del restaurante es italiano y el menú también, que el mozo con el cual intentamos –él y nosotros– hablar en francés resultó ser calabrés y casi pariente de mi señora, que de la pareja de estudiantes que encontramos en la Soborna él era uruguayo y ella peruana y así absolutamente todos.

No se puede creer, pero lo cierto es que hace un día que estamos dando vueltas por París y aún no hemos podido encontrar un solo francés. ¿Será un sueño? ¿Ciencia ficción? En eso estoy cuando veo a un tipo que viene, en pleno barrio latino, con un enorme pan flauta debajo del brazo, boina, barba y pipa. ¡Por fin, helo ahí! Eufórico me le acerco y le pregunto algo en mal francés. El tipo me responde. Tan contento estoy que sigo hablando y gesticulando. El también..., y me sonríe. Le propongo sacarle una foto junto con mi señora y él accede. Luego me invita a tomar una cerveza que yo acepto gustoso. ¡Por fin me siento en Francia! Pero de pronto algo comienza a golpear en mi afiebrada cabeza. Hace como media hora que me estoy entendiendo con el tipo sin que yo sepa hablar francés. ¿Qué pasa? Yo reconozco que hablo espantoso, pero él me entiende... y yo lo entiendo a él... porque él también habla una cosa espantosa mezcla de francés, italiano y español.

–¡Pará la mano, hermano! –interrumpo y nuestras miradas se encuentran. Resultó ser de Rosario...

Desesperado, imploro. Para creer que estoy realmente en París debo encontrar aunque más no sea a un solo francés. Un hombre de Camerún, que está pegando un afiche anunciando al Tata Cedrón, me dice que me calle la boca, que él hace cinco años que llegó y que todavía no pudo conocer a ninguno. Decepcionado me siento en el cordón de la Place de la Concorde al lado del obelisco egipcio sin poder entender nada. En ese momento un impresionante autobús alemán casi me rebana los pies; pero lo que no pude esquivar fue 'un tour' de japoneses que literalmente me pasaron por encima. Una pareja de árabes me ayuda a incorporarme y preguntan si yo soy parisino. Sin saber por qué les digo "Oui". Veo sus sonrisas de dientes de oro y cómo, agitadamente, se ponen a sacarme fotos desde todos los ángulos posibles. En un instante se arma un remolino a mi alrededor, la gente corre, aúlla, me tironea, me acercan grabadores y filmadoras.

Acabo de convertirme en una atracción turística.

La parte de abajo de París

Para cualquier habitante de las pampas chatas, París es una verdadera caja de Pandora. Por arriba una ciudad donde un cartel anuncia que se alquila departamento en edificio nuevo de apenas cien años de antigüedad y donde por debajo corre una de las más intrincadas y complejas redes de subtes del mundo. El Metro de París hace posible que usted se sumerja en cualquier punto de la ciudad y, transbordos y combinaciones mediante, emerja en cualquier –dije bien, cualquier– otro lugar de la misma, siempre y cuando sepa leer francés y emboque el túnel correcto. Caso contrario se puede pasar una vida dando vueltas por abajo hasta que lo vengan a rescatar los bomberos.

Y aquí aparece otra de las curiosas costumbres europeas. Usted baja al metro y en la estación le dan un planito detallado y claro de toda la red, se encuentra también con un mapa de pared donde, con sólo apretar un botoncito, se le indica el trayecto y sus combinaciones. Por si acaso en cada recodo de cada pasillo hay carteles que le señalan para dónde está yendo, el tren tiene otro cartelito adelante avisando para dónde va y adentro del vagón sobre **cada** puerta hay una indicación del recorrido. Si por una de esas crueldades del destino usted es mogólico también encontrará personas de buena voluntad caminando por ahí a quienes se puede recurrir.

Pero acá no terminan las costumbres exóticas. Otra de las rarezas dignas de ser contadas es el hecho de que como las autoridades de París **quieren** que usted viaje en metro, no sólo ponen a su disposición coches y frecuencias espectaculares, sino que también le ofrecen tarifas diferenciales para tentarlo. Así, si usted compra diez boletos le salen, proporcionalmente, más baratos que de a uno en uno, el semanal cuesta menos que los diez y si uno es estudiante –o turista– hay abonos especiales, incluso mensuales, donde el costo del viaje se reduce sustancialmente.

Esto hace que en las ventanillas no haya jamás colas y que a uno le convenga viajar porque cuanto más viaja menos paga. ¡Estos franceses están todos locos!

Por si esto fuera poco en cada pasillo es posible encontrar a jóvenes intérpretes de los más variados instrumentos tocando todo tipo de música. Guitarristas folk, flautistas, **un trío de violines,** saxofonistas, lo que prefiera, tocando buena música a cambio de lo que usted quiera –o no– darles. Y lo más increíble es que no se los llevan en cana por

alguna reglamentación municipal o desacato o vaya a saber qué. Realmente no se entiende nada.

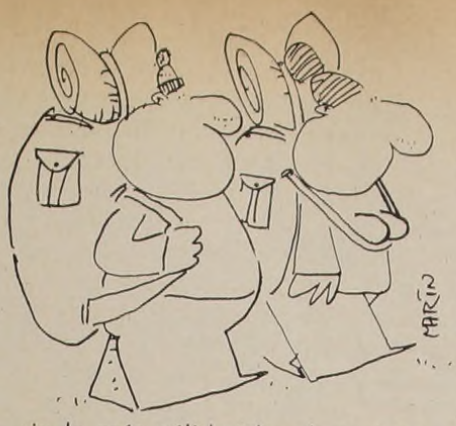
El morfi cotidiano

Antes de irse de aquí a uno le hablan tanto de la escasa y espantosa comida europea, que la noche anterior al viaje mi mujer y yo nos fuimos a "Pichín" y con unción casi religiosa pedimos sendos bifes de chorizo. Cuando los trajeron, el mozo no entendía por qué antes de cada bocado lo mirábamos como si fuera lo último en la vida que fuéramos a comer. Menos entendió cuando lo terminamos, pasamos el pancito por el plato, nos abrazamos y nos pusimos a llorar.

Pero no exagerábamos en lo más mínimo. No me explico cómo, pero en Europa la gente, aparentemente, puede vivir sin el churrasco, sin un buen asado de tira y sin el matambre al limón. Supongo que deben vivir menos que nosotros y sufriendo privaciones angustiosas, porque pasarse una vida entera comiendo pescados, mariscos, pollos y otras aves varias, cerdo, cordero, buey, quesos (26 tipos en Francia), embutidos, legumbres, hortalizas, champignones, pastas y todo esto sumergidos en misteriosas salsas, no es algo que sea propio de un país medianamente avanzado.

Otra cosa que lamentablemente tampoco existe en París son nuestros enormes locales, tipo "Loprete" o "El Palacio de la Papa Frita" con más de cien mesas, donde uno, cuando todo iba mejor, debía esperar pacientemente a que alguien terminara el flan con dulce de leche para abalanzarse sobre la mesa, aún tibia, antes que la ocupara otro. En lugar de la hermosura del bullicio y la socialización de la multitud, estos despistados prefieren locales minúsculos, con no más de diez o doce mesas apiñadas donde uno puede comer y enterarse de la vida de la pareja vecina siempre y cuando domine el idioma en que los otros hablan.

Pero como añorar el bife de chorizo no llena el estómago, es que pese a las dificultades que ofrece un menú del cual no se entiende ni jota, uno, sea por señas, dibujitos, balbuceos o cualquier otro método idóneo, siempre se las ingenió como para no quedarse sin comer. Sí, en cambio, varias veces me quedé



sin la más pálida idea de qué era eso extraño que había engullido. Y esto, les puedo asegurar, es algo sumamente grave para un fanático de nuestro sentir nacional que bajo ningún concepto puede aceptar que se pueda subsistir medianamente bien con otra cosa que no sea churrasco y ensalada.

París, otra galaxia

(Esta parte del artículo se encuentra fuera del horario de protección al menor y es responsabilidad de los padres la lectura del mismo.)

Pero con esto de las comidas no terminan las excentricidades y los peligros de esta extraña ciudad.

De casualidad –lo juro– un día nos metimos en una librería y cuál no sería nuestra sorpresa y nuestro horror al encontrar, a la vista de todo el mundo, libros de... y de... y también de... ¡¡Dónde habíamos caído, por Dios!!

Rápidamente tomé a mi mujer del brazo y con disimulo le dije que huyéramos porque en cualquier momento caía la policía y allanaba ese antro y nos metían a todos en cana. Así fue que salimos presurosos, pero cuál no sería nuestra turbación al toparnos en plena calle con carteles anunciando espantosas, inmorales y disolventes películas llenas de esa cosa que creo que se llama sexo u otras –peores todavía– que incitan al vicio de pensar.

Ahí tuve conciencia de que París, debajo de su fachada, estaba totalmente podrida y me compadecí de su juventud irremisiblemente condenada. ¡Qué bien le haría a esta gente alguno de nuestros censores impolutos, que seguro deberían trabajar horas extras para corregir tamañas desviaciones! Pensando en estas cosas, me dirigí al Centro Pompidou que es un enorme, feísimo e inútil mamotreto dedicado únicamente a frivolidades tales como las artes y las ciencias. Ahí, en una de las bibliotecas, me encontré con un emigrado que se había dejado crecer la barba y estaba estudiando con un libro de psicología.

–¡¿Qué hacés loco?! –le dije.

–Nada, estudio.

–En un lugar público, con barba, un libro de psicología... Pero decime, ¿vos querés ir en cana?

–¿Y por qué?

–Shhh, callate, hablá despacio –lo protegí tapándole la boca– y no digas que no te previne –dije huyendo por debajo de las mesas, tratando de pasar desapercibido.

Recuperé la tranquilidad. Pero me duró poco, porque al pasar por una disquería escucho nada menos que un disco de..... Quedé paralizado, revisé si tenía los documentos en orden y pensé: "si cae el celular me hago pasar por sordo". Pero el celular no pasó y sí pasaron dos colifas del Hare Krishna. A éstos los deben haber soltado recién, y si salen así a la calle se los van a portar de nuevo, me dije. Pero siguieron como si nada ignorando los peligros que los rodeaban.

Una cuadra más allá pasé frente a un teatro donde con estupor observé qué estaban representando...

–¡Qué raro!, ¿cómo puede ser que aún no lo quemaran? –comenté con mi esposa.

–Apurate, que a lo mejor tiran gamexane –replicó ella.

Yo ya me encontraba sumamente preocupado. Me sentía inseguro cuando de golpe me topo con una manifestación nada menos que de..... que pedían por.... ¡Ahora sí que estaba perdido! Saqué el pañuelo y lo mojé para mitigar el efecto de los gases que seguro iban a empezar a llover. Pero, extrañamente, no pasó nada de eso. Con el pañuelo aún en la nariz me acerqué a un policía que cuidaba que los coches no atropellaran a los manifestantes y le pregunté, de curioso no más:

–Dígame, ustedes hoy están de huelga o qué es lo que pasa?

–Le explicaré, monsieur. Nuestro deber es perseguir a los delincuentes y meter presos a los ladrones.

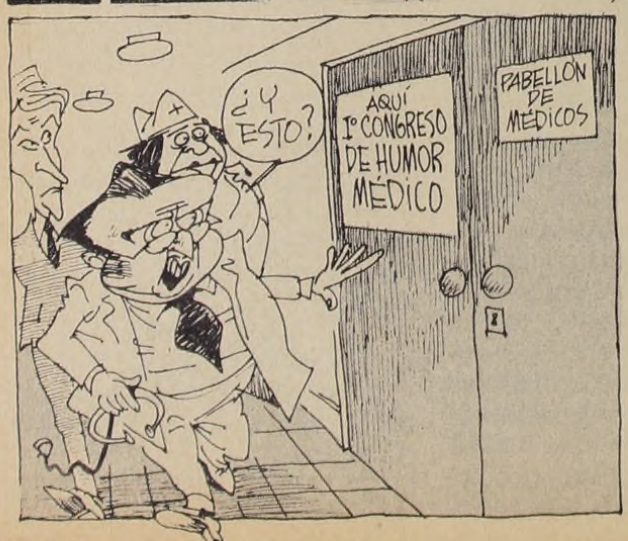
Lo miré detenidamente, no dije nada y me fui chiflando bajito.

¡Sí señor, estos franceses están rematadamente locos! Y así les va como les va...

Santiago Varela

La clínica del doctor CURETA

ODA MEDICA DE CEO & MEIJI



La próstata no existe; es un invento de los viejitos.

¿Cuándo se privatiza el cielorraso?

Centro de Estudios de Buenos Aires

Self Publicidad

M&C

ICE

Instituto Medios y Comunicación

- Periodismo
- Ciencias de la Comunicación
- Historia del Arte
- Publicidad

Instituto de Capacitación Empresaria

- Administración de Empresas
- Comercialización
- Relaciones Públicas
- Turismo

Títulos no oficiales

SEMINARIOS: Introducción a las Ciencias de la Comunicación · Introducción a la Semiología · Historia de la Estética Cinematográfica · Taller Periodístico · Taller Literario · Auditoria · Impuestos · Sociología de los Medios Masivos · Historia del Arte Latinoamericano · Costos y Control Presupuestario · Planificación Comercial

Rector: Prof. Juan C. Gallegos

Director: Prof. Raúl N. Barreiros

Director: Lic. Eduardo De María

Informes: Viamonte 958 - T.E.: 392-0114/9092 - Hor. de 9 a 21 hs. Bs.As. - Argentina

Carozo y Narizota tampoco quieren trabajar por 3.200 palos.

EL ULTIMO HIPPIE

PATRICIA-REYNOSO

La vuelta a la oficina me sonaba a triunfal victoria ante la adversidad, a alfombras rojas de terciopelo desplegadas a mi paso, a cánticos de bienvenida entonados por las poderosas voces de barítono de los cadetes... Bué, no sé si tanto... ¿Tal vez un ramito de flores? ¿Un helechito? ¿Una tacita de té...?
Nada, viejito. Mi regreso impresionó tanto a Cascioli como la derrota de Sportivo Brooklyn ante Defensores del Bronx. Se encerró en su oficina y negó todo. Pero no está la guerra perdida: encontré un arma fabulosa para mofarme de ellos. Resulta que toda la redacción vivía tomándome el pelo debido a mi afición a Vélez Sársfield. ¿Y ahora que tenemo' al Gran Cucciuffo, ah?

LAS PAGINAS DE GLORIA

"Me gustan los Regresos, pero sin Gloria" (Cascioli)

SE SEPARA SERU GIRAN SE PARA

Como todo el mundo sabe, los viajes de estudio de **Pedro Aznar** a Berklee, Estados Unidos, serían la causa primordial por la que **Seru Giran** detendrá sus actividades a partir de marzo. El plazo de receso, según su manager, se ha fijado en seis meses. Pero nuestro servicio secretísimo de información indaga versiones mucho más pesimistas: **los peperinas no volverían a tocar con esta formación.** Y mientras Pedro hace sus valijas cantando "autos, jets, aviones, barcos, se está yendo todo el mundo", las lenguas ofídicas de mis Sherlock Holmes me han contado rumores la mar de insólitos que se baten en círculos muy allegados al cuarteto:

a) que el "detonante" de la separación fue el recital en La Falda, en el cual fueron silbados y atacados con monedas por una parte del público.

b) que David Lebón largaría Seru para re-formar Seleste.

c) que si lo de Seleste se confirma, Charly partiría con rumbo a Europa para tocar en algunos países en los que se editó "Peperina".

d) que de no producirse ninguna de estas dos alternativas, Charly, David y Moro llamarían a un bajista invitado y una sección de vientos, continuando como trío, o bien

e) que llamarían a Rinaldo Rafanelli, o bien

f) que pondrían otro bajista y otro baterista, emigrando Moro.

g) que editarían un álbum en vivo como "testimonio póstumo" de la formación actual.

h) que se disolverían, y a la lona.

Curiosamente ninguna de estas habladurías (todas reales, aunque contradictorias entre sí) menciona el regreso de Pedro y un final feliz. Tratamos de ubicar a **David Lebón** para que aclare las cosas, pero se limita a repetir su nombre, grado, y número de serie. **Charly** fue más allá, declarando ante los micrófonos de una radio de Etruria que **"lumineria, caracó, ah... lirán marino".**

PARA OIDOS DILETANTES

Apareció un nuevo programón radial por AM y FM Del Plata, con el título de **"9 p.m."**. Tienen cinco segundos para adivinar el horario de emisión. Ya les contaré qué tal viene, aunque se sabe que los programadores son **Gustavo 'Mr. Magoo" Noya** y **Danielito Ladogana.** Y si están ellos de por medio, el buen rock queda asegurado...

Marcelo Pérez Cottin sigue trasnochando con excelente gusto musical por AM de Splendid a las 12 de la noche. El espacio se llama **"Horizonte Cero"** y está dedicado a la música popular en castellano. Si quieren escuchar a León Gieco, La Fuente, y todo lo mejorcito de los vanguardistas vernáculos, no se lo pierdan.

TUVE ECLIPSE DE LUNA

Por más que tenía como fijación ir al **Tercer Festival de La Falda,** ceremonia cordobesa que he cumplido puntualmente en el 80 y 81, no pudo ser. **Mario Luna** quería que fuera, mi tía quería que fuera, mis amigos querían que fuera, mi mamá quería que fuera, pero mi médico no quería que fuera. No sé si soy clara.

A último momento casi me escapo y voy caminando, pero supuse que llegaría tarde, y no era cuestión de perderme el principio. De todas formas, algunos que sí fueron me contaron fragmentos de la cosa: que el público había estado bastante "primarockero", que los botellazos y pedradas habían sido "norma" de los grupitos de inadaptados, que León y Porchetto fueron los más aplaudidos. Algunos plomos se quejaron de desorganización... Lo de siempre en todo festival.

Y "lo de siempre" fue aprovechado por el Sr. **Alberto Carbone,** cronista de "Clarín", en cuya edición del 18/2 publicó una extensa nota "conceptual" sobre el fenómeno de los encuentros en La Falda. Sin conocer prácticamente nada acerca del rock, el Sr. **Carbone** (42 años declarados en el mismo artículo) filosofó sobre la vestimenta, el lenguaje y las motivaciones de la juventud rockera, no siempre con resultados felices, en un ensayo que —a primera vista— pareciera defender el movimiento pero que, sin embargo y casi inconscientemente, lo ridiculiza. Las remanidas acotaciones de que aquél que despotrica contra la sociedad usa reloj, por ejemplo, o que los muchachos parecen "afeminados" y las chicas "ordinarias", no están ausentes en esta nota como no lo están en cualquier otra de las que escriben semanalmente periodistas que se esfuerzan más en "describir" un "fenómeno" antes que en entender una ideología que con sus pro y sus contras, tiene tanta validez como las demás.

CALENTITOS LOS PANCHOS

Todos ustedes recordarán la famosa lista de 242 temas prohibidos por el COMFER. Pues bien, mi compañero

de tareas **Braccamonte** declaró (en el N° 75 de esta prestigiosa revista) que los 242 temas pertenecen al movimiento de rock nacional. ¡Haberlo dicho antes, caramba! // La fabulosa **Chany Suárez** (chiquita de estatura pero enorme de talento) está preparando un trabajo discográfico con el **Cuchi Leguizamón** y **Daniel Homer,** que nació a partir de la versión de "Zamba del Laurel". A raíz del Encuentro de Música Popular que HUM(R) y la Trastienda organizaron en Obras, el Cuchi se puso en contacto con Chany. De la unión de estos dos monstruos, saldrá sin duda un logro excepcional. Y, paralelamente, Chany continúa la grabación de su próximo LP solista, que incluirá temas de **Roque Narvaja,** y la participación de **Hugo Fattoruso** como músico invitado. Les avisaré cuando se edite. // Según Braccamonte "Cara de tramposo, cara de atorrante", de Cacho Castaña, es rock nacional. ¡Papito! // **Juan M. Flores (La Plata):** Aquí se editaron sólo dos álbumes con **Robin Williamson:** "La hermosa hija del verdugo" y "Wee Tam", ambos por **The Incredible String Band.** Mandame otra "Fuente", y tu dirección para contestar al resto de tus preguntas. // Dice Braccamonte que "Su primer desengaño", tema de Sandro prohibido por el COMFER, es rock nacional. // **Comunicado para la prensa de Abraxas Producciones:** "Las actuaciones de Raúl Porchetto y León Gieco en la localidad balnearia de San Bernardo, que habían sido contratadas por "Bahía Producciones", fueron suspendidas, aduciendo causas de fuerza mayor desconocidas por nosotros, según telegrama. Toda la documentación ha pasado a nuestro departamento legal, que tomará las medidas pertinentes. También hemos tomado conocimiento de que a personas que adquirieron entradas no se les devolvieron los importes pagados al suspenderse las actuaciones. Todo ello será investigado para que se sepa clara y públicamente el nombre de los responsables. Desde ya, queremos dejar constancia que ni los artistas antes mencionados, ni ninguno de sus representantes, son responsables de esta situación tan desagradable". Vaya esta aclaración para todos los damninificados que me escribieron denunciando esta suerte de "estafa" veraniega. **María Inés Vivaldo, Silvia Nievas, Carlos Orosa, Fernando Orosa, Oscar Martínez, Alberto y Omar Villalba, Claudia Díaz, Marcelo Fortunato** y otros: los músicos y sus representantes no tienen nada que ver. Cuando tenga noticias de los resultados de la investicación, los publicaré de cabo a rabo. // Jura Braccamonte que "Gilito de Barrio Norte", de María Elena Walsh, es una canción de rock nacional. // **León Gieco** comenzará la segunda parte de su gira nacional (Buenos Aires-Ushuaia-La Quiaca-su ruta) a partir de mayo. El campesino hará, mientras tanto, varias presentaciones junto a **Raúl Porchetto:** el 12 en el "Club 77" de Morón, el 20 en Caza y Pesca, y el 27 en "Kanoa ", del Club Independiente de Burzaco. En medio de estas actuaciones, dará su último recital como solista antes del Gran Viaje al Norte, el 13 de marzo en el Club San Andrés. El mismo día tocará **Porchetto,** pero en el Club San Miguel. Acto seguido, **León** parará dos meses aproximadamente, al tiempo que prepara su próximo álbum en vivo (con registros de sus conciertos en el interior a lo largo de esta gira). Y pretende "descansar" unas semanas. ¡Qué caradura! ¿Descansar de qué? Estos músicos... // **Los que iban cantando** irán a cantar a La Trastienda del 1° al 8 de abril. Dos días después (el 10, para ser más precisos), actuarán en la sala Uno (lft) a las 22.30, como despedida de Buenos Aires. De más está recomendarles que vayan. // "Música experimental" es lo que hace **Quum,** el 10 de abril a las 18.30 en el Teatro El Vitral (Rodríguez Peña 344, Capital). // Atención teatraleros: se estrena **"Qué mambo el de Colón",** obrá escrita y dirigida por **Ernesto Mallo,** con el coro del **Centro Murga Los Mimados de La Paternal,** y los actores Armando Capó, Stella Maris Llauría, Roberto Galzerano y Gustavo Yáñez. Las funciones se harán en el Teatro Contemporáneo (Cochabamba y Defensa) a partir del 8 de abril. ¿Se imaginan a Colón cantando "Loco, tengo un mambo que me caigo"? // El boliche **La Cofradía** (Canning 1538, Palermo) presenta un buen programa para marzo: **Miguel Abuelo** con su espectáculo "Más allá de la razón" estará el 12 y el 26, a las 23 hs. **Yuelze,** con sus "Canciones de Acá y Ahora" tocará el 13 a las 23.30. **Alejandro Santos** y su grupo actuarán el 19 y el 20, a las 23 y 23.30 horas respectivamente. Y el conjunto **Zas** hará una minipresentación de su LP, el 27/3 a las 23.30. // Doble luto para la música: el 17 de febrero falleció **Thelonious Monk,** figura sagrada para los amantes del jazz. El pianista y compositor marcó con su estilo toda una época: la del "be-bop". Y el 6 de febrero moría en un accidente automovilístico en La Pampa **Roberto Giacchino,** intérprete de clave y órgano portativo, y cofundador del Conjunto de Cámara "Concertino". // **Lito Vitale** terminó de grabar la banda de sonido de la película "El agujero en la pared", que con dirección de **David Kohon** y la actuación de **Alfredo Alcón** se estrenará a mediados de abril. // **Juan Carlos Baglietto** estará en el boliche "Adán Buenos Aires" (Gorriti y Lavalleja) todos los domingos de marzo. // Y el yorugua **Yábor** presentará temas nuevos (y viejos, claro) en "Entreacto" (Vidal y Juramento) los días 12, 20 y 26 de este mes. A no faltar. // Empiezan los cursos del **Taller de Investigaciones Teatrales** (Inscripción: 100.000$ y 200.000$ como cuota mensual) y del **Taller de Investigaciones Literarias** (Inscripción: 50.000$ y 100.000$ por mes). Los responsables están a la búsqueda de "un nuevo lenguaje teatral literario, pero en serio". Infórmense en el **941-2745.** //

Carna-Rock en Obras

LEON, NITO Y FANTASIA

Este año los "carnavales" sanitarios gozaron de la invalorable presencia de butacas y ubicación más o menos cómoda para los humanos (y humanoides) que en 1981 debieron resignarse a apoyar sus asentaderas en el piso. Ante tan gratas perspectivas, el estadio tuvo lleno total y absoluto el sábado 27, con **León Gieco** y **Nito Mestre** como figuras anunciadas, y la inclusión del dúo **Fantasía** planeada pocos días antes del recital.

Con un clima sumamente denso, malísimos modales del público (tanto desde la popular como de las mismísimas plateas preferidas con un desbande de sillas corridas, puchos lanzados en raudo vuelo hacia los cabellos largos de las niñas, cánticos ofensivos y demás lindezas que los chochamu se complacen en perpetrar, como para dejar bien en claro que los rockeros son tan animales y bestias como el que más) y un sonido que rayaba en lo pésimo, los **Fanta** descorcharon su botellita, totalmente fruncidos por el supuesto bombardeo del que iban a ser objeto (otra de las maravillosas actitudes que se han puesto de moda desde el prima-rock). No hubo tal. Por más que las letras no se entendieron un corno y las voces parecían una pasta de harina y agua, los dos chicos se sobrepusieron al miedo y a la amplificación demostrando que han adquirido una profesionalidad y un sentido del "show-business" admirables, al levantar a la gente de sus asientos con energía, polenta y un carisma dignos de mención.

León Gieco, aun a pesar de su afonía, hizo su espectáculo igualito al que viene haciendo desde hace un toco: **perfecto.** Sus conciertos han dejado de ser tales, para transformarse en una clase de canto colectivo en la que no queda ni un solo tema sin corear por el público. De más está decir que con Gieco el sonido cambió, dado que **Oski** puede manejarle la consola con los ojos vendados y las manos atadas detrás de la espalda, cosa que no logró con **Fantasía.** El empleo del harmonizer (esa "segunda voz" que a veces se escucha en los estribillos) progresó hasta convertirse en el particular dialecto de la "rata Laly", como lo utiliza **Peter Gabriel** en la versión del "Mickey Mouse" en vivo en 1977, en el cual usa el aparatito para imitar la voz del ratón de Disney.

El campesino estrenó dos temas; uno de ellos es "Carito", compuesto junto con **Antonio Tarragó Ros,** que grabaron juntos en el último LP de Antonio, "Tarragoseando". El otro no tiene título, y es una crítica directa a cierto conocido "cantautor", que tiene mucha fe y al que le gusta el mar. Ambas composiciones fueron calurosamente recibidas por la gente, aunque no faltó el idiota que se resistió a la novedad con un "¡Cortala, León!" cuando Gieco anunció que iba a tocar temas que nadie (o pocos) conocían.

La aparición de **Nito** junto al santafecino arrancó otra ovación, aunque la elección de los temas a dúo no fue del todo feliz. Sólo impresionó "La colina de la vida", a pesar de que la falta de ensayo era evidente y la situación se salvó debido al tradicional respeto que merecen ambos músicos.

A esta altura, los problemas técnicos eran absolutos, y las primeras interpretaciones de Nito y su banda sufrieron como madre a punto de dar a luz sextillizos, todo tipo de dolores, náuseas y contracciones. El grupo de Mestre está tocando muchísimo mejor que en anteriores oportunidades, y los solos de **Lapo Gessaghi** fueron muy festejados por una audiencia cuyo fervor y entusiasmo se había reducido notablemente. Nito tampoco andaba muy bien de la voz, y el show fue poco brillante, concluyendo con "Afuera de la ciudad" (García) y "Qué pasa contigo" (Lebón), los dos rocanroles de **20/10** que fueron gritados por Nito junto a un micrófono que le daba electricidad y cuatro músicos a su alrededor que sonaban como una mezcladora de concreto. El porqué sigue sucediendo todo esto puede resultar tan largo que terminaríamos el año que viene. Las eternas pausas entre tema y tema, las guitarras que hay que afinar en el medio del concierto, los plomos adelgazando veinte kilos corriendo de punta a punta (Larry, Pekas y Hannibal estuvieron sobre el escenario casi tanto tiempo como los músicos), las señas desesperadas al sonidista, el volumen que es "normal" en la primera parte del espectáculo y se torna insoportable al final, no son ni fueron exclusividad de este show. Suceden aquí y allá, con este sonidista o el otro, con éste u otro intérprete, en cualquier teatro o cualquier estadio. Y... son años. De hacer las cosas mal, claro. De más está decir que los "imprevistos" pueden ocurrir, y les ocurren a todos. Pero esta suerte de candombe de irresponsabilidad que el público está empezando a admitir como parte inevitable de un espectáculo, se tiene que cortar ya.

Porque las serpentinas que se tiraron en este Carna-rock no fueron todas de papel. Algunas eran serpentinas de calefón. Y nos partieron el mate.

G.G.

El rock de adentro

VIDA INTERIOR

El rock de las provincias del interior argentino tiene, en ocasiones, mucho que envidiarle al de la Capital en lo que a equipamiento, audiencias, luces y sonido se refiere, pero poco con respecto a la claridad de ideas, objetivos, lucidez y talento. Desperdigados en Mendoza, Tucumán, el Chaco o las mismas pequeñas ciudades de Buenos Aires, los músicos trabajan a pulmón, contando con escasas probabilidades de trascender masivamente. Por otra parte, son muy pocos los festivales importantes que brindan oportunidad a sus "pollos", salvo el encuentro anual de La Falda en el que, mezclados entre Gieco, Porchetto o Seru Giran, grupos y solistas cordobeses hacen de las suyas. No siempre ocurren maravillas, claro está, y no todos son maravillosos. Pero lo que alguna vez escuché admirada allí bajo el nombre de Mousse, hoy acompaña a Litto Nebbia como Los Músicos del Centro. Y se lo merecen. Pero ¿hubieran logrado este reconocimiento general de no haber mediado La Falda como receptor de nuevas inquietudes del rock provinciano?

En otras muchas ciudades se trabaja intensamente para salir adelante. En las disquerías se consigue "música de cuartetos", y muy raramente son visitados por algún artista que supere la mediocridad. Sin embargo, y gracias al empuje del **"loco"** que nunca falta, los jóvenes músicos se sientan a estudiar, componer, y organizar conciertos como se pueda. Hoy inauguramos esta mini-sección con dos esfuerzos impresionantes: el **"Recital de Compositores Contemporáneos"** de Concordia, Entre Ríos, y la reaparición (memoriosos activar sus neuronas) del legendario **"Surrock"** en Caleta Olivia, Santa Cruz. ¡Otra que Obras Sanitarias!

CONCORDIA: EL AISLAMIENTO Y LA SORPRESA

Los **"locos"** de este cuento se llaman **Sergio Tagle** y **David Cardozo,** y el primero conduce el programa "Expresión Contemporánea" por LT 15 (radio local), los lunes, miércoles y viernes a las 22.05 horas. Coordinaron un encuentro de veinte músicos concordienses, repartidos en cinco grupos y cuatro solistas. Y les salió al pelo. La misma Comisión Municipal de cultura les brindó su apoyo, además de los diarios de la ciudad —que dedicaron varias páginas al festival—, firmas comerciales y amigos de siempre.

"Hasta cierto tiempo atrás" —dicen Sergio y David— "resultaba difícil encontrar grupos de jóvenes compositores interesados en hacer conocer su música. Además, si alguien aparecía y pretendía la formación de un movimiento musical, su debilidad numérica y el aislamiento, tanto como el desconocimiento de otros valores y demás factores, hacían desechar este tipo de proyectos. En definitiva, eran grupos pequeños que, a pesar de sus pretensiones, estaban materialmente imposibilitados de trascender".

Pero trascendieron. Los grupos **Bruma, Causa, Abraxas, Foresta** y **Summa,** junto a los solistas **Carlos Rossi, Marta Jachuk, David Cardozo** y **Jorge Gugliermone,** no sólo dejaron contento al público sino que merecieron que el diario "Concordia" se "sorpendiera en repetidas oportunidades del nivel alcanzado".

¿Rock concordiense? ¿Por qué no? La contratapa del programa del festival deja bien en claro la opinión de los jóvenes participantes:

"Si dentro de muchos años se qui-

siera investigar sobre la idiosincracia del habitante de las grandes ciudades de nuestros días, podría recurrirse a la música de Piazzolla, a los versos de Eladia Blázquez, de Horacio Ferrer... Si hoy quisiéramos saber qué ocurría en el Buenos Aires de la década del '30, podríamos sacar deducciones de la poesía de Enrique Santos Discépolo. Lo mismo ocurre con el conocimiento del campo y su gente a través del folklore. Esto sucede porque la autenticidad de una expresión musical convierte a su autor en testigo de su tiempo y de su lugar. Su arte identifica una época y un pueblo.

El rock, música progresiva o popular contemporánea, nunca planteó enfrentamientos con las corrientes musicales tradicionales. Por el contrario, cubre la necesidad expresiva de una generación que no encuentra sus vivencias en el tango ni en el folklore, si bien los respeta e incluso muchas veces se inspira en ellos para crear una nueva música popular, de contenido nacional, pero con la renovada visión que nuevos tiempos y realidades cambiantes requieren".

CALETA: SEIS AÑOS DESPUES

Allá por el '75, los festivales **Surrock** nucleaban a todos los músicos de rock de la Patagonia, con conciertos en Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia y Río Gallegos. Y si se menciona principalmente a Caleta como "sede central", es porque el **"loco"** que trabaja en este cuento se llama **Armos Moreno** y su colorinche casita era —en el barrio viejo de la ciudad— cuartel general de cuanta manifestación artística se produjera en el Sur. La revista alternativa "Viento" (que muchos "veteranos" de mi edad recordarán), los estupendos cuadernos de dibujos y grabados, y los ejemplares humanos más diversos atravesaron su living (y las exquisitas comidas de su mamá) durante años. **Pablo Javier Gil,** algo así como la "mano derecha" de Armos, tenía en ese entonces un programa radial, pionero en rock en la zona... Y un delirante (que si mal no recuerdo se apodaba "Cebolla") difundía por la red de altoparlantes de los postes callejeros de Caleta, de día y de noche, a Jeff Beck y Zeppelin hasta que el almacenero terminaba tarareándolos.

Pasó mucho tiempo; seis años. Pero Armos volvió con **Surrock.** Esta vez se presentaron **Trieste** (un dúo acústico que asombró a todos), las bandas **Sr. Magoo** (según Javier, quizás lo mejor en grupos), **Enema, Cactus, Andrómeda** y **Expreso,** y los solistas **Néstor Hourcade, Omar Díaz, Juan Carlos Péric** y **Tony Astete.**

Los proyectos sureños continúan. Probablemente reciban la visita de **MIA** e **Igoagrio** en los próximos meses, y la actividad rockera se reanudará con sucesivos festivales de este tipo, en una elogiable vuelta a la "época de oro" de la música popular patagónica. ¡Ah! Todo lo recaudado fue a beneficio de la Escuela Especial N° 2 de Caleta Olivia.

"¿Qué es Surrock? Nadie en especial". —dicen los muchachos— "Son los músicos, el público y todos aquellos que se acerquen rescatando ese viejo y necesario principio: el rechazo de todo tipo de violencia, física o mental, y que busquen con otros ensayar los nuevos gestos y actitudes para una existencia humana más digna y fecunda."

En el interior se sigue gestando vida. Toda vez que la actividad merezca comentario, y con la colaboración de todos aquellos lectores que puedan aportar datos de lo que sucede en su provincia, **"Vida Interior"** empezará a servir al motivo para el cual fue creada: apoyar incondicionalmente la libre expresión, el intercambio y desarrollo de formas artísticas vitales en todo el país. Más allá de la General Paz, de la autopista Perito Moreno, y de la iglesia de Pompeya.

G.G.

El "gran cambio" de los que se fueron

FABRICANTES DE MENTIRAS

A Litto Nebia:

Todos los que ejercen la conciencia como arma de trabajo se molestan, en mayor o menor grado, ante la falsedad y la mentira. Otros, tal vez más susceptibles o menos acodados en tierra, sencillamente se doblegan y les duele. Podría ser mi caso. Y no quisiera desarrollar aquí teorías acerca de cierto movimiento socio-músico-cultural que conocés sobremanera y en el que nos resistimos a creer se arrastren los mismos bacilos cerebrales que carcomen las neuronas de los no-pensantes. Entre nosotros no, aseguramos. Entre nosotros circula otra materia prima.

Pero así como hay tiempo para creer, también encontramos tiempo para reventar. La entrevista que se te hizo en el número 61 de **HUM(R)** es —no haría falta aclararlo a todos quienes conocen nuestra línea de conducta— absolutamente veraz, y reproduce fielmente tus opiniones. Varios testigos de la misma (entre ellos tu propio

como no conocen [illegible] música. Empecé a pedir trabajo como si recién empezara.

—¿Por qué te fuiste? He leído algunas entrevistas donde hacés juicios muy negativos sobre la situación discográfica nuestra...

—Sí, ya sé a qué te referís. Es una entrevista en la revista **Humor** donde ellos adaptaron el material porque les interesa presentar gente conflictiva. Nunca digo eso en los reportajes. Yo me fui, sí, en un momento en que no tenía trabajo pero también coincidió con que quería desarrollarme en otros lados. Acababa de cumplir 30 años y me pareció necesario. No me fui con ninguna idea de mártir ni resentido con mi país.

—Ya eras famoso...

—Sí, había comenzado a tocar a los 15 años y ya era reconocido. En el momento que me fui había comenzado la época de [illegible] y para mí

"Tiempo de Córdoba" (Córdoba), 27/12/81

Jefe de Prensa) pueden corroborarlo. Y tampoco sería lo peor que negaras haber declarado lo que declaraste; se trataría de una bajeza común y silvestre. Sin embargo, jurás no "decir eso" (hablar mal de las grabadoras argentinas) NUNCA en los reportajes, mientras que el lector Luis Romano nos acerca apuntes de tus respuestas a una entrevista en Radio Universidad de Córdoba, en la cual reiterás juicios similares en contra de las empresas discográficas. "Nunca", entonces, significa "cuando no quiero". **Y no es lo mismo.**

A lo mejor, te parece que tu curriculum de músico talentoso e histórico puede permitirte calumniar y mentir, así como se le perdonan ciertas cosas a Borges. Que se te permite amargar gratuitamente a los periodistas que se esforzaron para que tu vuelta de México no quedara en el más absurdo de los silencios. Pero no, no te lo permite.

Porque en esta revista no se **"adaptan"** los reportajes. Se desgraban.

Y porque nuestro interés de presentar **"gente conflictiva"** no se nutre de vilezas ni tergiversaciones. Creemos que todo aquél que piensa es, de por sí, conflictivo. Y con esa clase de gente nos juntamos.

Gloria Guerrero

LOS RAYADOS DE HUM®

Dos de Vangelis

"Espiral" - Vangelis (Intérprete), autor, arreglador, productor y ejecutante de todos los instrumentos. Grabado en Londres en 1977. Editado por RCA Víctor AVI-4957. "Carrozas de fuego" (Música de la Banda de Sonido de la Película) - Vangelis (Intérprete), compositor, ejecutante, arreglador y director artístico de todos los temas, salvo "Jerusalem", de Parry, a cargo de Ambrosian Singers. Polydor 2383602. (1981).

Con cuatro años de diferencia, el multinstrumentista griego Vangelis grabó estos dos álbumes que hoy aparecen casi simultáneamente en la Argentina, bajo dos compañías diferentes. Infatigable investigador en todas las posibilidades del sonido electrónico, Vangelis compone y ejecuta usualmente el tipo de "música de fondo para cualquier fiesta no animada", absolutamente instrumental, sumamente agradable y "espacial", que sus devotos disfrutan con auriculares y el cuarto a oscuras.

Mientras "Espiral" es una placa mística de cabo a rabo, "Carreras de Fuego" se inscribe dentro de la usual temática de las bandas de sonido de filmes: es más "entradora", y su melodía se reconoce al instante con sólo haberla escuchado una vez. Ambos discos llevan intacto el sello creativo y genial de este talentoso tecladista y su proyección sinfónica.

Para los que no conocen a Vangelis, cabe una aclaración: música electrónica no significa necesariamente notas hirientes o inconexas. En este instrumentista resulta todo lo contrario: suavidad, melodía y fascinación. Ambos discos son hallazgos, recomendados no sólo para los jóvenes que conocen de este metier, sino también para sus padres, madres y abuelos. En ellos encontrarán el tan mentado punto de contacto musical entre dos generaciones.

G.G.

Tómese una Fanta

"Cuando mañana" - Dúo

Fantasía (Intérprete) integrado por Luis Viola y Gabriel Maccioco, con músicos invitados. Temas grabados durante 1981 en estudios Edipo, ION, y en vivo en el gimnasio del Hogar Obrero. Sazam 14.595-8 (1981).

Los Fanta (apodo naranjero y gaseoso que ya los identifica) salieron a la calle con una pesada carga sobre los hombros: el dúo cultiva, riega y cosecha un estilo a dos voces, folk y simple, que algunos oyentes calificaron automáticamente como "plagio" a los comienzos de Sui Generis, volviéndoles la espalda. Considero injusta esta situación, dado que a) de acuerdo a tal tesitura todos los dúos baladístico-testimoniales que hayan surgido o surjan después de Sui deberían pegarse un tiro en la aorta, y b) los Fanta tienen aciertos dignos de justificar su aparición y permanencia en el ambiente del rock nacional.

Su primera incursión discográfica tiene altibajos, tanto compositivos como de interpretación. 'El señor sin puesto", "Carta a los que pueden cantar" (en emocionantes actuaciones en vivo) y "La loca locura de un cine" son tres logros que valorizan la placa, y superan ampliamente los "hits" de difusión: "Corrientes esquina Tango" y "Cuando mañana".

Aparecen como músicos invitados nada menos que Alfredo Toth, Rodolfo Gorosito, Antonio Agri, Claudio Martínez, Miguel Cantilo y los cuatro Punch, Willy Campins y Julio Presas, y como artífices de las grabaciones en vivo Oski Amante y el Gran Hannibal Forcada.

Esperando su segundo trabajo (seguramente más rico y menos "trabado" que este debut), recomiendo a todos los que gusten de lo simple (pero no simplista), lo directo y lo sincero a todas luces, que se sirvan un vasito burbujeante de esta Fanta industria argentina. Refresca de verdad.

G.G.

Clásico de clásicos en versiones clásicas

Colección Great Performances: "Capricho Italiano" de Tchaikovsky y "Capricho español" de Rimsky-Korsakov; "Cuadros de una exposición" y "Una noche en Monte Calvo", de Mussorgsky; "Sinfonía Clásica" de Prokofiev y "Sinfonía en Do" de Bizet; "Suites Nos. 1 y 2 de Peer Gynt" de Grieg y "Finlandia", "Vals triste" y "El cisne de Tuonela" de Sibelius. Leonard Bernstein dirigiendo la Orquesta Filarmónica de Nueva York, y también la Orquesta Nacional de Francia en Sibelius. CBS Nos. 80.055, 80.054, 80.053 y 80.047, respectivamente.

Ahora que los importados se fueron a la estratósfera, nuevamente tiene sentido editar música clásica en el país. Mientras los sellos pequeños son los únicos que graban a intérpretes argentinos, las grandes compañías tienen la costumbre, en su mayoría, de publicar obras requetemanyadas, y casi siempre en una línea de pegatina de fragmentos.

Por eso resulta piola la idea de CBS de reproducir en nuestro medio la serie Great Performances: obras de mucho rating, pero en versiones espléndidas, aunque hayan sido grabadas hace varios años.

La presentación es uniforme para toda la colección, —estilo periodístico de principios de siglo—, y las contratapas incluyen comentarios sobre las obras, que logran la proeza de no sanatear ni ser rebuscados. Sumemos a esto que el prensado local es de un nivel mucho más que correcto. Y rematemos diciendo que el precio está por debajo de los hachazos normales.

S.C.

Gregorio Lagos, el galán gordito.

"Greg Lake" - Greg Lake (Intérprete) con acompañamiento: Clarence Clemmons, Greg Mathieson, Jeff Porcaro, Michael Giles, y otros. Chrysalis AVI-4963 (1981).

La sola mención de su nombre nos eleva hasta las infinitas galaxias de King Crimson y Emerson, Lake & Palmer, gloriosas épocas del mejor rock británico. La sola audición de este álbum nos sumerge en los reinos del Monstruo del Abismo, Alien, Natán Pinzón y José Gómez Fuentes. El Greg Lake que otrora fuera votado como uno de los bajistas, compositores y cantantes más famosos del mundo en la década pasada, tiene el absoluto descaro de aparecer en los '80 con una placa abominable de la que no se salva ni un solo tema. Es más: juraría que me he equivocado de disco si no fuera porque su inconfundible vocecilla ameniza las horrendas composiciones rockanrrolleras de última que —mezcladas con algo que puede sonar a balada— pueblan esta edición. Ni la tapa se salva; es tan espantosa, que el Rocky que dice ser autor debe representar el "Rocky Horror Show".

Si la intención de Lake era dar una imagen de cambio, pucha que lo ha logrado. Nada de lo que le conocíamos figura en este álbum, y su "nuevo estilo" es el mismo que cultivan cientos de grupos semi populares en todo el mundo que, juraría, lo hacen mejor.

Como resumen, valga el título de una de sus canciones. Esta placa es sólo "Para aquéllos que se atreven".

G.G.

¿QUE PASSARELLA EN RIVER Y LA SELECCION?

POR TACHO

En estos cuatro meses, descubrí que Tarantini tiene una gambas de novela (Passarella)

¡LOS DIRIGENTES DE RIVER, EN HUELGA!

¿Quién se pone con los 40.000 dólares?, se preguntaban los dirigentes de River alrededor del 5 de marzo. Mientras tanto, se declararon en huelga. Muy bien.

PELOTA
Organo de humor deportivo
Editor Técnico TOMAS SANZ

Si usted no fue alguno de los pipastrillos que pagó su entrada y se dispuso a ver el famoso no partido entre River y Peñarol (que los millonarios se negaron a jugar), tal vez no le dio mayor importancia al asunto. Por supuesto que en relación a problemas grossos que tiene el país, aquello es una aguja en paja brava. Pero como aquí estamos en "Pelota" –y como uno quiere ponerse en el lugar de quienes sí habían ido a la cancha en Mar del Plata–, no puede menos que calificarse de burla cruel la inferida al público por los jugadores de River.

Que cualquier hombre de buena voluntad que quiera habitar el suelo argentino –e incluso patear su gramillón– tiene derecho a discutir por sus mangos, no se pone en tela de juicio. (Podríamos hacerlo desde un enfoque ético o moral del asunto, pero no hoy). Lo que se cuestiona es que nadie tiene derecho a dejar plantados a 20 o 30.000 espectadores, 10 minutos antes de empezar a desarrollar la tarea por cuyo precio, precisamente, se está discutiendo. Primero jugar, después discutir. Elemental, lógico y civilizado, catzon.

Lo que hoy queremos señalar con tarjeta roja y banderín solferino es que, conocida la primera reacción de furia de los dirigentes de River y la posterior inhabilitación de los huelguistas por 45 días, nadie que conozca los usos y costumbres del fútbol argentino podía apostar un sope por el mantenimiento de la sanción. Primero, porque estaba de por medio la sagrada "prioridad uno" de la selección competitiva y trabajadora. Y segundo, porque aparentemente la pena se había dispuesto en base a una posición reglamentaria y de principios, materia en la que los dirigentes se sienten más inseguros y débiles que obrero de la industria automotriz. O de cualquier otra.

Menotti pidió enseguida "un gesto de grandeza" de los dirigentes, a fin de evitar la terrible desgracia de que los sancionados de River no perdieran la "experiencia" de jugar contra Alemania. Y rondaba por sobre toda la cuestión la necesidad de evitar "el deterioro de la imagen", jugar con "suplentes" (¿no son todos "titulares" que están metidos en el mismo "proceso de concientización"?), o tener que suspender un partido contratado bajo la idea de la "estructuración seria del calendario internacional". Lo que inconscientemente se estaba pidiendo, era un "gesto de pequeñez". Cosa que no fue difícil de lograr. Porque, repetimos, en cuestiones de principios es difícil encontrar quien tire un verdadero y real gesto de grandeza. Patinan todos en ese terreno.

Los jugadores, en consecuencia, no defendieron su primera postura, y aceptaron entrar en regateos de mercachifle. Y hasta la posibilidad cierta (hoy, 5 de marzo, está casi definido el asunto), de indemnizar a su patrón River en la suma de 40.000 dólares por lucro cesante. Curioso caso de huelguistas que terminarían pagando por días no trabajados. Los dirigentes, severos y justos censores en primera instancia, terminaron planteando una reducción de la misma pena que ellos habían propuesto en principio. Y la AFA, que confirmó aquella primera pena, a través de su presidente Grondona fue la "mediadora" (lo de Samoré hace escuela) que transmitió las "bases de acuerdo para negociar" que, sugeridas o impuestas a River, debieron ser elevadas luego por el club a consideración del Comité Ejecutivo de la Asociación, cuyo presidente, –vaya vueltas de la vida–, es el mediador que las había elaborado en acuerdo con los infractores. Si no lo entendió se embroma. O ignora qué cosa son los trapitos a la sombra del fútbol.

LOS DIRIGENTES, EN HUELGA

Así las cosas, el trámite por la indemnización de los 40.000 palos

¿Te fijaste qué bien se conserva Menotti? (Fillol a Luque)

viejos se ha complicado. ¿Pueden pagar los jugadores de River? ¿Puede afrontar su parte Fillol, el hombre con "el futuro más incierto del mundo"? ¿Puede aportar al pozo Passarella? ¿Se quedara sin pagar la cuenta del gas Mario Kempes? No se sabe. Pero en tanto, los dirigentes de River se han declarado en huelga. ***"O nos pagan lo que nos deben, o no dirigimos nada. Ya estamos cansados de promesas. Y en caso de que no aparezca la plata, que nos transfieran a otro club. Acá ya hemos cumplido el ciclo y la bicicleta"***, aúllan.

Las consecuencias son previsibles y nefastas. Veamos:

- *Ninguno de ellos irá a las reuniones de Comisión Directiva. Es más. No habrá reuniones, porque no habrá quien las convoque.*
- *El periodismo sufrirá atroces decepciones. Se convocará a conferencia de prensa de los dirigentes y cinco minutos antes se anunciará su suspensión por negarse Aragón Cabrera y compañía a presentarse.*
- *Cuando Muñoz hable con Aragón y le diga "Sr. Presidente, ¿cómo andan las cosas por ahí?", recibirá esta terrible contestación: "Perdóneme, Sr. Muñoz, yo puedo decirle cómo andan las cosas de Aragón Cabrera ser humano. Pero Aragón presidente está en huelga. Y así como le digo una cosa le digo la otra".*
- *Los dirigentes no aparecerán por los vestuarios para repartir abrazos, llantos ni reproches.*
- *Se quedarán en sus casas comiendo factura. Y cuando vayan los proveedores a cobrar el lavado de toallas, contestarán: "Andá a cobrarle al Pelado Díaz"*
- *No acompañarán al equipo en ninguna gira por el exterior, lo que ya es un sacrificio considerable. E incluso se negarán a ir al Mundial, lo que ya es directamente imposible.*

No hacen falta más suposiciones para comprobar lo grave de la cuestión. Así que, jugadores de River, hace falta un "gesto de grandeza". No sea cosa de que por tener pirañas en el bolsillo se nos rompa la imagen.

DIEGO ES CAPAZ DE CUALQUIER COSA

NACIO EL CULTO A "SAN MARADONA" CON DEVOCION DE SUS SEGUIDORES Y GRAN ESCANDALO DE LA IGLESIA

De acuerdo a la información de la revista "Flash" del 26 de enero, en las innumerables santerías y quiosquitos que rodean a la Basílica de Luján, está en venta una imagen de Maradona, en cuclillas, "con una virgencita de Luján entre las piernas". El engendro parece que consiste en una especie de cajita, que incluye en su interior una lamparita que, al encenderse, ilumina la imagen. Es algo así como un veladorcito, y su modo de empleo es bastante simple: se lo enciende la noche anterior a que juegue Boca (con Diego, claro) y se le rezan 3 Ave Marías. Fija que al otro día los xeneises ganan y Diegoarmandomaradona hace goles.

Semejante mezcolanza teológico-futbolística ha provocado revuelo, sobre todo en las autoridades eclesiásticas, que han amenazado a los quiosqueros —según dicen— con quitarles la autorización para vender los típicos artículos que allí se ofrecen. No creemos que sea para tanto. Cosas como éstas sólo pueden sorprender a los integrantes de la colonia argentina en Islandia y que se fueron hace cincuenta y tres años del ispa. Más aún, después de enterarnos de bendiciones de camisetas, promesas varias, "ganaremos si Dios quiere" y demás pastuques que no se sabe muy bien si son ruegos al Eterno o desfachatados intentos para que el Cielo en su conjunto se haga socio vitalicio del club de los amores y se sume a la hinchada. La simbiosis Diego-Virgen de Luján es una continuidad en esa misma línea. Un pasito más, y con curro a cuestas. Según "Flash", los artefactos se venden a lo loco.

Para colmo, este intento de canonización del Diego viene embretado con un argumento prácticamente irrefutable: No cualquiera —quién lo duda— puede aparecer hoy en día con una virgen El cronista de "Flash" encontró en Luján a dos turistas uruguayas, Silvia y Claudia, que parece llegaron para "rezarle" a Dieguito, y por supuesto se llevaron un velador. No se aclara en la nota la edad y el estado civil de estas promesantes, aunque lo sospechamos. Quizás, en una de esas, quién te dice...

La investigación llegó hasta el fondo del asunto, que al parecer no estaba vacío. El inventor del fato, un tal José Caporales, quien entre otra sarta de cosas, explicando cómo se le ocurrió la idea, dijo: "Observé que Diego así, agachado, cobija la virgencita que le hemos colocado a los pies; también podríamos haberle puesto una pelota". O dos pelotas, o un zapallo, o la torre Eiffel, o la Pirámide de Mayo, o la jeta de Gardel, era más o menos lo mismo. Y continuó: "Al principio hice una con unas florcitas —lirios— pero la gente se quejaba porque dicen que Diego no es afeminado". Y claro que no. El fútbol es un juego machazo, y sólo debe presentárselo de forma que afirme su virilidad. De ésta, por ejemplo.

Y a pesar de cierto tufillo parecido a la indignación, no pudimos evitar que en semejante mar de biblias y calefones nuestra imaginación chapotee un poquito. Son algunas ideas que humildemente aportamos para la

En estos cuatro meses, descubrí que Gallego tiene unos ojos preciosos (Kempes)

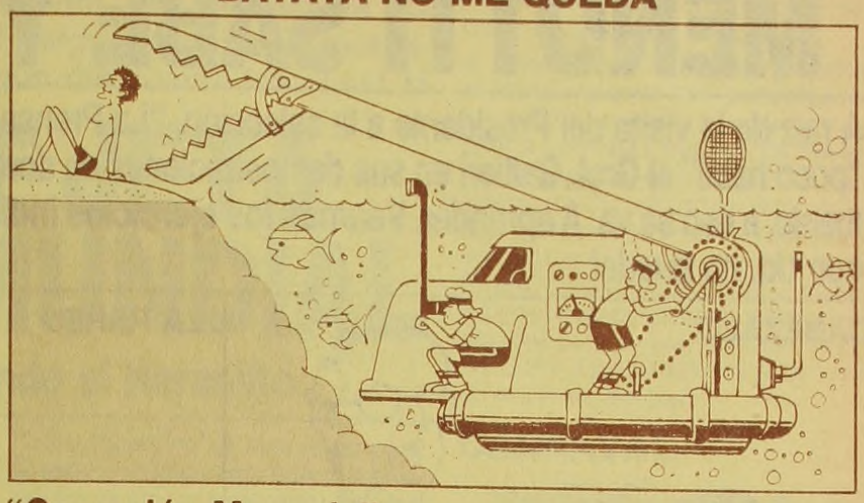
promoción de lugares y celebraciones varias:

- *La imagen de Ceferino Namuncurá, con la camiseta de la Selección Nacional y una pelota Tango bajo el brazo derecho. Incluiría una lamparita a la altura del pecho, que al prenderse destacaría el escudito de la AFA.*
- *Estampas navideñas de los Reyes Magos que reemplacen a Gaspar, Melchor y Baltasar por Fillol, Passarella y Kempes, montados en percherones con cintas rojas y blancas.*
- *Cuadritos de la Selección, con aureolas encima de las cabezas de cada uno de sus integrantes, todo rematado con coros de ángeles, querubines y serafines en la parte superior de la estampa.*
- *Juego de yerbera y azucarera con la inscripción "Recuerdo de mi visita a Luján", decorado con místicas reproducciones de las figuras de Santoro, Sanfilippo, Julio San Lorenzo y Cucurucho Santamaría.*

Y no creemos estar exagerando demasiado. De todos modos, cuando Perogrullo dijo que la realidad superaba a la ficción, el fútbol no existía. Vaya uno a saber a qué se habrá refe-

Oscar Caram

BATATA NO ME QUEDA



"Operación Mercado" para secuestrar a Clerc.

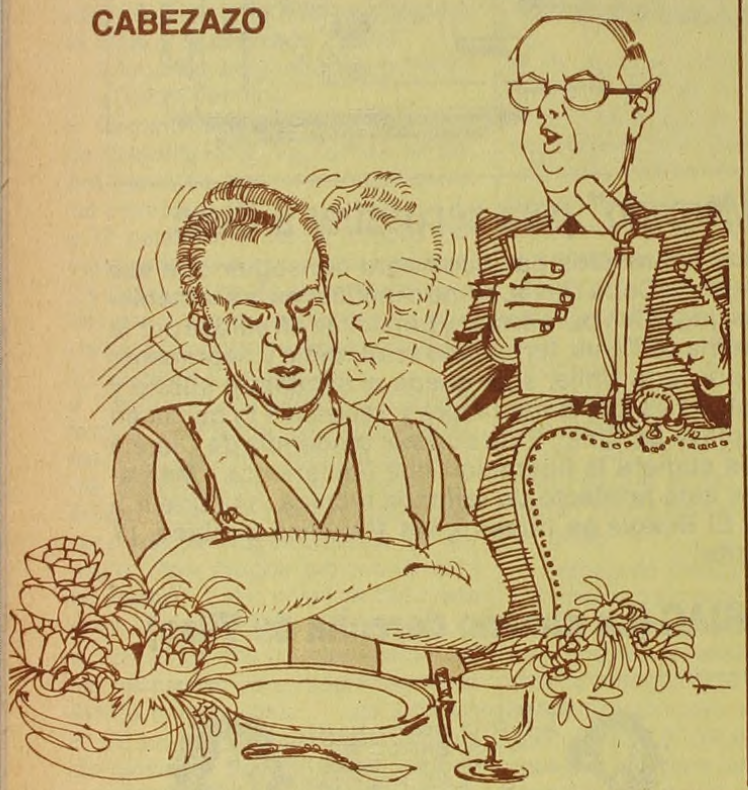
Agotados ya todos los medios pacíficos para conseguir que ese Batatón Clerc juegue la Copa Davis, siendo ineficaces las tentaciones con sonajeros, juguetes para armar y pinturitas ofrecidas por la Asociación Argentina de Tenis, terminado el increíble y deprimente viaje del capitán por todo Chile, sólo queda el secuestro súbito y sin dilaciones. Sabido es que Batata mora y veranea a lo bacán en "El Zapallar," una playa de Chile. Esta curiosa tendencia de Clerc a las hortalizas, nos sugiere la operación que llamaremos "Mercado". Por medio de este artefacto de refinada técnica, hay que ir y traerlo de prepo. El Beagle es nuestro, las Malvinas también. ¡Y esto no es verdurita!

APRENDIENDO A JUGAR CON ION TIRIAC (La rumano derecha de Vilas)

MENOTTI SABE Y PUEDE

A raíz de la visita del Presidente a la selección, "La Prensa" (¡tenía que ser!) calificó de "poco hábil" al Gral. Galtieri en sus demostraciones de dominio de pelota. Pero precisamente, a eso se va. A aprender. Veamos los ejercicios indicados por Menotti. ¡Vamos, que Ud. no puede!

CABEZAZO

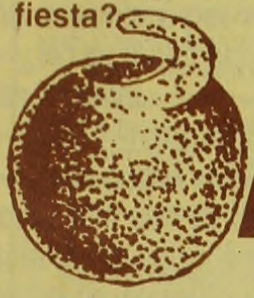


LA PARED

RECHAZO

GAMBETA LARGA

A 90 días del Mundial, no sabemos si los españoles estarán tan contentos y satisfechos como lo estábamos nosotros antes de nuestro evento. ¿40 millones de españoles jugarán el Mundial? ¿Algunos hubieran preferido no jugarlo? ¿Sabrán algún día cuánto les costó la fiesta?



DE JETA AL MUNDIAL

Pelando el Naranjito

CASCARITAS

• Todo el mundo mueve la estantería, buscando el mejor rendimiento futbolístico. Un cable que viene de Argel ("Clarín", 2-3-82) informa que Argelia tiene nuevo "director técnico". Se llama Majiedin Jalef y reemplaza al ruso Rogov, quien no se hizo rogar para aceptar un nuevo cargo que se le ofreció: consejero del entrenador. Así que de capitán pasó a marinero. Eso es desprendimiento, humildad y sentido solidario. De inmediato, Jalef se abocó a la tarea de organizar entrenamientos sin pelota. "Así seguiremos hasta el Mundial", afirmó. "Total, allá mis jugadores no van a ver ninguna"

Es una táctica y, como todas, respetable. Jalef es un estudioso.

• ***"Pienso que con tantos equipos el Mundial puede salir perjudicado; en cambio podemos complacer y recibir a un mayor número de naciones amigas"*** (Raimundo Saporta, presidente del Comité Organizador español). Se refiere a la nueva cifra de 24 equipos que juegan la ronda final. Bueno. Si es por complacer y recibir, los colombianos podrían proponer 72 equipos para su próximo mundial. O 96. O 214. Que siempre es lindo tener un millón de amigos.

CARNAVAL

"Date cuenta que ni siquiera nos quiere concentrar" (se refiere al entrenador Tim) ***"con tanta anticipación como ocurre en la Argentina. Perú se va a juntar tres veces por semana a partir de enero"*** (el peruano Cubillas). ***"Nosotros sí vamos a estar concentrados hasta el mundial, porque nuestro caso es distinto. El plantel necesita empaparse de la filosofía que pretende César"*** (el argentino Maradona).

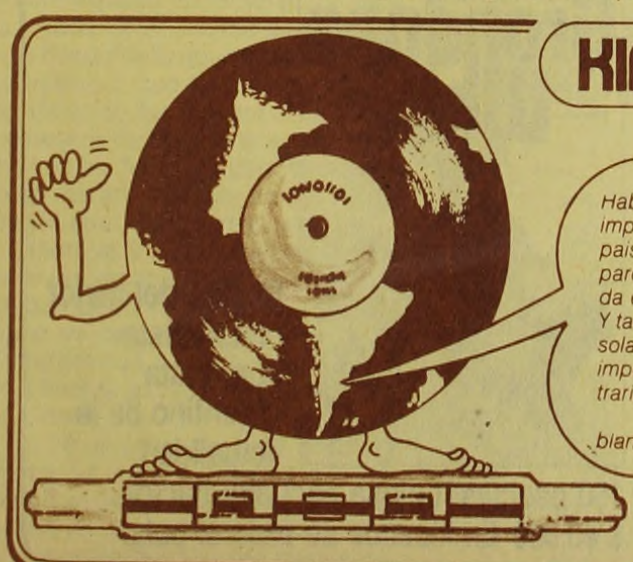
De esta charla entre los cracks que reprodujo hace tiempo "Clarín", surgen varios interrogantes. Dos equipos de fútbol son "casos distintos". ¿Uno jugará con las manos? ¿El otro usará pelota cuadrada? ¿Cuándo se empaparon los peruanos? ¿Se empapan más fácilmente? ¿O no tienen de qué empaparse porque Tim no tiene "filosofía"? ¿Cómo le pagan en Perú a un tipo que no tiene filosofía para empapar a sus jugadores? ¿Cómo, después de 4 y más años, nuestros cracks no están aún bien empapados de "lo que pretende César"? ¿César no se explica bien o los jugadores no saben empaparse? ¿No estaba prohibido el juego con agua? ¿A cuánto está la papa?

COMO SE PREPARAN

El Salvador

La selección nacional de El Salvador está en pie de guerra, preparándose con todo. Pero ha surgido un problema. Según noticias de "Clarín", (23-2) ***"una crisis interna ha surgido en la selección salvadoreña".***

Los muchachos quieren más guita y nuevos contratos, tal vez en vista de la floreciente situación económica que atraviesa y hasta parte en dos al país. A raíz de ello, los tres "técnicos" –sí, son tres–, ofrecen trabajar gratis y pasarles esa mosca a los futbolistas. Eso es bueno. Acá podrían hacer al revés: los jugadores donar sus sueldos y premios al entrenador. Porque el Mundial termina, ellos siguen y el entrenador se queda sin trabajo. Pero volvamos a El Salvador, si se anima. El conflicto se agrava porque algunos quieren elegir un entrenador ruso y otros optan por uno yanqui. Y no faltan quienes intentan pedir asesoramiento de entrenadores argentinos, que por algo somos campeones del mundo. En tanto, a raíz del estado de sitio, los cracks tienen dificultades para entrenarse. Ni bien se reúnen más de dos, interviene la policía, lo que origina que anden por ahí, en parejas, prestándose la pelota con pasecitos para no perder la forma. Eso habrá que solucionarlo. Y no dudamos de que conseguirán el objetivo.



KING KAROL ARGENTINA

DISCOS Y CASSETTES IMPORTADOS

Había que ser muy exótico para poner la 1er gran casa de discos importados a solo un paso del Arroyo Maldonado, cerca del barrio paisano de Don Adán Buenos Ayres, atendiendo algunos que parece van para Chacarita (y otros que parece vuelven), escondida en el 5827 de la más famosa calle del país.
Y también había que serlo para venirse hasta la "Villa de Crespo" solamente por algunos de los vulgares 150.000 discos y cassettes, importados y nacionales, que si la inundación no los tapa, encontrarías solamente acá.
(En esta misteriosa Buenos Aires, siempre hay una mosca blanca).

VENTAS AL COMERCIO Y A UD.
Av. Corrientes 5827 (1414) Bs. As.

Solicitada

HUMOR y "El Caso Cucciuffo"

El país no está para actitudes confusas. Si hay un clamor que impone esta hora, es el de hablar claro. Ya no hay tiempo para dilaciones, antinomias ni intereses sectoriales. Una ineludible y firme toma de posición nos obliga a aclarar nuevamente hechos y actitudes en torno al espectacular salto a la popularidad que ha dado nuestro descubrimiento futbolístico, con su pase (nuestro pase) al Club Atlético Vélez Sarsfield.

Gente que no está en el tema, "entendidos" que tocan de oído y para colmo oyen mal, creyeron ver tortuosas maniobras en este proceso, llegando hasta a poner en duda todo lo que habíamos dicho durante casi un año acerca de los derechos y responsabilidades que nos correspondían en este caso. Pero todo está muy claro. La situación de Cucciuffo se tornaba insostenible en Talleres, donde se le presentaba el futuro más incierto del mundo. Digámoslo: el equipo le quedaba chico. Acaece luego la irrupción masiva de los veteranos llevados por Labruna, cuya relación con nuestro joven crack de 21 años fue desde el inicio muy dificultosa por problemas de celos profesionales y de cartel. Ya cuando José Luis comenzó a llamar "papá" a Pedro González, decidimos su colocación en Vélez. Club que, por otra parte, es una sólida garantía de estabilidad económica. Su debut fue apoteósico y "Clarín", ya sin problemas de "status" ni preconceptos, comenzó a elogiarlo como se merece. El nuevo ciclo se ha iniciado.

Sólo falta algo: que se cumpla el objetivo que nos hemos fijado y para el cual estamos trabajando sin mirar al pasado pisado. Menotti lo tiene acá en Buenos Aires, mucho más a mano. No hay ahora excusa posible. Sin embargo, sigue sin incluírlo en sus espantosas listas, que incluyen a jugadores como Matuschinsky o no sé qué.

El Mundial está cerca y Cucciuffo también. Que cada uno sepa asumir su responsabilidad.

EL RINCON DE PAMI

En el último número, rendíamos tributo a Pinino Mas, que con sus 35 pininos todavía anda por ahí peloteando, en Mariano Mores o Mariano Moreno de Junín. Hay mucho de emoción real en el recuerdo —sobre todo para quienes vivimos atentos a las cosas del fútbol ya desde hace unos cuantos años— independientemente del planteo que objetivamente uno se hace en estos casos: ¿hasta cuándo rinde medianamente bien un jugador? ¿Hasta cuándo puede pretender seguir jugando? ¿Cuándo empieza a "robar", teniendo en cuenta que algunos comienzan a hacerlo ya desde los 25, sobreviviendo con poco juego y esfuerzo y algo de cancha?

Dejamos entonces eso por ahora y, con el sentimiento gaucho a flor de piel, homenajeamos a Pedro González (hoy en Talleres), a Sá (en su primer partido en el Gimnasia jujeño ya quedó rengo), al Gato Andrada (que tiene como 74 y aún ataja en Renato Cesarini) y, por último, a Carlos Veglio (¿son 36 abriles ya, Toti?) que, sangre joven, y cuando uno ya se lo imaginaba jugando a las bochas, se incorporó también a Gimnasia y Esgrima de Jujuy.

Este Toti siempre ha sido santo de mi devoción. Que yo recuerde, nunca fue llamado a selección alguna y, aún en su mejor época de San Lorenzo, jamás podría haber cumplido las actuales pautas de "dinámica, mentalización, competitividad, trabajo" y toda esa sanata. Recién en Boca, acuciado tal vez por la necesidad de sobrevivir y justificar los mangos cobrados, se le dio por "trabajar", sudar, tirarse a los pies y hasta por dar algún golpecito en los tobillos contrarios. Y a pesar de ello, nunca dejó de usar del todo su enorme habilidad, su elegante simpleza, su excepcional dominio de pelota y su justeza para tocar. Este sí que era capaz de "jugar a un toque", sin necesidad de clases de adoctrinamiento ni de estar atento a "lo que pretende" el entrenador de turno.

Un poco fiaca el hombre. Pero jugador que, si uno lo observaba bien, siempre devolvía la plata de la entrada. Salve, Toti.

T.S.

Conozca a los nuevos maestros de la C.F. Un género que se ha convertido en el movimiento literario más importante del mundo. Revista-libro El Péndulo. $ 30.000.

El libro del mejor historietista-humorista argentino de la actualidad. 150 páginas. Lujosa encuadernación. $ 40.000 En kioscos de todo el país.

El primero de febrero, a eso de las tres de la tarde, me encontraba en una isla de la Ciudad Deportiva de Boca (donde pasé mis vacaciones como colaborador de "HUM(R)", por causas que explicaré más adelante), cuando de repente una voz desvió mi atención de la tanguita que no describiré por razones cardíacas.
—¿No es usted por casualidad Walter Clos? —díjome un hombre grandote, con pelos hasta en las muelas.
—Soilo —respondile, con poco entusiasmo.
—¡Hace como veinte meses que lo ando buscando! —aulló entonces el bruto—. Quiero decirle jeta a jeta que ya me tiene podrido con sus quejas sobre fóbal, y que si en el próximo número sale usted escribiendo contra el más popular de los deportes, ya puede irse eligiendo jonca y nicho de acuerdo con su posición económica y social.
La verdad, me convenció.

Mis Frustradas Vacaciones

Escribe: Walter Clos

La verdad que el mostrenco chimpancé humano me persuadió con sus argumentos, más bien tirando a lograr que me hiciera encima que a conseguir enjuagarme el cerebro de Menottis, Pizzarottis, Filloles, Passarellas, Aragones, Coriglianos, Saccoles y ¿por qué no? también de cheques sin fondos, empresas fantasma, libres deudas berretas, balances falsos, impuestos a las ganancias impagos, depósitos previsionales atrasados al día del último juro por Dios y por la Patria respetar y hacer respetar esta Constitución, cumplido por el juramentado, etecé, etecé, etecé.

Y, entonces, decidí allí mismo, en la propia isla de la Ciudad Deportiva de Boca Juniors donde el 25 de Mayo de 1975 a las 11 de la mañana se inaugurará el nuevo gran estadio zeneize (sería conveniente que alguien le advierta a don Alberto J. que tiene el almanaque atrasado) decidí, decía, dejar absolutamente en blanco de fútbol mi espacio de HUM(R) 77 para que cada lector escriba en cualquier hoja despoblada aquello que le cante su trasero o que le dicte su bobo y pueda yo de esa manera cumplir con los deseos de felices vacaciones que me han hecho llegar para fin de año todos los admiradores de mis notas. Desde aquí, muchísimas gracias.

Ahora va la explicación del porqué pasé mis vacaciones en una isla de la Ciudad Deportiva de Boca, ubicada, como es de público dominio, en la costanera sud, justo donde el colectivo 2 finaliza su recorrido comenzado en Liniers.

El 28 de enero de 1982, a las 7 y media, ya estaba el coche que me prestó un gomía, que a la sazón veraneaba en la Unidad Carcelaria N° 2 por un malentendido con ciertos documentos sin valor, completamente cargado con los bártulos y listo para emprender viaje hacia las sierras cordobesas donde yo tenía proyectado pasar una quincena de aire libre y panza al cielo con los míos, como suele decirse cuando uno quiere simplificar el término familia. Como pensaba salir después del mediodía y, por supuesto, me sobraba tiempo, decidí correrme hasta la Dirección de Tránsito de la Municipalidad de Buenos Aires (creo que éste es el nombre) para renovar mi registro de conductor que recién vencía el 17 de marzo de este año; pero, repito, como tenía tiempo ese jueves y en marzo el trabajo me complica el cumplimiento de estos trámites, me tomé el 96 y me llegué hasta el caserón de la calle Estados Unidos 1228, al que me introduje a las 11 y 25 para ubicarme de inmediato en la cola de una de las filas correspondiente a gestiones por renovación de registros. Cuando me tocó el turno a mí comenzó la tragicomedia que paso a narrarles a continuación.

—Buenos días, señora.

—Mnñblprsxtis.

—Necesito renovar el registro —dije, imaginando que la señora me había contestado el saludo y me había preguntado qué deseaba—, pero le advierto que todavía no venció.

—Prbistinnn —respondió la señora, al tiempo que tomaba una tarjeta e iniciaba su rellenado y agregaba, paralelamente, ahora sí con palabras entendibles—: ***Ustedes*** (se dirigía a los últimos de mi fila) ***váyanse para otra cola porque yo estoy aquí desde las 7 y ésta*** (la señora de al lado) ***recién apareció. Usted*** (ahora se refería a mí) ***vaya a la ventanilla de enfrente a pagar y después al primer piso.***

Fui a pagar a la ventanilla de enfrente donde pasé por debajo de un vidrio 500 mil pesos (el derecho a renovación cuesta 150 mil) que un señor, al que no se le podía ver la cara, recogió. Después de un ratito me devolvió la tarjeta con el importe marcado por la caja y un billete de 50 mil pesos. No me moví ni un centímetro; pasaron 8 segundos tensos hasta el instante que por debajo del citado vidrio aparecieron los restantes 300 mil pesos que completaron el vuelto exacto. Cuántos pesos quedarán por día olvidados en esa caja no lo sé, pero sería interesante aconsejarles a los cajeros que den el vuelto entero de una sola vez y no a plazos o en episodios porque da lugar a malos pensamientos y después uno sueña de noche con cosas feas y demás. Ahora vayamos al primer piso.

Si Gómez Fuentes fuera realmente hincha de "El Ciclón", se le volaría el peluquín.

Otra cola para presentar la tarjeta en un mostrador donde un par de señores atienden con rara amabilidad y, después, a otra cola para pasar a la revisación de la vista. A mí me correspondió una señorita que, mirada sin mucha atención, hasta podía ser linda.

—Buen día, señorita —de acuerdo con las enseñanzas paternas y maternas recibidas desde niño.

—¡Siéntese ahí! ¡Ponga los ojos allí! ¡Lea!

—¿Que lea qué?

—¡Cierre el ojo derecho y lea!

—Ahora sí que veo unos números: siete, nueve, dos, uno, tres. Antes no veía nada porque no sabía por dónde tenía que mirar.

—¡Ahora cierre el izquierdo y lea!

—No hay nada, no veo ningún número, veo un rectángulo iluminado y nada más. No será que...

—La revisación terminó, deje la tarjeta en esa mesa y vuelva otro día con anteojos para ver de lejos.

—Pero si yo veo bien y no tengo ninguna dificultad para ver de lejos ni de cerca. ¿Me deja mirar otra vez por el agujerito? Porque en una de ésas paso lo mismo que con el ojo izquierdo que cuando lo puse donde correspondía anduvo fenómeno. ¿Recuerda?

—Si quiere nueva revisación vaya al segundo piso, pague un derecho, y vuelva.

Fui al segundo piso y sepan qué me sucedió.

—Buenos días, señor. Quiero pagar el derecho para una nueva revisación de la vista. ¿Me indica dónde debo pagarlo?

—¿De qué derecho me habla? Aquí no se paga nada. Aquí están los despachos de los jefes. ¿Quién le dijo que venga aquí?

—Una señorita en el primer piso.

—Le informó mal, señor; buenos días.

Regresé al primer piso y encaré a la señorita de marras.

—Usted me mandó al segundo piso a pagar un derecho y allí nadie sabe nada de ese derecho. ¿Quién es el jefe de esto?

—Si quiere vaya a la oficina 3.

Fui a la oficina 3.

—Buenos días: ¿es usted la jefa?

—¿Qué le pasa?

—Me pasa que la señorita que me revisó dice que no veo con el ojo derecho y como yo veo con ese ojo pido que me revisen otra vez para verificar si se trata de un error o no.

—Usted tiene que volver con anteojos para mirar de lejos.

—¿Y cómo sabe usted que tengo que volver con anteojos para mirar de lejos si usted no me revisó? Si usted no es la jefa, la jefa, o el jefe ¿dónde está?

—Está de vacaciones.

—¿Y quién lo reemplaza? ¿Nadie?

—Si quiere vaya a la oficina 5.

Quise y fui a la oficina 5. En un cuchitril de 2 por 3 un escritorio, tres sillas y tres personas. Una femenina y dos masculinas.

—Buenos días. Me dijeron que aquí está el jefe de esta sección, ¿es alguno de ustedes?

—Soy yo —contesta uno de los señores—. ***¿Qué le pasa?***

—Me revisaron mal —subrayé directamente a la par que narraba todos mis pasos hasta entonces—. Quiero que me revisen de nuevo para mi tranquilidad y la de ustedes.

—Lleve al señor para que le tomen nuevo examen de la vista y que me traigan a mí el resultado —ordenó a la femenina que estaba con ellos en el cuchitril.

Seguí a la fulana que se dirigió directamente a la señorita que me había revisado antes, seguramente para pasarle la alcahuetería de mi queja.

—Pase por aquí —dispuso la señorita al tiempo que taconeaba hacia una salita contigua con ventana a la calle. La seguí.

—¡Siéntese! ¿Ve esto? Es un rectángulo con cuatro cuadrados, tres iguales y uno desigual. ¿Los ve?

—Los ve un ciego, señorita, pero dígame una cosa...

—¿Este está a la izquierda o a la derecha? —me preguntó, sin darle ni cinco de pelota a mi principio de protesta.

—A mi izquierda y a su derecha —respondí yo para evitar que me saliera con que estaba equivocado—, pero...

—Ahora voy a introducir el cartón en este aparato y usted me va a responder lo que yo le vaya preguntando.

—¡Pare la mano, señorita! ¡Yo pedí nueva revisación, pero con otro, no otra vez con usted!

—¿Qué quiere éste? ¿Que le den el registro sin revisación?

—No señor, yo quiero que me revisen la vista otra vez pues creo que tengo derecho a pedirlo si es que sospecho que hay un error.

—¡Ma qué me viene usted con derecho! A mí me aplazaron con 3 puntos como cien veces en el secundario y nunca me dieron el derecho a una nueva mesa.

—¿Así que la aplazaron como cien veces y está aquí? Ahora comprendo qué requisitos deben cumplir los que desean trabajar como profesionales en la Municipalidad. Además ¿quién le dijo a usted que con 3 puntos en un examen tiene derecho a pedir nueva mesa? Esa es una novela transmitida de burros a burros que jamás existió. Y si mi vista depende de ustedes ya les estoy agradeciendo la atención y me retiro. Devuélvanme mi registro no vencido y muchas gracias.

—¡Ah, no! El registro queda aquí hasta que usted apruebe el examen de la vista, si es que lo aprueba alguna vez.

Retorné a mi casa y conté qué me pasó. Abreviaré la cosa diciendo que aguanté a pie firme los improperios de los míos que no podían entender cómo pude ser tan pelotudo al ir a renovar un registro no vencido justo el día de partida para las vacaciones. Bajé los bártulos del coche, con una bronca de la gran puta y me fui con mi culpa a cuestas hasta la Ciudad Deportiva de Boca para huír de la gente, de la vergüenza y de las cargadas.

Como tenía tres meses para el nuevo examen y ya estaba aburrido de no hacer nada con mis perdidas vaca-

ciones, el 8 de febrero a las 11 volví a Estados Unidos al 1200 dispuesto a que me hocharan nuevamente y a comprarme después un bastón blanco.

Entregué la tarjeta verde en el mostrador del primer piso y esperé a que me llamaran.

—¡Clos, Walter! —gritaron desde adentro.

—Soy yo, señor.

—Pase por aquí —me indicó quien me había llamado mientras me señalaba la salita aquella con ventana a la calle.

—¿Usted es Walter Clos? —me preguntó un señor gordo de traje marrón, a la par que me solicitaba los documentos.

—Sí, señor, yo soy Walter Clos.

—Siéntese y ponga los ojos en ese aparato.

El aparato era igual al que había servido el 28 de enero para que la señorita morocha me bochara. Me senté con mucho miedo.

—Cierre el ojo derecho y dígame qué ve.

—Nueve, cuatro, siete, dos, tres...

—Ahora cierre el izquierdo y lea.

—Cinco, dos, cuatro, uno, nueve...

—Pase a la otra sala.

Pasé a la otra sala donde me colocaron dos firmas en la tarjeta y me mandaron a cumplimentar los datos del nuevo registro renovado por tres años y a sacarme la fotografía en colores.

Cuando salía del edificio tropecé con el Dr. Antonio Canciello, nombre del oftalmólogo que me había revisado esta vez y que, según el sello colocado en la tarjeta, es el jefe de examen sensorial.

—Dígame doctor: ¿cómo puede ser que el 28 de enero no veía nada por el aparato y el 8 de febrero vea perfectamente, sin ninguna dificultad, y con los mismos anteojos que usé entonces?

—¡Y yo qué sé! Ese es un problema suyo y del aparato.

—¡Linda respuesta la suya! Así que el 28 de enero el aparato no me deja ver nada y el 8 de febrero sí y usted me dice que no es problema de ustedes, que es problema entre el aparato y yo.

—A mí qué me cuenta, yo no tengo nada que ver.

—¡Cómo que no tiene nada que ver! Usted es el jefe y quien me negó el registro no es el aparato, es la señorita que no me revisó cómo debía hacerlo ni me indicó cómo debía mirar por ese maldito aparato. Usted tiene que elegir entre tirar a la basura el aparato o pegarle un sosegate a la señorita y todo esto sin contar que yo me quedé sin vacaciones.

—Yo no tengo nada que ver y terminémosla, que se me hace tarde.

El jefe se retiraba a las 11 y 20 mientras un cartel colocado a la entrada se reía indicando que su oficina atiende hasta más allá de las 12.

Aclaración: En el N° 75, nota titulada "¿Me dejan meterme con el golf?", última parte, está bien claro que el periodista de "La Nación", Eduardo Alperín, coloca al golfista Jorge Soto en el lugar que le corresponde y que, entonces, el periodista chanta es el que lo indicó como ganador en Santa Teresita. Además, si Alperín fuera chanta, tengan por seguro los estómagos resfriados del periodismo, que de ninguna manera podría ser mi amigo. W.C.

Walter Clos

Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant

LA AURORA

Almuerzo y Cena

Venezuela 938/42

casi Bernardo de Irigoyen.

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS

La etimología de la palabreja nos induce a suponer que entomófilo es un sujeto depravado que se lo pasa copulando con insectos pero son puras macanas, como el cuento del elefante y la hormiguita. Tan extraño privilegio ni siquiera está al alcance de los pigmeos de Migdonia oriental. La verdad es que el vocablo entomófilos/as designa no solamente a una clase de plantas: aquéllas que deben su fecundación al transporte del polen por los insectos.

Sí, ya sé... A esta altura del partido ustedes se estarán preguntando qué demonios tiene que ver esta disquisición liminar con el arte de los trebejos, mas no os encocoréis y quedaos piolas un cachito que ya vamos a llegar al meollo del asunto.

Me picó el bichito del ajedrez

ENTOMOFILOS CUADRICULADOS

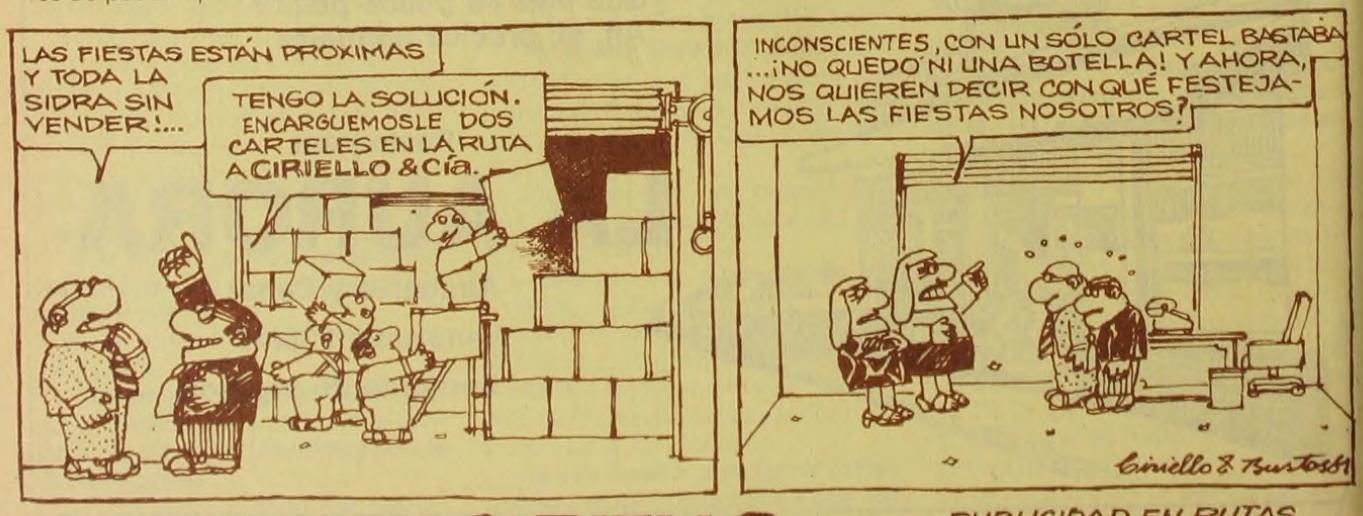
Los protagonistas del ajedrez son los jugadores. Sin ellos no harían falta dirigentes, ni asesores, ni bardos, ni, verseros, ni maestros-periodistas ridículos de solemnidad. Pero ocurre que al jugador nadie lo respeta, y él no sabe o no puede hacerse respetar.

En nuestro país hay casi 5.000 ajedrecistas federados que han hecho del juego-ciencia algo más que un mero pasatiempo. La mayor parte de ellos todavía estudia, compite y quiere progresar. Alrededor de 400 militan en las categorias "primera" y "superior". Cada dos años son lanzados a una desenfrenada carrera de obstáculos que comienza con los octavos de final y termina en la final del campeonato argentino. Muchas veces juegan en condiciones deplorables (alojamiento inadecuado, mala comida, ausencia de premios, ritmo agotador, etc.) debiendo superar no sólo a sus circunstanciales adversarios sino también toda una serie de inconvenientes y zancadillas emanados directa o indirectamente de los "factores de poder" que se mueven detrás de las estructuras orgánicas del ajedrez argentino. Y lo peor del asunto es que si alguno llega, tampoco tiene ninguna garantía de que los méritos demostrados tablero de por medio le sean respetados, ni siquiera cuando se trata de derechos adquiridos conforme a una reglamentación supuestamente válida y vigente en el momento que el tipo se sentó a jugar: aquí parece perfectamente normal que el campeón o el subcampeón argentinos puedan ser excluidos del equipo olímpico si a algún mandamás se le canta, o que no se los invite a los torneos magistrales organizados en el país.

Una de las principales causas de la importancia en que se debaten los jugadores federados radica en la deficiente organización del ajedrez argentino y en su escasa representatividad. Entre el ajedrecista y la conducción nacional se interponen una serie de "organizaciones intermedias": primero el club (o entidad de primer grado equivalente); después la federación zonal o regional (entidad de segundo grado), y finalmente la FADA (que es en realidad una confederación, o entidad de tercer grado), cuyos dirigentes dependen más de la Subsecretaría de Deportes (los subsidios son los subsidios) que de las entidades que les confirieron el mandato.

Las legítimas expectativas de los jugadores pueden frustarse en cualquiera de los peldaños de la pirámide institucional que los mediatiza y desune. Las presiones de "arriba" pueden provocar desde "renuncias" a integrar el equipo olímpico (caso Anelli, 1976) hasta intervenciones (olimpiada 1978). Si algún dirigente se retoba o quiere correr con colores propios, puede llegar a llevarse un buen susto como el que se pegó Rodolfo Zanlungo (cuyo secuestro y posterior reaparición nunca fueron satisfactoriamente explicados).

A niveles intermedios el jugador está expuesto a cambiantes alianzas electorales entre dirigentes que no se caracterizan precisamente por su lucidez, sus conocimientos ni por su diligencia; y que son —en su gran



LLAMARNOS Y VENDER TODO, ES DE CAJON. **CIRIELLO & Cía.** PUBLICIDAD EN RUTAS. VALLEJOS 2983 - 572-5324

La esposa de Mao en cualquier momento se convierte en la extinta china.

mayoría— ajedrecistas fracasados.

Ni siquiera a nivel de club la opinión del ajedrecista cuenta especialmente en los multideportivos. ¿Qué peso electoral pueden tener los socios-ajedrecistas en clubes como Boca o River?

En estos clubes la comisión de ajedrez es uno de los últimos orejones del tarro y sus miembros son designados por Directiva entre los adictos a la lista triunfante. El grado de compromiso existente entre la subcomisión de ajedrez y los jugadores de la entidad es prácticamente nulo, como lo reflejan los bloques y las componendas electorales detectados a nivel FMDA y otras federaciones: si hasta hemos visto delegados que, cumpliendo reales o supuestas instrucciones de la Comisión Directiva, votaron en contra de sus propios jugadores... Fue así como Boca, Banfield, San Lorenzo y otros clubes se quedaron sin ajedrez, o poco menos.

En 1970, ante una situación similar, los jugadores reaccionaron fundando la "Liga Argentina de Jugadores de Ajedrez", suponiendo acertadamente que la inmediación en el trato y el esfuerzo conjunto ayudarían a superar los inconvenientes derivados de la organización institucional del ajedrez argentino. Pero muy pronto la Liga entró en tratativas con algunos dirigentes "buenitos" y "buenudos", muy de barrio ellos, que al sentirse desplazados por la élite intentaron apoderarse de la manija transformando a la Liga en un sucedáneo de "La Hora del Pueblo". Así fue como a fines de 1971 llegaron a la FADA los "circunspectos", pero la Liga terminó haciéndose bolsa.

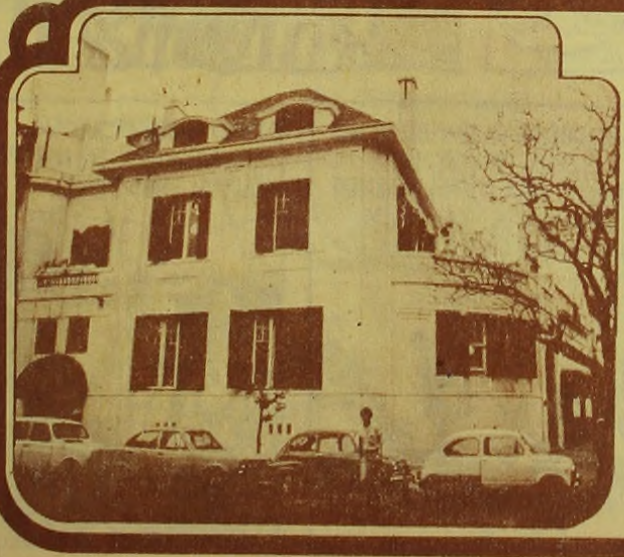
Ahora, ante la reiteración de los hechos, los jugadores quizá no se animen a emprender una empresa similar a la de la Liga, cuyos sueños de "cogobierno" y "claustro de jugadores" parecen definitivamente sepultados. Una nueva generación, desorientada, no atina a moverse por sí misma para mejorar la situación del conjunto.

Los pocos que aún quieren llegar se confiaron a la polenización de los insectos, esperando que otros hagan las cosas por ellos. De ahí lo de **entomófilos.** Claro que como hay diferentes clases de insectos, cada cual juega la suya: están los que sienten predilección por las abejas circunspectas y aquéllos que andan detrás del polen importado por los grandes mariposones; y también los que andan bien con Dios y con el Diablo. Pero así el polen es muy poquito, se lo distribuye arbitrariamente y no alcanza...

Más despitados aún estuvieron aquellos ajedrecistas que quisieron fecundar su carrera mediante el polen acarreado por los **entopróctidos,** en tiempos de la intervención, sin advertir que no se trataba de insectos sino de moluscoides briozoarios que tienen el ano en la cabeza, dentro de una corona de tentáculos. ¡Esos sí que la chingaron fiero!

Y ahí, en medio del oportunismo y la sanata, nos encontramos con 62 ajedrecistas de todo el país que se dieron cita en River Plate para jugar las semifinales del campeonato argentino. Calladamente, sin publicidad, sin rencores, sin comodidades, sin premios en efectivo, dirimieron las doce plazas correspondientes al turno final, mientras en el Hermitage de Mar del Plata los desconocidos de siempre gastaban más de 150.000 dólares en un torneo extranjero, con la pompa y el boato que la mentalidad del subdesarrollo adorna los fastos de una republiqueta tropical. Y si todavía quedan 62 jugadores de primer nivel que compiten por amor al ajedrez es porque no todo está podrido en el reino de la diosa Caissa.

Jaime Emma



No se otorgan títulos oficiales

Carrera de Diseñador de Interiores

- Una profesión dinámica y creativa en constante crecimiento.
- Un profesional que crea, cambia y mejora, el habitat del ser humano.
- Un curso que combina la precisión teórica de la enseñanza con el carácter práctico de sus aplicaciones.

Duración: 3 años
Solicitar entrevista de admisión en:

INTEGRAL
taller de arquitectura
Aráoz 2193, esq. Mansilla

Borio & Asoc.

Laposta y la Sociedad Rural y Financiera

LA CHACARERA DEL CREDITO

por Angel

De usted, criollazo amigo de la pampa húmeda –¿y por qué no de la seca?– depende que se pueda levantar la cosecha y, de ese modo, el muerto de la pesada deuda externa. Recuerde que la gente de la capital se empeñó hasta las verijas con las cuotas del departamento financiado. Así que no se queje si usted está ahorcado por el crédito que usó para comprar el desmalezador, la trilladora y el menjunje contra la garrapata. ¿Qué dice? ¿Que no tiene tractor? No me afloje, ahijunaza. Sea patriota y saque otro crédito...

¡CON LA CONSIGUIENTE CAÍDA ABRUPTA DE LOS INTERESES ANTE LA NO TOMA DE CRÉDITOS Y EL RETIRO DEL CAPITAL CAPTADO HACIA EL MERCADO CAMBIARIO!
COSA GRAVÍSIMA PARA EL EQUILIBRIO "ECOLÓGICO-ECONÓMICO" DEL SISTEMA MONETARISTA ALEMANN; ¡SI HASTA PUEDE TRAER APAREJADA UNA DEMANDA INFLACIONARIA!
¿¿DÍGAME, CÓMO ABONA SU COSECHA SIN PEDIRNOS CRÉDITOS PARA FERTILIZANTE?!
MI HIJA, VAYA Y TRÁIGAME LA BATARAZA
?
SÍ TATITA
VEA, CADA BICHITO LLEVA UNA LATITA COMO ÉSTA; PATOS GALLINAS, VACA, CABALLO...
LUEGO SE RECOLECTA Y SE PONE A SECAR. ¡NO PIERDO UN GRAMO DEL MEJOR ABONO NATURAL!
SALVO LA "COPETONA", ESA QUE ES MEDIA "SECA DE VIENTRE"
PERO UNA VEZ A LA SEMANA MI HIJA LA PURGA Y COMPLETA EL "RINDE-CACA" PROMEDIO
ASÍ LOS BICHITOS ME DAN HUEVOS, CARNES, Y CON SU ABONO AUMENTO LA PRODUCCIÓN DEL ÁREA SEMBRADA
"RINDE-CACA" 7/3/82
BATARAZA... 50 GRS
COLORADA... 150 GRS
GALLO... 200 GRS
PATO... ½ KILO
¡ES ESPANTOSO! ¡USTED ESTÁ GENERANDO EL RECICLAJE PRODUCTIVO DE UNA MATERIA PRIMA DESECHABLE QUE ORIGINA UN VALOR AGREGADO DEL CUAL NO PARTICIPA EL CIRCUITO FINANCIERO!
¡SE PUDRIÓ TODO! LA "RECESIÓN" HA PRODUCIDO AL "PROSUMIDOR"! ¡ES EL FIN, ES EL FIN!
PROSUMIDOR: SEGÚN ALVIN TOFFLER ES QUIEN PRODUCE PARA SU PROPIO CONSUMO TODO LO QUE NECESITA
¡RECICLAJE, RECESIÓN, PROSUMIDOR! ¿SERÁ GRAVE TODO ESO, TATITA?
NO SÉ, MI HIJA, PERO A MÍ NI EN "PEDO" ME AGARRAN CON OTRO CRÉDITO

Esta es una nota didáctica, al igual que la entrega del Profesor Laposta de las páginas anteriores. Como parece que a corto plazo nuestra larga paciencia tendrá un corte definitivo en lo que se refiere a la situación económica, este enfoque de Bazán analiza la política del Dr. Alemann, de manera que el más corto de entendederas, en el mediano plazo, podrá entenderla. Es un análisis, ¿viste? Y en todo caso, para que salgan más cosas, lo seguimos charlando en la próxima recesión.

EL INVIERNO QUE SE VIENE

Escribe CLAUDIO BAZAN

Los comentaristas de la actualidad política vienen reiterando desde diciembre que el gobierno padece de esquizofrenia. Los majestuosos asados y las amplias sonrisas, el desempolve de viejos conservadores y los frecuentes anuncios de grandes cambios parecen augurar que el gobierno se apresta a incurrir en la desprestigiada tarea de juntar votos. Los votantes, como todo el mundo sabe, tiene una desagradable constumbre: preferir los candidatos que dicen o hacen lo que gusta a los electores.

Para ser coherente, el gobierno debería hacer o decir algo al gusto del futuro electorado. Pero no es así. Mientras una parte de su escindida personalidad roza con algunos gestos –pocos, es cierto– la vituperada demagogia; su otra personalidad ejecuta una política económica que resultaría generoso calificar de antipopular.

Hay una tendencia a mantener la cuestión económica en la trastienda; en la pieza del fondo,para que no se roce con las visitas. El Dr. Alemann habla poco, y cuando lo hace –como en la ocasión en que se refirió a la elevada concurrencia de veraneantes a Mar del Plata– uno entiende por qué. Súmese a esto el alto nivel de ruido que llega de otras regiones de incumbencia gubernamental –derechos humanos, televisión, Menotti, Beagle, El Salvador, por citar sólo algunas– y se comprenderá la relativa discreción en que se desenvuelve la gestión del Dr. Alemann y su grupo de jóvenes y distinguidos colaboradores. Comparado con el lugar central que ocupaba la gestión económica en los gobiernos de Videla y Viola, el rol del Dr. Alemann parece trasladado a un segundo plano, donde se desarrolla con seriedad y eficiencia una compleja tarea técnica.

Si quieren estar en la onda, recomiendo a los lectores eludir el énfasis que nos proponen los medios y prestar a la cuestión económica una atención mayor que la que éstos sugieren. Dos razones inspiran esta recomendación. Empiezo por la principal: no obstante las apariencias, la actuación del Ministro de Economía de turno es tan significativa como la que en su época nos infligió Martínez de Hoz. Quizá más, porque Alemann tiene apuro.. La segunda fuente de inspiración de mi consejo es el convencimiento de que en poquito tiempo; pasado el calorcito, las vacaciones y los primeros meses del nuevo gobierno, la cuestión económica –esto es la mishiadura, las quiebras, la recesión y la timba con el dólar– retornará a su natural plano de gravitación con tutti gli fiocchi. Por ambas razones sugiero al perspicaz y astuto lector de nuestra revista incursionar en la pregunta: ¿qué se propone el Dr. Alemann?

LA DEUDA EXTERNA

Clasifiquemos los propósitos ministeriales en dos categorías. Están, por un lado, los "cambios estructurales" del tipo "Achicar el Estado es Agrandar la Nación". Están, por otro, los propósitos relacionados con el funcionamiento corriente de la economía: De los primeros, Alemann es portador de todas las banderas que el tozudo liberalismo, en sus versiones más crudas y extremistas, enarbola desde hace décadas. Buena parte de este conjunto fue llevado a la práctica por Martínez de Hoz: la Reforma Financiera, la "liberación" del mercado de cambios, la eliminación de las regulaciones de precios, el debilitamiento económico y la liquidación de la capacidad de negociación de los sindicatos, etc. Pero queda un importante resto. Asuntos como la privatización de Siam Electrodoméstica, los medios de elevación del Cerro Catedral o Austral (estatizada, dicho sea de paso, durante la gestión de Joe) son, a pesar del bombo, poco relevantes. Otros, como la privatización del subsuelo o del Banco de la Nación, no. Estos últimos resultan de tan difícil digestión que, considerando el estado de irritación estomacal de los argentinos y el escaso tiempo que le auguro a la relativa calma presente, probablemente quedarán en el tintero. Pero Alemann y su grupo de jóvenes y distinguidos colaboradores parecen tener conciencia de que su gestión es la última chance de la secta para imponernos sus ambicionadas reformas estructurales. Por eso están apurados.

Mientras los paquetes estructurales son envueltos en celofán y preparados para su rápida venta, hay que administrar el boliche. Esto es lo que se llama política de corto plazo. Al respecto no hay nada original. Lo que se está aplicando al enfermo atado a la cama, es un programa ortodoxo de estabilización. En líneas generales, similar a los reiterados programas recomendados y convenidos con el Fondo Monetario Internacional en el pasado y similar también a la primera política de corto plazo de Martínez de Hoz. La receta es relativamente sencilla. Se realiza una fuerte devaluación inicial para después mantener fijo el tipo de cambio. Se hace algo parecido con las tarifas y otros precios de los servicios públicos. Después se reduce el gasto público. Para esto el instrumento más expeditivo es la congelación de los sueldos de los empleados públicos y de las jubilaciones y pensiones. Simultáneamente se procura recortar al mango la oferta de crédito. La contracción del crédito, la caída del poder adquisitivo de los asalariados del sector público y la reducción de las inversiones del mismo sector persiguen que la demanda se reduzca, que haya menos disponibilidad y capacidad de compra de productos nacionales e importados. Con la pérdida de ventas se supone que las alzas de precios tenderán a atenuarse, pero el efecto más importante que se busca es el desempleo, que tenderá a impedir los aumentos de salarios en el sector privado.

La recesión y el desempleo dismi-

nuirán así la tasa de inflación. Mientras tanto, un alto precio del dólar y la menor demanda de importaciones generarán superávit en la balanza comercial, lo que permitirá bancar –sólo en parte– los algo más de cuatro mil millones de dólares de intereses de la deuda externa legada por las preclaras administraciones precedentes. Reiteremos, entonces: el mecanismo para atacar la inflación y las dificultades en los pagos externos se basa en la recesion, el desempleo y la reducción de los salarios reales de los trabajadores. Esto no lo digo yo; está en los libros de cocina de donde saca sus recetas el Dr. Alemann.

ANALOGIA Y ORTODOXIA

Acá se acaban las analogías con los programas ortodoxos de estabilización del pasado y empiezan las diferencias.

Voy señalándolas para solaz de los lectores.

La primera se refiere al momento en que se aplica el programa y la situación en que se encuentra la economía. Estos paquetes solían aplicarse cuando la economía se encontraba en plena expansión y alto nivel de empleo. Ahora, la receta se impone en un contexto en que la economía viene retrocediendo ininterrumpidamente desde el último trimestre de 1979.

Segunda: la situación financiera de las empresas. Lejos de encontrarse, como solía ocurrir en el pasado, en una posición de buenos beneficios y abundancia de fondos, muchas empresas se encuentran al borde de la quiebra.

Tercera: nunca en el pasado hubo que enfrentar una deuda externa de la magnitud absoluta y relativa de la actual.

Cuarta: el programa se aplica en el contexto institucional creado por la Reforma Financiera de 1977, con las tasas de interés libremente fijadas por los bancos. Las altas tasas de interés suman su efecto recesivo al resto de las medidas contractivas. Para los ejecutores del programa, aunque digan lo contrario en público, esto es bueno.

En conjunto, estas cuatro diferencias permiten augurar que uno de los efectos de la política de corto plazo del Dr. Alemann será una malaria de la madona, como nunca fue vista en este país.

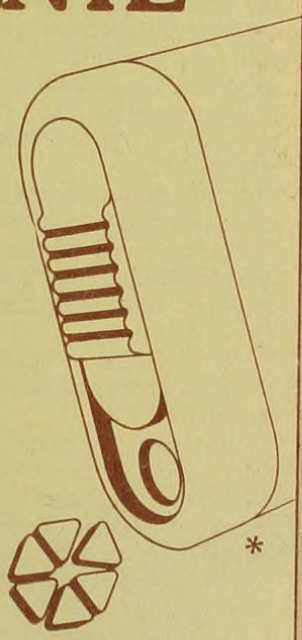
Esto no es todo. Hay una quinta diferencia extremadamente importante: és la primera vez que el programa se desarrolla sin restricciones a la adquisición de moneda extranjera. A menos que la inflación se reduzca muy rápidamente a niveles del orden de uno por ciento mensual, la congelación del precio del dólar supone "atraso cambiario". Si hay algo que aprendieron los operadores financieros en los últimos dos años es qué hacer en este caso. Para desalentar la corrida de compra de divisas debe ofrecérseles a los tenedores de plazos fijos una alta tasa de interés, más alta cuanto mayor es el atraso cambiario. Aún así –como bien ilustra la experiencia, del año 1981– cuando la corrida empieza, no hay tasa de interés suficiente que frene la compra de dólares. En este caso, Alemann se verá forzado a devaluar y todo empieza de nuevo.

Resumiendo: a corto plazo el Dr. Alemann apuesta a reducir la inflación y a cumplir los compromisos con la banca internacional a costa de la producción, el empleo y el nivel de vida de los asalariados. Pero además es una apuesta riesgosa: la timba con el dólar tiene una alta probabilidad de patear el tablero. Con lo que el sacrificio, como viene sucediendo en los últimos seis años, será al divino pepe.

Claudio Bazán

PRUEBE
TRATEMONOS DULCEMENTE

Pruebe Ud. también Sudulce.
Sudulce es todo dulzura sin calorías con un sabor puro e inigualable.
Decídase, encuentre en Sudulce un aliado de su régimen.
Sudulce es más rico, más económico y hasta más lindo.



Pruebe!
Tratémonos dulcemente con Sudulce!

Sudulce
Endulzante sin calorías,
comprimidos y gotas

Ambas presentaciones de Sudulce incluyen el Recetario de Postres Nº 1
*Nuevo envase portable con 500 comprimidos.

Gador

Todo dulzura, sin calorías

EL ULTIMO CAFE

ANA MARIA MARTINEZ Y OTROS

El asesinato de la militante trotskista Ana María María Martínez fue un balazo en la nuca del país. Hace exactamente tres años un comandante en jefe nos anunció que la guerra había terminado y que teníamos que olvidar, por nuestro propio bien, lo ocurrido en esos terribles años que fueron de 1974 a 1979. Se nos exigió una cuota extra de silencio para que nuestras conciencias no se dieran cuenta de que no hubo –al cabo de la represión– ni un solo preso de la Alianza Anticomunista Argentina, la repudiable Triple A que secuestró, torturó y asesinó con tanto ahínco como sus enemigos del otro extremo.

Se nos exigió silencio para justificar los excesos de la represión.

Se nos exigió silencio para que nunca nadie sepa cuántos fueron los muertos, ni quiénes mataron ni quiénes murieron.

Se nos exigió silencio para "preservar la imagen argentina ante el mundo".

Se nos exigió silencio para poder aspirar al futuro de un país que no tiene presente (el **aquí** y el **ahora** no figuran en ninguno de los textos oficiales) y tiene prohibido revisar su pasado, desde 1810 hasta la fecha.

Y, pobres giles, extendimos nuestro silencio como ofrenda póstuma. El silencio: lo único que nos quedaba.

Quisimos creer que había futuro porque, al fin y al cabo, no nos quedaba otra alternativa.

Llegamos a suponer que la cuota de sangre vertida en cinco años alcanzaba para cubrir la hipoteca que desde siempre pesa sobre nuestras vidas. Que ese impuesto forzoso por haber nacido en **esta** Argentina ya estaba pagado.

Pero lo de Ana María Martínez viene a decirnos que no podemos permitirnos ni siquiera el lujo de imaginar un porvenir. Lo de Ana María Martínez **y otros.**

Clarín, el 10 de febrero, publicó el pedido del juez Guillermo A. Ledesma para que la ciudadanía aportara datos sobre un tal **Juan Carlos Apream.** El cadáver de Apream apareció en la playa de estacionamiento de Leandro N. Alem y Sarmiento, con un balazo en la cabeza y "signos evidentes de haber sido torturado con el paso de corriente eléctrica, a juzgar por las quemaduras que los médicos forenses descubrieron en diversas partes del cuerpo".

Hace tres años que la guerra sucia terminó. Hace tres años que las fuerzas armadas monopolizan el poder de fuego en el territorio nacional. Entonces, ¿quiénes torturaron y asesinaron al ciudadano Juan Carlos Apream? ¿Cómo puede ser que en Buenos Aires, una ciudad prácticamente invadida por las fuerzas policiales, pueda aparecer con tanto sigilo un cadáver torturado, a dos cuadras del comando en jefe del ejército y a una cuadra de la casa de gobierno?

El 28 de enero, en la localidad de San Miguel, fue secuestrado y luego torturado el militante comunista **Jorge Oscar Bulacio.** El PC tiene resortes informativos bien aceitados, y gracias a la difusión inmediata del episodio, Bulacio reapareció con vida. Pero entonces volvemos a lo mismo: el caso de Ana María Martínez –una víctima que por su condición de mujer, su juventud y su estado de gravidez tuvo la rara virtud de sensibilizar a una opinión pública aletargada– no fue un caso aislado ni mucho menos.

Los servicios de alcahuetería oficial –que los hay, los hay– actuaron, esta vez, como otras tantas veces: tratando de inventar coartadas para los asesinos. Se dijo que a la piba Martínez la mataron sus propios camaradas del Partido Socialista de los Trabajadores, una ínfima fracción trotskista, partidaria de la "vía electoral" y acérrima enemiga de los grupos armados de la ultrazurda. Esos grupos que, dicho sea de paso y porque lo han dicho los generales de la nación, ya no existen en la Argentina. Han sido "triturados" y "exterminados", según el léxico que se utilizó en su momento. Nadie puede pensar que un grupito de la más deshilachada ultrazurda, como el PST, tiene una capacidad de maniobra suficiente para secuestrar a alguien en la calle, y después trasladar el cadáver hasta el Dique Luján. Y sin embargo, esta demoníaca posibilidad surgió entre los despachos de la agenda oficial Télam (vaya coincidencia) y fue publicada nada menos que por "La Prensa", el diario que filtra los secretitos más comprometedores para el gobierno. ¿Estamos ante una maniobra de oficiales **duros**? ¿Será cierto que alguien quiere **desestabilizar** al gobierno de Galtieri?

Preguntas son las que sobran, a esta altura. Ya no se puede creer en nada ni en nadie, al menos en el plano oficial. Porque en definitiva se nos dijo que la guerra terminó pero todavía están los carteles que dicen "no se detenga, el centinela abrirá fuego"; porque los policías se sacaron los cascos de acero y los uniformes de combate para patrullar nuestras calles, pero todavía andan por ahí unos relucientes Falcon verde-oliva sin chapas de identificación, o con chapas que corresponden a coches cinco o seis años más viejos; porque cualquier crítica a la gestión gubernamental se considera un agravio a las fuerzas armadas; porque no aparecen los incendiarios del Teatro del Picadero, ni los que tiraron las pastillas de gamexane tantas veces; porque el asesinato de Ana María Martínez y de Juan Carlos Apream nos recuerda otros muchos asesinatos impunes que pretendíamos olvidar y no nos dejan, y porque este país necesita saber el nombre y la cara de uno, por lo menos uno solo de los asesinos, para poder dormir de noche creyendo que al día siguiente habrá otra vez justicia igual para todos.

Enrique Vázquez

Algo para recordar.

Recuerde.
Cuando el reloj marque la hora de comer algo rico, cremoso, increíblemente tentador... acuérdese de Dole.
Desayuno Dole... Merienda Dole... Almuerzo Dole...
Y Dole... Y Dole... Sí.
Cuando el reloj marca las Dole en punto, usted tiene algo para recordar.

Dole
BANANAS

DOLE, LA MAS BANANA.

Una idea Banana.
Ensalada Flaca Ana.

Una taza de chauchas hervidas.
Una cucharada de jugo de limón.
Una cucharadita de salsa de soja.
Una cucharadita de azúcar.
Media taza de apio cortado en rodajas finas.
Media taza de rabanitos cortados en rodajas finas.
Dos tazas de cebolla de verdeo cortada en rodajitas.
Sal a gusto.
Una banana DOLE.
Mezclar.

RECUERDE: OTRAS BANANAS TAMBIEN VIENEN EN ENVASE DESCARTABLE.
NO SE DEJE CONFUNDIR. EXIJA DOLE.

Don Chipote De La Pampa

Poema telúrico en fascículos no coleccionables

Idea Original
CERVANTES

Dibujos TABARE - Guión FABRE

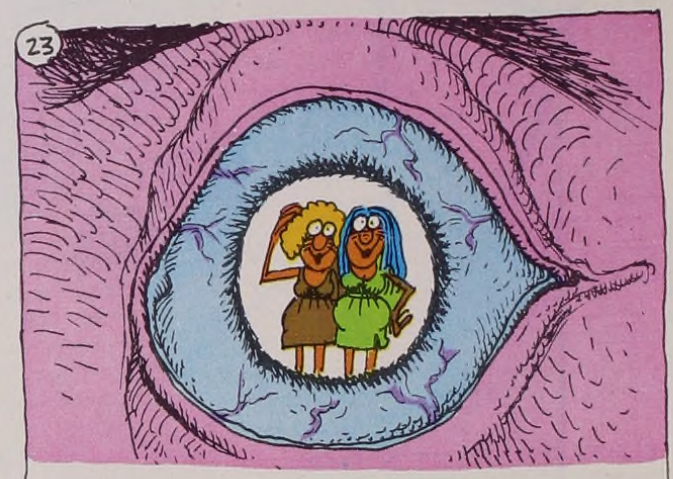
21

Y LES GRITÓ DON CHIPOTE:
"COMO YO VINE A PELEAR
NI EL MÁS GUAPO DEL LUGAR
PODRÁ SACARME DE CLIMA;
LAS ARMAS QUE LLEVO ENCIMA
LAS TENGO QUE BAUTIZAR."

22

ASOMBRADA Y RECELOSA
ESTABA TUITA LA GENTE
CUANDO SURGIÓ DE REPENTE
DENDE ATRÁS DE UNA CORTINA
UNA PAREJA DE CHINAS
MUCHO PELO Y POCO DIENTE.

23



ERAN DOS DE ESAS MUJERES
QUE LAS LLAMAN "DE LA VIDA"
PERO AL GAUCHO ESAS PERDIDAS
LE PARECIERON SEÑORAS
MUY FINAS Y ENCANTADORAS
DIGNAS DE GRAN ACOGIDA.

24

YA DON CHIPOTE, GENTIL,
DIJO TOCANDO EL SOMBRERO:
"NUNCA SERÁ UN APARCERO
DE DAMAS TAN BIEN SERVIDO
COMO ESTE CRIOLLO ATREVIDO
QUE TIENE SECO EL GARGUERO."

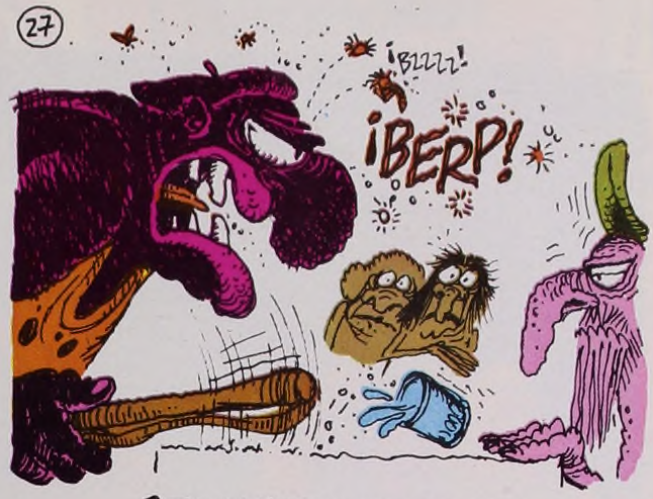
25

LE SIGUIERON LA CORRIENTE
AQUELLAS CHINAS ASTUTAS
QUE NO POR SER PROSTITUTAS
CARECÍAN DE GRIS MATERIA
Y LE SIRVIERON, MUY SERIAS
UNA CAÑA CON CICUTA.

26

YA ROTO EL HIELO PRIMERO
SE ACOMODÓ EL VISITANTE
JUNTO A LAS MOZAS GALANTES
EN UNA MESA MUGRIENTA,
DONDE LAS CARTAS GRASIENTAS
DESCANSABAN UN INSTANTE.

27



PERO UN NEGRO QUE OBSERVABA
LA ESCENA SIN DISIMULO,
PARA NO PASAR POR NULO
SE LE ACERCÓ A DON CHIPOTE
CON UN TALERO GRANDOTE
Y GRITÓ "¡YO NO RECULO!"

28

LIGERO CUAL REJUCILO
SACÓ AQUEL CRIOLLO EL FACÓN
Y AHÍ NOMÁS, COMO UN CICLÓN
LE PEGÓ CUATRO PLANAZOS
Y DIECISIETE PUNTAZOS
AL MORENO BRAVUCÓN.

29

HECHO UNA OSCURA PILTRAFA
QUEDÓ EL MOROCHO EN EL SUELO
Y EL VENCEDOR DE AQUEL DUELO
PENSÓ QUE TAN GRAN VICTORIA
FIGURARÍA EN LA HISTORIA
PARA SERVIR DE MODELO.

30

CUMPLIDA YA LA MISIÓN
DON CHIPOTE SALUDÓ
Y A COCHINANTE MONTÓ
MIENTRAS EL NEGRO LADINO
GRITABA CON VOZ DE VINO:
¡LA PUCHA QUE LO TIRÓ!"

-CONTINUARÁ-

©FABRE

SUGR